
MAPA POLITICO
ESTADOS UNIDOS
Monterrey
MEXICO
Guadalajara
México D.F.
Bahamas
La Habana
CUBA
REPUBLICA DOMINICANA
Santo Domingo
Guatemala
Tegucigalpa
San Salvador
Managua
San José
Panama
Caracas
VENEZUELA
Bogotá
COLOMBIA
Islas Galápagos
Quito
ECUADOR
BRASIL
PERU
Lima
Salvador
BOLIVIA
La Paz
Brasilia
Rio de Janeiro
PARAGUAY
Asunción
San Pablo
Porto Alegre
CHILE
ARGENTINA
URUGUAY
Montevideo
Santiago
Mendoza
Buenos Aires
Concepción
Islas Malvinas
Punta Arenas

INTRODUCCIÓN



ca Latina comprende un vasto territorio de más de 20,5 millones de kilómetros dos en cuyos extremos se encuentra el Río Bravo, en la frontera con Estados s. y la Tierra del Fuego, cerca de la Antártida. Entre estos límites la diversidad y humana es enorme y, del mismo modo, dentro de cada país encontramos zo-n características geográficas, demográficas, culturales y económicas muy dis-entre sí. La columna vertebral que une la mayor parte de la región es la cordi-e los Andes, donde se desarrolla además gran parte de la vida social y econó-le muchos países.

n el norte encontramos las cálidas aguas del Mar Caribe y su población es ma-ria afrolatina, descendientes de los esclavos africanos. En el interior se desarro-grandes civilizaciones precolombinas, como los aztecas y los mayas. En Méxi-encuentra, además, una de las ciudades más grandes del mundo entero, con más millones de habitantes. Muy cerca de la costa de Yucatán está Cuba, único país ista en el continente. En América del Sur, la extensa región del Amazonas, el to de Atacama, la Pampa argentina, los salares del Altiplano y los hielos de del Fuego, dibujan un mapa lleno de contrastes. La diversidad de sus habitan-impresionante. Además del grupo mayoritario de mestizos, se encuentran así nas, como los quechuas de los Andes, o descendientes de colonos alemanes tar dos ejemplos. El nivel de desarrollo es asimismo muy dispar entre los dis-países. En Montevideo, Buenos Aires o Santiago, nos podríamos sentir fácil-como en alguna ciudad del sur de Europa y incluso de Estados Unidos. Por el rio, en la mayoría del territorio un alto porcentaje de la población vive todavía ondiciones económicas miserables y no forman parte de las sociedades oficia-sus respectivos países.

La situación política es igualmente diversa. Desaparecidas la dictaduras y la mayor parte de las guerrillas, ahora Europa y Estados Unidos han dejado de ser modelos de referencia para muchos latinoamericanos. En el siglo XXI, la región empieza a buscar su propia identidad política y aparecen así nuevos líderes con características típicas de sus sociedades, como ocurre en Venezuela, Ecuador o Bolivia, por citar unos ejemplos.

Los nombres

Los españoles creyeron que habían llegado al Asia y llamaron a los nuevos dominios Las Indias y, más tarde, Indias Occidentales o Nuevo Mundo. El navegante italiano Américo Vespucio (1451-1512), que trabajó un tiempo a las órdenes de España y viajó a América, fue el primero en comprobar que se trataba de un continente hasta entonces desconocido por los europeos. El geógrafo y cartógrafo alemán Waldseemüller atribuyó, por error, el descubrimiento a Américo Vespucio y, ya en 1507, dio su nombre al continente. "Ya que esta parte del mundo escribió Waldseemüller ha sido descubierta por Américo Vespucio, no veo razón para que no la llamemos América, es decir tierra de Américo".

El subcontinente formado por los países situados al sur del Río Bravo ha sido designado con muchos nombres, que no siempre significan lo mismo: Hispanoamérica (la región de América en donde la cultura hispánica es dominante); Iberoamérica (Hispanoamérica+Brasil), Sudamérica, Indoamérica, Lusoamérica, Indolatina y América Mestiza, entre otros términos. A veces se habla de "las Américas", reconociendo la existencia de subcontinentes culturales y geográficos. La denominación Panamérica designa a "todas las Américas".

La mayoría de los grandes intelectuales de la región han escrito y discutido sobre el tema. Cada denominación propuesta tiene implicaciones ideológicas y políticas. Algunas personas defienden con fanatismo una u otra palabra. Incluso los términos geográficos como Norteamérica, Centroamérica, Sudamérica, están cargados de sentimientos que son resultado de la conflictiva historia de la región. Los conceptos geográficos pueden también variar: Sudamérica significa, para unos, la región situada al sur de la América Central, y para otros, la región al sur de los Estados Unidos. Los términos que aluden a la cultura dominante (América Latina, Iberoamérica) tienen la des-ventaja de omitir los otros componentes culturales (aborígenes o "indios", asiáticos y africanos), y no reflejan la complejidad y diversidad étnica del continente. En suma, puede decirse que ninguno de los nombres propuestos ha sido completamente satisfactorio ni aceptado por todos.

El término "América Latina" fue creado en 1856 por Francisco Bilbao, chileno, y José María Torres Caicedo colombiano. Ambos vivieron en París y frecuentaron los círculos políticos "latinos", es decir, los lugares donde se reunían intelectuales liberales y republicanos de Francia, España e Italia. Poco después, Michel Chevalier, sociólogo francés del siglo XIX, retomó el término

y lo definió académicamente. Eran los años en los que el emperador Maximiliano gobernaba México de acorde a los planes de Napoleón III de Francia. Con este nombre, los franceses querían incluir a Francia como país influyente en esa región y justificar así su invasión militar en el país. Napoleón III quería expandir su imperio por América, entre otras razones, para contener al imperialismo estadounidense que comenzaba por aquella época. El término "Latina" es más apropiado puesto que incluye el idioma y la cultura de otros habitantes de la región, como aquellos de origen italiano –y francés–, que en algunos lugares, como Argentina y Uruguay, fueron muy importantes.

Por ello, la palabra más usada para nombrar a esta región es Latinoamérica o América Latina. En los años 70 se generalizó también en España, donde se prefería el término Iberoamérica.

¿América Latina forma una unidad?

América Latina contiene una gran diversidad de sociedades. Asimismo, se mantienen vivas culturas indígenas muy distintas entre sí, incluso dentro de un mismo Estado. La influencia africana no tiene el mismo peso en todas partes y, de la misma manera, la influencia española y europea, en general, varían también de un lugar a otro. Sin embargo, las bases que nos permiten dar unidad a los países de "América latina" sería los siguientes.

Por un lado encontramos su historia colonial común, cuyos principales rasgos son: la religión católica, el latifundismo, la explotación del indígena, y el dominio de la mentalidad aristocrática. Por otro lado está la lengua, que ha tenido un peso decisivo y ha contribuido a formar una unidad. Desde la conquista, el poder político, económico y cultural de las sociedades americanas se concentró exclusivamente en manos de una élite de blancos europeos y sus descendientes nacidos en el Nuevo Mundo. Con el tiempo, la creciente mezcla étnica, conocida como mestizaje, oscureció un poco el color de las minorías dominantes en muchas regiones. Pero los valores culturales, el idioma y las tradiciones de esas minorías siguieron siendo principalmente europeos. Este es, probablemente, el factor más importante de la unidad latinoamericana.

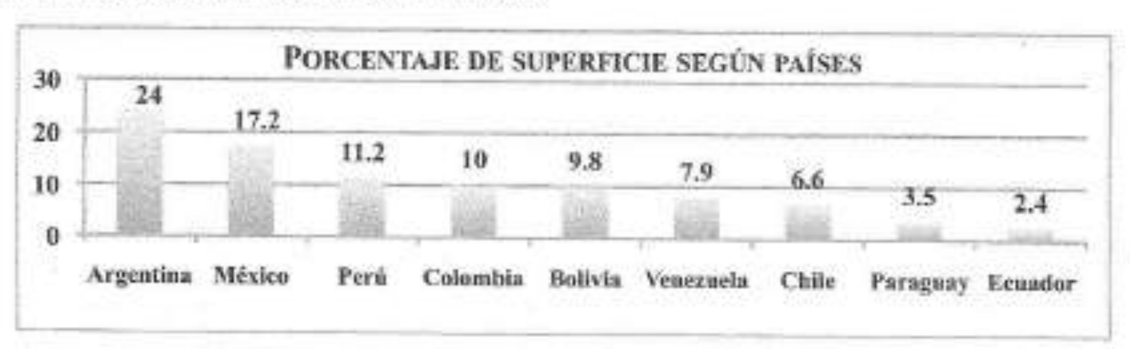
Fueron esas élites dominantes las que realizaron las guerras de independencia, más o menos simultáneamente en todas las colonias españolas (exceptuando Cuba y Puerto Rico). Después del período colonial los estados nacionales, formalmente independientes, se integraron en la economía mundial y ocuparon una posición dependiente en relación con los países industrializados. Con el desastre que siguió a la crisis de 1929 se hizo evidente que todos los países latinoamericanos se habían enlazado con el exterior de forma poco favorable para ellos. No pudieron superar las dificultades y en los años 50 el despegue económico (take-off) parecía todavía muy lejano. La conciencia de que todos los países encontraban los mismos obstáculos al desarrollo reforzó la idea de "lo latinoamericano". Se construyeron teorías políticas y económicas en las que América Latina contaba como una unidad. Los movimientos guerrilleros que nacieron como

respuesta a la crisis fueron un fenómeno "latinoamericano". Más tarde, la crisis económica de los años 70 y la impagable deuda externa tenían también "características latino-americanas".

América Latina se concibe, pues, como una unidad, a pesar de que hay enormes diferencias, viejas y nuevas, entre unos países y otros, así como las hay entre varias regiones dentro de un mismo país. Las generalizaciones son, sin embargo, peligrosas. En primer lugar, porque la mayor parte del espacio, de la población y de la riqueza del continente se concentran en solamente tres países: Brasil, México y Argentina. En segundo lugar, porque algunos países, como Uruguay o Argentina, han tenido, hasta hace pocos años, índices sociales o culturales (por ejemplo número de maestros o médicos per capita) equivalentes o superiores a varios países europeos, mientras que en otros estados hay regiones que cuentan con elevados índices de analfabetismo, escasez de servicios sanitarios, malas comunicaciones, entre otras peculiaridades.

Los estados

Los Estados Unidos y Brasil, después de su independencia, mantuvieron la unidad política. En la Hispanoamérica no ocurrió lo mismo. Entre otras razones porque las comunicaciones, debido a las distancias y al relieve, eran difíciles. La política colonial española contribuyó, además, a que en cada uno de los centros administrativos, diferentes grupos mantuvieran privilegios que no quisieron perder cuando llegó la independencia. Se crearon así centros locales y regionales de poder, que impidieron o hicieron más difícil la unidad nacional. Los estados de lengua española son 19 (entre paréntesis está indicado el porcentaje que la superficie de cada uno ocupa en relación con el total de los 19; es decir, excluyendo a Brasil y a algunos pequeños estados del Caribe): Argentina (24%), México (17,2%), Perú (11,2%), Colombia (10%), Bolivia (9,6%), Venezuela (7,9%), Chile (6,6%), Paraguay (3,5%), Ecuador (2,4%), Uruguay (1,5%), Nicaragua (1,3%), Cuba (1%), Honduras (1%), Guatemala (0,9%), Panamá (0,7%), Costa Rica (0,4%), República Dominicana (0,4%), El Salvador (0,2%) y Puerto Rico. El cuadro que sigue muestra los porcentajes correspondientes a los nueve países de mayor superficie en Hispanoamérica:



I. Geografía general



Altiplano chileno

El medio físico

El continente americano es casi tan grande como Asia y cuatro veces más grande que Europa (hasta los Urales). Desde el norte de Canadá, en el Polo Norte, hasta el sur de Argentina y Chile, cerca del Polo Sur, hay una longitud de 18.000 kilómetros.

El istmo de América Central une dos subcontinentes:

América del Norte está en la zona ártica y templada. Predomina el clima continental, con grandes diferencias de temperatura entre el verano y el invierno.

América del Sur tiene su parte más extensa en la región caliente (alrededor del ecuador), situada entre el trópico de Cáncer, que pasa por el norte de la ciudad de México, el norte del continente africano y el sur de China, y el trópico de Capricornio, que pasa por el norte de Chile, Argentina, Paraguay, el sur de Brasil, África del Sur y Australia. Son regiones lluviosas, calurosas, con bosques tropicales. En el sur del continente hay regiones templadas, con una zona seca entre Perú y el norte de Argentina.

Montañas y llanos

En el Norte, las cordilleras de Canadá y Estados Unidos se prolongan hacia México, donde la *Sierra Madre Occidental* y la *Sierra Madre Oriental* bordean una extensa meseta. En Guatemala, cerca de la frontera con México, se inician los *Andes Centroamericanos*, en los que abundan los volcanes. Próximos a la Costa del Pacífico, cruzan América Central y llegan hasta el norte de Colombia.

Hay en América del Sur tres grandes zonas montañosas: 1) Las montañas de Brasil, en el Este y Sureste del país; 2) las montañas de las Guayanas, que se extienden por el sur de Venezuela hacia el este del continente, y 3) los *Andes*, que recorren toda América del Sur, a lo largo de la costa del Pacífico.

Las grandes extensiones de tierras bajas son: 1) Los *llanos del Orinoco*, en Venezuela (que tienen la misma extensión que Italia), donde hay importantes yacimientos de petróleo, bosques, ganadería y agricultura; 2) la hoya del *Amazonas*; 3) la región del *Gran Chaco*, en Bolivia, Paraguay y Argentina, entre los Andes y el *río Paraguay* (una región más extensa que la Península Ibérica), rica en petróleo, estaño, bosques y cultivos industriales como el algodón; 4) la *Pampa*, que ocupa alrededor de la tercera parte del territorio argentino, de clima templado, importante región agrícola y ganadera; 5) la *Patagonia*, que se extiende en el sur del continente, por Argentina y Chile, de clima frío, con elevadas precipitaciones y bosques en Chile y clima seco en la parte argentina, donde se encuentran, además, los yacimientos de petróleo más importantes del país.



El clima

El clima depende de muchos factores, entre otros, la distancia al océano, los vientos y la altitud de las montañas. Las grandes masas de vapor que arrastran los vientos procedentes del océano Atlántico y que penetran en el continente por el Este, ascienden al chocar con las montañas, se enfrían y caen en forma de lluvia en la parte oriental.

La lluvia es abundante de enero a mayo en el sureste de Brasil, Uruguay, Amazonas y Gran Chaco. Cuando los vientos llegan al centro y oeste del continente llevan poca humedad.

En la costa del Pacífico llueve poco, excepto en las montañas y en algunas zonas situadas al norte de Perú. Hay climas de tipo desértico en el noroeste de México, en el altiplano andino (noroeste de Argentina) y en la costa de Perú y norte de Chile.

Los centroamericanos llaman a menudo "invierno" a la temporada de lluvias copiosas, de mayo a octubre, y "verano" a la temporada con menos lluvias.

En la amplia región ecuatorial el clima es frío en los lugares más elevados, templado en las alturas medias y tropical en las tierras bajas.



Ríos y lagos

En el Norte, el Río Grande –llamado también Río Bravo– separa Estados Unidos de México. Gracias a las abundantes presas que se han construido ha sido posible el desarrollo agrícola e industrial en el norte mexicano, donde se encuentra la tercera ciudad del país, Monterrey.

En Colombia, el río Magdalena –junto con su afluente el Cauca– recorre una depresión ente los Andes, riega un

fértil valle y es una importante vía de transporte y comunicación. Desemboca en el Caribe.

El Orinoco, en parte navegable, recorre Colombia y, sobre todo, los llanos de Venezuela. En su curso medio inunda extensas regiones en la estación lluviosa y desemboca en el Atlántico formando un inmenso delta.

El Amazonas tiene una longitud de 6.300 km. Tiene el mayor caudal y forma la cuenca más extensa del mundo (siete millones de km²), la mayor parte en Brasil y el resto en Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y las Guayanas. Es un importante medio de transporte. En esta región la población indígena, en comparación con los Andes, ha sido escasa y su economía se ha basado, sobre todo, en la recolección. Hasta principios del siglo XX la mitad del caucho del mundo provenía del Amazonas y la región conoció entonces su máximo esplendor económico. La competencia de las plantaciones asiáticas acabó con las grandes exportaciones del Amazonas en 1912 y la crisis definitiva llegó con la producción del caucho sintético, a partir de 1945.

El río Paraguay recorre parte de Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina. Es una importante vía de comunicación. Pasa por la capital paraguaya Asunción. Desemboca en el río Paraná.

El Paraná pasa por Brasil, Paraguay y Argentina. Forma muchas cataratas, como las de Iguazú, con 270 saltos y 70 metros de desnivel, entre Brasil y Argentina. En su curso hay potentes plantas hidroeléctricas. La de Itaipú, entre Brasil y Paraguay es la segunda más grande del mundo. El río Paraná es una importante vía de comunicación y transporte desde su unión con el río Paraguay hasta el mar. Al desembocar forma un extenso estuario (es decir, una desembocadura amplia por la que puede penetrar el agua del mar) y allí desemboca también el río Uruguay. En este estuario, llamado Río de la Plata, hay varios importantes puertos, como Buenos Aires y Montevideo.

El lago Titicaca, situado a 3.812 metros sobre el nivel del mar, en el Altiplano de los Andes, entre Bolivia y Perú, tiene una extensión de más de ocho mil kilómetros cuadrados. En los alrededores del lago, gracias a la humedad que produce la evaporación del agua y gracias a que la enorme masa de agua, calentada por el sol, eleva las temperaturas frías de la altura, gracias a lo cual se pueden cultivar plantas que no se pueden cultivar en otros lugares del Altiplano. Por el río Desaguadero el Titicaca desemboca en el lago Poopó, que está a un nivel unos cien metros más bajo, a 325 km. de distancia, en el centro de los Andes bolivianos. Este lago tiene una superficie de unos 3.000 km² y es, después del Titicaca, el segundo lago más elevado del mundo.

El lago de Nicaragua (8.264 km²), en el sur de este país centroamericano, comunica con el Atlántico a través del río San Juan. Antes de la construcción del canal de Panamá (1914) el lago y el río se utilizaban para la comunicación entre los dos océanos. El transporte entre el lago y el Pacífico, por la franja del istmo de Rivas, de 15 km, se hacía por tierra. Existe, desde hace muchos años, el proyecto de crear un canal interoceánico en este lugar. Y no es el único: hay más de una treintena de proyectos para construir canales en diferentes sitios de

América Central. Los menos serios sirven, de todas formas, para amenazar y debilitar a Panamá.

Vegetación

La mitad norte de México es seca. Hay praderas con hierba y zonas desérticas con agaves y cactos. En el sur de México, América Central, islas del Caribe, cuenca del Amazonas, del Orinoco y de los ríos Magdalena y Paraná se halla una zona tropical lluviosa con selva, donde abundan árboles del caucho, palmeras, caobas (o caobos), entre otras especies.

En los Andes, el clima y la vegetación varían según la altura. En el oeste de Brasil y en las altas mesetas andinas de Perú, Chile y Argentina, llueve poco, encontrándose así una vegetación bastante pobre. Al este de los Andes y en la franja de la costa peruana en y la mitad norte de Chile, el clima es seco y el paisaje desértico.

En algunos lugares de esta región, como en el desierto de Atacama, pueden pasar más de diez años sin que caiga una gota de lluvia. Lo mismo ocurre en el lado oriental de los Andes de la Patagonia argentina. Fuera de los oasis la vegetación es muy escasa.

La vegetación de tipo mediterráneo se encuentra principalmente en el centro de Chile, en las cercanías de su capital, Santiago.

PAÍSES Y REGIONES

México

México tiene una superficie de 1.978.000 km², es decir alrededor de cuatro veces la superficie de España. En el Norte está el río Grande o Bravo del Norte, que hace de frontera natural con EE.UU. a lo largo de 2.800 km.

Entre otros sistemas montañosos destacan la Sierra Madre Occidental (una continuación de las Montañas Rocosas de EE.UU.), y la Sierra Madre Oriental, que bordean la Altiplanicie Mexicana.

La Altiplanicie está formada por una serie de mesetas con abundantes valles. En el sur de la Altiplanicie se encuentra el Valle de México, una fértil región, la más densamente poblada y más industrializada del país, donde está la populosa y contaminada capital, México, D.F. (Distrito Federal).

En México hay gran variedad de climas, en parte debido a las montañas, que ocupan casi el 30% de la superficie. Las tres cuartas partes del país tienen un clima árido o semiárido, con lluvias escasas e irregulares y un grado de evaporación muy elevado. La mitad norte es seca, con grandes desiertos, estepas con plantas herbáceas, cactos y agaves. La lluvia es más abundante en la parte oriental del país, que recibe los vientos húmedos del Atlántico. En el Sur hay extensas regiones de clima templado-lluvioso en los lugares elevados y clima tropical-lluvioso en las llanuras y depre-

siones, donde hay bosques espesos y sabanas tropicales con pastos.

Aproximadamente el 20% de la superficie está formada por tierras adecuadas para la agricultura. Entre los cultivos más importantes se encuentra el maíz (base de la alimentación), el algodón, la caña de azúcar (en las zonas tropicales o de regadío), los frijoles (también es un importante producto de subsistencia), el trigo, el café y gran variedad de frutas.

México es muy rico en minerales. Tiene importantes yacimientos de plomo, cinc, cobre y otros. También es uno de los principales productores del mundo de plata y posee enormes reservas de petróleo.

En los últimos setenta años la industria y el comercio se han desarrollado de forma ininterrumpida, aunque el desarrollo ha tenido lugar, sobre todo, dentro de las empresas multinacionales, que dominan la economía del país. No explotan solamente los recursos naturales; han establecido también industrias modernas que fabrican productos para el mercado mexicano o para la exportación. En el Norte se encuentran las *maquiladoras*, empresas ensambladoras (que ensamblan o montan productos fabricados, en una buena parte, en otros países), que utilizan la mano de obra mexicana, abundante y barata. Cerca de la frontera con EE.UU. hay varias ciudades grandes como Tijuana, Mexicali o Ciudad Juárez. La más importante es Monterrey, la tercera del país, después de México, D.F. y de Guadalajara.

El crecimiento industrial no ha bastado, sin embargo, para absorber el crecimiento demográfico que en los últimos años ha sido uno de los más altos del mundo. Por esta razón, el paro y el subempleo son muy elevados y varios millones de mexicanos viven y trabajan en Estados Unidos, muchos de forma ilegal (los llamados *ilegales*, *indocumentados* o *mojados* –porque se han mojado al cruzar el río–). En los últimos 120 años han emigrado más de 30 millones de mexicanos. Estos mexico-americanos, los *chicanos*, constituyen la segunda minoria de EE.UU., después de los afroamericanos. El dinero enviado a México por los emigrados, conocido como *remesas*, es una importante fuente de divisas.

El clima junto con la rica y variada cultura, han convertido a México en un interesante destino turístico, que se beneficia de la proximidad del mercado norteamericano y canadiense.

México-americano

Por mi madre yo soy mexicano.
Por mi destino soy americano.
Yo soy de la raza de oro,
yo soy méxico-americano.

Yo te comprendo en inglés,
también te hablo en castellano.
Yo soy de la raza noble,
yo soy méxico-americano.

De Zacatecas a Minnesota,
de Tijuana a Nueva York,
dos países son mi tierra.
Los defiendo con mi honor.

Dos idiomas y dos países,
dos culturas tengo yo.
En mi suerte tengo orgullo,
porque así lo manda Dios.

(Canción popular chicana)



América Central

Desde un punto de vista técnico América Central comprende el sur de México, que tiene características físicas y culturales similares a las de esta región. En un sentido más general, se refiere únicamente al espacio ocupado por siete países: Guatemala, Belice (independiente de Gran Bretaña desde 1981), El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. La extensión total es de 569.000 km² (algo menos que la Península Ibérica) y la longitud de 2.300 km. El punto más estrecho (80 km) lo forma el istmo de Panamá, donde se construyó (1904-1914) el canal que comunica los dos océanos.

La costa del Pacífico está recorrida por una estrecha franja costera y por una cadena montañosa, los Andes Centroamericanos, en los que abundan los volcanes y donde los temblores de tierra son frecuentes. La mayor parte de la población vive en las mesetas próximas al Pacífico (excepto en Nicaragua) y provienen de antiguas civilizaciones indígenas (excepto en Costa Rica, donde la mayoría son descendientes de europeos). En Guatemala, la cultura indígena se ha conservado más que en otros países, en gran parte de origen maya y quiché.

Todos estos países, excepto El Salvador y Belice, tienen costa a ambos océanos. Desde el Atlántico, como en el resto del continente, soplan vientos húmedos que producen mucha lluvia al chocar con las montañas. La amplia llanura entre el Caribe y la Cordillera está poco habitada. Allí viven principalmente descendientes de esclavos africanos. Está cubierta de espesa selva, con árboles como la caoba, el zapote (de donde se extrae el chicle) y hay extensas plantaciones de bananos (plátanos). Por esto se llama la Costa del Banano.

En la costa del Pacífico, generalmente más seca, se cultivan con regadío

productos tropicales como la caña de azúcar, el algodón y los plátanos. En las mesetas de tierra templada se cultivan café y cacao, destinados a la exportación, y maíz para consumo interno. En las tierras frías principalmente el trigo.

En comparación con el resto del continente, estos países tienen una densidad de población elevada, aunque todavía quedan extensas regiones fértiles casi deshabitadas. Una gran parte de la población trabaja en el campo. Predomina el latifundio y los beneficios, por lo general, son bajos. Hay dos excepciones: Nicaragua, que acabó con el latifundismo durante la revolución sandinista (iniciada en 1979) y Costa Rica, que ha tenido siempre mucha tierra repartida entre numerosos pequeños agricultores, especialmente en cultivos de café.

En muchos lugares de América Central se llama "verano" a los meses más secos de invierno e "invierno" a la temporada de lluvias de verano. Pero las variaciones climáticas son en general poco notables.

Las Antillas

El archipiélago de las Antillas (224.000 km^2) está formado por miles de islas que dibujan un arco: desde el Oeste, a 180 km de Florida (EE.UU.), hasta la costa de Venezuela en el Este. Las Antillas separan el Golfo de México y el Mar Caribe del Océano Atlántico.

El clima es tropical. Hay abundantes lluvias y la vegetación es exuberante en las zonas orientadas hacia el Este, que reciben los vientos húmedos del Atlántico, los llamados *vientos alisios*. Unas setenta y cinco de estas islas están habitadas. Hay tres grupos de islas:

Archipiélago de las Bahamas, situado al norte de Cuba. Es un centro turístico de primer orden. Fue colonizado por ingleses y desde 1973 es un Estado independiente.

Grandes Antillas o Antillas Mayores, que comprenden: Cuba, Jamaica (de lengua inglesa, importante productora de bauxita), La Española (dividida entre dos estados: Haití, de lengua francesa, y República Dominicana, de lengua española), Puerto Rico (la menor y más oriental de las Grandes Antillas, administrada por EE.UU. en los asuntos de relaciones exteriores, defensa nacional, correos, entre otros aspectos. La denominación oficial es "Estado Libre Asociado a Estados Unidos").

Las Pequeñas Antillas o Antillas Menores, algunas de las cuales están deshabitadas.

Junto con América Central, gran parte de esta región tiene el mayor crecimiento de población, la mayor densidad y el nivel de vida más bajo de América Latina. En muchas islas la economía es de monocultivo y se basa en la caña de azúcar, en subproductos de la caña (como el ron) y algún otro producto tropical.

Las Antillas están formadas por altísimas cumbres de montañas hundidas en el mar y tienen un relieve muy accidentado, con numerosos volcanes y frecuentes temblores de tierra.

Cuba es, junto con las Bahamas, la única isla que tiene más llanuras que zonas montañosas. Es la isla que tiene mayores y más variados recursos y es la más extensa de todas. Tiene unos 115.000 km², es decir es casi tan grande como Austria y Suiza juntas. Al igual que en América Central y en las otras islas del Caribe, el viento procedente del Atlántico produce lluvias en el lado oriental de las montañas y suaviza la temperatura. Tiene dos estaciones de seis meses, la seca, en invierno, y la lluviosa, en verano. Abundan, además, los ciclones tropicales o huracanes, que pueden producir grandes daños.

En Cuba la agricultura es muy rica y los cultivos son variados que van desde los tropicales a los de clima templado. Destacan, por su importancia económica, el azúcar, el tabaco y las frutas tropicales. El suelo es muy fértil y el clima favorable, lo que permite conseguir rendimientos muy elevados. Es también importante la producción de carne y de pescado. Hay ricos yacimientos de minerales, sobre todo de hierro y níquel.

En el extremo sur de la isla hay una amplia región montañosa, la Sierra Maestra, que tiene los picos más altos del país. En el Sureste, en la Bahía de Guantánamo, Estados Unidos posee una base militar. La capital, La Habana, se encuentra en el otro extremo de la isla, en el Norte. En esta misma región, hacia el Oeste, está la llanura de Pinar del Río, donde se cultiva el famoso tabaco de Vueltabajo.

Igualmente, la agricultura es muy importante en la República Dominicana, que exporta, entre otros productos, azúcar, café y cacao. Aquí hay también importantes yacimientos de níquel.

Puerto Rico es también una isla con grandes posibilidades agrícolas aunque el campo está poco explotado y se importan la mayor parte de los alimentos. La exportación de artículos industriales es superior a la de productos del campo. Hay importantes yacimientos de cobre, petróleo y gas natural. El turismo es una destacada actividad económica.

Los Andes

La cadena de los Andes, la mayor del mundo, se extiende a lo largo de más de 8.500 kilómetros por América del Sur. Desde Venezuela y Colombia, al Norte, pasa por Ecuador, Perú, Bolivia, noroeste de Argentina, llegando hasta el sur de Chile y Argentina.

Los Andes dominan la vida económica y social de cuatro países: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. En Venezuela (que está muy orientada al Caribe) los Andes ocupan una pequeña parte. En Chile los Andes son importantes, entre otras razones, por sus enormes recursos minerales. Chile es el único país andino que no tiene extensas regiones al este de la cordillera y por tanto carece de tierras en la selva del Amazonas.

Los Andes están en el Cinturón de Fuego del Pacífico, una de las cuatro grandes regiones volcánicas del mundo. Este cinturón pasa por Alaska, América Central, los Andes y Japón. Aquí abundan los movimientos sísmicos. Algunos países andinos han sufrido enormes pérdidas a causa de los sismos (o seísmos), como ocurrió, por ejemplo, en Perú (1970) donde fallecieron unas 50.000 personas, en Chile (1930 y 1960) o México (1985).

La América Andina tiene una población de unos 140 millones de habitantes aunque la densidad es considerablemente baja. Ecuador tiene la más alta (unos 53,6 hab. por km² y Bolivia la más baja (8,7 hab. por km²).

La población indígena es abundante, sobre todo en Perú, Bolivia y Ecuador. Aquí viven alrededor de diecisiete millones de nativos, entre los que se incluyen doce millones de quechuas y unos dos millones aymaras, además de otros grupos étnicos. En el resto de los países (Venezuela, Colombia y Chile) viven poco más de dos millones.



Cerro Aconcagua

Venezuela

Venezuela tiene una superficie de 912.000 km², algo menos del doble que España. El norte del país está recorrido por la Cordillera de la Costa y la cadena de los Andes, con varias cumbres cubiertas de nieve todo el año. La mayor parte de los venezolanos viven en las mesetas y valles, a cierta altura, donde el clima es agradable. La capital, Caracas, está en la Cordillera de la Costa, a 17 km del Caribe y a unos 900 metros de altura.

Algo más de la tercera parte del país está ocupado por los Llanos, recorridos por el río Orinoco (1.800 km), que desemboca en el Atlántico por un enorme delta. Durante las épocas de lluvia las regiones bajas se llenan de agua, la vegetación desaparece en gran parte y se forman esteros, es decir, pequeñas lagunas que se pueden secar durante el verano. En las llanuras que hay al sur del Orinoco los Llanos se transforman en selva.

Algunas regiones son ricas en ganado. Durante la Colonia Venezuela exportó cueros. A partir de la guerra de

Independencia el ganado vacuno disminuyó. Más hacia el Sur se encuentra la Guayana, una región de grandes macizos, más bajos que los Andes, que ocupan casi la mitad del país. Hay numerosos altiplanos con valles y llanuras apropiados para la agricultura. Aquí se encuentra el Salto de Ángel, una cascada de 979 m de altura.

En el oeste del país está el lago Maracaibo, alimentado por numerosos ríos. Está comunicado con el mar y el golfo de Venezuela. Tiene poca profundidad y por esto ha sido muy fácil explotar los ricos yacimientos de petróleo que hay debajo del agua.

El clima venezolano es tropical, modificado por el relieve: caliente en las tierras bajas, templado en las zonas intermedias y frío en las alturas. La vegetación varía de igual forma.

Más de la mitad del territorio está cubierto de bosques y selvas con gran variedad de árboles, como caoba, cedro, caucho, entre otras especies. Tanto en los lugares húmedos y calurosos de las tierras bajas de la costa, como en los Llanos y en el pie de las sierras, se encuentran espesas selvas donde se cultiva el algodón, el cocotero, la caña de azúcar, el mango, la chirimoya, el mamey y el cacao. En la tierras templadas se produce café, aguacate, cítricos, maíz, legumbres, forrajes y hortalizas. En las tierras frías hay pocos árboles y el cultivo más importante es el trigo.

En Venezuela hay muchos minerales. Son muy ricos los yacimientos de petróleo, de gas natural y de hierro –de excelente calidad–. Igualmente, hay importantes reservas de carbón. El petróleo es el principal producto de exportación desde 1925. Los minerales (sobre todo el petróleo) constituyen más del 90% del total de las exportaciones. Otros minerales importantes son: bauxita, cobre y plomo. Es muy elevada la producción hidroeléctrica, la industria derivada del petróleo y la siderurgia. La producción industrial creció considerablemente entre los años 70 y 90. Actualmente con el boom del petróleo, y la entrada masiva de divisas, Venezuela importa cada vez más productos de consumo puesto que su economía se centra cada vez más en la extracción y venta de crudo.

Materias primas

El cacao se empezó a cultivar en Venezuela a fines del siglo XVI y se exportaba en cantidades considerables a la Nueva España (actual México) y de allí a España. El cacao es un árbol originario de América, de 12 a 20 metros de altura, que exige mucho calor, humedad y sombra, además de un suelo profundo y ligero. En varios lugares de América se usaban los granos de cacao como moneda. Venezuela tiene un cacao de excelente calidad y es uno de los principales productores del mundo.

Hacia 1830, pocos años después la independencia, el café se convirtió en el principal producto de exportación de Venezuela. Su importancia se mantuvo hasta 1920 (el cacao había disminuido y permanecía en segundo lugar). A partir de entonces descendieron ambos de forma radical y, poco después, el petróleo pasó a ocupar la casi totalidad de las exportaciones.

La bauxita es una roca que abunda en algunos países del Caribe. De la

bauxita se extrae el cristal llamado alúmina. La alúmina se utiliza, entre otras muchas cosas, para fabricar aluminio. Este proceso requiere grandes cantidades de energía eléctrica. El aluminio, aleado con otros metales, sirve para producir materiales de gran resistencia y poco peso.

Colombia

Colombia tiene cerca de 1.139.000 km² (algo más del doble que España). En el Oeste, en la costa del Pacífico, hay una región muy lluviosa y caliente, poco explotada. Frente al Caribe hay una región seca y un elevado sistema montañoso, independiente de los Andes: Sierra Nevada de Santa Marta. La cadena de los Andes separa estas regiones de los Llanos Orientales, que ocupan una gran parte del país y están todavía sin explotar. Los Llanos están regados por los afluentes del río Orinoco, en el Norte; en el Sur se encuentran los afluentes del Amazonas, en una región selvática y muy lluviosa.

A su paso por Colombia, los Andes se dividen en tres cordilleras algo divergentes: la Occidental, la Central y la Oriental. La Central, con varias alturas de más de 5.000 m, es la más elevada. El clima andino depende, sobre todo, de la altura y se puede pasar con facilidad a temperaturas frías subiendo las montañas. Si en las tierras bajas la temperatura media anual es de 24° C, en las altas no llega a 12° C y en los lugares más elevados hay nieve permanente. Por supuesto varía también la vegetación. A cierta altura, en las tierras templadas, es donde hay más vegetación y cultivos como el café. En las tierras frías, a mayor altura, se cultivan el trigo y la papa (patata).

Las tres cordilleras forman dos largos valles que atraviesan el país de sur a norte: 1) El valle del río Magdalena, que desemboca en el Caribe y es navegable en una parte. Además, es una de las principales vías de comunicación y transportes del país. En este fértil valle, en gran parte selvático, húmedo y caluroso hay, además de café, otros cultivos tropicales como caña de azúcar, tabaco, cacao y algodón; 2) El valle del río Cauca, que corre paralelo, separado por la cordillera Central, y desemboca en el Magdalena.

En la Cordillera hay muchos minerales. Hay importantes yacimientos de carbón, hierro, oro y esmeraldas, de las que Colombia es el primer productor mundial.

Las ciudades más importantes se encuentran en los valles andinos. Bogotá, la capital, está en una altiplanicie de la Cordillera Oriental, a 2.640 m de altura. La segunda ciudad del país, Medellín, está en un valle de la Cordillera Central, a 1.474 m. Medellín es un importante centro textil, capital del rico e industrioso departamento de Antioquia. En el Sur, en el fértil valle del Cauca, a 1.003 m se encuentra la tercera ciudad, Cali.

Las montañas dificultan las comunicaciones. Por esto, el transporte aéreo está muy desarrollado y hay en Colombia más de medio millar de aeródromos. La primera línea aérea comercial del país se fundó en 1919.

La diversidad de climas permite cultivar una gran variedad de plantas. Sobre todo se exportan productos tropicales. Son también muy importantes los bosques, que ocupan cerca del 40% de la superficie del país, y la ganadería. Colombia tiene riquísimos yacimientos de minerales y, junto con el café, el petróleo es una de las bases de la economía. En los últimos decenios el desarrollo industrial, sobre todo en los departamentos andinos, ha sido uno de los más dinámicos de América Latina.

La ciudad de Cartagena de las Indias, en el Caribe, durante la Colonia fue un puerto muy activo y una de las ciudades más ricas de América.



Teleférico de Medellín

Café

El café es el producto clave de la economía colombiana. Después de Brasil, Colombia es el segundo productor mundial. Se introdujo en el país alrededor de 1800 y se cultiva en las vertientes de las tres cordilleras pero, sobre todo, en la Central. Predomina el cultivo en pequeñas propiedades. La planta del café (el cafeto) prefiere temperaturas entre los 15° y 25° C, lluvias abundantes, suelos bien abonados y sombra (es decir, la sombra de árboles más altos). Empieza a producir al cabo de tres o cuatro años. Después de recoger la semilla se "beneficia", es decir, se separa el grano de su envoltura y se seca.

Ecuador

Ecuador tiene una superficie de 283.560 km² (algo más que la mitad de España). Está dividido en tres grandes regiones mal comunicadas entre sí:

La *Costa*, que se extiende entre el océano y los Andes, formada por llanuras y una cordillera de poca altura. Es la región que se desarrolla más rápidamente. El Norte es lluvioso y cálido, la mitad Sur es más seca. La corriente marina fría de Humboldt dulcifica el clima. Predominan aquí los cultivos tropicales para la exportación, sobre todo el plátano, el principal cultivo del país. Es también importante el arroz, para el consumo interno. Guayaquil es el primer puerto y la ciudad más poblada e industrial del país.

La *Sierra* está formada por dos cordilleras paralelas, en las que se encuentran elevadas montañas y volcanes. El volcán Chimborazo (6.272 m), en el centro de los Andes, es el más alto del país. Entre las cordilleras hay una serie de cuencas u hoyas, a gran altura, a menudo regadas por algún río. Como en el resto de los Andes el clima varía mucho, llegándose a nieves eternas a partir de

los 5.000 m. Las hoyas del Norte tienen un clima templado y allí se concentra gran parte de la población. Quito, la capital (2.818 m de altura), fundada por los indios quitos en el siglo XV, fue conquistada por los incas y luego por los españoles. Fue un destacado centro agrícola y textil durante la Colonia. En la Sierra predominan la ganadería y los cultivos para el consumo interno, como trigo, maíz y papas. Hay también caña de azúcar y plátanos para la exportación. La agricultura, dominada por la economía de auto abastecimiento y el latifundismo, es relativamente atrasada. En esta región vive la mayoría de la población quechua del país.

En el Este se extiende la región de *Oriente*, que ocupa la mitad del país y está formada por una serie de llanuras cubiertas de selva compacta y altísimos árboles. El clima es ecuatorial, con mucho calor y humedad. Numerosos ríos recorren esta zona, que desembocan en el Amazonas o en sus afluentes. Aquí vive únicamente el 3% de la población.

Ecuador es un país muy rico en minerales, aunque se explotan pocos yacimientos. El principal producto de exportación es el petróleo que junto con los plátanos, constituye la base de la economía. A unos 1.000 km de la costa se encuentra el archipiélago de los Galápagos, que está habitado por animales primitivos, como las tortugas galápagos y las iguanas. Hay animales y plantas que solamente se encuentran en alguna de estas islas.

Perú

Perú tiene una superficie de 1.285.220 km² (algo más que la Península Ibérica y Francia juntas). Casi el 70% del territorio está cubierto de bosques. El país tiene una importante reserva de madera. No obstante, aunque Perú está ubicado en la región tropical del continente, el clima varía mucho debido al relieve de los Andes. Hay tres grandes regiones claramente diferenciadas: la Sierra, formada por los Andes, la Costa, entre ésta y el mar, y la Selva, entre los Andes y Brasil.

La Sierra

En sus 2.000 km de longitud, los Andes peruanos tienen numerosas montañas que sobrepasan los 5.000 m. El pico más alto es el Huascarán (6.780 m). A partir de los 4.000 metros ya suele haber nieve.

Un número considerable de los habitantes de la Sierra se desplaza hacia las principales ciudades en la búsqueda de trabajo, sin embargo, todavía hoy viven aquí, en los valles y altiplanos, casi la mitad de los peruanos. Sobre todo en los valles situados entre 2.500 y 3.500 m de altitud. En las montañas viven indígenas ("campesinos") quechuas y aymaras, de los cuales alrededor del 30% no hablan castellano.

El rendimiento agrícola en esta región es bajo y la economía es, en muchos lugares, de subsistencia. La producción es principalmente para el mercado interno. Sobre todo cultivan papas y maíz en los quebrados (valles profundos entre las cordilleras) y alrededor de los lagos. Hay rebaños de ovejas y de llamas y alpacas.

En los Andes hay grandes yacimientos de minerales. Perú es un importante productor de cobre, plata, plomo, cinc y otros minerales. Uno de los centros mineros más famosos del país es Cerro de Pasco.

A pesar de sus inmensas riquezas naturales, la Sierra peruana ha sufrido muchos conflictos internos durante siglos, causados por las desigualdades sociales y étnicas. En la región de Ayacucho, una de las más afectadas por la pobreza, surgió a principios de los años 80 un grupo guerrillero llamado Sendero Luminoso.

La Costa

Al oeste de la cordillera se encuentra una estrecha faja costera, desértica en su mayor parte. Es una de las regiones más áridas del mundo. El agua del océano se evapora, se condensa y forma nubes que producen una lluvia muy fina llamada garúa. En Lima, la capital, caen 35 mm de lluvia al año, mientras que, por ejemplo, en la capital argentina, Buenos Aires, caen 1.200 mm.

En los lugares donde bajan los ríos de los Andes hay fértiles oasis con explotaciones agrícolas muy modernas de algodón y caña de azúcar, principalmente. Estos son los cultivos más rentables del país, dedicados en gran parte a la exportación.

En toda la costa el clima es templado gracias a la corriente marina fría de Humboldt, que de Sur a Norte bordea las costas de Chile y Perú.

Esta es la región más industrial, más rica y más densamente poblada, con predominio de población mestiza y de ascendencia europea. Es importante la minería (petróleo, hierro y cobre). Aquí se encuentra Lima, unida por grandes avenidas con la ciudad de El Callao, donde está el puerto más importante de Perú.

En las aguas frías de la corriente de Humboldt abundan las substancias nutritivas (plancton) y, a diferencia de otras aguas del trópico, éstas contienen muchos peces. La pesca es la base de la industria de harina de pescado más importante del mundo, aunque en los últimos años la pesca abusiva con medios modernos ha creado graves problemas. Igualmente, *el fenómeno del Niño* tiene nefastas consecuencias económicas y medioambientales para Perú puesto que al desaparecer la corriente fría de Humboldt, los peces se marchan y con ellos las aves marinas.

En las islas próximas a la costa hay *guano*, un excelente abono formado por enormes cantidades de excrementos y cadáveres de aves marinas cuya explotación tuvo su apogeo en el siglo XIX.

La Selva

Al este de la cordillera está la Selva, una región muy lluviosa, que comprende la vertiente oriental de los Andes y la llanura del Amazonas. Ocupa más del 65% del territorio nacional pero tiene menos del 25% de la población. Quedan todavía algunas tribus indígenas (un centenar) que viven sin contacto con el resto del país por la mala comunicación que existe con el resto del país. La civilización, sin embargo, amenaza su medio de vida. El gobierno ha iniciado un ambicioso plan de construcción de carreteras y miles de personas han emigrado ya a esta región.

El río Marañón recibe aguas de los Andes por numerosos afluentes y forma una de las grandes ramas del río Amazonas, que atraviesa el norte de Brasil y desemboca en el Atlántico. Los ríos son todavía hoy las principales vías de comunicación en zona.

Los principales cultivos aquí son industriales: caucho, azúcar, café, tanino y aceite de nuez. Es también importante la explotación de maderas duras, como el cedro y el palisandro.

El petróleo atrae también a mucha gente. Se quema la vegetación, se destruye la selva. La capa de humus desaparece con las fuertes lluvias y la tierra se transforma en un desierto. En los últimos años se han destruido anualmente unas 300.000 hectáreas de selva.



Vista panorámica de Cuzco, en la sierra peruana

Chile

La forma de Chile es excepcional. Tiene más de 4.300 de longitud, como desde el sur de España hasta el norte de Escandinavia. Esto quiere decir que la mitad de los Andes están en Chile. La anchura media del país es de 200 km y la anchura máxima de 400 km.

Chile es un país muy accidentado. Está recorrido por dos cadenas montañosas: la de la Costa, que pocas veces pasa de los 2.000 m y la de los Andes, con muchos volcanes y varias cumbres de más de 6.000 m. En muchos lugares de las montañas las comunicaciones son malas y hay pueblos que viven aislados.

El tercio Norte del país es muy seco. Aquí hay grandes zonas desérticas, como el desierto de Atacama, que se extiende entre las dos cordilleras. Cuando los españoles llegaron a América, el norte de Chile estaba ocupado por los incas, que vivían también en Bolivia, Perú y Ecuador. En los Andes los indígenas se dedicaban a la agricultura (maíz, papas) y a la ganadería (llamas, alpacas). En algunas zonas la agricultura no era posible: a partir de los 3.000 metros de altura la

temperatura bajaba de cero casi todo el año y en el sur del imperio llovía poco. En los lugares donde el clima era bueno, si no había valles, construían terrazas en las laderas de las montañas, para cultivar la tierra.

En esta zona árida del Norte (y en las alturas de 3.000 metros, más hacia el Sur) se encuentran los principales yacimientos de minerales: salitre (muy importante en el siglo XIX), hierro de excelente calidad y, sobre todo, cobre. La minería es muy importante para la economía porque alrededor del 40% de los productos exportados por Chile son minerales, y el país necesita las divisas para pagar las importaciones. Sin embargo, este sector da empleo a menos del 5% de la población.

En la parte central de los Andes el clima es suave, de tipo mediterráneo. Aquí hay más tierras llanas que en otros lugares del país. Por estas razones ha sido siempre la parte más poblada. Un poco más al sur viven los mapuche (o Araucanos), indígenas que nunca fueron conquistados por España y vivieron libres hasta fines del siglo XIX.

La zona central constituye aproximadamente un tercio del país, pero vive casi el 90% de la población. Aquí están también casi todas las grandes ciudades, como la propia capital, Santiago pero también Valparaíso o Viña del Mar. En esta fértil región la agricultura es importante, también para la exportación. Da trabajo a mucha gente aunque produce menos riqueza que la minería y la industria. Es en esta región donde se produce el famoso vino chileno, conocido mundialmente, y también el pisco, una bebida alcohólica derivada de la uva que también se produce en Perú. En los últimos 30 años, además, ha tenido un gran auge la explotación forestal, causando grandes problemas tanto medioambientales como sociales, porque por un lado han transformado el ecosistema original, y por otro lado han perturbado el estilo de vida tradicional de los mapuche.

En el sur de Chile las costas son muy recortadas. Hay archipiélagos y fiordos donde se encuentran enormes criaderos de salmón. Actualmente Chile es el principal país exportador de salmón en el mundo. Además, llueve mucho y hay grandes bosques de coníferas. Es una región de lagos, donde abundan los ganados de ovejas.

La Araucana

Chile, fértil provincia y señalada
en la región Antártida famosa,
de remotas naciones respetada
por fuerte, principal y poderosa;
la gente que produce es tan granada,
tan soberbia, gallarda y belicosa,
que no ha sido por rey jamás regida
ni a extranjero dominio sometida.

(Alonso de Ercilla, *La Araucana*)

A pesar de la imponente masa de los Andes, Chile es también un país marítimo. Todas las ciudades importantes están a menos de 150 km del mar. La costa de Chile, frente a la cual pasa, de sur a norte, la corriente de agua fría Humboldt, es muy rica en peces. Por el océano Pacífico han aumentado últimamente los contactos con Japón, China y Australia.

A casi 4.000 kilómetros de la costa chilena, en el medio del Pacífico, se encuentra la isla de Pascua. Tiene 163 km²

y unos 4.000 habitantes. Son muy famosos los *moais*, gigantescas esculturas de hasta 12 metros de altura, talladas en piedra volcánica.

La enorme diversidad de climas y paisajes que presenta la naturaleza chilena ha sido siempre objeto de interés y admiración, y se expresa siempre en la obra de los poetas nacionales. Dos premios Nobel de Literatura, Gabriela Mistral, nacida en el bellísimo valle de Elqui al norte de la Zona Central, y Pablo Neruda, nacido en las tierras del Sur, han dejado testimonio de esta realidad.



Moais de Isla de Pascu.

Bolivia

Bolivia tiene una extensión de casi 1.100.000 km² (algo más del doble que España). Uno de los grandes problemas del país es la falta de puerto marítimo. En la Guerra del Pacífico (1879-1883), en la que lucharon Bolivia y Perú contra Chile, Bolivia perdió la provincia que le daba salida al océano Pacífico.

Una gran parte del país, en el Oeste, está ocupado por los Andes. En Bolivia los Andes se ensanchan y forman una vasta meseta, el Altiplano, a más de 4.000 m de altura, rodeada por la Cordillera Occidental, en la frontera con Chile, y la Cordillera Oriental en el Este. En los Andes están también las principales ciudades, desde la época colonial, en los lugares donde había minas de plata (Potosí, Sucre, Oruro) y La Paz, que además de ser un nudo de vías de comunicación, tenía yacimientos de oro.

El lago Titicaca, situado en el Altiplano, entre Bolivia y Perú, desemboca por el río Desaguadero en el lago Poopó, que está a 325 km de distancia, en el centro de los Andes bolivianos, a un nivel unos cien metros más bajo.

Más de la mitad de los bolivianos son descendientes de las antiguas culturas prehispánicas, como la de los incas, y pertenecen a varios grupos con lengua propia, como los aymará y los quechua. Muchos mantienen la organización económica y social comunitaria de sus antepasados.

Los valles de la cordillera Oriental, orientados hacia el Norte se llaman, como en Ecuador y Perú, *yungas*. Son regiones muy lluviosas, cubiertas de selva tropical. Además de la madera, en esta fértil región abundan cultivos tropicales en terrazas, como coca, café, cacao, caña de azúcar y gran variedad de frutos. La coca ha sido durante siglos un cultivo tradicional, y su hoja se mastica como estimulante natural mientras se trabaja, especialmente en la minería y la agricultura. En los últimos decenios ese cultivo se ha transformado y remplazado para producir cocaína.

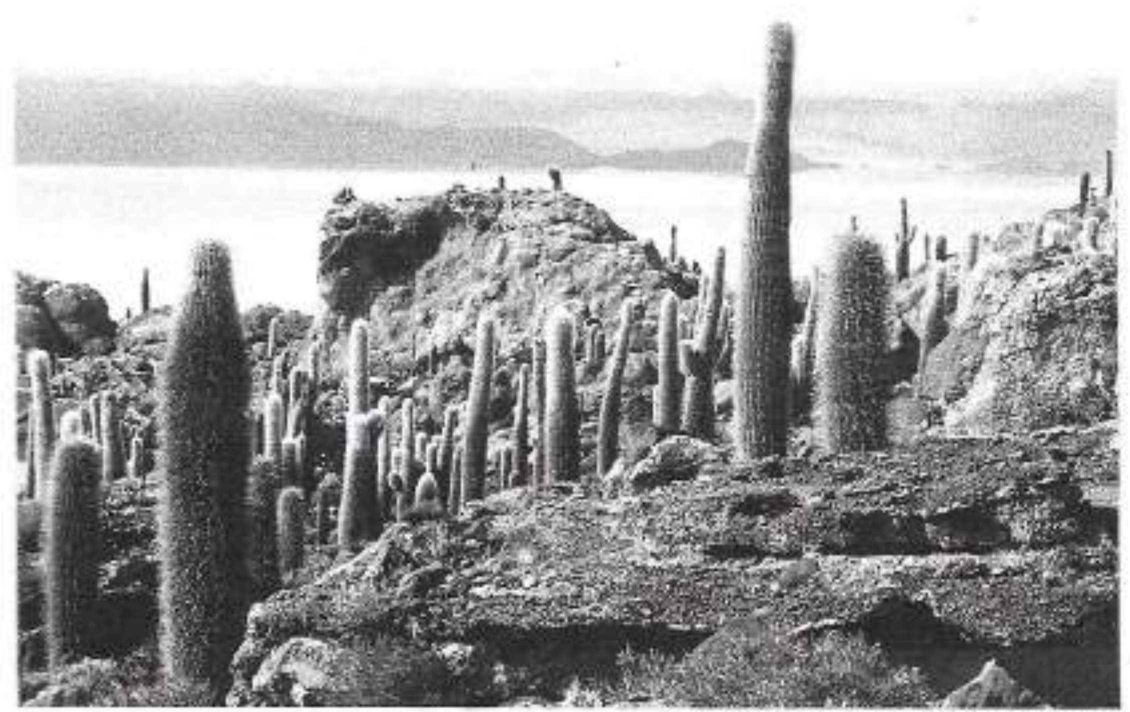
Las altas tierras frías, *la Puna*, están formadas por extensas planicies de clima seco, fuertes vientos y escasa vegetación. En estas alturas el viajero puede sufrir el *mal de puna* o *soroche*, producido por la dificultad de respirar. Se cultivan, entre otros productos, la papa, la quinua y el trigo, de bajo rendimiento. En los valles de clima seco y templado, los campos regados producen trigo, maíz, patatas y otros productos.

Entre los Andes y Brasil, en el Este, se encuentra la región de Oriente o Trópico, formada por llanuras y bajas mesetas. El Norte y el centro, regados por afluentes del río Amazonas, son regiones lluviosas, en gran parte cubiertas por selvas. En el Sur se encuentra el Chaco, que continúa por Brasil, Paraguay y Argentina. Está bañado por afluentes del Paraguay y recibe menos lluvias.

La economía boliviana se ha basado siempre en su riqueza minera: oro y, sobre todo, plata, especialmente durante la colonia. Desde fines del siglo XIX varios minerales como cinc, plomo y, el más importante, estaño. Bolivia exporta también petróleo y gas natural.

La quinua

La quinua es una planta de unos 15 cm. Las hojas se comen como verdura. Con la semilla se elabora, entre otras cosas, harina y la bebida alcohólica llamada chicha, que se hace también con otros productos como el maíz o la manzana. La quinua constituye un alimento de alto contenido en proteínas vegetales.



Salar de Uyuni, en el Altiplano boliviano

Paraguay

Paraguay tiene cerca de 407.000 km² y es casi tan grande como España. En la terrible guerra de la Triple Alianza (1864-1870) contra Brasil, Argentina y Uruguay, Paraguay perdió una gran parte de su territorio y quedó totalmente arruinado. Es un país muy poco poblado. Tiene solamente cerca de siete millones de habitantes que son, en su mayor parte, descendientes de los indígenas guaraníes y de los españoles. La única ciudad importante es la capital, Asunción. Con Bolivia, es el único país del continente que no tiene costa marítima, aunque está comunicado con el mar por los ríos Paraná y Paraguay, que desembocan en el Río de la Plata, frontera entre Argentina y Uruguay.

Paraguay tiene tres grandes regiones:

La *Selva*, al este del río Paraguay. Es una zona lluviosa, de suaves colinas y una espesa selva tropical. Aquí se encuentra una gran parte de la ganadería del país, de gran importancia para la economía nacional.

En el centro del país, en el valle del río Paraguay, está el *Campo*. Es una región lluviosa, de tierra fértil. Aquí se encuentran la mayor parte de las tierras de cultivo y pastos del país. Predomina la agricultura de subsistencia. Se venden fuera de la región algunos productos, como algodón, tabaco, caña de azúcar, soja, frutas tropicales, café y yerba mate. La tierra está muy mal repartida. Es la región más poblada del país.

En el Oeste está el *Chaco*, una región más árida, con grandes zonas semidesérticas y muy poca población. Abunda el quebracho, árbol de madera dura, rica en tanino, una substancia que se encuentra también en las manzanas y que se utiliza para fabricar medicinas (es astringente) y para curtir pieles. Argentina es el principal importador de tanino paraguayo.

Paraguay tiene un clima cálido, agradable en invierno y muy caluroso en primavera y en verano. Como está lejos del mar, la temperatura varía mucho. La primavera es un periodo corto muy lluvioso, y el verano es seco muy largo. Para la economía paraguaya son muy importantes la agricultura, la ganadería y los bosques. Hay, en cambio, pocos minerales y la industria está muy poco desarrollada. El país tiene enormes plantas hidroeléctricas en el río Paraná. La represa de Itaipú, construida con Brasil, es la segunda más grande del mundo.

Además del español o castellano es también lengua oficial el guaraní. Casi todos los paraguayos hablan las dos lenguas y hay una considerable literatura escrita en guaraní, sobre todo poesía. Algunas palabras del guaraní son universales, como yaguar, curare o ananás. La cultura prehispánica se ha conservado, en parte, gracias a que durante la Colonia los misioneros jesuitas aprendieron la lengua de los indígenas y se interesaron por su cultura. Los jesuitas fundaron "misiones" (pueblos) para evangelizar a los nativos y protegerlos de los portugueses que provenían desde Brasil en busca de esclavos. Las misiones tenían un sistema económico de autoabastecimiento y estaban controladas por los misioneros.

Uruguay

Uruguay tiene 176.000 km², alrededor del doble que Portugal. Es un país de llanuras onduladas y bajas colinas (unos 200 metros de altitud media). Hay gran cantidad de pequeñas corrientes de agua llamadas arroyos. El río más importante es el Uruguay, navegable, que forma frontera natural con Argentina. Confluye con el río Paraná y desemboca en el gigantesco estuario del Río de la Plata. El nombre oficial de la nación, *República Oriental del Uruguay*, alude al hecho de que el país se encuentra en el lado oriental del río Uruguay.

El clima es templado, con temperaturas suaves todo el año, lluvias abundantes, regulares y mucha humedad. La mayor variación la presentan los vientos. En invierno sopla a veces un viento, procedente del Sur, bastante frío, que se llama Pampero. La vegetación es variada y rica, hay extensas praderas pero escasos bosques. La mayor riqueza está formada por la agricultura (cereales: trigo, maíz, avena) y, sobre todo, la ganadería (lana, carne, cueros). Los recursos mineros son poco importantes. Las industrias más destacadas son las agropecuarias (carne congelada y en conserva), los productos lácteos y la industria textil, que utiliza la excelente lana de las ovejas. En los últimos años la industria de celulosa, para la fabricación de papel, ha tenido un gran auge. Esta industria se ha estableciéndose principalmente a las orillas del río Uruguay, ocasionando tensiones con Argentina por razones medioambientales.

La mayor parte de la población uruguaya, como la argentina, tiene ascendencia europea. La influencia española es importante, pero no procede solamente de la época colonial sino también de la inmigración de los refugiados republicanos después de la Guerra Civil en España. También es muy notable la influencia italiana. El número de judíos es igualmente elevado, a causa de la política de asilo que se aplicó durante toda la Segunda Guerra Mundial. Una importante parte de los uruguayos viven en las ciudades o en los grandes pueblos. En Montevideo, la capital, vive alrededor de la tercera parte de la población. Punta del Este es una conocida ciudad turística a donde acuden muchos turistas argentinos.



Centro histórico de la ciudad de Colonia

Argentina

Argentina tiene una superficie aproximada de 2.767.000 km². Es algo más grande que todos estos países juntos: España, Portugal, Francia, Suiza, Austria, Alemania, Bélgica, Países Bajos, Reino Unido, Dinamarca, Suecia y Noruega. Argentina es, sin duda, el país más grande de lengua española.

El Oeste del país está recorrido por los Andes. En el norte de los Andes se encuentra una enorme puna (o altiplano), la puna de Atacama, dividida entre Argentina y Chile, a unos 4.000 metros de altura, de clima frío y seco y escasa vegetación. La puna está atravesada por elevadas sierras y depresiones cerradas, los salares, donde el agua se evapora en épocas de calor, formando depósitos de sal. Entre las montañas hay quebradas, que son valles estrechos y profundos.

En los Andes centrales, al noroeste de Mendoza, junto a la frontera chilena, se levanta el Aconcagua (6.960 m), el pico más alto de América. En esta región hay arbustos y pequeños árboles. Algo más al sur, casi en el centro del país, donde los Andes se estrechan y pierden altura, abundan los lagos y el clima es húmedo. Más al sur hace mucho frío, hay más precipitaciones y abunda la nieve y los glaciares. Esta región es, con algunas zonas tropicales del Noreste, uno de los pocos lugares con espesos bosques de grandes extensiones.

En la cadena de los Andes se encuentran los yacimientos más importantes de minerales, sobre todo metales, aunque los recursos mineros de Argentina no son excesivamente importantes.

La mayor parte de Argentina está formada por llanuras. En el Norte, entre los Andes y el río Paraguay, está la gran llanura del Chaco, que continúa por Bolivia y Paraguay. Es una región, en parte seca, en la que se pierden muchos ríos, que bajan de los Andes y no llegan al Atlántico, formando lagunas y pantanos. Abunda el quebracho. Son importantes los cultivos de algodón.

La llanura al este del Chaco, entre el río Paraná y el Uruguay, comprende las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Misiones. En el Norte clima es cálido, con fuertes lluvias en verano y hay cultivos tropicales.

En el centro, al sur del Chaco está la llanura de *la Pampa*, más extensa que la Península Ibérica. Ocupa alrededor del 30% de la superficie del país. Por el Sur se extiende hasta el río Colorado. Tiene suelos fértiles, de clima continental y seco en el Oeste, y suave y húmedo en el Este. La Pampa es la primera región agrícola y ganadera de América Latina. Los cultivos más importantes son el trigo, el maíz y la cebada. Además, en los últimos años ha adquirido mucha relevancia la soja, debido a su alto precio en el mercado internacional. También se encuentra la mayor concentración de ganado vacuno y lanar del país.

En el siglo XVI, los conquistadores introdujeron en la Pampa las primeras cabezas de ganado vacuno, lanar y porcino, que se multiplicaron rápidamente. Más tarde, cada estancia marcaba al hierro su ganado, que vivía en libertad en las inmensas extensiones abiertas, sin alambrado. Durante muchos años los

ganaderos que habitaban estas tierras, los gauchos, descendientes de españoles e indígenas, vivieron de la caza de estos animales y trabajaron también, de forma más o menos esporádica, para los dueños de las estancias, que les pagaban con el cuero de los animales que capturaban. En el siglo XIX las estancias fueron cercadas con alambrado y los gauchos tuvieron que cambiar de estilo de vida.

La agricultura en la Pampa no se desarrolló hasta después de la independencia, a mediados del siglo XIX, cuando llegaron los emigrantes del sur de Europa y se construyó el ferrocarril. Actualmente predominan los latifundios con monocultivo de forrajes (alfalfa) y de cereales (trigo, maíz y soja). Estos cultivos, como la ganadería, han sido la base de la economía argentina durante más de un siglo. Las exportaciones alcanzaron su máximo nivel antes de la crisis de 1929. A partir de la II Guerra Mundial bajó bruscamente la exportación de trigo, maíz, lino y de otros productos del campo, que siguen siendo hoy muy importantes para la economía del país.

Al sur de la Pampa se encuentra *la Patagonia* que, además de los Andes patagónicos, comprende una serie de mesetas pedregosas que se extienden hasta el estrecho de Magallanes. El clima es frío y seco, excepto una zona en el Sur que es húmeda. En esta región, relativamente poco habitada, es importante la ganadería lanar y hay considerables yacimientos de petróleo y gas natural.

Al sur del estrecho de Magallanes se encuentra la isla de *Tierra del Fuego* (en el archipiélago con el mismo nombre), repartida entre Argentina y Chile.

Argentina reivindica además las islas Malvinas, situadas a unos 500 km de la costa, llamadas *Falkland* por los ingleses, que las ocuparon en varias ocasiones durante la colonia y de manera definitiva desde 1833. Argentina intentó recuperarlas, sin éxito, en la guerra de las Malvinas (1982).

En el Río de la Plata (que tiene un caudal medio de un millón de litros de agua por hora) desembocan tres grandes ríos: el Paraná, el río argentino más importante, su afluente el río Paraguay, y el Uruguay.

En el río Iguazú, que desemboca en el Paraná, donde se encuentran Brasil, Argentina y Paraguay, están las famosas cataratas del Iguazú, dentro de la provincia argentina de Misiones.

En la Patagonia, los ríos más importantes son el Colorado, que separa esta región de la Pampa, y el río Negro. La región regada por el río Negro es uno de los primeros centros frutícolas del país.

La producción agrícola argentina es rica y variada. Además de los cereales y la alfalfa, que abundan en la Pampa, son importantes los viñedos de Mendoza, la caña de azúcar de Tucumán, el arroz de Entre Ríos, el girasol, la yerba mate, árboles frutales como el manzano y el naranjo. La ganadería, base de la economía argentina junto con la agricultura, ha permitido el desarrollo de una gran industria de conservas de carne.

En el Noroeste del país, los Andes forman ricos valles y montañas. Las provincias de Tucumán, Salta, Catamarca y Jujuy tienen una rica producción agrícola y además un folclor andino mestizo muy variado y valioso.

Después de Buenos Aires, las ciudades más grandes de Argentina son: Rosario, situada en la Pampa, a orillas del río Paraná, que ya era un importante puerto para las exportaciones de cereales del norte y centro del país, en el siglo XIX, y Córdoba, situada también en una rica región agrícola y ganadera, en el límite Occidental de la Pampa. Ambas son importantes centros comerciales e industriales.

El gaucho y la pampa

Los gauchos crearon una cultura propia en la que tenía gran importancia el caballo y el mundo relacionado con la ganadería: el lazo y las boleadoras, el cuero y la salazón de la carne. Estos vaqueros se mantuvieron al margen de la sociedad oficial hasta mediados del siglo XIX. En la segunda mitad del siglo XIX se colocaron alambres de espino alrededor de las estancias, se desarrolló la agricultura y se construyó el ferrocarril. La modernización del campo acabó desplazando al gaucho. "El crecimiento agrícola fue deslumbrante, espectacular, desde 1860 aproximadamente hasta 1930, con las pieles y las lanas al principio, luego con la carne congelada y los cereales" (Chevalier 1979: 224).

Para aprovechar las ventajas que ofrecía la Pampa en aquellos años, puesto que no había muchos habitantes, los grandes terratenientes tuvieron que ofrecer salarios más altos para atraer a los emigrantes europeos. Luego, la economía de la Pampa sufrió la crisis económica de 1929, pero conoció una nueva época de prosperidad durante la II Guerra Mundial cuando Europa importaba gran cantidad de bienes latinoamericanos.

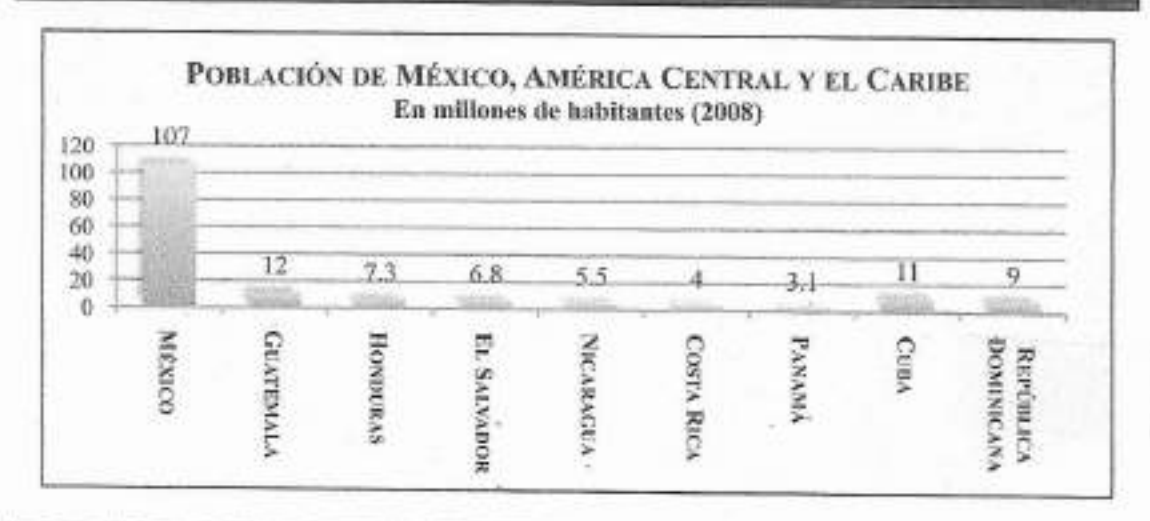
Martín Fierro

Vive el águila en su nido,
el tigre vive en la selva,
el zorro en la cueva ajena,
y en su destino inconstante,
sólo el gaucho vive errante
donde la suerte lo lleva.

(José Hernández, *Martín Fierro*, 1872)



II. Características socioeconómicas



Demografía y urbanización

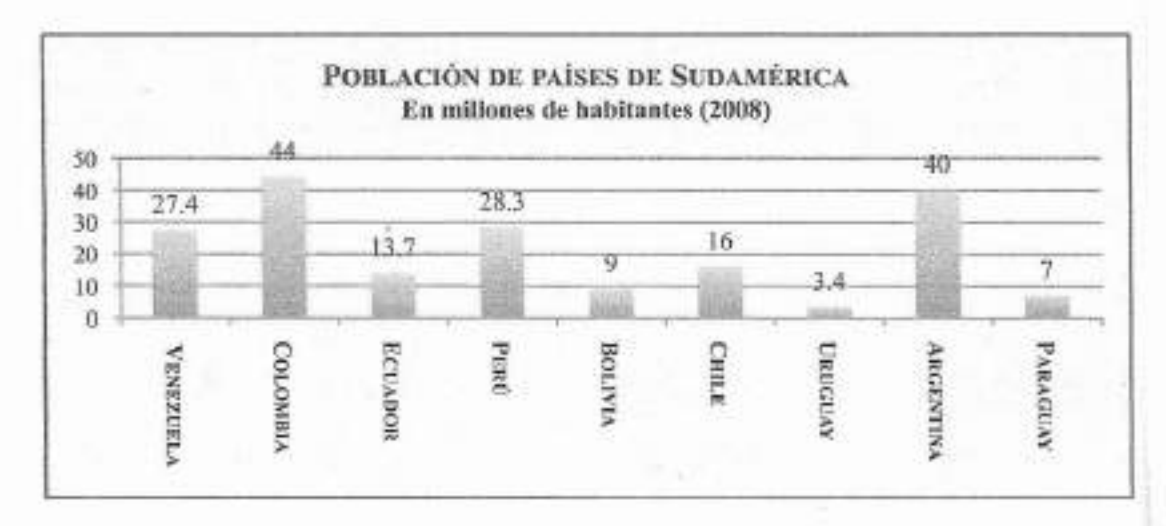
En 1850 América Latina tenía 30 millones de habitantes. Cincuenta años más tarde, en 1900, tenía algo más del doble. Cuarenta años después tenía ya 126 millones. En la actualidad hay cerca de 600 millones de latinoamericanos. La causa de este rápido crecimiento vegetativo, también conocido como *explosión demográfica*, ha sido que ha disminuido la mortalidad gracias al progreso sanitario, mientras que la natalidad ha mantenido niveles altos. Sin embargo, en la actualidad el crecimiento es muy desigual: muy elevado en México, América Central y los países andinos, pero relativamente bajo en Argentina, Chile y Cuba, y muy bajo en Uruguay.

A diferencia de Europa, en América Latina predomina la población joven, "dependiente", en edad no productiva. Por esta razón la necesidad de nuevas escuelas, viviendas y puestos de trabajo es mucho mayor que en los países industrializados, lo que crea enormes problemas y tensiones. Muchos niños, sobre todo en el campo, no van a la escuela o no completan la educación primaria de seis grados.

La densidad de América Latina es todavía muy baja comparada con la europea, y también en cifras absolutas, aunque muchas regiones son poco habitables debido al clima y a otros factores geográficos.

El rápido crecimiento vegetativo y la falta de posibilidades que ofrece el campo a las familias que carecen de tierra han empujado a muchos latinoamericanos a emigrar a las ciudades. En 1900 solamente Buenos Aires y Río de Janeiro tenían más de medio millón de habitantes. Hacia 1940 había ya seis ciudades con más de un millón de habitantes y a mediados de los años ochenta había ya quince que pasaban esta cifra. Actualmente, 8 ciudades han superado los cinco millones de habitantes. Los centros urbanos no tienen capacidad para ofrecer una ocupación estable y remunerada a los miles de inmigrantes que viven mar-

ginados en chabolas en pésimas condiciones. Los inmigrados opinan, a pesar de todo, que viven mejor en las ciudades que en el campo. Consideran también que hay mejores servicios sanitarios, más posibilidades de ganar dinero (aunque sea como limpiabotas, en el servicio doméstico o como vendedores ambulantes), mejores diversiones y, sobre todo, más posibilidades para que los hijos puedan mejorar su situación.



Los indígenas andinos

Los indígenas han mantenido algunas de las costumbres de sus antepasados como la lengua, la alimentación, el hábito de mascar coca, las formas colectivas de trabajo y los diseños artísticos, entre muchos otros. Durante la Colonia no se transportaron tantos esclavos negros a esta zona como a las Antillas. De todas formas llegaron varios miles a trabajar, sobre todo en las plantaciones de las tierras bajas de la costa, de Venezuela a Perú. En Perú había en el momento de la independencia (primer tercio del siglo XIX) más de medio millón de descendientes de esclavos africanos.

Hoy día, "La marginación de la casi totalidad de esta población aborigen, se manifiesta en sus bajos ingresos y en el limitado alcance que tiene a los servicios de educación, salud y vivienda. Además no han tenido parte en la vida política ni en la institucionalidad social vigente.

La gran mayoría de los indígenas serranos de los Andes Centrales, son autosuficientes, adquiriendo en los mercados locales sólo sal, azúcar, aguardiente y algún utensilio de trabajo. Sus aspiraciones económicas máximas son comprar una parcela de tierra y patrocinar una fiesta" (Cunill 1978).

Obstáculos al desarrollo

La mayor parte de estos pueblos son subdesarrollados porque su cultura ha sido destruida por ejércitos extranjeros, les han sido robadas las tierras fértiles de mejor calidad y sus sociedades han sido explotadas durante la Colonia y después de ella. Ahora están obligados a formar parte de la cultura y de la economía occidental. Y en este sistema, ellos tienen

una posición muy desfavorable, que no han elegido libremente.

Las diferencias sociales son enormes en América Latina (éste es precisamente uno de los índices de subdesarrollo y uno de los mayores obstáculos al desarrollo). En un mismo país, al lado de estas sociedades agrarias, arcaicas, subdesarrolladas, hay otras que disfrutan de un nivel tecnológico y cultural comparable al de los países más avanzados del mundo. "El señorito de Buenos Aires, que juega golf y se viste en Londres, tiene como compatriota y conciudadano al indio semidesnudo del Chaco" (Haya de la Torre 1961: 19-20).

Este fenómeno que se da en casi toda la región se ha denominado dualismo. Una sociedad es dualista cuando una parte de la población "presenta las características de las sociedades evolucionadas, y la otra las de las sociedades arcaicas" (Lambert 1973: 98).

Algunos académicos consideran que se trata de dos sociedades independientes que se encuentran en dos etapas distintas de su historia. Pero según otros, como el sociólogo mexicano Stavenhagen, el grupo rico y el grupo pobre "son el resultado de un único proceso histórico, [...] de una sola sociedad global de la que ambos polos son partes integrantes" (Stavenhagen 1973:12-13). Además añade que "las regiones subdesarrolladas de nuestros países hacen las veces de colonias internas y en vez de plantear la situación de los países de América Latina en términos de 'sociedad dual' convendría más plantearla en términos de colonialismo interno" (Ibid., 17).

La dependencia del exterior es muy fuerte. Poderosas empresas extranjeras explotan o controlan el comercio internacional de los productos más importantes: café de Colombia, petróleo de Venezuela y Ecuador, cobre de Chile y Perú, estaño de Bolivia y plátanos de Ecuador, por citar algunos. En ocasiones estas empresas multinacionales son propietarias directas de los medios de producción (tierras y maquinaria), otras veces tienen el monopolio de los canales de comercialización, con lo que pueden controlar los precios y los beneficios, o son simplemente poderosos grupos financieros. Desde los años 50 se han nacionalizado algunos importantes yacimientos, entre otros, de estaño en Bolivia, de petróleo en Venezuela y de cobre en Chile. Pero los países andinos siguen siendo dependientes del exterior en tres importantes aspectos: capital, tecnología y comercialización, que son las partes más rentables en el proceso industrial (es decir, las que tienen un valor añadido más elevado).

Como los países dependen mucho de los ingresos obtenidos por la venta de estos productos (para poder importar maquinaria moderna, por ejemplo, y para poder cubrir los gastos del Estado), cuando baja su precio en el mercado mundial se produce una crisis, primero económica, después social y política.

Por lo general, la explotación de los recursos andinos necesita poca mano de obra, por lo tanto el desempleo es elevado, los salarios bajos y la capacidad de consumo reducida. La consecuencia final es que las fábricas de esta región no pueden vender todo lo que serían capaces de producir porque los mercados internos son muy reducidos. El comercio entre los diferentes países andinos es muy bajo tanto por razones históricas

(los españoles impulsaron, sobre todo, la salida de plata y otros productos hacia el exterior y muy poco el intercambio dentro de las Indias) como a la escasa comunicación interregional. Todavía hay pocas carreteras adecuadas y además, los pasajes aéreos entre países latinoamericanos tienen tarifas elevadísimas. Para estimular el intercambio entre estos países se creó en 1969 el Pacto Andino, que no ha logrado resultados muy brillantes.



Mercado de Piscac, en la sierra peruana

Las lenguas americanas

Es característico de todo el continente americano que los idiomas oficiales dominantes sean todos europeos, y que se hayan formado lenguas nuevas como resultado de múltiples mezclas.

Antes de la conquista española había en América más de 150 grupos idiomáticos, con innumerables lenguas y dialectos. Unos han desaparecido y otros se mantienen vivos. México y la región central de los Andes fueron los territorios más poblados antes de la llegada de los españoles. Aunque la población indígena disminuyó de forma radical a consecuencia de la colonización y se ha ido mezclando con descendientes de europeos, se han mantenido vivas algunas lenguas antiguas. Cerca de cinco millones de indígenas mexicanos hablan una lengua prehispánica, como el náhuatl, el maya o el otomí. Doce millones de personas hablan quechua, especialmente en Perú (donde es lengua oficial junto con el español) y en Bolivia, pero también en algunas regiones de Ecuador, Colombia y Argentina. Alrededor de dos millones

de indígenas en las elevadas mesetas andinas, cerca del lago Titicaca, en Perú y Bolivia, hablan el aymara. Desde el Amazonas hasta Uruguay y desde el Atlántico hasta los Andes se hablan varios dialectos tupí-guaraníes. En Paraguay el guaraní es, junto con el español, lengua oficial.

En América Latina, las mayores diferencias regionales del español son de léxico, y se deben a la influencia de las lenguas indígenas que se hablaban en cada región antes de la conquista española. Como ejemplo de las palabras indígenas adquiridas por el español, se pueden mencionar: *batata* (palabra que, cruzada con "papa" del quechua, dio "patata"), *cacique*, *hamaca* (del taíno, lengua de las Grandes Antillas); *cacao*, *chocolate*, *tiza*, *tomate* (del náhuatl, lengua azteca); *papa*, *llama*, *mate*, *guano*, *cóndor*, (del quechua, lengua franca de los incas); *piragua*, *colibrí*, *canoa* (del caribe); *maraca*, *petunia*, *jaguar* (del tupí-guaraní), entre muchas otras.

En el Caribe es también muy evidente la importancia de muchas lenguas africanas, traídas por los esclavos, en la formación de dialectos regionales y locales del español.

Algunas veces, este "mestizaje lingüístico" se expresa muy notablemente en la literatura latinoamericana, como por ejemplo en los relatos y novelas del peruano José María Arguedas, escritos en un castellano fuertemente modificado por el idioma quechua.

En Brasil se habla portugués. En algunos pequeños países se habla inglés (Barbados, Jamaica, Bahamas, entre muchos otros), francés (Haití) y neerlandés (Surinam). Entre las lenguas nuevas se puede nombrar el *papiamento*, que combina elementos de distintos idiomas como el castellano, el portugués, lenguas indígenas, entre muchas otras, y se habla en las islas de Curaçao, Aruba y Bonaire. El castellano o español es lengua oficial en 19 estados y se habla en otros, como también en el Sur y Este de Estados Unidos. En Puerto Rico ("Estado Libre Asociado a los Estados Unidos") la influencia norteamericana es enorme y el inglés está muy extendido, aunque el español sigue siendo la lengua oficial.

No existe un castellano o español americano (una "lengua americana") y muchas características que parecen americanas a simple vista se encuentran también en algún dialecto español de la Península Ibérica. Las diferencias entre las lenguas habladas en Argentina y las habladas en México, por ejemplo, no son menores que entre cualquiera de éstas y las que se hablan en España. En todos los países hay, naturalmente, grandes diferencias regionales (dialectos) y sociales (sociolectos).

Sobre todo en Argentina, Uruguay, Paraguay y América Central se usa el voseo, es decir, se emplea vos en vez de tú y se cambia alguna forma de los verbos. Por ejemplo, en España se dice "tú comes" y en Argentina "vos comés". Como en Andalucía y en Canarias, en América no existe el típico sonido del castellano "za" o "ce". "Zapato" se pronuncia "sapato" y no hay diferencia entre la pronunciación de "casa" y "caza". Este fenómeno se llama *seseo*.

Hay algunas palabras que se usan sólo o con más frecuencia en un determinado país, pero que muchos españoles y latinoamericanos conocen: lindo (boni-

to), pollera (falda), liviano (ligero), botar (arrojar), pibe (muchacho), saco (chaqueta), carro (coche), cuadra (manzana, conjunto de edificios no separados por una calle), estar parado (estar de pie), entre muchas otras. Este tipo de diferencias existen también entre el castellano de diferentes regiones españolas e incluso dentro de una misma región.

¿Español o castellano? Tres opiniones

"Tiene gracia, porque si en España usted dice castellano, se piensa en Castilla, y entre nosotros, los americanos, si usted dice español, se piensa en España. La palabra castellano es más vasta [...]. Entre nosotros no se dice nunca español, se dice castellano. Cuando se habla de la lengua se dice castellano, pero nadie piensa que esta palabra tenga una relación con Castilla" (José Luis Borges en una entrevista, *La Vanguardia*, 2 de diciembre de 1986).

"Me molesta mucho que se hable de lengua castellana, porque el castellano es de los castellanos y yo no lo soy, yo soy mexicano y como mexicano hablo español y no castellano" (Octavio Paz, citado por J. Sobrequés en *La Vanguardia*, 1987).

"Todos formamos parte de la misma área lingüística y todos contribuimos a la creación de esta lengua (el español)" (Carlos Fuentes, *La Vanguardia*, 26 de noviembre de 1987).

Propiedad rural: latifundio y minifundio

En América Latina trabaja todavía mucha gente en el campo y el rendimiento agrícola sigue siendo bajo en América Central, Perú, Bolivia y Paraguay, mientras que en otros países, como en Argentina, Chile y Uruguay, los rendimientos son elevados. La tenencia de la tierra tiene todavía mucha importancia, desde el punto de vista económico y social.

Los españoles habían introducido en el continente *el latifundio* (o gran propiedad) que ya estaba desapareciendo en la Europa de finales de la Edad Media, pero que persistía en Andalucía y Extremadura, de donde procedían la mayor parte de los colonizadores. El *latifundismo* se extendió en el Nuevo Mundo, entre otras razones, debido a que los españoles, propietarios de la tierra, eran pocos y el sistema permitía explotar fácilmente a los indígenas y a los esclavos negros de las grandes plantaciones. El latifundismo aumentó después de la independencia, cuando se vendieron las propiedades de los indígenas y de la Iglesia, que fueron compradas por los criollos ricos. Las comunidades indígenas sobrevivieron en algunos países (México, Perú, Bolivia, Ecuador) pero desplazadas en tierras de poca calidad y formando, muchas veces, una reserva de mano de obra barata de los latifundios.

El latifundio a menudo es tan extenso que se puede explotar de forma poco racional. Por lo general está subutilizado: una parte de la tierra se agota rápidamente y se deja descansar un tiempo, aprovechándola para mantener ganadería extensiva o, simplemente, no se utiliza. El terrateniente permite en algunos lugares que una familia utilice determinada cantidad de tierra a cambio de unas horas

de trabajo al servicio del propietario, o en épocas de siembra o cosecha, la utiliza como mano de obra barata, que malvive en los *minifundios* o microminifundios que hay en los alrededores de las grandes propiedades. La población de los minifundios necesita algunos de los servicios de los latifundios, como los molinos, los almacenes y el transportes, dependiendo así completamente del poder del terrateniente.

El problema del latifundismo es uno de los temas políticos más importantes en la historia latinoamericana. En muchos países se han llevado a cabo reformas agrarias (en México, Perú, Bolivia, Chile, Cuba y Nicaragua, principalmente). El efecto de una reforma agraria es casi nulo si no va acompañado de otro tipo de ayudas al campesino, como créditos, formación (muchos peones no saben cuidar una finca agrícola), y una buena infraestructura para el transporte (una finca perdida en los Andes o en la selva sirve para poco). Muchas reformas agrarias en el papel son, en la realidad, pura demagogia.

En la cuestión de la repartición de la tierra se pueden considerar varios aspectos que pueden estar en conflicto mutuo: ético *(¿quién tiene derecho a la tierra?)*; económico *(¿qué tipo de propiedades son las que producen más?)*; social *(¿qué tipo de propiedad favorece a mayor número de personas, aunque produzca menos divisas?)*, ecológico, y así sucesivamente. Celso Furtado ha observado, por ejemplo, que la reforma agraria mexicana, aunque hizo que bajara la productividad, tuvo importantes efectos sociales positivos.

La tenencia de la tierra está íntimamente relacionada, también, con la distribución de la población en el país.



Mineros de Potosí, Bolivia

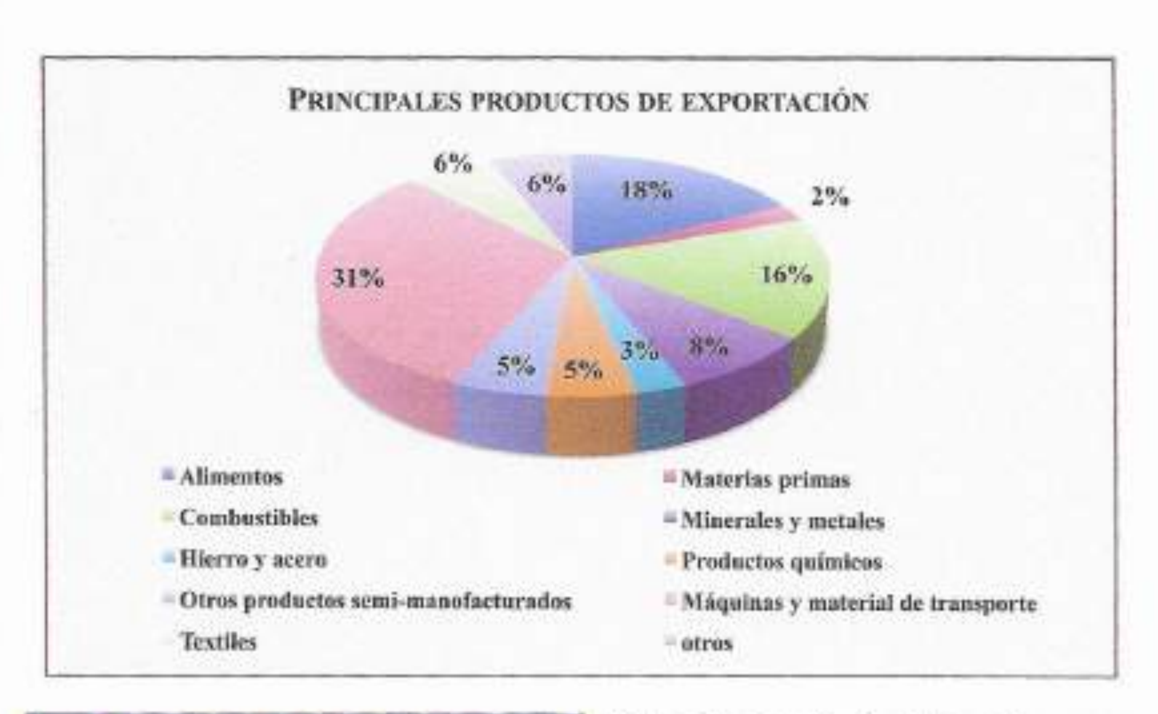
Desarrollo industrial

Los países latinoamericanos, para obtener divisas de los países industrializados, dependen de la venta de muy pocos productos. Se trata, a menudo, de materias primas poco elaboradas. Entre otras razones, se debe a que la competencia de otros países es muy dura y, sobre todo, a que los países industrializados protegen su producción con elevados aranceles aduaneros. Por lo general, cuanto más elaborado está el producto más aranceles se pagan. Las materias primas tienen también dificultades. En el sector agrícola los subsidios que la Unión Europea concede a sus agricultores (un tipo de protección a la producción del campo) ha perjudicado enormemente a los latinoamericanos, especialmente argentinos y uruguayos. El presidente de Uruguay, Sanguinetti, se quejaba ya en 1986: "Uruguay ofreció una venta de 15.000 toneladas de carne a Brasil. En seguida llegó una oferta de 50.000 toneladas de la Comunidad Europea, casi a mitad de precio."

El débil desarrollo industrial es una de las causas del elevado desempleo. Como el Estado no tiene dinero suficiente para pagar subsidios de desempleo, una gran parte de la población tiene poca capacidad adquisitiva. Los mercados nacionales son muy reducidos y, por lo tanto, las industrias no pueden vender lo que podrían fabricar, es decir, no logran aprovechar su capacidad. El Estado podría ayudar a la población que tiene menos recursos si cobrara más impuestos a los grupos que tienen dinero y distribuyera la riqueza que se produce en el país de forma más racional. Esto es muy difícil porque los grupos que tienen el dinero son también los que tienen más poder y, por lo tanto, los que controlan directa o indirectamente las funciones del Estado.

El desarrollo industrial encuentra, pues, varios obstáculos: la falta de divisas necesarias para importar maquinaria, energía o materias primas para la creación de fábricas; la falta de recursos para la investigación y la inversión y la incapacidad de los gobiernos para aprovechar racionalmente los recursos existentes (en 1980 un par de empresas multinacionales de medicamentos dedicaron más dinero a la investigación que lo que gastaron en medicinas Chile, Ecuador, Perú y Venezuela juntos); la falta de tradición industrial, consecuencia de la historia colonial y neocolonial; el escaso poder adquisitivo de una gran parte de la población, lo que produce mercados de reducidas dimensiones, entre muchos otros ejemplos. Estos obstáculos hacen que cada día el continente pierda ventaja, ya que en los países industrializados los beneficios que produce la industria se reinvierten en la creación de nueva maquinaria más moderna y el mayor número de ingenieros y técnicos aumenta las probabilidades de que se inventen productos más competitivos.

A pesar de las dificultades, aumenta en casi toda América Latina el número de personas que participa en actividades laborales "modernas". En algunos sectores y en algunos países (Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, México y Colombia, entre otros) se ha avanzado de forma considerable y hay sectores que están al mismo nivel que en los países más avanzados.



Empresas multinacionales

Una de las respuestas del continente a estos problemas ha sido permitir que se establezcan industrias extranjeras, a menudo multinacionales. La ventaja es que se aprovechan algunos recursos nacionales, se da trabajo a una parte de la población y se crean hábitos industriales, se establecen escuelas técnicas, pequeñas industrias subsidiarias, redes de transportes, entre otras actividades. Se supone que se inicia de esta forma un proceso acumulativo que, a la larga, puede producir el deseado despegue (*take-off*) y, de ese modo, la sociedad campesina se convierte en una sociedad industrial (Chevalier 1979: 80).

El inconveniente es que las decisiones económicas y la investigación se realizan en el exterior, en los centros industrializados. Una parte importante de los beneficios va a parar a los países industrializados, que se aprovechan también del mercado de estos países, o se reinvierten en el país. De esta forma, con la reinversión de los beneficios, el capital extranjero posee cada vez más bienes en el país no industrializado que lo recibe, sin necesidad de importar recursos frescos. Este proceso se conoce con el nombre de *desnacionalización*.

En muchos casos las empresas de los países industrializados trasladan a los países del Tercer Mundo una parte de su producción, la que necesita más mano de obra barata. Son los trabajos menos creativos del proceso industrial, los que producen menos beneficios y los que desarrollan menos a la población. En la industria textil, por ejemplo, se realizan los diseños y la comercialización en Europa y la confección en un país donde los salarios son bajos, la legislación laboral poco rigurosa y donde no haya protección del medio ambiente. Las empresas de electrónica utilizan la mano de obra barata de países del Tercer Mundo para

los trabajos más rutinarios, y las fábricas de automóviles, en más de un caso, realizan en estos países los trabajos más peligrosos para la salud. Este tipo de industrias existen en todo el continente. Abundan en el norte de México, en Centroamérica y en Puerto Rico.

La deuda externa

La subida de los precios del petróleo en los años 70 produjo mucho dinero que fue a parar a los grandes bancos. Estos bancos prestaron cuantiosas sumas a los países del Tercer Mundo. Los países latinoamericanos, que necesitaban capital, se endeudaron. La posterior crisis económica y el descenso de las exportaciones hicieron que América Latina en los años 80 no pudiera pagar la deuda. Los intereses se tenían que pagar en dólares y la moneda americana era cada vez más cara. En 1975 el servicio (es decir el pago) de la deuda representaba el 26% de las exportaciones latinoamericanas y en 1980 había pasado a *¡un 83%!* (BID 1984: 100). La deuda era impagable, en opinión de muchos. No era un problema de dinero, opinaba el prestigioso economista argentino Raúl Prebisch, sino un problema político. "Se tienen que cambiar las relaciones entre los países ricos y los países pobres", dijo. Algunos países latinoamericanos, en la década de los 80, devaluaron su moneda un 400% en un año. La deuda aumentaba automáticamente. Todos los países protestaron. Bolivia, que debía a mediados de los 80 una cantidad equivalente a lo que exportaba durante cinco años, suspendió el pago de la deuda y Perú decidió emplear para el servicio de la deuda únicamente el 10% de los ingresos de las exportaciones.

La gigantesca inflación y la aplastante deuda externa hicieron que en 1989 la situación económica para el conjunto de los países fuese peor que en 1980. Por esta causa, los años ochenta han recibido el nombre de "la década perdida".

Para responder a las cargas de la deuda "los Gobiernos orientaron la economía decididamente hacia la exportación, limitando el mercado interior, es decir, bajando el nivel de vida, lo cual apela a un régimen autoritario, como demuestra el caso de Chile, que sigue con cierto éxito esa política a un tiempo financieramente eficaz y antipopular" (Touraine 1989).

A principios de los noventa habían logrado cierta recuperación económica países como Colombia, Chile, Costa Rica y Uruguay. Otros continuaron endeudándose como Argentina, Perú, Bolivia o Ecuador. La subida de los intereses en algunos casos duplicaron o triplicaron el préstamo inicial y los países tuvieron que invertir más dinero en solventar la deuda que en su propio desarrollo, incluso cuando una parte de la población no tenía suficientes recursos para comer. Por eso, tanto el *Fondo Monetario Internacional* (FMI) como el *Banco Mundial* (BM) se volvieron muy impopulares en América Latina y eran objeto de críticas. A finales de la primera década del siglo XXI muchos países renegociaron su deuda y lograron devolver la mayor parte de los préstamos.



Manifestación de Madres de Plaza de Mayo contra el pago de la deuda (Buenos Aires)

Integración latinoamericana

Latinoamérica ha sido tradicionalmente un continente poco integrado. Hay razones geográficas e históricas. La burocracia y la corrupción han sido también un obstáculo. Los caminos y los puertos han estado orientados hacia al comercio extrarregional.

Las llamadas crisis petroleras de los años 70 redujeron el comercio internacional y los países industrializados aumentaron sus medidas proteccionistas. En América Latina, los países exportadores de petróleo no quisieron tener la misma política que los países importadores. Estos y otros problemas frenaron el proceso de integración.

En los años 80 el comercio entre países latinoamericanos aumentó más que con países de fuera de la región. Dentro de la región aumentó, sobre todo, el comercio con productos manufacturados y combustibles. Disminuyó, en cambio, la exportación de productos agrícolas y de materias primas. Sin embargo, en los últimos años el intercambio de todo tipo de productos ha aumentado enormemente. La red de carreteras se ha ampliado y mejorado, de forma que se favorece la integración. Por el contrario, no se puede decir lo mismo con las vías férreas, muchas de las cuales han sido abandonadas.

El comercio dentro de la región para todos los países, está dominado en cualquier caso por productos manufacturados, menos para Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Ecuador y República Dominicana. El comercio fuera de la región, en cambio, está dominado por combustibles, alimentos y materias primas. Se entiende, pues, que el mercado latinoamericano es muy importante para el desarrollo de la región. Se ha observado, además, que muchas industrias latinoamericanas comienzan exportando hacia otros países de la región y luego, cuando tienen más experiencia, empiezan a exportar al resto del mundo.

Entre los países más integrados, es decir que comercian más con sus vecinos, se encuentran Paraguay, Uruguay, Argentina, Bolivia, Ecuador, Chile y los

países de América Central, excepto Honduras. Entre los menos integrados están Colombia y Venezuela (que exportan, sobre todo, materias primas fuera de la región), Honduras y México (que está vinculado especialmente con EE.UU. en varios sectores: turismo, comercio exterior y exportación de petróleo, entre otros).

En 1960, tres años después de la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE), se creó la *Asociación Latinoamericana de Libre Comercio* (ALALC) con un ambicioso programa que incluía la creación de un mercado común. Llegaron a firmar el acuerdo once países, pero en la práctica no funcionó y acabó desapareciendo. En 1980 se creó la *Asociación Latinoamericana de Integración* (ALADI), que reemplazó a la ALALC, es menos ambiciosa que aquélla y en la que están integrados la casi totalidad de los países latinoamericanos.

En 1969 los países andinos crearon el *Pacto Andino*. También aquí uno de los problemas más difíciles era la creación de un arancel externo común: no tiene sentido crear un mercado común si todos los países no compran los productos extranjeros al mismo precio. También esta organización, en la práctica, no funcionó, ya que los estados miembros no cumplían los compromisos. A pesar de esto, al margen de los acuerdos firmados por los gobiernos, el comercio intrarregional fue aumentando. Chile se retiró en 1976, Bolivia lo hizo en 1980.

Desde principios de los años 60 funciona, entre otros acuerdos y asociaciones, el *Mercado Común Centroamericano* (MCCA), que ha logrado resultados positivos, a pesar de los problemas de la zona.

En 1975 se creó el *Sistema Económico Latinoamericano* (SELA), que es un órgano de cooperación económica que apoya la creación de empresas económicas, el procesamiento de las materias primas en la zona, la creación de propia tecnología, y la integración, entre otros temas.

En 1994 México entró en el *Tratado de Libre Comercio* (TLC) con Estados Unidos y Canadá. El TLC elimina las barreras arancelarias de la comercialización de los productos de los países miembros. El tratado ha tenido efectos positivos y negativos para todos los países. Muchas industrias norteamericanas se han establecido en las zonas fronterizas de México por el bajo coste de la producción. Así, han dado trabajo a la población local pero en condiciones muy duras. Estas industrias se conocen como *Maquilas*. Por otro lado, los Estados Unidos subsidian a sus agricultores de manera que pueden vender sus productos, entre ellos maíz, a México a un precio muy bajo. Eso ha hecho que México, por primera vez en su historia, tenga que importar maíz en perjuicio del campesinado local, generando fuertes protestas.

A principios de los años noventa Estados Unidos inició contactos con los países latinoamericanos a fin de crear un área de librecambio en todo el continente, la llamada *Área de Libre Comercio de las Américas* (ALCA). La idea era trasladar el TLC a todos los países de Centroamérica y Sudamérica, a excepción de Cuba. El plan tuvo una acogida más o menos favorable en un inicio pero con la llegada de nuevos gobiernos de

izquierda, el plan ha encontrado una dura resistencia y hoy día está prácticamente muerto.

En el 2004 se creó en la Habana la *Alternativa Bolivariana para América* (ALBA) cuyo objetivo es integrar los países de América Latina para luchar contra la pobreza y la exclusión social que genera el neoliberalismo. Además es un proyecto de colaboración y complementación política, social y económica entre los países miembros.

En un primer momento era también una respuesta al ALCA aunque ha logrado un éxito mayor del que esperaban los analistas. Si bien el ALBA fue un plan diseñado por Hugo Chávez, de Venezuela, hoy día Cuba, Nicaragua, Bolivia y República Dominicana forman parte de él. Es posible que vaya creciendo.

El *Mercado Común del Sur* (MERCOSUR) fue creado en marzo de 1991 para la cooperación y la integración económica regional. El MERCOSUR agrupa a Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Por otro lado, Chile, Colombia, Ecuador y Perú aparecen como estados asociados, y México como país observador.

Un punto interesante de los países miembros del MERCOSUR junto con Chile y Bolivia es que constituye un área de libre residencia, es decir que todos sus ciudadanos tienen derecho a trabajar en cualquiera de estos países sin otro requisito que acreditar la nacionalidad y no poseer antecedentes penales. Posiblemente, el MERCOSUR sea el acuerdo que tenga más futuro entre todos los existentes de América Latina.

Organismos internacionales

El Fondo Monetario Internacional

En el siglo XIX y a principios del siglo XX aumentó mucho el comercio internacional. Las importaciones se pagaban con oro, plata o alguna moneda que el país exportador quería aceptar. En algunos países la moneda equivalía a una determinada cantidad de oro. El Estado garantizaba que el billete de papel se podía cambiar por oro, siendo así *monedas convertibles*. Otros países utilizaban estas monedas en su comercio internacional, sobre todo la libra esterlina. Las reservas de oro eran de vital importancia para el Estado.

El oro comenzó a escasear, en relación con las enormes necesidades de la economía mundial. A partir de los años 30 del siglo XX la libra esterlina dejó de ser convertible en oro. Algunos países siguieron manteniendo en sus reservas la libra, que seguía siendo una moneda estable. El comercio internacional fue entonces muy difícil. El valor de las monedas cambiaba bruscamente de un día a otro. El problema se agravó durante los años de la *Gran Depresión* (1929-1939).

Para fomentar el comercio internacional era necesario tener monedas estables. En 1944 se creó el *Fondo Monetario Internacional* (FMI), que más tarde fue incluido en las Naciones Unidas para velar por el buen funcionamiento de la cooperación económica internacional. El dólar ("tan seguro como el oro") se impuso como moneda de reserva y para los pagos internacionales. Tenía, entre otras, esta ventaja sobre el oro: proporcionaba intereses. En la actualidad pertenecen al

FMI la mayoría de los países capitalistas. Cada país paga una cuota proporcional a su riqueza y, cuando un Estado tiene problemas con su moneda, solicita al FMI un préstamo en oro o en cualquier moneda.

El FMI es dirigido por una Asamblea General. Cada país tiene un número de votos proporcional a su cuota: cuanto más paga, más votos tiene. EE.UU. y los países más ricos tienen un papel dominante. A partir de los años 60 el FMI recibió varias críticas. Algunos países europeos, sobre todo Francia, opinaban que EE.UU. se beneficiaba de este sistema. Por otro lado, los países latinoamericanos protestan a menudo porque el FMI, antes de conceder un préstamo, exige una serie de medidas de austeridad como reducir la cantidad de dinero en el país, bajar los salarios o disminuir el gasto público. La banca opina de otra forma: "La crisis económica que afecta a los países latinoamericanos no se debe a las políticas condicionadas por el FMI, sino a los propios errores en la conducción económica de los países", dijo en 1986 el banquero norteamericano David Rockefeller en Quito.

El Banco Mundial

Los defensores del FMI dicen que ellos no deben proporcionar ayuda para el desarrollo. Para esto ya hay otro organismo dentro de las Naciones Unidas, el *Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento* (BIRF), llamado también *Banco Mundial*. Este banco fue creado también en 1944 para, entre otras cosas, estimular el desarrollo de los medios de producción y de los recursos en los países en vías de desarrollo.

Este banco ha sido criticado, igual que el FMI, porque está dominado por EE.UU., que puede utilizar los préstamos con fines políticos. Otros critican al banco porque tiene poco dinero. Los países industrializados –dicen estos críticos– prefieren conceder préstamos directamente a los países en vías de desarrollo y obligarles de esta forma a comprar sus productos. Así favorecen sus exportaciones y mantienen la dependencia de los países menos desarrollados.

La Organización de Estados Americanos

La Organización de Estados Americanos (OEA), creada en 1948 y con sede en Washington, agrupa a todos los estados americanos excepto Canadá y Cuba. Cuba fue expulsada en 1962 con el triunfo de la revolución. La organización siempre ha estado muy dominada por EE.UU.

La Comisión Económica para América Latina

La *Comisión Económica para América Latina* (CEPAL), fundada en 1948, es un organismo regional de las Naciones Unidas, y tiene como objetivo ayudar a los gobiernos latinoamericanos a promover el desarrollo económico de sus países y a mejorar el nivel de vida de la población. Ha publicado numerosas obras sobre el continente y edita de forma regular importantes análisis económicos y estadísticos. Igualmente ha elaborado estudios y programas para estimular el comercio entre las naciones latinoamericanas.

El Banco Interamericano de Desarrollo

El *Banco Interamericano de Desarrollo* (BID), fundado en 1959, tiene un órgano especial para los asuntos relacionados con la integración, el *Instituto para la Integración de América Latina* (INTAL), con sede en Buenos Aires.

Grupo de Río

Los problemas de la paz regional y la necesidad de crear mecanismos de consulta para ayudar a resolver los conflictos entre los países del área, condujeron en 1988 a la creación del *Grupo de Río.* Sus miembros eran originalmente doce pero Panamá fue expulsado el mismo año de la fundación del grupo. Los once restantes son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. A este organismo le ha correspondido la difícil tarea de ayudar al progreso de las negociaciones de paz entre Perú y Ecuador, con motivo de la guerra entre estos dos países, por diferendos de límites, a comienzos de 1995.

Al Grupo de Río se integró, disolviéndose, el *Grupo de Contadora* (Colombia, México, Panamá y Venezuela), fundado en 1983, que había jugado un importante papel en los esfuerzos por establecer la paz en Nicaragua y por impedir la extensión del conflicto a otros países de la región. Los esfuerzos de Contadora se combinaron con el Plan de Esquipulas, firmado por todos los presidentes centroamericanos, en 1987, por iniciativa de Oscar Arias, presidente de Costa Rica.

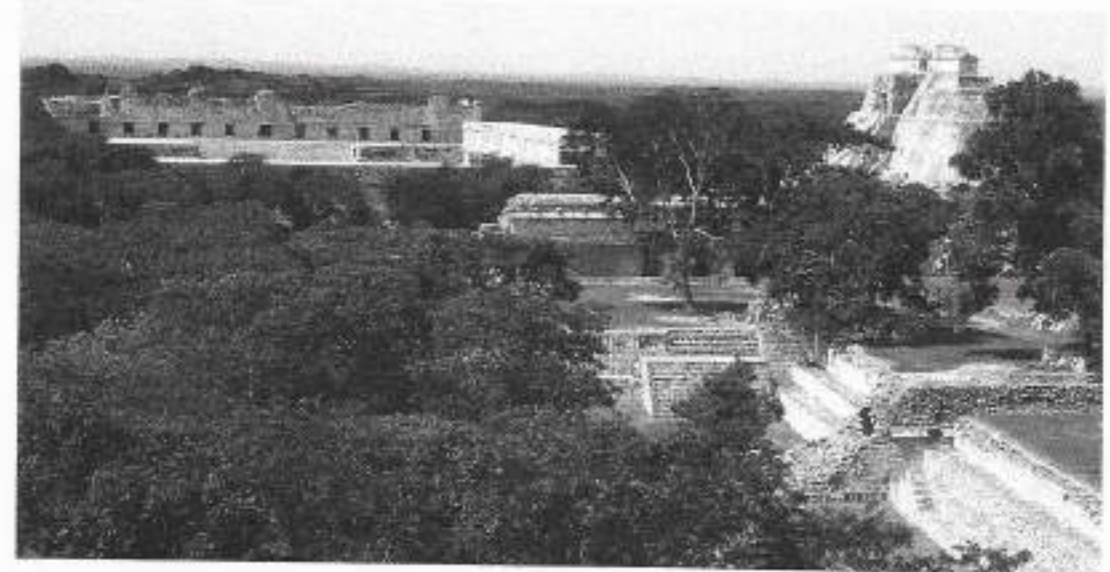
Grupo de Cartagena

El *Grupo de Cartagena*, o *Grupo de los Once* (G-11), reúne a los países latinoamericanos que tienen la mayor deuda externa, y es un organismo de consulta intergubernamental sobre las políticas de estos países frente a los organismos financieros y la banca internacional.



Estados Unidos es el país que más dinero aporta al FMI y, por tanto, el que cuenta con mayor número de votos en los órganos de decisión del mismo.

III. La América Prehispánica



Ruinas mayas de Uxmal

Cuando los españoles desembarcaron en América, se encontraron con numerosos pueblos diferentes, cada uno con una cultura y una historia propia. Se calcula que los primeros pobladores llegaron por el noreste de Asia entre 50.000 y 20.000 años atrás.

Las principales civilizaciones se encontraban en Mesoamérica, parte de Centroamérica y en los Andes centrales. Vivían también sociedades avanzadas en las tierras altas de la actual Colombia. Otras muchas civilizaciones ya habían desaparecido por aquel entonces. Había también sociedades menos desarrolladas, como la de los caribes. En vez de hablar de culturas avanzadas o primitivas, es preferible hablar de niveles de complejidad técnica, en aspectos como la extracción de recursos naturales para satisfacer necesidades alimenticias, de vivienda, medicinales, energéticas, artísticas, entre muchas otras, y también de la complejidad social (Carrasco & Céspedes 1985: 21-28).

En América no conocían ni la rueda ni el hierro. Tampoco las armas de fuego. Los pueblos americanos no tenían escritura fonética propiamente dicha, sino que utilizaban inscripciones con imágenes (Gelb 1969: 51-59). Los mayas y los aztecas utilizaban, en cambio, calendarios y cálculos matemáticos muy avanzados. Para recordar datos, los incas utilizaban un complicado sistema de cuerdas y nudos de diferentes longitudes y tamaños, llamados *quipus* o *kippuna*.

Mesoamérica

Se conocen culturas mesoamericanas que existieron hace más de diez mil años y que, antes de la llegada de los españoles habían pasado por épocas de florecimiento y de decadencia. Aunque se desa-

rrollaron muchas culturas en diversas regiones del país y en distintos periodos, el Valle Central de México fue, desde hace unos 2.000 años, escenario de grandes civilizaciones. Allí había excelentes condiciones para los asentamientos humanos, pues la tierra era muy fértil, el clima era suave y templado, y el agua era abundante. La naturaleza ofrecía con generosidad frutos, animales del bosque y peces de los ríos y lagos. Las poblaciones humanas crecieron allí de una manera extraordinaria. A fines del siglo XV, poco antes de la llegada de los españoles, se registra en esa zona una enorme concentración demográfica.

Teotihuacan

Desde el primer siglo de la era cristiana hasta el siglo VIII floreció una gran cultura cuyo centro fue la ciudad de Teotihuacan, de la que se conservan ruinas a unos 50 km de la actual capital, México D.F. La ciudad llegó a tener una población de 125.000 habitantes y una extensión de 21km² en su mejor momento, alrededor del año 500. Los monumentos más importantes son las pirámides del Sol y la Luna y la larga Calzada de los Muertos.

Uno de los dioses de esta sociedad era *Quetzalcóatl* (serpiente emplumada), que se llegó a venerar por muchas civilizaciones de la región, incluso en parte de América Central. *Quetzalcóatl* era varias divinidades al mismo tiempo (dios de la sabiduría, de la creación, del planeta Venus) y se le representaba de distintas formas, mayoritariamente como serpiente con alas y plumas y, más raramente, como hombre blanco con larga barba. El dios de la lluvia era *Tlaloc*. En realidad eran numerosos dioses que vertían la lluvia desde el cielo. Utilizaban enormes cántaros y cuando éstos se rompían se oían los truenos.

La ciudad de Teotihuacan fue destruida y abandonada finalmente en el siglo VIII, pero su cultura se mantuvo viva en varios lugares de la comarca, donde se refugiaron algunos de los teotihuacanos. Más tarde estos grupos dieron impulso al desarrollo de nuevas culturas en el valle.



Pirámide del Sol de Teotihuacan

Los Toltecas: Tula

Entre los años 700 y 1000 se formaron nuevos estados: el mixteco-cholulteca y el tolteca. Los toltecas procedían del Norte, dominaron a los pueblos del Valle Central, asimilaron la cultura de los teotihuacanos y extendieron su imperio más allá del valle. Durante un tiempo la capital estuvo en Tula, al norte del actual México D.F. Se estima que durante su apogeo, en el siglo X, la ciudad llegó a tener cerca de 50.000 habitantes y una extensión de 16 km². Hacia el año 1200 el imperio tolteca se desintegró y llegaron a la ciudad de Tula nuevas tribus bárbaras.



Atlantes de Tula

Los Zapotecas

Entre los siglos V a. C. y IX d. C. tuvo su apogeo la civilización zapoteca, ubicada en el actual estado de Oaxaca, al sur del valle de México. Las dos ciudades más importantes de esta civilización fueron Monte Albán y Mitla, donde se encontraban grandes pirámides y palacios con funciones religiosas. Los Zapotecas se dedicaron principalmente a la agricultura y al comercio, llegando a establecer importantes vínculos con ciudades como Teotihuacan, donde incluso existía un barrio zapoteca. Monte Albán llegó a tener cerca de 20.000 habitantes en su máximo esplendor y entre sus edificios más significativos encontramos el juego de la pelota. En ese lugar se realizaban ceremonias religiosas con dos equipos que se enfrentaban para meter la pelota dentro de un aro de piedra. Este juego fue muy frecuente por los distintos pueblos mesoamericanos como los aztecas, los mayas o los toltecas, y todavía se desconoce si se sacrificaba al equipo perdedor o el vencedor

Después del ocaso de Monte Albán, Mitla cobró más importancia al establecerse allí los monarcas zapotecas. En el último periodo, establecieron alianzas con los aztecas hasta que fueron conquistados por los españoles.

Los Aztecas

En 1325, después de haber estado vagando durante muchos años por los alrededores de Tula, los aztecas se establecieron en un islote del lago Texcoco en el que vieron un águila parada en un nopal devorando una serpiente. Según la mitología, esa era la señal que mostraba el lugar donde debían establecerse, y así fundaron la ciudad de Tenochtitlán. Rápidamente dominaron los alrededores de este lago y el de Xochimilco y, desde allí, extendieron su imperio. Los aztecas, o mexicas, hablaban el náhuatl (un dialecto del nahua), y por entonces se convirtió en la lengua más extendida en toda Mesoamérica.

Tenochtitlán se convirtió rápidamente en la ciudad más grande de toda la región, llegando a tener cerca de 200.000 habitantes y una extensión de 15km².

Durante el reinado de Moctezuma I (1440-1469) los aztecas conquistaron pueblos del Sur y construyeron numerosos de edificios públicos. Moctezuma II subió al poder en 1502. Su reinado, gracias a los tributos que recibía de los pueblos conquistados, fue de gran lujo y prosperidad.

Muchos pueblos sometidos al imperio azteca no estaban integrados administrativamente como provincias o de forma similar, aunque se les obligaba a pagar tributos. Las rebeliones de los pueblos oprimidos contra los dominadores aztecas eran frecuentes. Uno de estas sociedades oprimidas era Tlaxcala. Cuando Cortés llegó al valle de México, los tlax-

caltecas, que se hallaban en rebelión, se aliaron con los españoles para luchar contra sus opresores.

Los aztecas tenían dos calendarios, dos formas de dividir el tiempo: el calendario religioso, que dividía el año en 13 "meses" de 20 días, y el solar, que lo dividía en 18 "meses" de 20 días, más 5 días suplementarios. En la actualidad se conserva un calendario azteca labrado en una monumental piedra circular de 3,5 metros de diámetro, conocido como la *Piedra del Sol*.



El tiempo lo veían como una serie de soles o edades, ciclos de 52 años, que acababan con un cataclismo. El mundo había sido destruido ya cuatro veces y se encontraba en aquellos tiempos en su "quinto sol". Para evitar una catástrofe se celebraba una solemne ceremonia en la que se ofrecían corazones humanos a los dioses, especialmente a su deidad más importante, *Huitzilopochtli*.

La conquista de nuevos pueblos estaba, en parte, justificada con razones religiosas. Se necesitaban prisioneros para sacrificar a los dioses y, de esta forma, se lograba evitar el desastre. Los guerreros de ambos bandos iban vestidos con hermosos y coloridos trajes de plumas, razón por la que estos conflictos recibió el término de *guerras floridas*.

Los aztecas eran supersticiosos. Cuando Moctezuma supo que había llegado gente blanca con barba a aquellos lugares pensó que el dios Quetzalcóatl había regresado para quitarle el reino y trató a los españoles como si fueran dioses, dándoles regalos. Los aztecas los llamaron *teúles*.

La tierra podía ser de propiedad privada (la de la nobleza), de propiedad pública (del Estado o la que se utilizaba para sostener la administración pública) o comunal. La tierra comunal se dividía en tribus y en *calpullis* (barrios, en los que vivía un clan o grupo de personas que tenían una ascendencia común), que formaban una ciudad. El jefe del barrio distribuía estas tierras entre las familias del pueblo de acuerdo con las necesidades de cada una y con la obligación de trabajarlas. Este sistema, que utilizaban también los mayas y otros pueblos, ha sobrevivido hasta hoy entre algunas comunidades.

Los Mayas

Los mayas formaron varios estados independientes cuya economía se basaba en la agricultura y el comercio. Los estados estaban estrechamente relacionados entre sí y hablaron lenguas de una misma familia. Desde el año 1000 antes de J.C. vivían en el sur de México, en la Península de Yucatán, en Guatemala, parte de Honduras y de El Salvador. Además, tenían una cultura elevada, con excelentes artistas y científicos.

Las ciudades mayas contaban con un importante recinto sagrado donde se

concentraban los edificios más importantes de la ciudad, generalmente pirámides y palacios. Además construyeron excelentes observatorios astronómicos para estudiar las estrellas y gracias a ellos lograron establecer calendarios muy exactos.

Poco después de la conquista, un indio quiché escribió con caracteres españoles un resumen de las tradiciones y de la historia de su pueblo: el *Popol Vuh* o *Libro del Pueblo*. De acuerdo a la mitología maya, los dioses hicieron primero al ser humano de barro, luego de madera y finalmente de maíz, el principal alimento de Centroamérica.

En los centros de población maya hay, a menudo, pozos o *cenotes*, grandes depósitos naturales de agua, abiertos, alimentados por corrientes subterráneas, que proporcionaban agua a la población. Algunos tenían carácter sagrado y en épocas de sequía los mayas arrojaban a su interior objetos de oro, víctimas humanas o estatuillas.

La cultura maya ha tenido momentos de esplendor y otros de decadencia. El último renacimiento cultural fue en el siglo IX aunque el periodo postclásico acaba con su conquista definitiva por parte de los españoles a finales del siglo XVII. En el periodo clásico (siglos IV al X), los mayas edificaron la majestuosa ciudad de Chichén Itzá, donde se encuentra la Pirámide de Kukulcán y en cuya escalinata aparece representado el dios Quetzalcóatl. En la misma ciudad hay un cenote sagrado, famoso por los tesoros que se han encontrado en él. Otras ciudades mayas importantes por su arquitectura son Palenque, Copán, Tulum, Uxmal, Tikal, Bonampak (famosa también por sus hermosos murales) o Edzná, por citar algunas de ellas. Todas estas ciudades se encuentran en medio de la selva, y en ella todavía quedan hoy numerosos restos arqueológicos por descubrir y excavar.

Los mayas guerreaban entre sí o contra otros pueblos vecinos y, cuando los españoles llegaron a América, el pueblo maya pasaba por un momento de decadencia y debilidad, lo que facilitó su conquista por Pedro Alvarado.



Hombre maya jugando a la pelota

Los Andes: el Imperio Inca

Los incas eran un pueblo que había vivido primero en las cercanías del lago Titicaca. Según la leyenda, Manco Cápac, el primer soberano, fundó la ciudad de Cuzco en el siglo XIII cuando otras sociedades de los Andes, como la de Nazca y la de Moche, tenían un nivel cultural mucho más alto. Los incas tuvieron gran capacidad para organizarse y para la guerra, y particularmente para la negociación política. Formaron un poderoso imperio que se extendió por lo que hoy es Ecuador, Perú, Bolivia, norte de Ar-

gentina y centro de Chile (hasta la frontera del pueblo mapuche). Para lograrlo, conservaron como gobernadores y jefes locales a los mismos príncipes y caciques de las culturas sometidas, a condición de que reconocieran los dioses de los incas y la autoridad central del Cuzco. Eliminaron la esclavitud, que existía en muchas culturas pre-incaicas, y desarrollaron nuevas técnicas agrícolas.

Impusieron el quechua como lengua oficial. No tenían escritura aunque sí una literatura transmitida oralmente, de la que se conserva algún ejemplo como la obra de teatro *Ollantay* (cuya autenticidad ha sido discutida). Para registrar algunos acontecimientos importantes o para anotar datos sobre la producción agrícola, bienes almacenados, u otros elementos, utilizaban un sistema de cordeles con nudos, llamados *quipus* o *kippuna*. Los quipus eran interpretados por los *amautas*, los sabios del imperio.



La base de la sociedad inca era el *ayllu* (comunidades formadas por linajes o familias muy extensas). La organización era extremadamente compleja y detallada. El Estado, representado por su jefe, el inca, descendiente del Sol y venerado como un dios, era muy poderoso y controlaba una parte importante de la vida de sus súbditos. Además, era el dueño de la tierra y de los rebaños de llamas, alpacas y otros animales domésticos de los Andes. Todos los años, cada comunidad repartía una tercera parte de la tierra entre las familias, según sus necesidades y en proporción al número de miembros de la familia. El trabajo era colectivo y obligatorio. Los campesinos tenían que trabajar, además, el resto de la tierra, cuyos frutos eran destinados al inca y a los sacerdotes. Los impuestos se pagaban prestando a la comunidad éste y otros servicios, por ejemplo en las minas. Este trabajo que se realizaba para el estado se conoció como *la mita* y los españoles lo mantuvieron después de la conquista.

Las personas que estaban enfermas, los viejos, las viudas y los huérfanos recibían alimentos de la colectividad. El Estado administraba otros bienes, como los productos del ganado y la ropa. La escasa propiedad privada eran pequeñas cosas como muebles, algunos utensilios y objetos personales. "El sistema incaico es un caso de economía dirigida, notable en la historia mundial por la intensidad de la centralización económica y la amplia utilización del principio de redistribución" (Carrasco & Céspedes 1985: 154).

La artesanía de los incas no supera en belleza ni en calidad la de otros pue-

blos peruanos como la que encontramos en la cultura *nazca* o en la *mochica*. En cambio, fueron excelentes arquitectos. Hicieron de la piedra su principal material de construcción. Son admirables sus obras para el transporte y almacenamiento de agua, terrazas de cultivo en las laderas de las montañas, murallas, entre muchas otras. Alrededor de la capital, Cuzco, había varias fortalezas importantes como la de *Sacsayhuamán*. La ciudad inca más conocida es *Machu Picchu*, construida a mediados del siglo XV en lo alto de una montaña.

Los incas habían creado una extraordinaria red de caminos empedrados, con refugios para los viajeros y con señales. Hábiles corredores, conocidos como *chasquis*, llevaban mensajes o paquetes de un punto a otro, donde eran relevados por un nuevo chasqui, que continuaba hasta el puesto siguiente, y así sucesivamente. Con este sistema conseguían llegar a todos los puntos del imperio en muy poco tiempo.

Los incas tenían también conocimientos de medicina bastante avanzados. Usaban la quinina para combatir la malaria y empleaban con acierto las propiedades sedativas y anestésicas de muchas plantas para calmar el dolor. Las constantes guerras de conquista y los grandes trabajos de puentes y caminos en los Andes producían, como es natural, muchos heridos y enfermos. Los incas aprendieron a tratar con cirugía y ortopedia numerosas lesiones. Hacían frecuentes trepanaciones de cráneo para tratar heridas de guerra, y el examen de los esqueletos hallados en tumbas antiguas revela que muchos individuos vivieron largo tiempo después de realizarles la trepanación.

Después de muchos de años de expansión y poderío, mientras los españoles desde Panamá se preparaban para partir hacia el Sur, estalló una guerra civil entre los dos hijos del inca Huayna Cápac: Atahualpa y Huáscar. En 1532 Atahualpa logró derrotar al ejército de su hermano cerca de Cuzco, y poco después lo asesinó. Pero no le sirvió de mucho. Poco más tarde él mismo cayó prisionero en la ciudad de Cajamarca y fue ejecutado por los soldados de Pizarro. El imperio incaico, perfectamente organizado, pasó íntegramente a manos de los españoles.

El cultivo más importante de los incas, la papa o patata, ha revolucionado los hábitos alimentarios de gran parte de la humanidad.

Oda a la papa

Papa
te llamas,
papa
y no patata,
no naciste con barba,
no eres castellana,
eres oscura
como nuestra piel,
somos americanos,
papa,
somos indios.

(Pablo Neruda, *Nuevas odas elementales*)



Vista panorámica de Machu Picchu

El gran festín americano

Siempre se habla del oro y la plata que América dio al mundo. Pero se olvida con frecuencia otra riqueza fabulosa que el mundo ha recibido del nuevo continente: las plantas y frutos de la naturaleza. Entre los alimentos hay que recordar, entre otros, al maíz, la papa o patata, la yuca o mandioca, el camote, los frijoles, la calabaza americana, la quinua, el ají, el pimiento, el maní o cacahuete, el aguacate o palta, el girasol, y muchos otros vegetales y semillas que se usan para fabricar aceites comestibles. Las plantas medicinales de origen americano son innumerables, pero pueden nombrarse la quina, el curare, la ipecacuana, la jalapa, el boldo, el peyote, el palo santo o guayacán blanco, el paílco, varias especies de plantas insecticidas, el guaco, etc. Entre las plantas de utilidad industrial hay que nombrar al añil y muchos otros colorantes naturales, el algodón, el sisal, la ceiba y muchas otras productoras de fibras para hilos y cuerdas, el caucho (que cambió la faz de la industria mundial a partir de 1839), la jojoba y, con ella, un centenar de especies usadas en fabricación de jabones, perfumes y cosméticos.

No deben olvidarse las plantas que, por desgracia, tienen en las sociedades modernas un uso muy diferente del que se les daba en las sociedades indígenas precolombinas: el tabaco, que era empleado en ceremonias religiosas; y la coca, que se utilizaba como alimento, medicamento y en rituales de intercambio social.



Los Reyes Católicos en redición de Granada, en 1492

Unidad peninsular y expansión

A fines del siglo XV se consolida la unidad de España. Como consecuencia del matrimonio entre Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, conocidos como los *Reyes Católicos*, se unen los dos reinos, Castilla y Aragón, en 1479, pero siguen manteniendo fueros o leyes propias. Pocos años después, los reyes dirigen batalla final contra el último territorio musulmán en la Península, el reino nazarí de Granada, que cae en 1492. Acabadas las guerras contra los musulmanes, pervive un ejército de soldados cristianos, bien organizado, con siglos de experiencia militar, preparado para la aventura americana que se avecina. En 1493 Castilla ocupa Tenerife y en 1512 el reino cristiano de Navarra, en el Norte. La sociedad española está en plena expansión.

Decenios más tarde, en 1580, ya después de las grandes conquistas en América, durante el reinado de Felipe II, se une a España el reino de Portugal con sus propias colonias. "En 1580 puede situarse el verdadero punto culminante de la historia peninsular" (Vilar 1963: 33-34).

Del feudalismo al capitalismo

España fue uno de los primeros países europeos en crear un Estado nacional, integrado política y administrativamente.

Dentro de este nuevo Estado, el sistema feudal, cerrado, inmóvil, basado en la tenencia de la tierra, se estaba transformando en una sistema capitalista, basado en la acumulación de capital, a través de las manufacturas y del comercio. Pero la mentalidad medieval todavía prevaleciente en la mayor parte de la sociedad limitaba el poder realizar los cambios requeridos para el desarrollo de ese capitalismo.

La era capitalista empieza mal

Los reyes favorecieron a los grandes latifundistas ganaderos. Redujeron y controlaron el poder político y militar de la nobleza, pero no sus fabulosas riquezas y privilegios. La alta aristocracia era dueña de enormes latifundios. Estos aristócratas, cristianos de toda la vida (cristianos viejos), de "sangre limpia", despreciaban el trabajo manual.

Los Reyes Católicos expulsaron de España a los musulmanes y a los judíos y el Tribunal de la Inquisición veló por la unidad religiosa. Muchos musulmanes dijeron que querían ser cristianos, fueron bautizados y se pudieron quedar en España. Estos se conocieron como *los moriscos*, llamados también cristianos nuevos. Sus descendientes, que apenas se asimilaron a la cultura cristiana mayoritaria y dominante, fueron expulsados un siglo más tarde.

La obsesión por la unidad política y religiosa, pasados unos años, tuvo consecuencias negativas para España y para las Indias. "El mundo cambia, alrededor de España, y ésta no se adapta. El unitarismo religioso es responsable de ello, en parte. Afecta, por arriba, a la actividad financiera judía, y por abajo, a la actividad agrícola de los moriscos de Levante y Andalucía. El triunfo del 'cristiano viejo' significa cierto desprecio del espíritu de lucro, del propio espíritu de producción, y una tendencia al espíritu de casta. A mediados del siglo XVI, los gremios empiezan a exigir que sus miembros prueben la 'limpieza de sangre': mala preparación para una entrada en la era capitalista. Por otra parte, el puesto que ocupa la Iglesia en la sociedad no favorece la producción y circulación de riquezas: la multiplicación del número de clérigos y de las instituciones de beneficencia obstruyen la economía con clases improductivas [...]. España, que el descubrimiento de América pudo haber situado en primera fila del mundo económico moderno, no ocupó ese puesto: lo debe, por una parte, a esa psicología religiosa mezclada de elementos económicos y raciales, heredada de la Edad Media en decadencia" (Vilar 1963: 38-39).

Economía

Alrededor de 1500, después de la depresión económica que viene del siglo anterior, hay una recuperación. La plata americana empieza a llegar en los primeros años del nuevo siglo, aunque al principio en pequeñas cantidades. Por otra parte, las necesidades del ejército y la navegación a las Indias, estimulan la demanda de madera, herramientas, barcos, armas, pólvora, ropa para los soldados, alimentos, vino, entre otros productos. Se impulsa la agricultura (aceite, harina y vino en la mitad sur de España), la ganadería proporciona grandes beneficios, se re-

nueva el comercio interior y aumenta la participación española en el comercio internacional. Es importante la producción de lana, tejidos, barcos y, en el País Vasco, el hierro.

Con la colonización de las Indias, Sevilla, ciudad que controlaba el comercio americano, se convierte en un puerto de importancia mundial. Sevilla se llena de comerciantes de toda Europa, especialmente alemanes, italianos, flamencos y suizos. El ritmo de la colonización se acelera durante el reinado de Carlos V. Se conquistan los Aztecas en Mesoamérica y, una vez descubierta la costa del Pacífico, se llega por mar hasta el Imperio Incaico en los Andes centrales, que es conquistado en poco tiempo. Magallanes llega a la Patagonia y desde allí a las islas Filipinas (que serán conquistadas medio siglo más tarde) y Elcano, navegante vasco, da por vez primera la vuelta al mundo (1519-1522). Bajo el reinado de Felipe II, en la segunda mitad del siglo XVI, los conquistadores ocupan parte de Chile y Argentina. En 1580, con la unión de Portugal y España, las colonias portuguesas de África, Asia y América, pasan a la corona española.

Decae la industria

La abundancia de plata americana en España produjo, entre otros muchos efectos, un alza o subida de los precios de los productos fabricados en el país. Esto favoreció la importación de manufacturas extranjeras, más baratas, y muchas de las cuales iban a América. A pesar de que las guerras internacionales y las ambiciones de otros países europeos dificultaban el comercio español con las colonias, éste fue en aumento durante el XVI, al tiempo que la actividad industrial se iba debilitando. Muchos jóvenes emprendedores con iniciativa, se lanzaron a la aventura americana.

A partir de 1600 se hace evidente la decadencia económica, coincidiendo, por un lado con una catástrofe demográfica, y por otro lado con la disminución de la llegada de plata y de otros productos americanos. En muchos países de Europa el efecto es otro: aumenta la producción de manufacturas, que se exportan a América a través de Sevilla (cuando se hace legalmente). Mientras la navegación de los españoles disminuye de forma sensible, las empresas de holandeses, ingleses, franceses, daneses y suecos progresan hacia África, las Indias Orientales, las Antillas y Brasil, aunque estos mercados crecen lentamente (Kellenbenz 1981).

España llevó a América las formas de producción y de organización social dominantes en la sociedad, de carácter feudal-gremial, y no las del incipiente capitalismo manufacturero que se habían ido formando a finales del XV. Poco a poco se fue creando una estructura social y económica, en España y en América, que condicionarían el desarrollo futuro. "América condicionó el retorno de España al subdesarrollo y, con ello, España solo podía ejercer influencias subdesarrolladoras sobre América" (Peña 1971: 131).

V. Descubrimiento y conquista



Llegada de Cristóbal Colón a América

Nuevas rutas comerciales

Los países del Mediterráneo oriental tenían una posición geográfica privilegiada. Desde allí podían mantener contactos comerciales con todos los puertos mediterráneos de Europa y África, y con las tierras más lejanas de Asia. Esos países eran el punto de paso obligatorio para los productos que iban de China y la India a Europa occidental. Además de telas, sedas, tapices y otros objetos, de Oriente llegaban especias, fundamentalmente pimienta, canela, jengibres y otras. El camino tradicional de algunos de estos productos era: de la India a la costa del sur de Arabia; desde allí, en caravanas, hasta el puerto de Alejandría, en Egipto o Estambul, en Turquía.

Las especias tenían mucho valor económico, sobre todo la pimienta, que se utilizaba como sal, para dar sabor a la comida y también para conservar la carne, (el ganado se sacrificaba cuando todavía estaba bien alimentado, en otoño, ya que era difícil alimentarlo durante el invierno). Las repúblicas italianas jugaron un papel muy importante en este comercio y Venecia llegó a tener en el siglo XIV casi el monopolio. Los turcos extendieron su poder en Oriente y se convirtieron en intermediarios, lo que aceleró la subida de los precios. Esto tuvo como consecuencia, por un lado, que muchos comerciantes de Génova y de otras repúblicas italianas buscaran otros negocios. Así, se establecieron en la costa española del Mediterráneo e

influyeron de forma decisiva en la mentalidad de la aristocracia de aquellas regiones. Los nobles empezaron a pensar que los ideales de la caballería medieval no les impedían dedicarse a los negocios. Especialmente los andaluces fueron activos en el comercio con África y las Canarias. Mientras tanto, la nobleza del interior del país seguía "viviendo de la agricultura, según la tradición" (Carrasco & Céspedes 1985: 438).

Sin saberlo, los andaluces se estaban preparando para la aventura americana. Por otro lado, los elevados precios de estos productos impulsaron a los portugueses y a los españoles a buscar otro camino a los puntos de producción. El navegante portugués Vasco de Gama, navegando por el sur de África, en 1498 llegó a la India. Aunque el viaje era largo y difícil, en los primeros años del siglo XVI Lisboa se convirtió en el centro del comercio europeo de las especias.



Vasco de Gama

El Tratado de Tordesillas

Los españoles y los portugueses optaron por conquistar los territorios que iban descubriendo en la búsqueda de nuevas rutas comerciales. Con el fin de no entrar en conflicto por los nuevos territorios, en 1494 y con mediación del Papa, los reyes de España y Portugal decidieron repartirse el mundo conocido y por conocer. Para ello firmaron el "Tratado de Tordesillas", que dibujaba una línea en la mitad el Océano Atlántico, 100 leguas al oeste de las islas Azores. Desde ese momento, Occidente, es decir, América correspondía a España, y Oriente a Portugal, donde se incluía la mayor parte de África y Asia.

Cristóbal Colón

El navegante genovés, Cristóbal Colón, tenía una idea revolucionaria y arriesgada. Si la tierra era redonda, se podría ir a la India directamente desde Europa rumbo a Occidente. En un primer momento ofreció su idea al rey de Portugal, que la rechazó. Después se dirigió a Castilla, donde encontró el apoyo de Isabel, aunque también en este reino los técnicos consideraban que el proyecto no era viable y Colón estuvo a punto de ofrecer su idea al rey de Francia. Finalmente recibió la ayuda económica que necesitaba y en el pueblo de Santa Fe, en Granada, tres meses después de la rendición de los musulmanes, se firmó el contrato. Colón recibiría una comisión de lo que obtuviese. Lamentablemente Colón siempre consideró que había llegado a algún lugar de Asia y no a un continente nuevo. Llegó a realizar un total de cuatro viajes por las costas del Caribe explorando los nuevos territorios. El primer establecimiento europeo en América se ubicó en Santo Domingo, donde el propio Colón fue el primer gobernador.

La llegada a América

El misionero dominicano Bartolomé de las Casas escribe en su *Historia general de las Indias* (1552-1559) sobre el primer viaje de Cristóbal Colón:

"*Domingo 7 de octubre:* Navegó su camino al oeste; anduvieron doce millas por hora durante dos horas, y después ocho millas por hora. Aquel día, al levantar del sol, la carabela Niña, que iba delante, levantó una bandera en el mástil por señal de que veían tierra, porque así lo había mandado el Almirante. Como por la tarde no vieron la tierra que pensaban los de la Niña que habían visto, y porque pasaba gran multitud de aves desde el norte hacia el sudeste, sabiendo el Almirante que las más de las islas que tienen los portugueses se descubrieron por las aves, él acordó dejar el camino del oeste y poner la proa hacia oessudoeste con determinación de andar dos días con este rumbo.

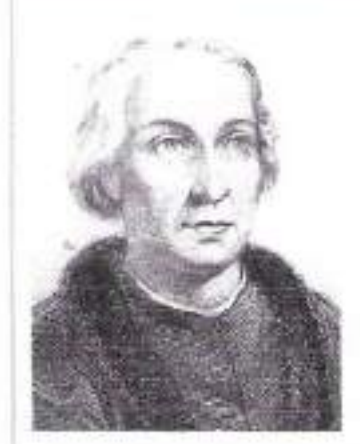
Martes 10 de octubre: Navegó al oessudoeste. Entre día y noche cincuenta y nueve leguas. Aquí la gente ya no lo podía sufrir: se quejaba del largo viaje. Pero el Almirante los esforzó lo mejor que pudo, dándoles buena esperanza de los provechos que podría haber.

Jueves 11 de octubre: Tuvieron mucha mar y más que en todo el viaje habían tenido. Vieron los de la carabela Pinta una caña y un palo, y tomaron otro palillo labrado según parecía con hierro. Los de la carabela Niña también vieron otras señales de tierra, con las cuales respiraron y se alegraron todos.

Puesto el sol, la carabela Pinta, que era más velera, e iba delante del Almirante, halló tierra e hizo las señas que el Almirante había mandado. Esta tierra vio primero un marinero que se llamaba Rodrigo de Triana.

Viernes 12 de octubre: Aguardando hasta el día, llegaron a tierra, que más tarde averiguaron llamarse en lengua de los indios Guanahani Luego vieron gente desnuda y el Almirante salió a tierra en la barca armada, con Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y muchas aguas y diversas frutas. El Almirante llamó a los dos capitanes y a los demás que saltaron en tierra y al escribano de toda la armada, y dijo que le diesen por fe y testimonio cómo él delante de todos tomaba posesión de dicha tierra por el Rey y por la Reina sus señores".

(La isla de Guanahani citada en el texto fue llamada por Colón *San Salvador* y *Watling* por los ingleses. Está en el archipiélago británico de las Bahamas).





Colón partió desde el Puerto de Palos, Huelva

Bartolomé de las Casas cita las palabras de Cristóbal Colón:

"Me pareció que eran gente muy pobre de todo. Andan desnudos como su madre los parió. Todos los que yo vi eran mancebos; ninguno vi de edad de más de treinta años; muy bien hechos, de hermosos cuerpos y buenas caras; los cabellos gruesos traen por encima de las cejas, salvo unos pocos de atrás que traen largos y que nunca se cortan. Son del color de los canarios, y se pintan de varios colores.

No traen armas ni las conocen, porque les mostré espadas y las tomaban por los filos y se cortaban por ignorancia. No tienen hierro.

Yo vi a algunos que tenían señales de heridas en sus cuerpos, y les hice señas preguntando qué era aquello, y ellos me indicaron cómo allí venía gente de otras islas y les querían tomar. Y yo creí y creo que vienen aquí de tierra firme a tomarlos por cautivos.

Estos deben ser buenos servidores y de buen ingenio, porque veo que muy presto dicen todo lo que les decía, y creo que rápidamente se harían cristianos."

Fases del descubrimiento y de la conquista

El descubrimiento y la conquista de los nuevos territorios se fue produciendo de manera progresiva y paulatina. Los primeros lugares a los que llevaron los españoles fueron las islas del Caribe, por su proximidad con la Península Ibérica pero especialmente porque era el lugar al que conducían las corrientes marinas y los vientos alisios del Océano Atlántico. Una vez conquistadas y colonizadas las islas, los españoles se fueron adentrando en la tierra firme bordeando las costas o penetrando en los ríos, primero por Mesoamérica y Norteamérica. Desde ahí se organizaron numerosas expediciones en la búsqueda de riquezas naturales. Los conquistadores recorrieron el territorio que comprende actualmente los Estados Unidos pero por la ausencia de metales preciosos y de grandes civilizaciones, esa zona no interesó a los españoles. Sin embargo, la situación fue muy diferente tanto en Mesoamérica como Sudamérica. Allí se encontraron con pueblos más desarrollados y descubrieron también importantes yacimientos mineros. El clima generalmente era más suave y habían mejores tierras para la agricultura y la ganadería. Este conjunto de factores favoreció el establecimiento de los españoles en esos lugares.

Una vez conquistado Mesoamérica, los españoles se dirigieron al sur del continente, llegando primero a los Andes Centrales y posteriormente al Cono Sur. Con más lentitud y menos interés, años más tarde, empezó la colonización española al norte de México, en los actuales estados de California, Arizona, Texas y Nuevo México, llegando incluso a las cercanías de la actual Canadá.

Con el fin de administrar los nuevos territorios, los conquistadores fueron fundando ciudades a las que dieron los mismos nombres de sus ciudades de origen de España, de santos católicos o, en algunos casos, mantuvieron el nombre indígena. Es por eso que los nombres de muchas ciudades de América Latina y España se repiten. El patrón de España es el apóstol Santiago, quien según las crónicas de los conquistadores, se aparecía en las batallas con los indígenas en

su caballo blanco auxiliando a los españoles. Por ello que en toda América Latina encontramos ciudades llamadas Santiago, que recibieron ese nombre en honor al santo. El 90% de las principales ciudades latinoamericanas de hoy día fueron fundadas durante la época de la Colonia.

Cabe destacar que dentro del territorio del imperio español quedaron numerosas regiones sin conquistar ni colonizar, especialmente las que tenían la geografía más abrupta o los climas más duros, como las zonas montañosas o selváticas. Con el actual crecimiento de la población de esos países, ahora son sus propios habitantes mestizos quienes continúan la conquista de esas tierras, en muchos casos todavía enfrentándose a los pueblos indígenas que en ellas viven.

Empresas de conquista

Los españoles que tenían pensado ir a la conquista de las Indias firmaban un contrato, o *capitulación*, con los reyes. Además, tenían que reunir soldados y armas, y así partían en la flota que salía desde Sevilla. A cambio del permiso de los reyes, los conquistadores se comprometían a darles una parte de los beneficios obtenidos. Estos conquistadores se llamaban *adelantados*. Ellos organizaban sus expediciones como si fueran empresas, es decir, pedían prestado dinero a banqueros y financistas para los costes del viaje, armas, caballos y alimentos, y luego reclutaban sus tropas o *huestes*. Al mismo tiempo que empresarios, eran jefes políticos y comandantes militares de su hueste. Tenían derechos sobre las tierras descubiertas, estaban obligados a defenderlas y, por supuesto, corrían con los gastos de las expediciones. Más tarde, los reyes promovían el envío de "labradores y gente de campo" para colonizar sistemáticamente el Nuevo Mundo. Era el mismo método que se había utilizado para colonizar las tierras que los musulmanes habían ido dejando a los cristianos durante la reconquista, en la Edad Media. Hacia las Indias fueron, además, mineros, artesanos, comerciantes, religiosos, y colonos de muy distintas profesiones.

La conquista del Imperio Azteca



Hernán Cortés nació en Extremadura. Era de origen noble pero no rico. Ya a los 19 años estuvo en Las Antillas, donde estaba empleado en la administración y desempeñó varios oficios. En 1518, a los 33 años, partió de Cuba hacia México, con 11 barcos y 700 hombres, pero sin la autorización del gobernador. En Yucatán, en tierra maya, derrotaron a un

pueblo indígena, que entregó varios regalos a los conquistadores, entre ellos, mujeres esclavas. Una de ellas era una india náhuatl, de Tlaxcala, llamada *Malitzin* (Malinche, en la pronunciación de los españoles) y bautizada con el nombre de Marina. Fue amante de Cortés y muy útil a los conquistadores, ya que conocía bien aquellos lugares y las lenguas náhuatl y maya. Malinche aprendió rápidamente el castellano e hizo de intérprete de Cortés. Poco antes se habían encontrado con un náufrago español que había vivido allí cierto tiempo y también conocía la lengua maya.

Cortés fundó la ciudad de Veracruz, se desligó del gobernador Cuba y planeó la conquista de aquellos territorios. Para impedir la comunicación de sus soldados con las autoridades españolas que estaban en Cuba, Cortés mandó quemar y hundir los barcos. Con mucha astucia se ganó la confianza de algunas ciudades indígenas como Tlaxcala, que pagaban tributos a los aztecas. A otros pueblos los sometió con su superioridad militar. Sus soldados mataron cruelmente a los habitantes de Cholula y la fama del poder de los conquistadores se extendió rápidamente por las tierras de México. Cuando los aztecas oyeron que los hombres barbados estaban cerca, pensaron que había regresado el dios Quetzalcóatl a recuperar su reino. Preocupados por lo que pudiera suceder, enviaron embajadores a Cortés con regalos. Cortés aprovechó este contacto para conseguir más información sobre el imperio azteca. Finalmente, en 1519, los españoles llegaron al lago Texcoco, donde fueron bien recibidos por la población de la ciudad de Tenochtitlán.

Cuauhtémoc

Al poco tiempo de llegar a Tenochtitlán, Cortés hizo prisionero a Moctezuma. Entretanto, el gobernador de Cuba envió una expedición contra Cortés, que no tenía autorización para conquistar estas tierras. Cortés salió de la ciudad con una parte de sus soldados y después de vencer al ejército que provenía desde Cuba, lo para que se uniera a su campaña. Mientras tanto, en la capital azteca, los mexicas se habían sublevado contra los españoles por los abusos que cometió Pedro de Alvarado, al mando de las tropas que allí se quedaron.

Moctezuma murió poco después de haber sido apedreado por sus propios súbditos al intentar calmarlos. Los aztecas le acusaban de traición y le sucedió, primero su hermano, que falleció al poco tiempo, y luego su sobrino Cuauhtémoc, quien dirigió la heroica resistencia. Los españoles tuvieron que huir bajo el feroz ataque de los aztecas en masa, entre el 30 de junio y el primero de julio de 1520. Este dramático episodio se conoce como la *Noche Triste*. La guerra recrudeció y se prolongó casi un año más.

La pérdida de Tenochtitlán

Cortés y sus soldados, ayudados por los tlaxcaltecas y por otros pueblos vecinos, cercaron la ciudad. A pesar de la tenaz defensa de los aztecas y de su nuevo emperador Cuauhtémoc, en 1521, después de más de dos meses de guerra, la ciudad quedó convertida en ruinas y cayó en poder de los españoles.

Desde Tenochtitlán salieron poco después expediciones hacia otras regiones de Centroamérica y también al norte,

en dirección a California. Cortés gobernó estos territorios hasta 1528. Luego, a partir de 1535, llegaron los virreyes enviados desde España por orden del rey.

La conquista según el cronista Bernal Díaz del Castillo

Como Nuestro Señor Dios, por su gran misericordia, fue servido darnos victoria de aquellas batallas de Tlaxcala, voló nuestra fama por todas aquellas comarcas, y fue a oídos del gran Moctezuma, a la gran ciudad de México, y si antes nos tenían por teúles, que son sus ídolos, de ahí adelante nos tenían en muy mayor reputación y por fuertes guerreros.

Puso espanto en toda la tierra cómo siendo nosotros tan pocos y los tlaxcaltecas de muy grandes poderes y los vencimos, y ahora nos venían a pedir paz.

Moctezuma, gran señor de México, de muy bueno que era temió nuestra ida a su ciudad y despachó cinco principales hombres a Tlaxcala para darnos la bienvenida y a decir que se había alegrado mucho de nuestra victoria, y envió presentes de oro, joyas muy ricas y veinte cargas de ropa fina de algodón.

Envió decir que quería ser vasallo de nuestro emperador, y que dijese Cortés cuánto quería de tributo cada año para nuestro gran emperador, que lo pagaría en oro y plata y ropa, con tal que no fuéramos a México; y esto, que no lo hacía porque de muy buena voluntad no nos acogiera, sino por ser la tierra estéril y áspera.

Otro día partimos a la ciudad de México. Desde que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante aparecía, porque por una parte en tierra había grandes ciudades, y en las lagunas otras muchas, y la laguna la veíamos toda llena de canoas, y por delante estaba la gran ciudad de México.

Nosotros aún no llegábamos a cuatrocientos soldados, y nos acordábamos muy bien de los muchos avisos que se nos había dado para que nos guardásemos de entrar en México, porque nos habían de matar cuando nos tuviesen dentro. Cuando llegábamos cerca de México vimos el gran Moctezuma en ricas andas acompañado de otros grandes señores. Se apeó y vino debajo de un palio riquísimo a maravilla. Venían con él, además de aquellos grandes caciques, otros muchos señores que venían delante barriendo el suelo y poniéndole mantas para que no pisase la tierra.

Como Cortés vio y entendió que venía el gran Moctezuma, se apeó del caballo. Moctezuma le dio la bienvenida y mandó a dos de sus sobrinos que fuesen con nosotros hasta aposentarnos. Así entramos en México, por entre la multitud de hombres, mujeres y muchachos que estaban en las calles y azoteas y en canoas, que nos salían a mirar.

Nos llevaron a unas grandes casas que habían sido palacio del padre de Moctezuma y donde entonces tenían Moctezuma sus grandes adoratorios de ídolos. Nos llevaron a aposentar a aquella casa para que, como nos llamaban teúles, y por tales nos tenían, estuviésemos entre sus ídolos.

Cuando llegamos entramos en un gran patio, luego tomó por la mano el gran Moctezuma a nuestro capitán, y le metió en la sala donde había de posar, y dijo Moctezuma: "Malinche, en vuestra casa estáis vosotros y vuestros compañeros. Descansad."

Fue ésta nuestra venturosa y atrevida entrada en la gran ciudad de Tenochtitlán México, a ocho días del mes de noviembre, año de nuestro Salvador Jesucristo de 1519 (Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, 1575).

Tlatelolco

En la antigua ciudad de Tlatelolco, hoy un barrio de la capital mexicana, junto a la famosa Plaza de las Tres Culturas hay una lápida moderna en la que pueden leerse estas palabras:

"El 13 de agosto de 1521, heroicamente defendido por Cuauhtémoc, cayó Tlatelolco en poder de Hernán Cortés. No fue triunfo ni derrota, fue el doloroso nacimiento del pueblo mestizo, que es el México de hoy".

La conquista del Imperio Inca

Francisco Pizarro nació, al igual que Cortés, en Extremadura. Luchó como soldado en las guerras de Italia. A los 24 años se fue a las Indias, donde ocupó varios cargos militares y políticos. En 1524 se unió con Diego de Almagro y otros conquistadores para efectuar expediciones a las tierras del Sur. Después de enormes dificultades y varios viajes infructuosos, finalmente, ocho años más tarde, fundaron la primera ciudad en tierra de los incas, *Piura*. Los caballos españoles y las armas de fuego impresionaron a los habitantes de los Andes, debilitados, además, por las luchas civiles. El inca Atahualpa, que acababa de derrotar a su hermano Huáscar, fue hecho prisionero y entregó un fabuloso tesoro para conseguir su libertad. A pesar de ello, fue ejecutado en 1533.

La nobleza inca resistió unos 40 años más. Mientras tanto los españoles, debilitados en una lucha interna entre partidarios de Almagro y partidarios de Pizarro, seguían sus expediciones y creaban nuevas ciudades. Tanto Pizarro como Almagro murieron asesinados en las luchas internas. Los incas fueron definitivamente sometidos en 1572, cuando el último pretendiente al trono, Túpac Amaru, fue ejecutado.



Fortaleza inca de Sacsayhuamán, cerca de Cuzco

La conquista según el Inca Garcilaso de la Vega

Los embajadores (españoles) hicieron al inca, que estaba sentado en su asiento de oro, una gran reverencia a la usanza española; el Rey gustó mucho de verla, y poniéndose de pie los abrazó con mucha afabilidad, y les dijo: 'Sed bienvenidos a estas regiones mías'.

Hecha la bebida quisieron los embajadores decir su embajada, pero el Rey dijo que descansasen, porque quería gozar de mirar sus caras, pues en ellos veía a su dios Viracocha. Los españoles se admiraron grandemente de ver tanta urbanidad y cortesía en gente que, según la imaginación de ellos, vivía en toda barbaridad y torpeza.

Los dos embajadores volvieron a los suyos, y les contaron las grandezas que vieron en casa del Inca, y la mucha cortesía que les hicieron; repartieron entre todos los regalos que les dieron. Mas con todo eso, como buenos soldados aprestaron sus armas y sus caballos para el día siguiente. Y aunque supieron qué multitud de gente tenía Atahualpa, se apercibieron con buen ánimo para pelear como españoles. Después de amanecer se pusieron en orden los de a caballo en tres cuadrillas de a veinte caballeros. Metiéronse detrás de unos paredones para que los indios no los viesen, y para causar en ellos mayor temor y asombro a su salida repentina. El gobernador (Francisco Pizarro) hizo un escuadrón de cien infantes; pusiéronse a un cabo de la plaza del Tampu, que era como un campo, donde esperaron al Rey Atahualpa, que venía en unas andas en hombros de los suyos, con tanta pompa de casa y corte como ferocidad de armas y guerra. Venían muchos indios delante de las andas quitando las piedras que había por el camino, hasta quitar las pajuelas.

No llevaba (Atahualpa) ánimo de pelear, sino de oír la embajada que llevaban los españoles del Papa y del Emperador. Estaba informado que los españoles no podían subir una cuesta arriba, y que por esto la subían en sus caballos, y que los de a pie se asían a las colas para ayudarse a subir. Con esta información y con tenerlos por divinos, iba Atahualpa sin recelo alguno de lo que sucedió. Entró en la plaza acompañado de tres de los escuadrones de guerra. El cuarto, que era la retaguardia, quedó fuera. Viendo el Rey que los españoles infantes eran tan pocos y que estaban agrupados como gente medrosa, dijo a los suyos: 'Estos son mensajeros de Dios, no hay para qué hacerles enojo, sino mucha cortesía'.

Entonces los españoles de a caballo salieron de sus puestos, y a toda furia arremetieron contra los escuadrones de los indios, y alancearon a todos los que pudieron. Don Francisco Pizarro y sus infantes acometieron al Rey con grandísima ansia; porque ganada aquella joya, pensaban tener en su poder todos los tesoros del Perú. Gran número de indios rodearon las andas del rey para que no le atropellasen ni hiciesen otro mal. Los españoles los hirieron cruelmente, aunque no se defendían, y hubo gran matanza. El primero que llegó al Inca fue don Francisco Pizarro, quien, echándole mano de la ropa, dio con él en el suelo.

Los indios, viendo preso a su Rey, y los españoles que no cesaban de herir y matarlos, huyeron todos. Los españoles no se contentaron con verlos huir, sino que los siguieron y alancearon hasta que la noche se interpuso. Luego saquearon el campamento real donde hubo muchas joyas de oro y plata y piedras preciosas, cinco mil mujeres, muchas y buenas tiendas, infinita ropa de vestir y de servicio de casa, y vasijas de plata y oro, una de las cuales pesó, según dicen, ocho arrobas de oro; valió, en fin, la vajilla sola cien mil ducados.

El inca, viéndose preso en cadenas de hierro, trató de su rescate para librarse; prometió, para que le soltasen, cubrir de vasijas de plata y oro el suelo de una gran sala donde estaba preso, afirmando que les daría dentro de breve rato tantas vasijas y piezas que llenasen la sala, hasta lo que él mismo alcanzó con la mano en la pared, por donde hizo una raya colorada alrededor de toda la sala para señal (Garcilaso de la Vega, *Comentarios Reales*, 1617).

La conquista del Cono Sur

Pedro de Valdivia, que había luchado con Pizarro, realizó una expedición hacia los territorios actuales de Chile y Argentina. Fundó varias ciudades, entre ellas Santiago. En la parte central de Chile luchó violentamente contra los araucanos o *mapuche* y fue derrotado por las tropas indígenas, acaudilladas por Lautaro. Los mapuche eran varios pueblos independientes y guerreros, que tenían una lengua común, el mapudungun, hablada actualmente por más de 420.000 personas.

Poco después, el conquistador García Hurtado de Mendoza continuó la lucha contra los indígenas pero sin lograr someterlos. Le acompañaba Alonso de Ercilla, que ha escrito sobre esta lucha en el poema *La Araucana.*

La guerra prosiguió durante el siglo XVIII y el gobierno español llegó a reconocer el Estado mapuche. Decenios después de la independencia de Chile, los mapuche tuvieron que luchar contra los nuevos gobiernos chilenos. Fueron definitivamente derrotados en 1881 y, en los años siguientes, el gobierno entregó parte de sus tierras a más de diez mil colonos europeos (alemanes, suizos y franceses).

Hacia la costa Atlántica, Pedro de Mendoza fundó el primer establecimiento de la ciudad de Buenos Aires en 1536 pero quedó abandonada al poco tiempo a causa de las enfermedades, de peleas internas y por los ataques de los indígenas. En 1580, Juan de Garay la volvió a fundar con pobladores provenientes de Asunción puesto que a España le interesaba controlar la desembocadura del Río de la Plata y frenar la expansión de los portugueses por Brasil.

Los Cronistas

Los reyes de España tenían mucho interés en recibir información sobre lo que ocurría en el Nuevo Mundo y fomentaron la producción de relatos, cartas, informes y crónicas. España tenía, en aquella época, el aparato administrativo más imponente de Europa.

Cristóbal Colón escribió líricas cartas cantando las maravillas de las Indias, entre otras razones porque necesitaba el apoyo continuado de los reyes para realizar más viajes. Cortés escribió una serie de cartas y relaciones en las que da su versión de la conquista de México. Bernal Díaz del Castillo, que le acompañó en la expedición, escribió también sobre la conquista del imperio azteca, un relato vivo y muy interesante conocido como *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Alvar Núñez Cabeza de Vaca tuvo, como muchos conquistadores, aventuras increíbles. Naufragó varias veces, fue hecho prisionero por los indígenas y vivió mucho tiempo entre ellos. En su libro *Naufragios*, nos da una idea de cómo los indígenas veían a los españoles.

Bartolomé de las Casas había estudiado Derecho cuando fue a las Indias donde recibió varias encomiendas. Para 1510 se ordena sacerdote dominico y empieza a tomar conciencia de las pésimas condiciones en las que vivían los indígenas, razón por la que empieza a actuar en su defensa. Su obra más impor-

tante es la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1552), en la que escribe con valentía sobre los abusos de los conquistadores españoles. Los datos utilizados por las Casas, a veces exagerados para poder dar más fuerza a sus argumentos, fueron muy bien recibidos por los estados europeos a los que molestaba el monopolio español. Muchos países, que aceptaron los beneficios indirectos que les proporcionaba la conquista, alimentaron una "leyenda negra" sobre los horrores cometidos por los españoles en América.

La conquista según Bartolomé de las Casas

"La tiranía que los españoles ejercitan contra los indios en el sacar o pescar de las perlas, es una de las crueles y condenadas cosas que pueden ser en el mundo: no hay vida infernal y desesperada en este siglo que se le pueda comparar, aunque la de sacar el oro en las minas sea en su género gravísima y pésima. Métenlos en la mar en tres y en cuatro y en cinco brazas de hondo, desde la mañana hasta que se pone el sol; están siempre debajo del agua [...] arrancando las ostras donde se crían las perlas. Salen con unas redecillas llenas de ellas a lo alto y a respirar, donde está un verdugo español en una canoa o barquilla, y, si se tardan en descansar, les da de puñadas y por los cabellos les echa al agua para que tornen a pescar [...]. Hasta que los acaban y consumen en breves días, porque vivir los hombres debajo del agua, sin respiro, es imposible mucho tiempo [...] y así todos comúnmente mueren de echar sangre por la boca [...]"

(Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, 1522).

La Leyenda Negra

La enorme cantidad de libros y documentos publicados desde los inicios de la conquista, para denunciar las crueldades cometidas por los conquistadores, sentó las bases para la formación de una *leyenda negra* contra España. Las potencias rivales, marginadas de los beneficios de la colonización de América, fueron muy activas en la fabricación de esta leyenda negra. A los ingleses, franceses y criollos que lucharon por la independencia, se sumaron más tarde los Estados Unidos. Aunque muchas de las denuncias son ciertas, no hay que olvidar que la leyenda fue creada por potencias que cometían las mismas atrocidades en otras regiones.

A esta leyenda se opone "una contraleyenda, mucho más reciente, que quiere trazar un cuadro idílico de la colonización cristiana de los españoles [...]. Negar la 'leyenda negra' no es [...] más 'objetivo' que aceptarla sin crítica" (Vilar 1963: 48-49).



VI. El periodo colonial



Victoria de Blas de Lezo contra la fragata británica Stanhope a inicios del siglo XVIII

Administración colonial

Los nuevos territorios coloniales pasaron inmediatamente bajo control de la Corona de Castilla, de manera que el rey de España era también rey de las Indias. En 1503 se creó la *Casa de Contratación*, que primero estuvo en Sevilla y luego en Cádiz. Allí se depositaban las mercancías con destino a América, o que venían de allí, se instruía a los pilotos, se atendían los pleitos comerciales y marítimos, o se dirigía el comercio, entre muchas otras tareas.

En 1524 se creó el *Consejo de Indias*, encargado principalmente de los asuntos de justicia, de las peticiones de los gobernantes de las Indias, de la política de las colonias, o del asesoramiento del rey sobre cómo administrar aquellos territorios.

En las Indias, el gobierno estuvo al principio en manos de *adelantados*, es decir de los capitanes de las expediciones marítimas, que recibían de antemano el gobierno de las tierras que descubriesen. Luego, virreyes y capitanes generales se encargaron de la administración, que gobernaban como representantes personales del rey.

En 1535 se creó el *Virreinato de Nueva España*, en 1544 el *Virreinato del Perú*, en 1717 el *Virreinato de Nueva Granada*, que comprendía Colombia, Venezuela y parte de Ecuador, y en 1776 se creó el *Virreinato del Río de la Plata*, que comprendía Argentina, Paraguay, Bolivia (que antes había pertenecido a Perú) y una parte de Brasil.

Los actuales territorios de Cuba, Chile, Guatemala y Venezuela fueron *capitanías generales* y sus gobernantes dependían del Consejo de Indias y del Rey.

En los virreinatos y capitanías generales había una *Audiencia*, que era un organismo con funciones de hacienda, gobierno y guerra. La Audiencia actuaba también como una Corte Suprema de Justicia.

En las ciudades o municipalidades se establecieron los cabildos, que se encargaban del abastecimiento, obras públicas, higiene, educación primaria y policía.

Leyes de Indias

Desde el primer momento de la llegada al Nuevo Mundo, la corona de España y los conquistadores no tuvieron los mismos intereses en la conquista y colonización de aquellos territorios. Para los conquistadores, por lo general, lo más importante era hacerse ricos lo más pronto posible, sin importar los medios. El rey español, en cambio, había asumido ante la cristiandad una misión histórica, ideológica y política: asegurar la evangelización del Nuevo Mundo. En Europa, el rey de España era el jefe político y militar de la lucha contra la Reforma protestante; en América debía dirigir la cristianización de millones de indígenas. Inspirados en esta idea, tanto los Reyes Católicos como Carlos V decretaron una serie de leyes para regular la vida social de las colonias. En este código legislativo, *las Leyes de Indias*, se defendían los derechos del indígena y se prohibía esclavizarlo o insultarlo.

Muchos conquistadores protestaron contra estas leyes que no les dejaban las manos libres para hacer sus negocios. En muchos casos la distancia, el egoísmo y las ambiciones sin límite, hicieron que este código no se aplicara de la debida forma. En cualquier caso, el interés histórico de este fenómeno está en la gran diferencia existente entre la práctica brutal cotidiana con la legislación acordada en España, sumamente protectora, algo que no ocurrió durante las colonizaciones posteriores realizadas por otros países europeos (Vilar 1963).

Desde el primer día de la colonización hubo violentas rebeliones de los conquistadores contra la autoridad del rey puesto que querían gobernar aquellos territorios libremente sin la dependencia de España. Uno de los episodios más famosos ocurrió a manos del conquistador Lope de Aguirre en el siglo XVI, cuando declaró la guerra al propio Felipe II. Los deseos de estos conquistadores tuvieron que esperar hasta inicios del siglo XIX, una vez que sus descendientes lograron independizarse de una vez para siempre de España.

El comercio

El comercio con las colonias se rigió, como era corriente en aquella época, por el monopolio y el control estatal. En un inicio estuvo centralizado en Sevilla, fiscalizado por la Casa de Contratación y más tarde por el poderoso Consejo de Indias, órgano administrativo superior creado en 1524. El puerto de Sevilla,

situado en el Guadalquivir, no permitía el paso de algunos barcos de gran tamaño, y por esa razón, ocasionalmente, se autorizó utilizar también el puerto de Cádiz. En 1717 la Casa de Contratación fue trasladada a Cádiz y a finales del mismo siglo se suprimió definitivamente el monopolio.

A pesar de que Sevilla tuvo el monopolio del comercio, participaron también en el otros puertos españoles. Se ha discutido mucho, por ejemplo, el papel de Cataluña durante esta época. Si bien los catalanes fueron discriminados en el primer cuarto del siglo XVI, durante el siglo XVII mantuvieron un intenso comercio, utilizando barcos autorizados que salían del puerto de Sevilla. Los exportadores catalanes tenían una red mercantil propia en el primer tercio del XVIII y pronto "podrían prescindir de los intermediarios andaluces y efectuar remesas a América directamente a través de sus propios empleados establecidos en Cádiz" (Martínez Shaw 1981: 94).

Hasta mediados del siglo XVIII, los barcos salían juntos desde España en flotas que iban escoltadas por naves de guerra. Una parte de la flota iba hacia Cartagena de Indias (actual Colombia) y Portobelo, en el istmo de Panamá, y la otra hacia Veracruz (actual México). De Portobelo las mercaderías cruzaban el istmo y, en el Pacífico, se embarcaban para Lima en la *flota del sur*. Desde allí, por tierra, eran transportadas a Buenos Aires y a Montevideo. De regreso las flotas se encontraban en la Habana, desde donde partían todas juntas a España.

En las Indias el comercio interregional fue muy débil durante la colonia. Las capitales de los virreinatos, según fueron creciendo sus poblaciones, tuvieron que importar algunos productos básicos. Así, Lima importaba de la Capitanía de Chile, trigo, carne y vino. Buenos Aires exportaba mulas y algunas manufacturas, principalmente procedente del cuero del ganado.



Panorámica del puerto de Sevilla en el siglo XVI

La piratería

Las potencias rivales, sobre todo Inglaterra, Holanda y Francia, intentaron destruir el monopolio español, que les obligaba a comerciar a través del puerto de Sevilla. Los gobiernos de estos países protegían a piratas, a quienes concedían *patentes de corso* y títulos de nobleza, como los famosos Francis Drake y Henry Morgan. Estos saqueaban ciudades, asaltaban navíos y se dedicaban al contrabando, que llegó a tener, en ciertos momentos, tanta importancia como el comercio legal.

En las islas del Caribe se establecieron muchos aventureros que aspiraban a participar del negocio americano atacando las posesiones españolas. De ese modo, se fortificaron las principales ciudades del caribe y España, para defender la soberanía sobre sus colonias, se vio envuelta en interminables luchas que se prolongaron hasta las puertas del siglo XX cuando Estados Unidos le ganó la última batalla en 1898 y se adueñó de su últimas posesiones en el Caribe y el Pacífico.



Francis Drake

Metales preciosos

El intenso comercio que hubo en los últimos siglos de la Edad Media aumentó la necesidad de metales preciosos. La plata era sumamente importante en los intercambios con la India y con China porque los asiáticos únicamente querían vender sus productos a cambio de este metal. Junto con las especias, la búsqueda de oro y de plata habían sido, por esta razón, uno de los principales motivos de los viajes a América. Más tarde otros factores favorecieron la búsqueda de estos metales.

El viaje entre España y las colonias era muy costoso. Aprovechando los vientos y las corrientes se podía cruzar el Atlántico en tres meses. El viaje de ida y vuelta, dependiendo de los vientos y del tiempo necesario para trasladarse por tierra de un lugar a otro, podía tardar entre un año y medio y dos años y medio. La numerosa tripulación, los alimentos, armas, y otros utensilios, dejaban muy poco espacio libre en las bodegas de los barcos para transportar mercancías. Por esta razón interesaba llevar objetos de poco volumen y mucho valor como oro, plata, perlas, piedras preciosas o cochinilla, un insecto mexicano muy apreciado con el que se produce un tinte rojizo.

Durante los primeros años de la conquista los metales preciosos que se sacaron de América hacia España procedían de los tesoros de las poblaciones indígenas que los españoles habían saqueado. A menudo fueron fundidos en lingotes objetos de oro de gran valor cultural y artístico, para que ocuparan menos espacio en los barcos.

El periodo del oro: 1500-1550

Durante las primeras décadas de la conquista, mientras el centro de la administración colonial estuvo en las Antillas, se explotó el oro que se encontraba en la arena de los ríos de las islas. En aquellos años la población indígena se redujo drásticamente, principalmente por el duro trabajo, el abandono de la agricultura, las guerras y, principalmente, las enfermedades europeas de las que los indígenas no tenían anticuerpos. Así, por esta razones se estima que durante los 130 primero años desapareció cerca del 90% de la población indígena.

Poco a poco el oro fue substituido por la plata. En 1531 se descubrieron las primeras minas importantes en la Nueva España, y en 1545 las de Potosí en la actual Bolivia.

El periodo de la plata: 1550-1650

En las minas de plata durante los primeros años se utilizó un método sencillo, que servía sólo para el mineral que contenía mucha plata. Luego se introdujo un nuevo método que permitía aprovechar mucho mejor el mineral, pero en el que era necesario usar grandes cantidades de mercurio que se importaba de las minas españolas de Almadén, cerca de Ciudad Real. América quedaba demasiado lejos de España, pero en 1563 se descubrieron minas de mercurio en Huancavélica, en el Virreinato del Perú, y la producción de plata volvió a subir de forma espectacular en los años 70, para decaer hacia 1650 por su agotamiento. Sin embargo, en el siglo XVIII, México tuvo un nuevo esplendor de la minería de la plata.

La cantidad de plata producida en las Indias revolucionó la economía europea. Según algunos cálculos, México y Bolivia produjeron las tres cuartas partes de la producción mundial de plata entre 1500 y 1850. A partir de 1850, nuevas minas encontradas en Estados Unidos y la aplicación de nuevas técnicas, permitieron aumentar enormemente la producción y la plata perdió el valor que había tenido hasta entonces.



Cuadro del Cerro Rico de Potosí en el siglo XVI



Monedas de plata de Potosí

Las minas de Potosí

"Hay en las Indias occidentales gran cantidad de minas, y de todos metales: de cobre, de hierro, de plomo, de estaño, de mercurio, de plata y de oro. Y entre todas las partes de Indias, los reinos del Perú son los que más abundan en metales, especialmente plata, oro y mercurio; tanto que cada día se descubren nuevas minas. Aun parece que toda la tierra está como sembrada de estos metales. A menudo, sin embargo, se hallan estas minas en tierras muy ásperas, secas y estériles, en sierras muy altas, y cuanta riqueza ha venido a España, después que se descubrieron las Indias, ha sido sacada de semejantes lugares.

El cerro tan nombrado de Potosí está en el reino del Perú. Y es en extremo frío, más que Castilla la Vieja y más que Flandes. Es un sitio muy estéril, que no produce fruto, ni grano, ni hierba; así naturalmente es inhabitable por el mal temple del cielo y la gran esterilidad de la tierra.

Mas la fuerza de la plata ha poblado aquel cerro de la mayor población que hay en todos aquellos reinos, y la ha hecho tan abundante de todas comidas y regalos, que ninguna cosa se puede desear que no se halle allí con abundancia. Grande es el trabajo y peligro con que se sacan estos metales que tanto aprecian los hombres. Tiene el cerro de Potosí cuatro vetas principales, y en cada una diversas minas repartidas entre varios dueños. Todas estas minas hoy día llegan a mucha profundidad, de modo que para remedio de esta profundidad se inventaron los socavones, que son unas cuevas hechas desde un lado del cerro, atravesándolo hasta llegar a las vetas. Así por los socavones se puede llegar a las vetas. Así por los socavones se puede entrar y salir con mucha facilidad.

Los mineros trabajan allá dentro, donde hay perpetua oscuridad, sin saber poco ni mucho cuándo es de día ni cuándo es noche. Y como son lugares que nunca visita el sol, no sólo hay perpetuas tinieblas, sino también mucho frío, y un aire muy grueso y ajeno de la naturaleza humana; y así sucede que se marean los que allí entran, como me ocurrió a mí. Trabajan siempre con velas los que labran, repartiendo el trabajo, de suerte que unos labran de día y descansan de noche, y otros al revés."

(José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, 1590)

El auge del latifundio: 1650-1810

Alrededor de 1650 comienza a declinar la producción de plata y disminuye, por lo tanto, el poder de las personas que controlan las minas. Se fortalecen, en cambio, los propietarios de los latifundios. Éstos, a diferencia de los dueños de las minas, están desvinculados de la metrópoli, España.

Las colonias en esta época ya no dependían de España como antes. "Las sociedades americanas empleaban sus recursos en su propia administración, defensa y economía; lograban apoderarse de una gran proporción de la riqueza que generaban. El gobierno colonial consistía, en realidad, en un verdadero compromiso entre la soberanía imperial y los intereses de los colonos" (Cardoso & Pérez 1985: 11. Tomo II).

Durante la segunda mitad del siglo XVII, el Estado español vive un periodo de crisis. El comercio disminuye y cada vez se envían menos barcos a América. A partir de la paz de Utrecht, después de la *Guerra de Sucesión* (1700-1714), España tiene que hacer concesiones a la

nueva potencia naval y futuro Imperio: Inglaterra. No obstante, a partir de las reformas borbónicas del siglo XVIII, la situación económica de España y sus colonias mejoró sustancialmente.

Encomienda y repartimientos

Las tierras y los habitantes del Nuevo Mundo eran dominio de los reyes de Castilla. Éstos, si querían premiar a algún conquistador o colonizador, podían hacer cesión de sus derechos, es decir, les donaban tierras (*repartimiento de tierras*) o, cuando las comunidades no perdían la propiedad de sus tierras, les otorgaban el derecho a recibir los tributos que éstas debían pagar a cambio de su evangelización y –supuesta– protección. Esto se conoció como *repartimiento de indios o encomienda*.

El encomendero podía cobrar en forma de rentas o en forma de trabajo en el campo, las minas o cualquier tarea que estimara conveniente. En este caso, por ejemplo, las comunidades indígenas tenían que entregar un determinado número de personas para trabajar al servicio de los colonizadores.

La encomienda fue, en muchos casos, una forma de esclavitud. Los encomenderos disponían de la mano de obra indígena, y llegaron a tener un enorme poder en la sociedad colonial porque se había que recurrir a ellos cuando se necesitaban trabajadores para las minas, las haciendas y la construcción de casas, caminos y puentes. Se cometieron muchos abusos, y la crueldad y ambición de los encomenderos fue una de las causas del descenso demográfico en las primeras encomiendas de las Antillas, donde los indígenas no vivían en sociedades materialmente desarrolladas.

Los indígenas que querían substraerse a la autoridad de los españoles tenían que huir hacia zonas inaccesibles o simplemente menos interesantes para los conquistadores.

Mitayos y yanaconas

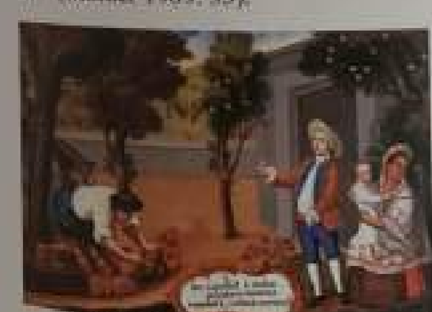
Durante la colonia hubo diversas formas de explotación del indígena, que variaron mucho, según el lugar y la época. En los restos del imperio incaico, cuando en la segunda mitad del siglo XVI se descubrieron nuevos métodos para obtener plata y aumentó la producción, se utilizó el sistema incaico de *la mita* para trabajar en las minas.

Las comunidades indígenas tenían que entregar un número de *mitayos* a los empresarios de las minas que generalmente eran varones entre los 18 y los 50 años, y que iban a trabajar un tiempo limitado. Los *yanaconas* trabajaban en la agricultura de forma permanente y fueron, en la práctica, esclavos de los terratenientes. "La mita era una máquina de triturar indios. El empleo del mercurio para la extracción de la plata por amalgama envenenaba tanto o más que los gases tóxicos en el vientre de la tierra. Hacía caer el cabello y los dientes y provocaba temblores indominables. Los azogados se arrastraban pidiendo limosna por las calles [...] A causa del humo de los hornos no había pastos ni sembradíos en un radio de seis leguas alrededor de Potosí, y las emanaciones no eran menos implacables con los cuerpos de los hombres" (Galeano 1975: 61-62).

De mitayos a peones

A partir del siglo XVII comenzó a debilitarse la encomienda y los sistemas de trabajo forzoso en la agricultura aunque en las minas sí continuaron. Los hacendados, que tenían las mejores tierras, comenzaron a contratar indios libres, mestizos y blancos pobres, a cambio de un salario puesto que no había suficiente indígenas para todos tras las consecuencias que tuvo el desastre demográfico. Para retenerlos en la finca se usó el sistema del endeudamiento: adelantaban dinero a los *peones*, que no podían pagar nunca sus deudas. Para poder pagarlas tenían que seguir trabajando, cobrando por adelantado. Los peones estaban obligados a comprar sus víveres en la tienda, o *pulpería*, de la hacienda.

Simultáneamente, el nuevo grupo social que iba creciendo en América, *los mestizos*, empezaba a buscar la manera de ganarse la vida penetrando en los pocos territorios que todavía controlaban los indígenas. "Al mismo tiempo, los pueblos de indios iban a ser objeto de una invasión cada vez más poderosa de mestizos en busca de tierras para cultivar" (Mörner 1969: 35).



La mezcla de español e india: mestizo

Reducciones de indios

La mayor parte de los indígenas habían perdido sus tierras, o las tierras que eran propiedad de sus comunidades. Para protegerlos y para facilitar la evangelización, a lo largo de casi todo el territorio americano se creó el sistema de las *reducciones*: entre los indios de cada reducción se repartían tierras de cultivo que, para evitar que fuesen a parar a manos de los españoles, no podían ser vendidas ni arrendadas.

"Esta política, enturbiada por abusos y debilidades, alcanzó éxitos parciales y episódicos; pero su logro máximo sería mantener, hasta el siglo XVIII y en constante declive, la pequeña propiedad indígena" (Céspedes del Castillo 1972: 348, v. III).

Las misiones guaraníes

Los reyes de España, con el fin de evangelizar a los indígenas del Nuevo Mundo, enviaron misioneros, de entre otras órdenes religiosas, franciscanos, dominicos y, sobre todo, jesuitas. Los jesuitas dirigieron, desde principios del siglo XVII, importantes reducciones en la región que se extiende por el Sureste del actual Paraguay, la provincia argentina de Misiones y en la región del Tapé, que hoy día pertenece a Brasil. En estas misiones llegaron a vivir, en régimen comunitario, unos 300.000 indios guaraníes, repartidos entre treinta pueblos.

Aquí, aunque la vida estaba reglamentada con detalle y el trabajo era obligatorio, los indios no eran esclavos. Los bienes eran comunes y había igualdad entre los miembros de la comunidad.

Floreció la economía, independiente de la administración colonial y libre de impuestos.

Las misiones llegaron a convertirse en una verdaderos centros económicos, pero con una sociedad cerrada puesto que a los españoles y a los mestizos no se les permitía vivir allí. La lengua única era el guaraní, tenían leyes propias y un ejército de nativos armados para la defensa. Muy pronto entraron en conflicto con los intereses de los hacendados y estallaron varias guerras. Hubo también luchas contra los *bandeirantes* portugueses, exploradores y aventureros, que buscaban oro y capturaban indios para hacerles trabajar como esclavos en las explotaciones azucareras de Brasil.

Las misiones de los jesuitas desaparecieron en 1767, cuando el rey Carlos III expulsó a los jesuitas de España y de todos los dominios españoles. Entonces, las misiones fueron vendidas en subastas públicas o pasaron al control de otras órdenes religiosas, principalmente franciscanos, dominicos o mercedarios.



Misión de la Santísima Trinidad del Paraná

La esclavitud

El comercio de esclavos africanos, en el que los europeos tenían ya larga experiencia, se hacía con autorización de la Corona, que obtenía beneficios a cambio. La Iglesia católica no se oponía. Es más, los mismos jesuitas en Angola participaron en la trata. Los españoles tuvieron muy pocas veces el control del negocio. Entre los comerciantes había principalmente ingleses, franceses, alemanes, genoveses, y portugueses. La mayoría de los países europeos se beneficiaron directa o indirectamente de la captura, compra y venta de africanos subsaharianos. Se vendieron también chinos y gitanos, aunque la ley lo prohibía.



Esclavos buscando oro en la isla de Cuba

Las regiones tropicales de tierras bajas, adecuadas para plantaciones de productos coloniales, tenían escasa población ya antes de la conquista, comparadas con las regiones templadas de los Andes o de la meseta central mexicana. El contacto con los europeos acentuó esta diferencia. "La población autóctona de las áreas a lo largo del Atlántico no tardó en desaparecer a consecuencia de las epidemias importadas, el choque cultural y el rudo trato que recibían, efectos agravados por la debilidad de su cultura material" (Mörner 1969: 30).

Cuando se necesitaron brazos para los cultivos tropicales se acudió primero a los indígenas de las tierras altas. Pero hubo varios problemas: además de que se morían con mayor facilidad en las húmedas tierras del trópico, estaba prohibido esclavizarlos y se oponían a ello los españoles que los utilizaban para los trabajos en las tierras templadas. "De esta forma no quedó otra alternativa que emplear esclavos negros en forma masiva, cosa que fue posible por el buen rendimiento económico del trabajo de los negros y de los productos tropicales. No es otra la explicación de la abundancia de población y rasgos negroides de la América tropical" (Mellafe 1964: 29).

La situación de los esclavos era, por lo general, horrorosa. Algunos se amotinaban o huían buscando la libertad. Estos esclavos huidos se conocieron como *cimarrones*, y recibieron castigos terribles. Si andaban más de seis meses fuera de su dueño podían ser castigados con pena de muerte.

Las distintas regiones americanas durante la colonia

La Nueva España (actual México) fue la región más poblada y la más rica. Fue también la más importante para la economía española ya que la renta que enviaba a España era superior que la que enviaban el resto de las colonias juntas, especialmente a partir del siglo XVIII. En la capital se mantuvo viva cierta industria artesanal (la ciudad más grande de las Indias) y en otros lugares, como en Puebla, donde se desarrollaba importante centro textil y alfarero.

En *Centroamérica, la Capitanía General de Guatemala* era el centro político, aunque militarmente débil. Ello permitió a los ingleses establecerse en las litorales cariheños del este de Guatemala (actual Belice) y de la Costa de los Mosquitos, en el este de Nicaragua, que sirvieron como base a los piratas. Los principales productos agrícolas eran la caña de azúcar, el cacao, la madera y tinta de añil para teñir telas. La capital, Santiago de los Caballeros llegó a ser una de las más pobladas de toda la colonia durante el siglo XVII. No obstante, sufrió numerosos terremotos y erupciones volcánicas, dejándola en ruinas en varias ocasiones. Por esta razón, las autoridades españolas decidieron trasladar la capital a Nueva Guatemala de la Asunción, la actual capital, en 1776.

En las *Antillas* hubo al principio ganadería. Desde el siglo XVIII se orientaron hacia la agricultura tropical. En Cuba a partir del siglo XVII el tabaco se convirtió en el segundo rubeo de la economía, al lado del ganado. La expansión del azúcar se aceleró a partir del siglo XVIII.

La Nueva Granada (actual Colombia) exportaba oro desde el siglo XVI y, aunque la exportación aumentó en el XVIII, el país se mantuvo bastante aislado del comercio con España. Era una región montañosa, de comunicaciones difíciles, sin un centro que predominara. La capital, Bogotá, situada en una meseta andina ganadera, tenía ciudades rivales en los mismos Andes, como la señorial Tunja, y en la costa, Cartagena, cen-

tro del poder militar español y del mercado esclavista.

La Capitanía General de Venezuela mantuvo un comercio con el exterior mucho más activo que Colombia. Exportaba principalmente cacao, índigo (arbusto de cuyas hojas se saca una pasta colorante azul), café y algodón. Había esclavos en la costa y en los valles andinos, donde trabajaban en los latifundios. Los señores del cacao dominaban la economía. Desde los Llanos del Orinoco se exportaba ganado a las Antillas y cuero a Europa.

En *Ecuador* había una agricultura tropical de plantación con mano de obra esclava en la costa, que comerciaba con España. La sierra, donde vivía la mayor parte de la población, de origen indígena, estaba más aislada.

En el *Virreinato del Perú* la base de la economía era la exportación de plata y oro de las minas bolivianas, que impulsaban el consumo y el comercio con las regiones próximas. En los oasis regados de la árida costa se producía aguardiente (pisco), algodón, azúcar y arroz, que se vendían a otras partes del continente. En la segunda mitad del siglo XVIII, con las reformas administrativas, el Alto Perú (hoy Bolivia) dejó de pertenecer al Virreinato de Perú y pasó a ser administrado por el Virreinato del Río de la Plata, quedándose con el control del comercio de la plata del Altiplano.

El *Alto Perú* (actual Bolivia) contaba con una población mayoritariamente indígena o mestiza. En torno a estas ciudades mineras de la zona, se expandió la agricultura. Durante un tiempo fue el centro demográfico de esta región.

—*La Capitanía General de Chile* era la más aislada de las regiones. Exportaba trigo a Lima pero no podía vender sus cueros a Europa con la misma facilidad que lo hacían los países que tenían puertos en el Atlántico, como Argentina, Uruguay o Venezuela. Además Chile siempre se encontraba en permanente estado de guerra con el pueblo mapuche.

En el *Virreinato del Río de la Plata*, para protegerse del avance portugués, España apoyó el desarrollo de la vertiente atlántica. En Buenos Aires se concentró la importación de esclavos para todo el sur del imperio desde 1714. Desde 1776 fue la capital del nuevo virreinato y, por lo tanto, se convirtió en el centro de la región, donde se formó un importante grupo de comerciantes.

Paraguay, que antes había dependido del Virreinato del Perú, a partir de 1776 pasó a ser administrado desde Buenos Aires. Además de yerba mate, infusión que los jesuitas habían difundido hasta Quito, al final de la colonia se expandió el cultivo del tabaco y la producción ganadera.

Uruguay, entonces llamado *Banda Oriental*, fue colonizado más tarde por los misioneros que llegaban de Paraguay. A finales del XVII, la expansión portuguesa fue causa de largas guerras y de ahí el interés de una colonización más intensa por parte de España. La región estuvo dominada por el comercio de Buenos Aires hasta 1778, que al instituirse el comercio libre, Montevideo empezó a cobrar importancia. Hasta después de la independencia no surgieron los ricos hacendados que se beneficiaron de la ganadería (cueros y carne salada).

VII. España en la Época de la Ilustración



Pradera de San Isidro 1788 (Madrid), por Francisco de Goya

La Guerra de Sucesión

El primer episodio histórico que marcó el inicio del siglo XVIII fue la *Guerra de Sucesión* (1702-1713). En el año 1700, Carlos II, último rey de la Casa de Austria, murió sin descendencia. Sin embargo, poco antes, aconsejado por el Papa, eligió como heredero a Felipe de Borbón, nieto del rey de Francia Luis XIV. Inglaterra, Austria, Holanda y Portugal no reconocieron al nuevo rey de España y estalló así la guerra. Se trató de un enorme conflicto internacional que afectó a todos los territorios coloniales europeos del planeta. En España fue, además, una guerra civil entre los que apoyaron al archiduque Carlos de Austria, defensor del federalismo, y los que apoyaron a Felipe de Borbón, partidario del centralismo.

El Tratado de Utrecht, firmado en 1713, pone fin al enfrentamiento: se reconoce como rey de España a Felipe de Borbón, quien se convierte en Felipe V. España tiene que ceder a Inglaterra, la nueva potencia, Gibraltar, Menorca, territorios en Norteamérica, y algunos privilegios en el comercio con las colonias españolas. De gran importancia son los derechos que obtiene Inglaterra para vender esclavos en Hispanoamérica.

Expansión y reformas

Durante el siglo XVIII aumentó en España la actividad económica en general y el comercio con las colonias americanas. Se inició así una etapa de industrialización, creció la población y se formó una burguesía, que aprovechó y estimuló la expansión económica, aunque la población activa en España era todavía baja.

Los Borbones, especialmente durante el reinado de Carlos III (1759-1788), favorecieron este desarrollo y dictaron una serie de leyes con el fin de fomentar la actividad comercial e industrial.

Las colonias

En 1765 se autorizó el libre comercio entre varios puertos españoles, como los de Barcelona y Santander, y varios americanos. La libertad se fue ampliando paulatinamente, y en 1778 se podían dedicar al comercio más de 15 puertos peninsulares y unos 24 en Indias. De esa manera, el intercambio con las colonias aumentó de forma considerable.

Además, los Borbones llevaron a cabo una serie de reformas en la administración de todos los territorios del imperio. En 1717, se creó el *Virreinato de Nueva Granada*, que comprendía las actuales Colombia, Venezuela y parte de Ecuador. En 1776 se creó el *Virreinato del Río de la Plata*, con territorios que antes habían dependido del Perú.

El imperio fue reorganizado para hacer más efectiva la administración de las colonias, razón por la que se crearon nuevos cargos que eran repartidos a *peninsulares*, es decir, españoles provenientes de la península. Además, se organizó militarmente a las colonias para poder defenderlas de las amenazas extranjeras, principalmente de Inglaterra. "El ataque frontal a ciertos privilegios de la Iglesia, la reorganización militar, las reformas administrativas, las oleadas de inmigración peninsular (burócratas y comerciantes) tenían un fin primordial: el de aprovechar al máximo los beneficios de la dominación colonial" (Cardoso & Pérez 1979: 11. Tomo II).

Al mismo tiempo, las reformas favorecieron el desarrollo de una clase criolla culta, ilustrada, y que comenzaba a inquietarse por el futuro de sus territorios. Fue así como empezaron a preparar el camino de la emancipación.

En 1789, muerto Carlos III de España, estalló la revolución francesa y las reformas burocráticas se paralizaron. Se recrudeció el autoritarismo de Carlos IV durante el gobierno de su primer ministro Manuel de Godoy, especialmente después de la muerte del rey francés Luis XVI en la guillotina.

Economía

En el siglo XVIII la agricultura conoció un gran desarrollo en la mayor parte de América. La base de la alimentación indígena seguía siendo el maíz, además de otros productos como la papa, el arroz, el frijol, el banano, y la yuca. En el comercio internacional eran importantes el azúcar, el algodón, el café, el cacao, la vainilla y el tabaco.

La caña de azúcar y el algodón eran importantes en las Antillas y en México, en cuyas plantaciones trabajaban esclavos. Las colonias americanas, junto con Estados Unidos, eran los principales abastecedores de algodón de la industria textil europea.

Desde Cuba y Venezuela se exportaba café. Ecuador, Venezuela y Guatemala producían igualmente gran cantidad de cacao. Cuba y otras islas del Caribe cultivaban mucho tabaco.

Los principales centros mineros estaban en lo que hoy es México, Perú, Bolivia, Colombia y Chile.

La industria estaba poco desarrollada, entre otras razones, por la falta de carbón y de hierro, por el monopolio comercial español y por la falta de capacidad de los españoles en fomentar la

creación de industrias. Cuando en el siglo XVIII se decretó la libertad de comercio aumentó la emigración a América de asturianos, vascos, catalanes y valencianos, que establecieron algunas pequeñas industrias.

En la isla de Cuba, además de los ingenios de azúcar, se fabricaba tabaco. En el norte de la Nueva España había curtidos de piel, donde estaban además *los vaqueros*, al igual que en las extensas pampas del Río de la Plata, donde habitaban por *los gauchos*. Del ganado se aprovechaba, además de la carne, el sebo para fabricar velas y jabones. Se conservaba pescado y se fabricaban embarcaciones, pólvora, tejidos, sal y otros artículos de primera necesidad.

No obstante, en el siglo XVIII España ya había perdido la hegemonía marítima, tan importante para controlar el comercio. Las flotas mercantes y los navíos de guerra de Inglaterra y Holanda superaban numéricamente ahora a los españoles. De ese modo, España tuvo que aliarse con Francia ocasionalmente para poder hacer frente a la amenaza inglesa.

Los barcos que se pudieron aprovechar de la nueva libertad, llamados "navíos de la Ilustración", amenazaban la unidad imperial también desde dentro. Con ellos llegaban a América las ideas de la Ilustración y de la revolución francesa, que fomentaban las ideas independentistas.

La élite criolla

Las Indias participan también en el crecimiento del comercio internacional del siglo XVIII y conocen un aumento de la actividad económica, sobre todo después de 1778, cuando Carlos III decreta la libertad de comercio entre los puertos de España y de las colonias. Se expanden la ganadería y la producción de azúcar, algodón y café, entre otros productos. La segunda mitad del siglo es una época de prosperidad que permite la formación de una élite criolla de terratenientes y comerciantes, que empiezan a manifestar deseos de independencia.

Los criollos, descendientes de españoles pero nacidos en las Indias, odian a los españoles recién llegados de la Península, que ocupan los cargos administrativos más importantes. La protesta de los criollos contra esta discriminación se expresa así en un documento de la época titulado *Nosotros también somos hijos de Don Pelayo*.

Simón Bolívar, *el Libertador*, escribió en 1815: "Jamás éramos virreyes ni gobernadores, sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos, pocas veces; diplomáticos, nunca; militares, sólo en calidad de subalternos; nobles, sin privilegios reales; no éramos, en fin, ni magistrados ni financistas, y casi ni aun comerciantes; todo en contravención directa de nuestras instituciones". Agregaba que el pacto firmado por Carlos V con los conquistadores era "nuestro contrato social" y que por tanto las tierras conquistadas eran propiedad de "los conquistadores, para sí y sus descendientes" (Simón Bolívar, *Carta de Jamaica*, 1815). La independencia era claramente el capítulo final de la conquista, el cumplimiento del pacto firmado con Carlos V.

VIII. LA INDEPENDENCIA (1810-1825)



Proclamación de la independencia del Perú por San Martín en 1821

Precedentes

Toda la historia colonial está llena de alzamientos contra la autoridad del rey de España. Los más antiguos, como se ha dicho, son los levantamientos de los conquistadores. De hecho, el conflicto de intereses entre la Corona y los adelantados (y más tarde sus descendientes) es un elemento constante de la historia hispanoamericana. Fue precisamente este grupo social el que logró finalmente tomar el poder al terminar las guerras de independencia.

Otros grupos más oprimidos lo habían intentado antes. En 1780 *José Gabriel Condorcanqui*, descendiente de los incas, tomó el nombre de *Túpac Amaru II* y se rebelo contra las autoridades coloniales del Perú, logrando importantes victorias en su inicio. No obstante, como muchos otros levantamientos que no lograron reunir fuerzas suficientes, ni obtener el apoyo de otras clases y etnias, fracasó. Túpac Amaru II fue derrotado y despedazado vivo por las autoridades españolas un año más tarde.

En 1781 se produjo una enorme rebelión popular en el Virreinato de la Nueva Granada (actual Colombia) y en la Capitanía de Venezuela. Sin embargo, los *Comuneros*, como se llamaron los rebeldes, no pretendían la independencia sino rebajas de impuestos además de otras reformas.

El fermento revolucionario

Entre los factores que favorecieron el proceso revolucionario se suele citar un reducido número, cuya influencia fue muy desigual en las diferentes regiones del continente.

La situación económica en las Indias había cambiado de manera notable. Paralelamente al debilitamiento español y al crecimiento demográfico de mestizos y criollos, los mercados locales aumentaron en importancia. Por otra parte, España era incapaz de absorber los excedentes agrícolas producidos en las colonias, que hubieran podido ser colocados con facilidad en otros mercados europeos más dinámicos. Esta situación creó un malestar que iba en aumento.

La influencia ideológica ejercida desde el exterior fue considerable. Estados Unidos, tras una guerra de ocho años, logró su independencia definitiva en 1783. Seis años más tarde, en 1789, estalló la revolución francesa, cuyas ideas se habían extendido ya entre los criollos cultos, mediante escritos de los pensadores franceses e ingleses. *La Declaración de los Derechos del Hombre*, promulgada por la Asamblea Constituyente de París el mismo año, circuló en castellano por la América hispánica algunos años después.

La administración española había tomado medidas impopulares que ayudaron a acelerar el proceso. El gobierno de Carlos III, con la finalidad de racionalizar y modernizar la administración, dictó una serie de medidas que molestaron a los criollos. Aumentó la presión fiscal y se dieron cargos administrativos bien remunerados a funcionarios enviados desde España. Los criollos llamaban despectivamente a un español recién llegado a América *gachupín* (en Nueva España), *chapetón* (en Perú) o *godo* (en Chile). El gobierno expulsó de España y de América a la Compañía de Jesús, que era uno de los soportes más fuerte del sistema virreinal (Hernández 1975). De ese modo, en 1767, unos 7.000 jesuitas, con una sólida formación intelectual, tuvieron que dejar las colonias y, desde el exilio, atacaron las bases del sistema colonial español.

La debilidad militar española y el caos político en que se vio envuelto el país favoreció a la causa criolla rebelde. En 1805 España, aliada con Francia, fue derrotada por los ingleses cerca de Gibraltar, en aguas del cabo de Trafalgar. Inglaterra, interesada en las materias primas americanas y en ampliar el mercado para sus productos industriales, dominaba completamente el Atlántico. Mientras tanto, España, cada vez más débil, difícilmente controlaba el comercio internacional con sus colonias. Los problemas para llegar con regularidad a los puertos americanos obstaculizaron aún más la salida de los productos indianos, lo que irritó en mayor medida a ciertos grupos criollos.

La explosión se produce cuando Napoleón invade la Península Ibérica, y tanto el rey de España como su hijo renuncian a sus derechos sobre el trono. En un primer momento, las colonias se declaran leales al rey y herederas del poder "ausente". Las élites criollas establecen *juntas de gobierno* con el fin de autogobernarse dada la ausencia de poder real tras la invasión de España. Durante este vacío de poder, algunas de las

juntas desplazan a las autoridades españolas y empiezan a elaborar la base jurídica de su independencia. Todo ello sin derramar una gota de sangre.

La invasión napoleónica

En 1808 Napoleón aprovecha con habilidad las rivalidades entre el rey Carlos IV y su hijo Fernando (el futuro rey Fernando VII). Consigue atraerlos a Francia, donde los obliga a renunciar a sus derechos al trono.

Napoleón, con el consentimiento del rey español y con el apoyo de los españoles ilustrados (los "afrancesados"), entrega la corona de España a su propio hermano José Bonaparte con el fin de incorporar España al conjunto de estados aliados con Francia. Uno de sus planes es dominar los puertos europeos para bloquear el comercio británico y someter a esta poderosa potencia marítima.

En mayo de 1808 el pueblo se levanta contra las tropas de Napoleón y se organiza la resistencia. En el campo, al lado del ejército regular, los campesinos organizan la lucha por medio de guerrillas. En cada provincia se constituyen "juntas". En Cádiz, la Junta Central, de carácter nacional, dirige la resistencia. En 1810 se crean las cortes constituyentes a donde acuden representantes de España y las Indias para elaborar una constitución.

Las Cortes de Cádiz

Finalmente, en 1812 se promulga en Cádiz una constitución de corte liberal con la que se intenta suprimir parte de las bases económicas y jurídicas de carácter feudal que todavía existían. Las Cortes de Cádiz decretan también una serie de leyes que, en su conjunto, esbozaban lo que podría haber sido la primera revolución burguesa española.

En 1814, una vez acabada la guerra contra Napoleón, regresa a España el rey Fernando VII, que suprime la constitución liberal y restablece un régimen autoritario aplaudido por una gran parte del pueblo que relacionaba las ideas liberales con Francia.

La guerra

Mientras en Europa tenían lugar las guerras napoleónicas, las juntas de gobierno empezaron a aprobar una serie de medidas liberales que aumentaban los derechos de los criollos y también ampliaban los poderes autónomos de las distintas regiones. Los españoles que se beneficiaban de la situación anterior (funcionarios, clérigos y militares fundamentalmente) vieron peligrar sus privilegios y se desató la guerra, en la que ambos bandos intentaron ganarse el apoyo de las masas campesinas.

En un comienzo, la mayoría de los indígenas, mestizos y aun esclavos apoyaron a los españoles. Ante los ojos de las masas oprimidas, los criollos rebeldes eran hacendados ricos, dueños de esclavos, crueles explotadores, y los funcionarios españoles representaban las leyes del rey y de la religión.

Durante los primeros años los españoles estaban ocupados en la guerra contra las tropas francesas en la Península, razón por la que no pudieron enviar refuerzos a América, pero a partir de 1815 lo hicieron y lograron dominar al movimiento revolucionario. Sin embargo, lo hicieron con tanta crueldad, y cometiendo tales atrocidades, que las masas populares comenzaron a apoyar a los criollos. Dos años más tarde, los rebeldes recuperaron la iniciativa y, poco a poco, acabaron por imponerse definitivamente.

Los criollos se beneficiaron de la sublevación de los liberales en España contra el gobierno autoritario de Fernando VII ocurrida en 1820 al mando del general Riego, quien mandó negociar una salida pacífica al conflicto americano, siendo así como se independizaron la mayoría de los territorios. Igualmente, los independentistas contaban del apoyo militar de ciudadanos de los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña, e incluso de españoles liberales que vivían en América.

La sublevación alcanzó sus primeros éxitos en el Río de la Plata y en Venezuela, donde había escasa población indígena y se acumulaban los excedentes agrícolas que España era incapaz de absorber. Desde allí, la sublevación se fue expandiendo. Desde Caracas Simón Bolívar se dirigió hacia el sur hasta Ecuador, Perú y Bolivia, y desde Buenos Aires, San Martín tomó dirección a Chile y después hacia Perú, donde eran más fuertes los españoles. En Perú, el poder de la aristocracia limeña, ligada a los intereses de la corona y a los beneficios mineros, reforzado para poder ahogar las rebeliones indígenas, tuvo más capacidad para frenar los avances revolucionarios. Lo mismo ocurrió en Chile, donde el ejército español nunca había logrado dominar a los mapuche. Cuba y Puerto Rico, más fáciles de defender por su condición de islas, y donde las tropas españolas estaban habituadas a luchar contra piratas ingleses, siguieron siendo españolas hasta 1898, de la misma forma que las Filipinas. En México fracasó el primer impulso revolucionario, más radical que en el resto del continente, y triunfó en una segunda etapa, cuando no se amenazaron los privilegios de los grandes terratenientes y de la Iglesia.

La lucha por la independencia estuvo siempre acompañada por numerosos conflictos internos. Por todas partes surgían tensiones, revoluciones, atentados, conflictos militares, que acabaron por romper en 1830, la unidad de la Gran Colombia, que se dividió en las repúblicas independientes de Venezuela, Nueva Granada y Ecuador. Bolívar, poco antes de morir, ese mismo año, enfermo y decepcionado, recibió aún la triste noticia del asesinato del general Sucre. Entonces dijo con amargura: "Este país caerá en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles de todos los colores y razas". Un par de años antes, San Martín, desilusionado por el rumbo que tomaba la política en Argentina, se había ido a vivir en Europa, donde falleció veinte años más tarde.



General San Martín



Batalla de Rancagua (Chile)

Declaración de Monroe

En 1823, cuando la guerra de independencia estaba tocando a su fin, el presidente de los Estados Unidos, James Monroe, declaró que su gobierno no aceptaría una intervención europea en Hispanoamérica: "Consideramos cualquier intento por parte de las potencias europeas de extender su sistema político a cualquier porción de este hemisferio como peligroso para nuestra paz y seguridad. Los continentes americanos no podrán ser considerados en adelante como objetos de futuras colonizaciones por parte de ninguna potencia europea".

Los héroes

Hoy en día, en todas las repúblicas hispanoamericanas se rinde culto a los primeros héroes de la independencia. Se suele colocar a estos personajes en el centro de la historia de la emancipación. A continuación se mencionan algunos de ellos.

Hidalgo y Morelos

En México las luchas de 1808 entre peninsulares y criollos acabaron con la victoria española. En 1810, el cura Hidalgo de Dolores, pueblo situado al norte de la capital, proclamó la independencia y organizó una masa popular indígena para luchar "por la independencia, por el rey, por la religión, por la virgen india de Guadalupe, contra los peninsulares". El movimiento, que tenía objetivos radicales, como el reparto de la tierra entre los indios, estaba mal organizado y no contaba, naturalmente, con el apoyo de los criollos ricos. Fracasó poco después e Hidalgo fue ejecutado.

Al poco tiempo, José María Morelos, también religioso, encendió la revolución en el sur del país. Su programa era igualmente radical. Además de la independencia, Morelos exigía la supresión de las castas y una importante reforma agraria. A pesar del talento militar de Morelos, fue aplastado por la resistencia de españoles y criollos, y posteriormente ejecutado.

Uno de los oficiales que había luchado contra Morelos, Agustín de Iturbide, después de garantizar que nada iba a cambiar, logró en 1821 la independencia de México. Se mantuvieron intactas las pésimas condiciones en que vivían los campesinos y por ello estallaría, un siglo más tarde, la primera gran revolución latinoamericana.

Como consecuencia de la independencia de México, y sin lucha, se declaró libre América Central. Poco después lo hizo la República Dominicana, que había sido conquistada por Haití en 1822. En 1838, luego de una serie de luchas, se separaron los cinco estados de América Central.

Francisco de Miranda



Miranda preso en Cádiz

El venezolano Francisco de Miranda (1756-1816), llamado *el Precursor*, se enroló a los 21 años en el ejército en España. Luchó en la guerra de independencia norteamericana contra los ingleses. A su regreso a Hispanoamérica fue acusado de contrabando por haber negociado con comerciantes británicos, y la Inquisición lo persiguió por haber leído libros prohibidos. Fue condenado a diez años de destierro. Viajó por Estados Unidos y Europa buscando apoyo para la lucha por la independencia de Hispanoamérica. Participó en la revolución francesa y llegó en ella al grado de General. Más tarde consiguió ayuda del gobierno británico para sus planes revolucionarios. En 1806 salió de Nueva York con una expedición y desembarcó en Venezuela. El intento fracasó y, refugiado otra vez en Gran Bretaña, se unió allí con Simón Bolívar y otros revolucionarios.

En 1810 la población de Caracas destituyó a las autoridades españolas y se formó una junta, en representación del rey de España Fernando VII, preso en Francia. Unos meses más tarde Miranda y Bolívar regresaron a Venezuela y con otros patriotas planearon la independencia, que fue proclamada en 1811. Estalló la guerra y las fuerzas de la junta, comandadas por Miranda, fueron derrotadas en 1812. Miranda, acusado de traición por sus compañeros, fue hecho prisionero por un grupo de subordinados, entre quienes estaba Simón Bolívar, el futuro Libertador. Cuando los españoles tomaron la fortaleza, Miranda cayó en sus manos. Murió en la cárcel, en Cádiz, mientras la guerra seguía en Venezuela.

Simón Bolívar

Simón Bolívar (1873-1830), *el Libertador*, nacido en una rica familia de

hacendados venezolanos de origen vasco, ingresó a las 14 años en el ejército. Recibió una sólida educación y siguió estudiando en Madrid desde los 16 años. Decidió dedicar su vida a la lucha por la independencia de América. Participó, a las órdenes de Miranda, en la lucha contra las tropas españolas al empezar la guerra en 1811. Después de la derrota de 1812 se refugió en Cartagena y organizó nuevas campañas. La guerra fue de gran crueldad por ambas partes: desde 1813 hasta 1820 se aplicó la *Guerra a Muerte*, o de exterminio, en Venezuela y el norte de Colombia. España, una vez derrotado Napoleón, envió un poderoso ejército en 1815.



Simón Bolívar

Después de sufrir una serie de fracasos, las tropas españolas se debilitaron después de la revolución liberal del general Riego en 1820. Finalmente fueron derrotadas en la batalla de Carabobo, en 1821.

Simón Bolívar fue proclamado presidente de la Gran Colombia, que comprendía Venezuela y Nueva Granada (Colombia) y, desde 1822 también Ecuador, liberado por el general Sucre.

San Martín

El argentino José Francisco de San Martín (1778-1850), *el Libertador*, ingresó en el ejército español a los once años de edad. Participó en varias guerras en África y en Europa. En 1811, cuando tenía 33 años, regresó a América con la idea de luchar por la independencia del continente. Cuando desembarcó en Buenos Aires, el gobierno argentino gobernaba en nombre del rey español y San Martín, partidario de la independencia total, se opuso al gobierno. Declarada la independencia en 1816, fue nombrado jefe del Ejército de los Andes, con el que inició la liberación de Chile y Perú. Mientras, en las Provincias Unidas del Río de la Plata estallaba la guerra civil y España preparaba el envío de tropas a Buenos Aires. En 1818, San Martín apoyó a O'Higgins para liberar a Chile, y tres años más tarde declaró la independencia de Perú, aunque la guerra todavía iba a seguir. Entre tanto, Bolívar bajaba hacia el sur con su ejército.

En la ciudad ecuatoriana de Guayaquil, en 1822, San Martín se reunió con Simón Bolívar y le dejó el mando militar de sus tropas. Mientras los restos del ejército español en Venezuela eran derrotados en 1823, Bolívar continuó la guerra en Perú, donde derrotó al ejército real en Junín en 1824. Unos meses más tarde Sucre ganaba la batalla decisiva en Ayacucho.

El Alto Perú fue liberado en 1825 y recibió el nombre de República Bolívar. La lucha por la independencia había terminado. España no tenía ya más que dos colonias en América: Cuba y Puerto Rico, que fueron gobernadas hasta 1898.

Artigas

El uruguayo José Gervasio Artigas (1764-1850), *el Protector*, se interesó desde que era muy joven por los problemas de Uruguay. Ingresó al ejército y trabajó con el naturalista Félix de Azara en un proyecto de repoblación de la frontera con Brasil, y de esta experiencia nació su convicción de que las colonias españolas necesitaban una reforma agraria muy radical. Participó en la defensa de Buenos Aires contra el intento de invasión de los ingleses, en 1806, y apoyó a la Junta criolla formada en mayo de 1810 en Buenos Aires. Pronto se convirtió en el jefe de los uruguayos y se enfrentó a la oligarquía criolla de Buenos Aires al defender las ideas federalistas y la autonomía de las provincias. Debió hacer la guerra, casi al mismo tiempo, contra los españoles, los argentinos y los portugueses, a los que combatió por mar con una enorme flota de corsarios. Los jefes de Buenos Aires lo declararon "bandido" y pusieron su cabeza a precio. En 1820, acosado por sus enemigos, se refugió en el Paraguay, donde el dictador Gaspar Rodríguez de Francia lo mantuvo aislado hasta su muerte.

Causas de la independencia: distintas opiniones

La independencia es un acontecimiento muy importante en la historia de los pueblos americanos y ha sido analizado desde muchos puntos de vista. Según Sergio de la Peña, los indígenas no pudieron ser independientes hasta que sus intereses coincidieron con los de otros grupos: "La estratificación social era extremadamente rígida y coincidente con los diferentes grupos étnicos, lo que facilitaba el trato brutal de los indígenas. Fueron necesarios el mestizaje, la formación de núcleos criollos, así como la diversificación económica y social, para permear el rígido sistema y auspiciar la conversión en un solo objetivo a las diversas finalidades que perseguían, respectivamente, las rebeliones de esclavos, de indígenas, de mestizos y de criollos. Para entonces, las aspiraciones de los movimientos de resistencia pasaron, de expresarse en asonadas desesperadas, a ser ideas preliminares de la revolución" (de la Peña 1971: 134).

Hernández Sánchez-Barba destaca, entre otros factores, la larga duración en la formación de la voluntad independista: "La emancipación hispanoamericana tiene un amplio periodo previo de formación ambiental, sobre dos supuestos básicos: 1) el ciclo revolucionario universal, iniciado en Inglaterra durante el siglo XVII y cuyas sucesivas fases están constituidas por la revolución de la América anglosajona, la francesa y la hispanoamericana; y 2) la formación interna de una conciencia emancipadora, en la que no tienen razón histórica de ser los vulgarmente llamados 'precedentes'.

simples anécdotas de la indisciplina hispánica, o manifestaciones tardías del antagonismo racial que chocó violentamente en la época de la conquista" (Hernández Sánchez-Barba 1972: 447).

Halperin Donghi destaca la importancia de los intereses económicos de los criollos: "Se han subrayado una y otra vez las consecuencias de la sólo parcialmente exitosa reformulación del pacto colonial: precisamente porque éste abría nuevas posibilidades a la economía indiana, hacía sentir más duramente en las colonias el peso de una metrópoli que entendía reservarse muy altos lucros por un papel que se resolvía en la intermediación con la nueva Europa industrial. La lucha por la independencia sería en este aspecto la lucha por un nuevo pacto colonial, que –asegurando el contacto directo entre los productores hispanoamericanos y la que es cada vez más la nueva metrópoli económica– conceda a esos productores accesos menos limitados al mercado ultramarino y una parte menos reducida del precio allí pagado por sus frutos" (Halperin 1969: 74).



Liberación de Fernando VII por las tropas del duque de Angulema en 1823. En ese año se restaura el absolutismo después del trienio liberal iniciado por Riego. Artista: José Aparicio.

IX. La formación de los Estados (1825-1850)



El mapa de 1825 muestra que todavía no se han fijado los límites fronterizos de los nuevos países

Violencia y militarización

A la guerra de la independencia siguieron años de mucha violencia e inestabilidad. América Latina ofrecía el aspecto de un continente en caos. El poeta francés Charles Baudelaire escribió en 1851: "El mundo está llegando a su fin [...] ¿Qué es lo que le queda al mundo del hombre en el futuro? Suponiendo que perdure materialmente ¿será ésa una existencia digna de este nombre y del diccionario histórico? No digo que el mundo vuelva a caer en una situación espectral y en el desorden total de las repúblicas sudamericanas [...], la tecnocracia nos americanizará, el progreso depauperará nuestra espiritualidad" (Fromm 1970: 178).

Después de quince años de guerras por la independencia se habían creado enormes ejércitos, con numerosos oficiales que, después, intentarían dar una solución a los conflictos raciales, económicos, sociales o regionales con el único medio de que disponían: las armas. La élite criolla, para satisfacer sus ambiciones políticas, se apoyó en el Ejército que, en muchos casos, llegó a consumir más del 50% de los gastos del Estado.

Los caudillos

En esta época los caudillos dominan la política nacional. A menudo son hombres que se han destacado en las guerras de la independencia gracias a su valor. Ahora, acabada la guerra contra España, organizan nuevos ejércitos para conseguir objetivos políticos o simplemente personales, en países donde apenas existe el Estado. Dirigen a sus tropas en in-

acabables guerras civiles y revoluciones, produciendo continuos cambios de gobierno. "Nuestra impresión es que el caudillismo, aparte de que convenía a los intereses de los latifundistas al imponer un retorno al orden colonial, fue el resultado de una contienda entre grupos oligárquicos, [...] en un intento, por parte de cada uno, de imponer su voluntad al otro o a los otros. Las luchas entre la región de Buenos Aires y el interior de Argentina, [...] entre la sierra y la costa del Perú, entre el norte y el centro de México [...] son en realidad luchas entre grupos oligárquicos.

El origen de estos conflictos radica en las desigualdades económicas regionales que, provenientes de la época colonial, no habían hecho sino acentuarse tras la independencia, a causa de la casi absoluta inexistencia de una estructura estatal digna de este nombre. Hacia 1850, las luchas intestinas han dado ya al grupo oligárquico más fuerte una preeminencia sobre los restantes [...]; por dicha razón, el caudillismo tiende a desaparecer como fórmula política nacional" (Carmagnani 1984: 71). Más tarde, cuando las condiciones cambian, el caudillo se transformará en diputado o senador en el parlamento, sin que cambie nada en el fondo.

Fragmentación

Las regiones colonizadas por los españoles no tenían, antes de su llegada, una unidad política o cultural. La administración española, con sus representantes del rey, no había evitado que se formaran grupos con intereses económicos regionales, poco interesados en que se constituyera un Estado único. Además, había pocos caminos y el comercio entre las distantes regiones era muy escaso. De ese modo, no es extraño que aparecieran tendencias separatistas durante la guerra de independencia.

En su encuentro en Guayaquil (1822), Bolívar y San Martín intentaron evitar la fragmentación del continente. Bolívar convocó en 1825 en Panamá un congreso con el mismo fin. Estos y otros intentos fracasaron, entre otras razones, debido a "los intereses económicos de las potencias internacionales y de las oligarquías locales" (Halperin 1969).

Las Provincias Unidas del Río de la Plata (lo que hoy es Argentina) proclamaron su independencia en 1816. En 1813 Paraguay ya se había declarado Estado libre, que Argentina no reconoció hasta mucho más tarde. Bolivia hizo lo mismo en 1825. El libertador uruguayo José Artigas luchó desde 1813 contra el centralismo de Buenos Aires y fue derrotado. Durante unos años la Banda Oriental (Uruguay) estuvo bajo dominación brasileña, fue sometida después por las Provincias Unidas del Río de la Plata y, en 1828, se declaró república soberana.



O'Higgins

Bernardo O'Higgins había declarado la independencia de Chile en 1817, y San Martín la de Perú en 1821. Venezuela, Colombia y Ecuador, que en 1821 habían constituido la Gran Colombia, se separaron en 1830. Panamá se separó de Colombia en 1903 con la ayuda de EE.UU.

Después de la independencia de México, en 1821, los países que habían formado la Capitanía General de Guatemala se independizaron. Constituyeron las Provincias Unidas de Centro América en 1823 y, entre 1838 y 1841, tras una serie de conflictos, se separaron finalmente El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y Honduras.

En 1836, México perdió Texas a raíz de una rebelión independentista, que fue anexionado por Estados Unidos años más tarde, en 1845. En 1847, en un momento en que México se encontraba muy debilitado, los norteamericanos invadieron el país y tomaron vastas regiones del norte. Más de la mitad del territorio mexicano quedó en poder de EE.UU.

A pesar de estas guerras y separaciones, las fronteras de los nuevos estados no quedaron bien definidas. Más tarde esto fue causa de guerras y conflictos entre países vecinos, que han llegado hasta nuestros días.

Esclavos y otros grupos

Una de las primeras potencias esclavistas, Gran Bretaña, abolió la esclavitud en 1807 y persiguió y castigó a partir de 1835 a los barcos de todo el mundo que se dedicaban a la trata de esclavos. También habían otros grupos que presionaban para eliminar la esclavitud.

"Aunque parezca paradójico" había otras presiones determinantes cuyos "motivos de fondo eran esencialmente colonialistas, pero esta vez no de América sino del África misma. [...] Fue la entrada del África en el pleno colonialismo uno de los principales motivos de la abolición de la trata y de la esclavitud" (Mellafe 1964: 97-99).

El precio de los esclavos subió y en los sectores más modernos de algunos países latinoamericanos empezó a ser más rentable utilizar hombres libres y máquinas que esclavos. No obstante, el comercio se mantuvo un tiempo. Entre 1810 y 1850 Brasil, Cuba y Puerto Rico importaron más de un millón y medio de esclavos.

Dentro de la clase dominante, un sector progresista defendió la abolición de la esclavitud. La fracción que se seguía beneficiando de la esclavitud (o que se imaginaba que lo hacía) utilizó todo tipo de argumentos para demostrar su necesidad. En muchos países latinoamericanos aparecieron, dentro de la clase dominante, contradicciones internas que, al cabo de un tiempo, condujeron a la abolición: 1850 en Colombia, 1854 en Perú, 1872 en Puerto Rico, 1880 en Cuba.

La independencia había permitido mejorar su situación a algunos esclavos, sin embargo, para la mayoría las posibilidades siguieron siendo muy limitadas. No tenían propiedades y en el trabajo asalariado no podían competir con otros grupos mejor preparados y mejor considerados. "La esclavitud no había preparado a la población negra para una eventual competencia con trabajadores más cualificados. Así cuando la competencia se planteó [...] causó [...] desempleo.

subempleo y marginalidad de quienes habían sido esclavos, que tendieron con frecuencia a concentrarse en barriadas cercanas a los centros urbanos" (Cardoso & Pérez 1979: 28. Tomo II).

Para los indígenas la independencia tampoco supuso un importante cambio positivo. Las estructuras sociales seguían siendo básicamente las anteriores. Como los esclavos, muchos de ellos pasaron del trabajo forzado al empleo, en el mejor caso, como peones, sin que mejorara su nivel social, económico o cultural. La situación mejoró algo para los grupos de mestizos y mulatos, sobre todo en los centros urbanos. "La prosperidad económica que se inauguró a mediados del siglo, como secuela de la revolución tecnológica y económica en Europa Occidental, deterioró más que mejoró la situación de los indios y de otros proletarios agrarios en América Latina. Estimulada por las ganancias, la explotación de la mano de obra en las haciendas se hizo más dura" (Mörner 1969: 36).

Estancamiento económico

Con la independencia de España, un pequeño grupo de familias, *la oligarquía*, empezó a concentrar en sus manos todo el poder económico y político de los nuevos países. Con la libertad para exportar los productos del campo, la independencia favoreció sobre todo a los propietarios de la tierra, que en muchos países habían tenido una posición secundaria durante el periodo colonial, dominado por la exportación de plata. Las guerras de independencia fueron, para muchos caudillos, un medio de adquirir y concentrar la propiedad de la tierra, y estos nuevos terratenientes tenían un gran poder político y militar.

La burguesía comercial urbana, que había jugado un importante papel en la lucha por la independencia, se debilita y es substituida en algunos lugares por comerciantes extranjeros, en su mayoría ingleses. Esta clase, más progresista por lo general, crea en esta época los primeros partidos liberales.

En esta etapa posrevolucionaria, Latinoamérica importa de Inglaterra y de Europa gran cantidad de productos manufacturados, relativamente baratos, que compiten con la producción artesanal nacional, entonces más cara. La exportación es todavía débil, ya que Inglaterra adquiere el algodón, sobre todo, en Estados Unidos, y muchos de los productos tropicales que consume proceden de sus propias colonias. Para poder importar más de lo que exporta, América Latina obtiene préstamos del exterior.

En términos generales, durante este periodo la economía de los países latinoamericanos se caracteriza por el estancamiento. La mayor parte de los países tienen grandes dificultades económicas, sobre todo los países que tienen una economía minera, como México, Bolivia y Perú, que exportan menos que durante la Colonia, entre otras razones porque la demanda es baja y porque falta capital para invertir en las minas.

Los países que pueden exportar algún producto agrícola encuentran menos dificultades, como en el caso de Costa Rica (café), Cuba (azúcar), Colombia (cueros), Venezuela (cacao y luego café), Chile (trigo), Argentina (cueros, carne seca o salada y más tarde lana) y Uruguay (sobre todo lana).

X. Inserción de América Latina en el comercio mundial (1850-1880)



Batalla de Avaí, Guerra de la Triple Alianza (1868)

Aumenta la actividad económica

Durante la segunda mitad del siglo XIX aumenta la actividad económica mundial. El descubrimiento del oro en California (EE.UU.), sobre 1848, y más tarde en Australia, estimulan el comercio y la producción industrial.

En California se crean poblaciones alrededor de las minas de oro, con gran capacidad de consumo. Chile, productor de trigo en las zonas templadas, y que cuenta además con tradición exportadora, puede abastecer a este nuevo mercado norteamericano.

En América Latina hay una recuperación económica general y un aumento de las exportaciones. Las balanzas comerciales son, por lo general, positivas para la región, que exporta más de lo que importa, a precios que le son también favorables. En Perú es importante la exportación de guano (excremento de ave que sirve de abono), iniciada unos años antes. A finales de esta época se empieza a explotar el salitre, y en Chile se desarrolla una burguesía minera asociada con capitales ingleses para la explotación de los yacimientos peruanos y bolivianos, más al norte.

Por lo general continúa viva la estructura de las exportaciones agrícolas de los últimos años del periodo colonial aunque algunos productos son substituidos por otros: en Venezuela disminuye la importancia del cacao y aumenta la del café, en Argentina al final de este periodo la lana dejará de ser importante y, al lado de la carne, crecerá la importancia de los cereales, entre otros ejemplos. Mejora considerablemente la situación de los países que han sido tradicionalmente exportadores de minerales: Bolivia (plata), Chile (plata, cobre),

México (plata), Perú (que había exportado plata durante la Colonia exporta ahora principalmente cobre).

Aumenta el comercio

Se desarrollan en esta época los medios de transporte, sobre todo el ferrocarril y la navegación. La caldera de vapor en los barcos se había introducido en 1802 y ahora empieza a tener importancia; la hélice se inventa en 1840; a partir de 1830 comienza el auge de los ferrocarriles, primeramente en Gran Bretaña. El primer barco a vapor para el transporte de carne congelada argentina a Inglaterra data de 1850. El precio de los transportes marítimos desciende también porque las modernas embarcaciones con casco de hierro son mucho más grandes que las antiguas de madera.

Al abaratarse los transportes, Inglaterra paga menos por las materias primas, como el algodón, y puede fabricar artículos textiles a mejor precio. De esta forma, aumenta las ventas de productos industriales a América Latina y puede, a su vez, aumentar sus importaciones. Los campesinos ingleses obtienen empleo en las nuevas fábricas y consumen mayor cantidad de productos del campo latinoamericano.

Los dos polos, Inglaterra y América Latina, se entrelazan y se influyen mutuamente a través de múltiples lazos comerciales.

División internacional del trabajo

La libertad de comercio y las ventajas que se derivan de ella permiten que se forme un gran mercado mundial. Teóricamente, al menos, cada país exporta los productos en los que tiene ventajas comparativas.

Según las ideas liberales de la burguesía industrial, en un comercio internacional libre, sin intervención estatal, se benefician todos los individuos y todas las naciones. Cada región, según este esquema, se especializa en la producción de algunos productos. En el plano mundial hay una división internacional del trabajo: Inglaterra exporta productos manufacturados y capital para financiar inversiones y, en el otro lado, los países latinoamericanos exportan materias primas y productos del campo.

Obstáculos a la industrialización

El capital inglés, por interés propio, estimuló la modernización de algunas áreas exportadoras latinoamericanas, realizando grandes inversiones, sobre todo en los medios de transporte (ferrocarril, puertos, barcos de vapor), de comunicación (telégrafo) y en el comercio (bancos, compañías de seguros). El capital latinoamericano en la etapa anterior a 1850 había sido demasiado débil para poder competir con Inglaterra y, en muchos lugares, la producción artesanal decayó. Los gobiernos no protegieron la industria nacional de forma coherente y consecuente y América Latina arrastraba una serie de factores negativos desde la Colonia: falta de rentabilidad (era más barato importar del extranjero que producir en el país), rigidez social (era casi imposible que un peón o un ex-esclavo se dedicara a la industria o al comercio y lo mismo ocurría con sus hijos), pobreza

de la mayor parte de la población debido a una desigual repartición de los recursos (no se podía crear una fábrica si no había suficientes compradores; los ingleses, que ya tenían la fábrica, sí que podían vender), empleo no "capitalista" de la riqueza que había en los países, (consumo privado de lujo por parte de la minoría que acaparaba los recursos, guerras y no inversión en procesos industriales).

"Un factor adicional que habría de condicionar los acontecimientos futuros consistió en que la aristocracia criolla mantuvo la preponderancia económica y política, debido a que hábilmente bloqueó la posibilidad de expansión de los restantes estratos sociales, dando lugar, de esta forma, al permanente fermento de conflicto social que había de caracterizar la historia regional durante el resto del siglo XIX y parte del XX. Mientras que Europa consolidaba su crecimiento, en parte a través del comercio con las nuevas áreas independientes, en las ex colonias americanas se sucedían las querellas locales" (de la Peña 1971: 150-152).

La sociedad y el nuevo orden

En esta época los caudillos ha desaparecido o están desapareciendo. Los grupos más poderosos encuentran formas no violentas para resolver sus conflictos económicos e ideológicos. Se elaboran numerosas constituciones y leyes, y se establecen reglas de juego más modernas. Sin embargo, el Estado es todavía "un instrumento en manos de la oligarquía" que "sólo existe realmente en las capitales" (Carmagnani 1984).

La administración del Estado se mantiene principalmente mediante el cobro de aranceles aduaneros a los productos que se exportan e importan. Cuando baja la demanda de materias primas el Estado disminuye los precios de exportación devaluando la moneda para que ésta suba de nuevo. Como tiene gastos que no puede reducir (por ejemplo, los gastos militares), se ve presionado a solicitar préstamos en el exterior, lo que acelera la espiral inflacionaria .

Los terratenientes o hacendados fueron quienes más se beneficiaron del aumento de las exportaciones porque también pudieron aprovechar mejor las innovaciones técnicas como el ferrocarril, demasiado caras para los pequeños productores. Además, tenían acceso al poder político, que les permitía consolidar y aumentar sus privilegios.

En las ciudades, la expansión del comercio y el enriquecimiento del Estado benefició también a la burguesía y a la clase media, que aunque eran todavía minoritarias, estimulaban el consumo y la creación de pequeñas empresas.

Los empresarios extranjeros, en su mayoría ingleses, ganaban terreno en primer lugar en el comercio y más tarde también en las minas y en el sector agrícola. En este grupo, como entre los hispanoamericanos, la máxima aspiración era ser dueño de una hacienda.

Las masas indígenas y los peones no lograron mejorar su situación, al contrario, muchos vivían peor que antes. Los trabajadores sufrieron "una reducción substancial de sus ingresos, consecuencia de una jornada laboral más larga sin contrapartida económica" (Carmagnani 1984: 56). Los indígenas, empujados por

ambiciosos y poderosos latifundistas exportadores, tuvieron que huir a tierras de peor calidad o más alejadas de los centros de exportación. Para ello los terratenientes contaban con el apoyo de la ley y de las fuerzas armadas.

Para retener a los peones en las haciendas se utilizó generalmente el sistema del "endeudamiento": se les pagaba por adelantado el primer salario y se les permitía comprar fiado en las tiendas del latifundio. Continuamente endeudados, los peones no podían salir nunca de la finca. En algunos lugares se llegaron a vender como esclavos a los inmigrados que debían el pasaje del barco.

Los inmigrantes

La necesidad de mano de obra barata, a partir de la desaparición de la esclavitud, dio lugar a la importación masiva de trabajadores. Primero se intentó reclutar a los habitantes pobres de regiones superpobladas, como las islas Canarias. Campesinos y artesanos de Alemania, Francia y Escandinavia fueron también atraídos hacia Chile, Brasil, Paraguay y Argentina. En 1854 comenzaron a llegar enormes cantidades de chinos al Perú y a Cuba, con "contratos" que eran verdaderas cartas de esclavitud. Hacia 1870 se inició la mayor oleada inmigratoria: millones de europeos comenzaron a llegar al Brasil y el Río de la Plata. De ellos, la inmensa mayoría eran italianos, pero había también españoles, rusos, polacos, alemanes y griegos. No obstante, será durante el siguiente período (1880-1930) cuando el impacto de la inmigración masiva se hará sentir en algunos países, cambiando profundamente toda la sociedad. Ese fue el caso de Argentina, que recibió más de siete millones de inmigrantes.

PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS

Liberales y conservadores

Desde el mismo momento de la independencia, las repúblicas recién formadas fueron sacudidas por el enfrentamiento entre dos corrientes enemigas: *el liberalismo y el conservadurismo*. A lo largo de todo el siglo XIX estas dos fuerzas polarizaron las sociedades hispanoamericanas, produciendo numerosas guerras civiles, asonadas y golpes de estado. Además, no eran homogéneas porque estaban formadas por diversos grupos y sectores sociales: en ambos había militares, sacerdotes, terratenientes, comerciantes, intelectuales, campesinos, y artesanos. *En el lenguaje político* se reconocía el carácter multiclasista de ambos campos, y se hablaba del "país liberal" y el "país conservador". Sin embargo, el contenido ideológico del conflicto producía una polarización de tipo institucional: la Iglesia católica se declaraba conservadora y antiliberal, porque el liberalismo defendía el libre pensamiento, exigía la libertad de cultos religiosos y proponía la abolición de todos los privilegios de la Iglesia.

Junto con la Iglesia católica se alineaban en el campo conservador todos los "grupos de interés" que obtenían beneficios del sistema vigente: la hacienda de tipo tradicional, el latifundio improductivo, la aristocracia, y todos los

sectores sociales pertenecientes a ese modelo de "país". Muchos obreros y artesanos defendieron a los conservadores y a las políticas proteccionistas porque tenían temor de perder sus fuentes de trabajo si se permitía la libre importación de productos extranjeros. En el campo liberal se alineaban los grupos más dinámicos de la sociedad: comerciantes, la mayoría de los intelectuales, industriales, pequeños empresarios, y todos aquellos que esperaban ganar algo con la destrucción de los privilegios aristocráticos y con la apertura del país al mercado internacional.

Dentro de este marco general se desarrollaron los conflictos sociales y políticos de esa época en toda la región. A continuación se presentan algunos de esos acontecimientos.

México: la Reforma

Las masas indígenas, dirigidas por Hidalgo y Morelos, no lograron la independencia. Cuando ésta llegó, se respetaron las propiedades de los españoles y de la Iglesia. La situación económica, con la producción minera y el comercio paralizados, había empeorado.

En 1824 una sublevación militar derrocó a Iturbide, líder de la independencia que se había coronado "emperador". Antonio López de Santa Anna ocupó la presidencia después de otro golpe en 1834. Llegó a ser presidente en seis ocasiones y bajo su gobierno, los terratenientes controlaron el poder político.

Entre 1834 y 1848 se sucedieron una veintena de presidentes. Los frecuentes golpes militares y los vaivenes políticos debilitaron el país y facilitaron la expansión de Estados Unidos. En estos 16 años México perdió más de la mitad de su territorio: Texas, California, Nuevo México, Colorado, Arizona, Nevada, Utah. En total, más de cuatro veces la superficie de España.

La situación económica y social era desastrosa, la producción industrial había caído bruscamente y el ejército consumía la mayor parte del presupuesto nacional.

En 1854 un grupo de liberales, dirigidos por Benito Juárez, promulgan el radical "plan de Ayutla" y un año más tarde obligan al dictador Santa Anna a abandonar el poder.



Benito Juárez

Los liberales intentan aplicar una constitución liberal, federal y laica, contra la que luchan los conservadores (terratenientes, clero y militares). El país vive la sangrienta guerra civil de *la Reforma* (1857-1860), en la que intervienen España, Inglaterra y Francia en apoyo de los conservadores y Estados Unidos, en apoyo de los liberales. En 1864 los franceses instauran una breve monarquía con la ayuda de los conservadores y Maximiliano de Habsburgo es coronado emperador.

En 1865, cuando termina la *Guerra de Secesión*, Estados Unidos ayuda a Juárez, que es proclamado presidente y emprende una importante labor reformadora. Juárez mejora la enseñanza primaria, expropia fincas de la Iglesia (que compran los terratenientes y los comerciantes ricos) y reforma el ejército, pero no logra que la desastrosa situación económica mejore mucho.

En 1875 Porfirio Díaz llega al poder a través de un golpe militar. Durante su gobierno, que dura 36 años, aumenta la actividad económica gracias a las cuantiosas sumas de capital extranjero que se invierten en el sector minero, en los yacimientos de petróleo y en la industria. Estados Unidos se convierte en propietario de una buena parte del aparato productivo, industrias incluidas. En el campo muchas tierras públicas pasan a manos de particulares ricos que realizan importantes inversiones (nuevas técnicas agrícolas y regadío). La situación de los campesinos pobres empeora y las diferencias entre éstos y los poderosos terratenientes es cada vez más dramática. La tensión que ha existido desde la Colonia y a lo largo de la frustrada revolución en la época de la independencia, han creado en el campo una situación insostenible, que no tardará en explotar.

Argentina: ¿proteccionismo o libre cambio?

Durante los últimos decenios de la Colonia el puerto de Buenos Aires era por donde entraban y salían los productos de las provincias del Río de la Plata. Buenos Aires mantuvo su preponderancia en la Argentina independiente, mientras seguían las guerras entre la capital y las provincias, que deseaban más autonomía. "La casi totalidad de los ingresos de Buenos Aires provenían de la aduana nacional, que el puerto usurpaba en provecho propio, y más de la mitad se destinaba a los gastos de guerra contra las provincias, que de este modo pagaban para ser aniquiladas" (Burgin, en: Galeano 1975: 284). El mercado argentino, a través de Buenos Aires se vio invadido de productos manufacturados ingleses, mucho más baratos que los fabricados en el país.

Durante los decenios inmediatamente anteriores a esta época, Argentina había atravesado por una profunda crisis política con violentas luchas entre las provincias y Buenos Aires. Las provincias defendían el federalismo y eran partidarias del proteccionismo, mientras que la capital quería un país centralizado y defendía el librecambio.

Junto con los federales luchaban los gauchos, nómadas mestizos que desde el siglo XVI vivían libremente del abundante ganado de la Pampa. Su situación cambió después de la independencia con la aparición de las explotaciones capitalistas en la Pampa húmeda, pues desde entonces fueron sometidos y obligados a trabajar como peones.

El poeta y periodista José Hernández ha dejado en su gran poema épico *Martín Fierro* (1872), su testimonio sobre este período dramático en la historia de los gauchos.

Facundo Quiroga y Rosas

Las provincias tuvieron dos famosos líderes que se apoyaron en los gauchos,

el general Juan Facundo Quiroga, que murió asesinado, y Juan Manuel Rosas, estanciero del Sur, héroe de los gauchos, que logró dominar todo el país, se convirtió en dictador y gobernó entre 1835 y 1852.

Rosas llevó a cabo una política proteccionista y durante su gobierno Buenos Aires mantuvo cierto poder. Se desarrolló la industria nacional, aunque sólo parcialmente debido a la resistencia que opusieron los latifundistas exportadores y grupos representantes de intereses extranjeros. Rosas gobernó con mano dura, aunque favoreció el desarrollo del país. "Ciertamente, despreció la vida intelectual, paralizó el desenvolvimiento cultural argentino [...], ciertamente que gobernó por el terror, pero no es menos cierto que supo mantener la integridad de la nación argentina frente a los peligros exteriores" (Vicens Vives 1972: 600. Tomo V).

Mitre y Sarmiento

En 1852 el ejército de Rosas fue derrotado y el dictador tuvo que salir del país. Tras un período de guerras civiles, durante el cual la ciudad de Buenos Aires tuvo una constitución propia y llegó a estar aislada del resto del país, acabó con la victoria de Bartolomé Mitre y el predominio de Buenos Aires sobre las provincias. Desde ahora Argentina lleva una política de acercamiento a Europa.

Bajo el gobierno de Mitre (1862-68) "comienza la recuperación del país" y el presidente "dio personalidad internacional a la Argentina" (Vicens Vives 1972: 601. Tomo V). A partir de 1862 Mitre "llevó adelante [...] una guerra de exterminio contra las provincias y sus últimos caudillos" (Galeano 1975: 291).



Bartolomé Mitre

En 1864 estalló la *Guerra de la Triple Alianza* en la que Argentina, al lado de Brasil y Uruguay, luchó contra Paraguay durante más de cinco años. En plena guerra Mitre dejó la presidencia a Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874), exiliado político durante el gobierno de Rosas. Sarmiento escribió la famosa obra *Facundo. Civilización y barbarie*, en la narra las hazañas del caudillo federalista Facundo Quiroga ("El Tigre de los Llanos") y la vida independiente de los gauchos, lejos de la "civilización y cultura" de las ciudades.

"Vencido el más poderoso de los caudillos, Rosas, aquellos hombres que habían sido desterrados bajo su gobierno, regresaron y organizaron al fin la República Argentina [...]. Tres de ellos tuvieron función eminente en esta empresa, que dio al país larga paz y amplia prosperidad" (Henríquez 1964: 78). Sin embargo, según Gerassi, tanto Mitre como Sarmiento carecían de principios morales y favorecieron la inmigración para obtener mano de obra barata. Sar-

miento era partidario del exterminio de todos los indígenas (lo cual se cumplió en la Pampa), y de la importación masiva de ingleses, a los que consideraba la mejor raza del mundo (Gerassi 1963).

Paraguay: Guerra de la Triple Alianza

Paraguay era un país poco habitado que se dedicaba principalmente a la ganadería extensiva y a la agricultura de subsistencia, aunque también exportaba algunos productos a los países vecinos, como tabaco y mate. El país había permanecido aislado del exterior desde la independencia. La dictadura del doctor Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840) intensificó el aislamiento. Luego se inició un modesto desarrollo y una tímida apertura al mercado mundial.



Francisco Solano López

Durante el gobierno de Francisco Solano López (1862-1870), Brasil intervino en Uruguay apoyando militarmente al Partido Colorado que se enfrentaba, en una guerra civil, con el Partido Blanco. Solano López decidió acudir a Uruguay con su ejército para apoyar al Partido Blanco, para lo cual solicitaron a Argentina el permiso para pasar por la provincia de Corrientes. Argentina no lo permitió y las tropas paraguayas decidieron ocuparla para poder atacar a los brasileños desde el sur. Entonces Brasil, Argentina y Uruguay formaron una coalición y prácticamente destruyeron Paraguay en la llamada *Guerra de la Triple Alianza* (1864-1870).

A causa de la guerra y una posterior epidemia de cólera, murió la mayor parte de la población masculina adulta de Paraguay. "Brasil, Argentina y Uruguay [...] no dejaron piedra sobre piedra ni habitantes varones entre los escombros" (Galeano 1975: 294).

Argentina y Brasil obtuvieron vastos territorios. Paraguay se integró en el mercado internacional, del que empezó a depender para su subsistencia. "Los vencedores implantaron, dentro de las fronteras reducidas por el despojo, el librecambio y el latifundio" (Galeano 1975: 302). Entre otros autores, Galeano (1975) y Pomer (1968) señalan que la guerra fue provocada por intereses ingleses que querían frenar el desarrollo industrial independiente de Paraguay y fueron, en definitiva, los que se beneficiaron de la guerra. Cardoso, que no acepta esta interpretación, señala que después de la guerra las tierras públicas fueron privatizadas, se consolidó la gran propiedad y desaparecieron los monopolios estatales. Paraguay quedó entonces relegado "a la situación de una provincia interior" (Cardoso & Pérez 1979: 92).

Guerra del Pacífico o del Salitre

La economía peruana había estado dominada, en la segunda mitad del siglo

XIX por los productos de la costa del centro y norte del país: guano, azúcar y algodón. Se importó para estos trabajos mano de obra china, que era una "forma de esclavitud disfrazada" (Cardoso & Pérez 1979: 48). Cuando decreció la importancia del guano, los agricultores europeos consumieron otro abono peruano más rentable: el salitre, que se encontraba en el sur del país (en Tarapacá, actual provincia de Chile) y al oeste de Bolivia (en Antofagasta, también de Chile en la actualidad).

"Alrededor de 1840 el guano –que se exportaba a Europa– proporcionaba al país enormes ingresos. La fácil explotación de este recurso natural dominó todas las otras manifestaciones de la vida económica del país. El guano y el salitre ocuparon un puesto desmesurado en la economía peruana. Sus rendimientos se convirtieron en la principal renta fiscal. El país se sintió rico. Vivió en el derroche, hipotecando su porvenir a la finanza inglesa" (Mariátegui 1967: 16).

En las pampas salitreras, donde la línea fronteriza no era muy precisa, había obreros y empresarios chilenos. Cuando el gobierno de Bolivia quiso cobrar impuestos a las compañías salitreras, el moderno y disciplinado ejército chileno ocupó la región y estalló la *Guerra del Pacífico*, llamada también *Guerra del Salitre*, entre Bolivia –apoyada por Perú– y Chile (1879-1883).

Acabada la guerra, Perú perdió la provincia de Tarapacá y se hundió económicamente. Bolivia, en crisis a causa de la baja demanda mundial de plata, perdió Antofagasta y con ello el contacto con el Océano Pacífico, su única salida al mar. Bolivia perdió también los riquísimos yacimientos de cobre de Chuquicamata, que se descubiertos más tarde.

En Chile, sobre 1890, más del 50% de los ingresos del Estado provenían de las exportaciones del salitre, que iban en su mayor parte a Inglaterra, y además era quien controlaba su comercialización. En 1914 los alemanes descubrieron la forma de fabricar nitrato sintético con el nitrógeno del aire y la economía chilena se hundió. En el norte de Chile, alrededor de las abandonadas oficinas salitreras, quedaron pueblos enteros sin habitantes, pero con todos los muebles y objetos. Se les llama pueblos fantasmas.

Obreros, artesanos y revolucionarios

Hacia 1850 comenzaron a hacerse sentir las organizaciones de obreros y artesanos. Las ideas anarquistas, socialistas y comunistas se difundían a través de mítines, periódicos y obras de teatro. En Chile, los jóvenes aristócratas Francisco Bilbao y Santiago Arcos, influidos por ideas socialistas, fundaron la *Sociedad de la Igualdad* y promovieron una sangrienta insurrección de los mineros en La Serena, que establecieron una comuna en 1851. Después de tres meses de combates fueron aplastados a sangre y fuego. En Colombia, las asociaciones de artesanos llamados *Sociedades Democráticas* promovieron, en 1854, un golpe de estado dirigido por el general populista José María Melo. Entonces se desató una guerra civil en el país. Melo fue derrotado y miles de artesanos fueron desterrados. En Perú los artesanos y obreros apoyaron activamente al general Ramón Castilla, quien logró la abolición de la esclavitud y suprimió el tributo de los indios.

XI. La Prosperidad (1880-1930)



El ferrocarril jugó un importantísimo papel durante la Revolución Mexicana

Aumenta la demanda mundial

En las regiones industrializadas los campesinos abandonaron el campo y consiguieron un empleo en los centros urbanos. Muchas familias que antes apenas conocían el dinero pasaron a cobrar un salario.

Durante estos años, aumentó la demanda de los productos agrícolas tradicionales, como el trigo, la carne y las patatas. Además, al mejorar su capacidad adquisitiva, la población empleada consumió también productos de los países tropicales y subtropicales, como el azúcar, el tabaco, el café, el cacao y los plátanos, entre otros. Gracias a los nuevos y más modernos medios de transporte fue posible importar estos artículos a precios relativamente bajos.

Desde principios del siglo XIX, el algodón, la principal materia prima para la industria textil, era el producto más importante del comercio mundial. A comienzos del siglo XX aumentó mucho el consumo de caucho.

A medida que se inventaban medios de transporte más modernos, se fabricaban mayores cantidades de bienes de consumo para el hogar y se creaban nuevas industrias, aumentaba la necesidad de nuevos minerales y de mayores cantidades de los minerales tradicionales, como el hierro. En el sector industrial, a lo largo del siglo XIX, los metales sustituyen gradualmente a las materias pri-

mas procedentes de la agricultura, de las cuales la más importante seguía siendo la madera.

Con la industrialización creció la demanda de carbón, que se multiplicó por cinco en cuarenta años, de hierro, que se cuadruplicó en el mismo tiempo y, a finales del siglo XIX aumentó la importancia del cobre (con la expansión de la electricidad), el zinc, el petróleo y el aluminio. Algo más tarde aumentó la demanda de otros metales como níquel, bromo, cromo, wolframio, por citar algunos ejemplos.

Expansión del comercio

América Latina, como todo el mundo occidental, vive durante estos años una época de gran prosperidad económica, consecuencia del triunfo del industrialismo y de la expansión del capitalismo. La exportación aumenta, sobre todo de los países de clima templado, como Argentina y Uruguay.

Los productos más importantes de la región para el creciente mercado mundial son, entre otros: trigo, que Chile deja de exportar al aumentar rápidamente la producción argentina; carne, de Argentina y Uruguay; lana, de Argentina, que empieza a reducir sus exportaciones al iniciarse este periodo y, sobre todo, de Uruguay; café, de Brasil, Colombia, Venezuela, América Central y México; azúcar, de Cuba, Puerto Rico y Perú; plátanos, de los países del Caribe y de Ecuador; caucho, de los países del Amazonas: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Brasil; plata, de México; cobre, de Perú, Chile y México; estaño, de Bolivia, que sustituye a la plata en este periodo; petróleo, de Venezuela; guano, de Perú, que ya había perdido importancia antes de esta época, sobre 1870, y había sido sustituido por el que, después de la Guerra del Salitre (1879-1883), pasó a manos de Chile. Inglaterra es la intermediaria mundial de muchos productos latinoamericanos, cuyos precios se fijan en la bolsa de Londres. Los gobiernos de América Latina dependen cada vez más de las decisiones que se toman en las capitales europeas. A partir de 1914 va en aumento la influencia norteamericana y disminuye paulatinamente la británica.

El capital y la iniciativa de países extranjeros, que hasta ahora habían dominado la actividad comercial, empiezan a desplazar a la clase terrateniente latinoamericana y aumentan su influencia en los sectores que exigen grandes inversiones de capital: minas, transportes y almacenamiento. En algunos países explotan también directamente la producción agrícola: el café en Guatemala, el azúcar en Cuba, los plátanos en Puerto Rico, República Dominicana y América Central.

Los beneficios que produce la exportación, por un lado, y la creciente capacidad de consumo de las clases medias urbanas, por otro, estimulan la creación de pequeñas industrias en América Latina. A partir de 1914 el crecimiento, sobre todo, de la industria textil y de la construcción es muy rápido. Por una parte han subido relativamente los precios de los productos extranjeros, por otra parte, los gobiernos llevan a cabo, a partir de esta época, políticas proteccionistas y establecen elevados aranceles para la importación.

Problemas del monocultivo

El comercio internacional exigía a América Latina la especialización en la venta de productos que se podían colocar fácilmente en el mercado internacional. En esta época se intensifica la especialización de algunos países o áreas en la producción de uno o dos artículos para el mercado mundial: en la agricultura de clima templado, Argentina y Uruguay (cereales y ganado); en la agricultura tropical, los países del Caribe, América Central y Venezuela; en la minería, México y los países andinos (Perú, cobre; Bolivia, estaño, y Chile, nitrato).

La ventaja comparativa latinoamericana era aparte del clima y la calidad de la tierra, el bajo coste de la mano de obra. Para poder aumentar los ingresos sin subir los precios, se aumentaban las extensiones cultivadas. Los terratenientes, con el apoyo del Estado (que les representaba; en muchos casos eran ellos mismos) expulsó a los indígenas nómadas que no tenían documentos de propiedad (especialmente en Argentina, Uruguay y Chile) o expropió las tierras a las comunidades indígenas que habían logrado sobrevivir (México, Perú y Bolivia). En unos 30 años Argentina multiplicó por cinco la superficie dedicada a la agricultura y ganadería. En México los latifundistas, en los primeros veinte años de este periodo aumentan sus posesiones con unos 30 millones de hectáreas.

A los indígenas que habían perdido la tierra, si no se les podía atraer a las haciendas como asalariados mal pagados, en muchos lugares simplemente se les forzaba a trabajar con medios legales, de la misma forma que ocurría en las minas. Esta situación perjudicó enormemente a la agricultura, a la artesanía y, en general, a la forma de vida indígena y rural. Se destruyeron las alternativas de desarrollo que existían en América Latina. Millones de campesinos, en vez de trabajar en el campo con cultivos variados, necesarios para el consumo dentro del país, se convirtieron en peones de las grandes haciendas, perdieron la iniciativa y parte de su cultura, y aprendieron sólo a realizar tareas muy rudimentarias en unas condiciones de vida pobrísimas.

Al mismo tiempo la gran hacienda, al producir sólo para la exportación y para un restringido mercado local, no permitió el desarrollo de un mercado nacional. Más tarde, cuando las condiciones del comercio mundial cambian y América Latina tiene dificultades para la exportación, o cuando los precios bajan, la población campesina se ve obligada a subsistir en los minifundios o a emigrar a los centros urbanos con la esperanza de encontrar algún empleo.

Cuando el monocultivo desaparece de una región resulta difícil crear una economía agrícola que pueda sustituirlo o que pueda satisfacer las necesidades del país. Las razones pueden ser una o varias: faltan técnicas y conocimientos adecuados a las nueva necesidades, la tierra está empobrecida por los estragos causados por el latifundio (en algunos lugares la abundancia de tierra ha permitido a su propietario agotar una parcela y trasladar los cultivos a nuevas parcelas, en vez de abonar y mejorar la tierra), los terratenientes no tienen interés en cultivos que no rinden tanto como los exportables, las carreteras y el ferrocarril han sido construidos para facilitar la exportación de determinado producto y, a veces, no sirven para otro tipo de economía, por citar algunos factores.

Los problemas del monocultivo afectan naturalmente a toda la sociedad, que adopta una estructura rígida y vulnerable. La situación es mucho más grave cuando se depende de uno o de pocos compradores, tal como ocurría en aquellos años (lo que ya había observado, entre otros, el cubano José Martí).

El Estado, que no puede adaptar sus gastos (más o menos fijos) a la irregularidad de los ingresos producidos por la monoexportación, recurre, más que en épocas anteriores, a los préstamos (particularmente México y los países del Cono Sur). "Los países latinoamericanos acabaron prisioneros de un endeudamiento exterior continuo y creciente que, a partir de 1890, servía solamente para pagar y amortizar los préstamos anteriores" (Carmagnani 1984: 110).

Clases y organizaciones sociales

La clase dominante, *la oligarquía*, aumentó considerablemente sus beneficios y realizó inversiones en los sectores productivos ligados a la exportación agrícola y minera, y también en el sector financiero (bancos, compañías de seguros).

El capital extranjero, sobre todo inglés, con quien la oligarquía estrechó sus lazos en esta época, llegó a tener prácticamente el monopolio del sector comercial, transportes y comunicaciones (compañías navieras, ferrocarriles, puertos, electricidad, gas, teléfonos, entre otros servicios) y participó también en el sector financiero.

La oligarquía controlaba el aparato del Estado a través de cargos políticos de la administración pública (sus hijos prácticamente son los únicos que accedían a la Universidad) y del ejército, donde sus hijos eran altos oficiales. La acumulación de riquezas en el reducido grupo oligárquico creó una estructura social rígida. Al otro lado de la escala se encontraba la enorme masa del proletariado, muy explotado y analfabeto, y entre estos dos grupos, en los centros urbanos aparecía una clase media (artesanos, pequeños comerciantes y empleados).

La *movilidad social*, es decir el paso de una clase a otra, era mínima. Esta rigidez constituyó un grave obstáculo al desarrollo. Los jóvenes, que pertenecían a la clase media o alta, estudiaban y ocupaban cargos de responsabilidad determinada, no por ser los más inteligentes. Además, la mayoría de estos estudiantes estudiaban sobre todo Derecho, en lugar de profesiones técnicas más convenientes a la hora de aprovechar mejor sus propios recursos nacionales.

La riqueza del latifundio se basaba en la explotación de abundante mano de obra que era muy mal pagada. Los colonos recibían pequeños pedazos de tierra del terrateniente y, a cambio de ello, tenían que trabajar una determinada temporada en el latifundio o entregar una parte de la cosecha. Las obligaciones variaban según la región y el país. Los braceros podían trabajar endeudados con sueldos miserables, como siervos, a menudo sometidos y vigilados por la fuerza pública.

En los países con inmigración europea abundante y reciente (sobre todo en Argentina y Uruguay), aunque las condi-

ciones en el campo eran mucho mejores, fueron los suficientemente malas como para que muchos inmigrantes regresaran a sus países de origen o se fueran a vivir a las ciudades. En estos grupos, mejor preparados políticamente, arraigaron las ideas anarquistas y socialistas, que se propagaron, sobre todo, en los centros mineros y en las ciudades.

En los años 70 del siglo XIX trabajadores especializados habían creado ya sindicatos en México, Argentina, Uruguay y Chile, medio siglo antes que otros países latinoamericanos, como Venezuela y Colombia. Antes de 1910 había confederaciones sindicales a escala nacional en varios países.

En Argentina, el Partido Socialista fue fundado en 1896. El Partido Comunista fue creado en la mayor parte de los países entre 1920 y 1930.

El sistema político se basaba en el liberalismo económico. En la mayor parte de los países, durante muchos años, solamente tuvo derecho a voto la minoría masculina que sabía leer y escribir. Cuando todos los adultos pudieron votar (*sufragio universal*), los terratenientes obligaban a sus peones a votar a favor de determinado candidato y se realizaban todo tipo de fraudes electorales. Por lo general, las alternativas políticas representaban intereses de grupos dentro de la misma oligarquía, diferenciados ideológicamente por su opinión sobre el papel de la Iglesia, el grado de autonomía provincial, el grado de proteccionismo de la naciente industria nacional, entre otros puntos. Estas ideologías estaban articuladas, corrientemente, en dos partidos políticos, *el liberal y el conservador*, que se turnaban en el poder.

Estados Unidos: la política del Gran Garrote

En la década de los ochenta se fabricaron en Francia los primeros automóviles que funcionaban con combustible líquido. A partir de 1900 se empezaron a producir en serie en EE.UU. El automóvil desplazó al ferrocarril y facilitó el acceso a los nuevos mercados sin necesidad de costosas inversiones en vías férreas. El papel de EE.UU. en México, América Central y en el Caribe era cada vez más importante.

A partir de 1914 aumentaron las inversiones de capital norteamericano en todo el continente, al mismo tiempo que disminuía la presencia inglesa y europea. El capital estadounidense comenzó a explotar con mayor intensidad que el inglés las riquezas de los países latinoamericanos para revenderlas en otros mercados y se dirigió, también en mayor medida que el inglés, al sector productivo (agricultura, minería, industria). Gracias a que poseían el control de la producción en otros lugares del mundo, las potentes empresas norteamericanas, a través de sus filiales, podían manipular la producción y los precios en determinados países, con independencia de la política de los gobiernos. Así, el poder de las empresas multinacionales debilitaba la posición de los países latinoamericanos y se convirtió en uno de los mayores obstáculos al desarrollo.

En 1902 Inglaterra y Alemania bloquearon los puertos de Venezuela para exigir el pago de unas deudas. El presidente de EE.UU., Teodoro Roosevelt, resolvió el conflicto declarando que le correspondía a su gobierno y no a los

estados europeos intervenir en caso de conflicto con los países latinoamericanos (Corolario 56 a la doctrina de Monroe). Roosevelt se consolidó como juez del mundo. A los latinoamericanos ya les había advertido que no vacilaría en utilizar el garrote (*big stick*) para imponer disciplina.

Principales acontecimientos



El buque Maine entra en la bahía de La Habana (1898)

Independencia de Cuba y Puerto Rico

Durante las últimas décadas, el ejército español había sofocado varias rebeliones en Cuba. La guerra de 1868-1878 perjudicó la producción azucarera y comerciantes norteamericanos adquirieron a bajo precio plantaciones e instalaciones azucareras cubanas. Más tarde EE.UU. absorbía la casi totalidad del azúcar y de las exportaciones cubanas, aunque España se negaba a permitir la libertad de comercio entre los dos países.

En 1895 estalló de nuevo el conflicto, inspirado por el escritor y político José Martí, que falleció este mismo año en un combate con los españoles.

Los norteamericanos tenían interés en Cuba, no sólo para poder controlar el azúcar, sino también para dominar las rutas del comercio del Caribe. En 1898, EE.UU. envió a La Habana el barco de guerra *Maine* con el pretexto de proteger la vida y los bienes de los súbditos norteamericanos. Una vez en el puerto, el barco explotó desde dentro. Según los americanos, fue un torpedo lanzado por los españoles, y según las autoridades

españolas, se produjo una explosión interna (décadas más tarde los EE.UU. reconocieron esta versión). Este hecho fue la excusa perfecta para que EE.UU. declarara la guerra a España. La victoria estadounidense se materializó en pocos meses. Así, en 1898 se firmó el Tratado de París, sin participación cubana donde España cedió a EE.UU. los territorios de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y la isla de Guam (al este de las islas Filipinas).

Los norteamericanos gobernaron en Cuba hasta 1902. Ocuparon de forma permanente la bahía de Guantánamo, en el sureste de la isla, donde todavía poseen una base naval. Las primeras medidas políticas tuvieron como objetivo el fortalecimiento de la clase dominante y la disolución del ejército cubano que había luchado por la independencia. En la constitución cubana de 1901, el apéndice llamado "Enmienda Platt" concedía a los norteamericanos el derecho a intervenir militarmente en la isla para proteger sus intereses políticos o económicos. Más tarde mantuvieron una fuerte influencia en la política del país, hasta 1959, que triunfó la revolución de Fidel Castro.

Los nuevos amos

"En una gran parte de nuestra carrera nacional, nuestra historia de expansión, la expansión ha sido de diferentes maneras en diferentes tiempos. Esta expansión no es un objeto de pesar y sí de orgullo. Es inútil decir a un pueblo amo como el nuestro, que el espíritu de empresa no es seguro. El verdadero americano no tiene jamás miedo de correr los riesgos, cuando lo que puede ganar es de un valor suficiente [...]. No hablamos de ningún modo con un espíritu de arrogancia cuando establecemos como un simple hecho histórico que nunca en los tiempos recientes nación alguna ha procedido con el desinterés que hemos mostrado en Cuba. Hemos librado a la isla del yugo español. Después hemos hecho anteriormente lo mejor que hemos podido para ayudar a los cubanos a establecer una educación libre, la ley y el orden, la prosperidad material.

La barbarie no tiene y no puede tener ningún lugar en el mundo civilizado. Es nuestro deber para el pueblo que vive en la barbarie vigilar que esté libre de sus cadenas, y no podemos librarlo más que destruyendo la barbarie misma.

El misionero, el comerciante y el soldado, pueden cada uno tener que representar un papel en esta destrucción y en la consecuente elevación del pueblo.

Llevando el orden a Filipinas, nuestros soldados han añadido una nueva página al cuadro de honor de nuestra historia americana [...]. Las islas [...] gozan de una paz y libertad que nunca habían gozado [...]. Pero esta paz y esta libertad, bajo la ley, deben ser completadas por un desarrollo industrial y material.

Todo empuje deberá ser dado a un desarrollo comercial, a la introducción de industrias y de productos americanos; no porque esto sería bueno para nuestro pueblo, sino porque sería de incalculable beneficio para el pueblo de Filipinas.

Los tagalos tienen cien veces más libertad bajo nosotros que hubiesen tenido si nosotros hubiésemos abandonado las islas. Trabajamos en un espíritu [...] de amor puro, y de fe infinita en la humanidad [...]. Rechazamos con desprecio los senderos de la comodidad y de la ociosidad, y con pasos no vacilantes emprendemos el rudo camino del esfuerzo, aplastando el mal y combatiendo por el bien". Discurso de Theodore Roosevelt en 1902 en Minnesota (Roosevelt s/f: 84-89).

El canal de Panamá

Panamá declaró su independencia de España en 1821 y se unió a Colombia, de la que formó parte a lo largo de todo el siglo XIX, excepto durante un corto período de separación en 1840.

Durante la colonia la comunicación entre los dos océanos se efectuaba por tierra, entre otros lugares del istmo centroamericano, por Nicaragua y también por Panamá. Con la colonización del Oeste norteamericano y el descubrimiento del oro en California (1848), resultaba más cómodo y seguro pasar por Panamá que atravesar Estados Unidos a caballo o en diligencia. En 1852 los norteamericanos construyeron el ferrocarril que unía las dos costas panameñas. Panamá era entonces una provincia de Colombia, que había sido independiente en ocasiones y había gozado siempre de mucha autonomía.

Fernando de Lesseps, el administrador y diplomático francés que ya había hecho construir el canal de Suez en 1869, en 1878 empezó a construir en Panamá un canal paralelo a la línea ferroviaria. Pero el clima y la fiebre amarilla mataron a miles de trabajadores y los franceses tuvieron que abandonar el proyecto. La compañía quebró en medio de un escándalo político y financiero. Se formó una nueva compañía, que vendió en EE.UU. parte del material.

Los norteamericanos compraron la maquinaria y los derechos de la compañía francesa. Entretanto, al comenzar el siglo XX Colombia se había debilitado mucho a causa de una sangrienta guerra civil. El gobierno cedió ante las presiones de EE.UU. y le concedió en 1903 una zona para construir el canal. Sin embargo, el parlamento colombiano se negó a ratificar el acuerdo. Al no recibir la autorización de Colombia, los agentes de la compañía apoyaron una sublevación armada y, en 1903, fue proclamada la independencia de la república de Panamá con apoyo militar del gobierno norteamericano. Unos días más tarde se firmaba el acuerdo Hay-Bunau Varilla con el que se creaba la "Zona del Canal", un territorio de unos 30 kilómetros de ancho a lo largo del canal que se cedía a Estados Unidos. El canal estuvo terminado en 1914, antes del inicio de la primera guerra mundial.

Nicaragua

Durante el período colonial Nicaragua había recibido frecuentes ataques de piratas ingleses, que llegaron a crear en el siglo XVIII una monarquía en la Costa de los Mosquitos.

Las provincias que habían formado, durante la colonia española, la Capitanía General de Guatemala (desde Chiapas, en México, hasta Costa Rica) se independizaron de España en 1821. Estuvieron un corto tiempo unidas a México y formaron luego –excepto Chiapas– las Provincias Unidas del Centro de América, de las que Nicaragua se separó en 1838.

Toda la región vivió unos años de mucha inestabilidad política. Nicaragua perdió parte de su territorio en luchas con sus vecinos y fue invadida en 1857 por un ejército dirigido por el aventurero William Walker, que tenía apoyo de grupos capitalistas norteamericanos y llegó a proclamarse presidente.

Desde 1912, EE.UU. dominaba el país con su propio ejército para someter a los grupos nacionalistas que luchaban para liberarse. Los norteamericanos crearon luego una nueva policía: *la Guardia Nacional*, dirigida por Anastasio Somoza, más conocido como "Tacho".

En 1933 se firmó un acuerdo: Estados Unidos abandonaba el país y la oposición deponía las armas. En 1934 el general Augusto César Sandino se encontró con Somoza para negociar la paz definitiva. Fue traicionado, y los soldados de la Guardia Nacional le asesinaron inmediatamente después. Además, iniciaron en el país una terrible masacre.



Sandino segundo por la izquierda

En 1937, después de destruir a la oposición, "Tacho" Somoza, con apoyo de la Guardia Nacional y de Estados Unidos, se proclamó presidente. Durante 42 años de feroz dictadura y de gobiernos corruptos, la familia Somoza amasó una inmensa fortuna y llevó al país a la ruina. El reinado de esta dinastía acabó finalmente en 1979 con el triunfo de la revolución sandinista.

La Revolución Mexicana

En 1876, el general Porfirio Díaz tomó el poder con las armas y lo mantuvo, prácticamente, hasta 1911. Durante su gobierno se paralizaron las reformas sociales (importantes durante el gobierno de Benito Juárez, 1858-1872). México recibió grandes cantidades de capital extranjero, sobre todo norteamericano, y aumentó la exportación de minerales y de petróleo.

La situación del campesino empeoró y una gran parte de las tierras que habían pertenecido al Estado y que utilizaban las comunidades indígenas pasaron a manos privadas, en muchos casos extranjeras. La tierra estaba muy mal repartida, concentrada en poquísimas manos. Según Furtado, el 1% de la población poseía el 97% de la tierra y el 96% de la población era dueña del 1% de la tierra, "mientras doce millones de personas dependían, en una población total de 15 millones, de los salarios rurales" (Galeano 1975: 185). "En la comunidad de Anenecuilco, donde vivía Zapata [...] como en todo el estado de Morelos [...] los trabajadores vivían mucho peor que los caballos de polo que los latifundistas mimaban en los establos de lujo. Una ley de 1909 determinó que nuevas tierras fueran arrebatadas a sus legítimos dueños y puso en rojo vivo las ya ardientes contradicciones sociales" (Galeano 1975: 187).

En el campo estallan rebeliones

En el Sur, Emiliano Zapata organizó un movimiento para recuperar la tierra de los campesinos que habían sido arrebatadas anteriormente por los latifundistas. En el Norte del país, el ganadero Pancho Villa dirigió la guerrilla.



Emiliano Zapata

Al mismo tiempo, dentro de la clase acomodada hay grupos demócratas, progresistas, que aspiraban a administrar el Estado. En la capital los liberales, liderados por Francisco Madero (un intelectual hijo de hacendados), organizaron un movimiento contra la reelección de Porfirio Díaz.

Durante la revolución (1910-1917), México vivió un período de extrema violencia. Madero, para obtener el apoyo de los campesinos alzados, incluyó en su programa una reforma agraria radical. Sin embargo, elegido presidente en 1911, envió al ejército contra las guerrillas rurales. Él mismo muere, traicionado por el general Victoriano Huerta, que tomó el poder. Contra la dictadura de Huerta, que duró poco tiempo, lucharon, además de Zapata y Villa, caudillos como Venustiano Carranza y Álvaro Obregón. Numerosos conflictos internos entre los revolucionarios desembocaron en una guerra civil.

Venustiano Carranza sometió a las fuerzas dirigidas por Villa y Zapata y, elegido presidente, promulgó la Constitución de 1917. Entre otras reformas se estableció el derecho de los trabajadores a organizarse, la propiedad nacional de las tierras y del subsuelo mexicanos, se redujo la influencia de la Iglesia y se devolvió a las comunidades indígenas mucha de la tierra que les había sido expropiada. Hasta 1920 no desaparecieron los últimos focos de resistencia revolucionaria. Zapata murió en una emboscada preparada por los militares en 1919.

La Cucaracha

La cucaracha, la cucaracha
ya no puede caminar,
porque no tiene, porque le falta
marihuana que fumar.

Con las barbas de Carranza
voy a hacer una toquilla
pa ponérsela al sombrero
del señor Francisco Villa.
La cucaracha, la cucaracha...

La Cucaracha es una famosa canción popular (corrido) de la Revolución Mexicana. La primera estrofa se refería al general Victoriano Huerta, adicto al alcohol y a la marihuana. Más tarde aparecieron otras variantes, como ésta dedicada a Carranza. La toquilla es un adorno de cintas que se ponía antiguamente en el sombrero.

Colombia: el bipartidismo

En la segunda mitad del siglo XIX se inició un período de política liberal encaminada a debilitar la estructura colonial. Desapareció la esclavitud en 1852, se suprimió la pena de muerte, la Iglesia se separó del Estado en 1853 y se declaró la libertad de prensa. Se descentralizó la administración pública y se fortaleció el poder de las provincias. "En ausencia de una clase dominante homogénea y de ámbito nacional, el federalismo era la mejor manera de resolver los problemas de apropiación [...] sin entrar en una confrontación de tipo nacional" (Tirado 1978: 115).

La política económica se basó en el librecambio. El tabaco sustituyó al oro como primer producto de exportación. En los años 80, al final de este período liberal, se formó una clase de ámbito nacional que veía graves inconvenientes en el federalismo. Esta clase se impuso a las oligarquías provinciales y luchó por fortalecer el poder central con una legislación y un mercado únicos para todo el país.

Posteriormente el dominio conservador se mantuvo por 50 años, hasta la crisis de 1930. La inestable situación económica y las tensiones entre federalistas y centralistas produjeron continuos levantamientos armados dirigidos por caudillos, e inacabables guerras civiles entre conservadores y liberales.

Ambos partidos representaban los intereses de la clase dominante, y las diferencias tenían una base más ideológica que económica. Los conservadores agrupaban, sobre todo, al clero, a los terratenientes y a las poderosas familias tradicionales defensoras del orden, de la tradición y del catolicismo formal. Entre los liberales estaban los nuevos comerciantes, los artesanos, los propietarios medios, abogados, médicos y otras profesiones liberales e intelectuales. Más tarde se adhirieron también grupos de proletarios (artesanos, obreros y peones), y el programa del partido se radicalizó.

El sistema político que estructuraba la constitución hacía muy difícil que entraran en el Parlamento otros partidos políticos y los nuevos grupos sociales que comenzaban a organizarse tenían que integrarse en alguno de estos dos, que eran pluriclasistas.

Primeras industrias y movimiento obrero

En las últimas décadas del siglo XIX aumentó bruscamente la exportación de café (el 79% de las exportaciones totales en 1919), que se convirtió en el primer producto de exportación y en el motor de la economía colombiana. A principios del siglo XX, sobre todo en los años veinte, se crearon industrias de artículos de consumo, como tejidos, vidrio, cemento, cervezas y chocolate, entre otros. Aparecieron también las primeras organizaciones obreras y las primeras huelgas, que fueron duramente reprimidas por el ejército. El Partido Liberal no tardó en incluir en su programa el apoyo a algunas de las reivindicaciones de la clase obrera y asimiló, de esta forma, al recién creado Partido Socialista. El Partido Comunista no fue fundado hasta 1930. "Lo que sí es más específicamente colombiano [...] es la no persistencia de grupos socialistas de magnitud que ex-

presen los intereses de los sectores proletarios, tal como sucedió en otros países, por ejemplo en los del Cono Sur. Es indudable que para ello incidió la carencia de grupos de inmigrantes que a esos países llevaron las ideas anarquistas y socialistas, pero en Colombia, en donde la inmigración no fue de importancia en el siglo XIX, este efecto no se dio" (Tirado 1978: 106).

En 1930 vuelve al poder el Partido Liberal que trató de ganarse el apoyo de los sindicatos, formados, sobre todo, por empleados de empresas públicas y artesanos. Se llevaron a cabo modestas reformas. Los latifundistas perdieron algunos de sus privilegios. El objetivo era, como en el resto de América Latina, la industrialización.

Argentina: la clase media en el poder

En este período, los países del Río de la Plata, Argentina y Uruguay, son los mayores proveedores de carne, lana y cereales a Europa. Argentina tenía desde mediados del siglo la mayor superficie de tierra cultivada de Latinoamérica. Buenos Aires era el centro de la expansión inglesa en América Latina.

A finales del siglo, la agricultura argentina conoció un rápido desarrollo, que continuó los primeros decenios del siglo XX. De dos millones de hectáreas cultivadas en 1895, pasó a 30 millones en 1930. Al mismo tiempo la propiedad de la tierra estaba concentrada en manos de un reducido número de estancieros ricos.

El enorme crecimiento económico ocurrido entre 1850 y 1930, estuvo acompañado de una fuerte inmigración del sur de Europa atraída por salarios relativamente elevados, y por la creación de una sólida infraestructura (carreteras, ferrocarriles, líneas de comunicación, muelles, almacenes, entre otras instalaciones) necesaria para la exportación.

La enorme inmigración cambió la faz del país. Ya en 1870 algo más de 12% de los argentinos eran de origen extranjero. A partir de 1880 la inmigración fue masiva. Entre 1850 y 1940 llegaron casi siete millones de inmigrantes. Sin embargo, las condiciones de vida en el campo empeoraron y muchos de estos inmigrantes, decepcionados, dejaron la tierra y se fueron a vivir a las grandes ciudades.



Hipólito Yrigoyen

En Buenos Aires las clases medias, cada vez más numerosas y más fuertes que en otros países latinoamericanos, mostraron su descontento en una serie de insurrecciones durante el último decenio. En 1892 crearon su propia organización política: la *Unión Cívica Radical*. En 1916 llevaron a la presidencia a Hipólito

Yrigoyen. Su victoria "era, en realidad, el triunfo de la ciudad sobre el campo, y más concretamente, el de Buenos Aires sobre el resto del país" (Carmagnani, 1984: 172).

El gobierno de Yrigoyen realizó algunas reformas democratizadoras pero sin modificar las estructuras políticas y económicas. Reelegido en 1928, en un momento de gran prosperidad para Argentina, en 1930 fue derrocado por un golpe militar cuando el país empezaba a tambalear a la sombra de la crisis mundial que "comenzaría a devastar las estructuras de una Argentina demasiado abierta a los vientos del mundo. El radicalismo no había modificado un sistema impositivo que, para no golpear a los intereses terratenientes, castigaba sobre todo las importaciones, la crisis comercial que las redujo drásticamente trajo la indigencia del Estado" (Halperin 1969: 332).

Uruguay: Blancos y Colorados

Uruguay era un país ganadero y poco habitado durante la colonia. Desde el siglo XVIII el país estaba dominado por el puerto de Montevideo, especialmente una vez que se decretó la nueva ampliación de la libertad de comercio en España y en América en 1778.

Durante la mayor parte del siglo XIX el país se vio asolado por una larga serie de guerras civiles, en las que intervinieron argentinos y brasileños. Los grupos políticos más importantes eran los blancos (conservadores) y los colorados (liberales). Se llamaban colorados porque los voluntarios italianos que lucharon al lado de los liberales, en la guerra civil de 1838-51, vestían camisas rojas.

Como en Argentina, la inmigración europea jugó aquí un papel importante. A mediados del siglo XIX el 22% de la población era de origen extranjero.

Uruguay era, a principios del siglo XX el país más rico de América Latina. Una serie de reformas sociales y políticas lo transformaron en un Estado moderno. Uno de los principales inspiradores de esta política fue José Batlle y Ordóñez, del Partido Colorado, presidente en dos ocasiones (1903-1907 y 1911-1915). Inspirado en el modelo suizo, años más tarde, el poder ejecutivo no lo ejerció un presidente sino un consejo o colegio formado por nueve miembros elegidos directamente por el pueblo, de los cuales tres pertenecían a la oposición. Este sistema desapareció en 1966, en plena crisis política y económica.



Batlle, sentado a la derecha, con su consejo

El bienestar económico y las reformas sociales de las primeras décadas del siglo XX hicieron que se llamara a Uruguay "la Suiza de América" durante muchos años. Se nacionalizaron algunas empresas, se legalizó el divorcio, se desarrolló la enseñanza, se eliminaron las fiestas religiosas del calendario (Navidad

se transformó en el Día de la Familia), se abolió la pena de muerte, se prohibieron las corridas de toros, se creó un generoso sistema de retiros y jubilaciones, entre otras medidas. Como otros muchos, Lambert opinaba, todavía en 1963, que en Uruguay, "después de la supresión del régimen presidencialista realizada por el presidente Batlle y Ordóñez [...], el ejército ha dejado de ser una fuerza política" (Lambert 1973: 382). Esto cambiará dramáticamente en el siguiente periodo, en que los militares lograrán tomar el poder y establecer la dictadura.

En cuanto a las reformas de Batlle, Carmagnani señala lo siguiente: "El conjunto de tales medidas contribuyó a crear puestos de trabajo sin amenazar en lo más mínimo los intereses de la oligarquía, blanca o colorada; en cambio, quedó desactivado el peligro que suponían las capas urbanas, integradas por este procedimiento en un sistema político cuyo dominio seguía correspondiendo a la clase oligárquica" (Carmagnani 1984: 167).

Perú: surge el APRA

En Perú, importante centro minero y cabeza del imperio español, la lucha por la independencia fue dura. Durante el siglo XIX se vio también envuelto en varias guerras contra varios de sus vecinos por cuestiones fronterizas: contra Colombia, contra Bolivia y en la sangrienta guerra del Salitre, en coalición con Bolivia, contra Chile (1879-1883).

La vida política peruana estuvo prácticamente dominada por militares, excepto la etapa de la presidencia constitucional de Augusto B. Leguía, quien gobernó en dos ocasiones. La primera entre los años 1908 y 1912 de manera democrática, y posteriormente, como dictador progresista, entre 1919 y 1930. Durante estos años se mantuvo la expansión económica del país (agricultura de la costa, ganadería y minería de la Sierra y cuantiosas inversiones extranjeras, principalmente norteamericanas).

Al comenzar la década de 1920 surgieron fuerzas políticas que cuestionaban al sistema imperante. Entre estos partidos se encontraba el APRA (*Alianza Popular Revolucionaria Americana*), fundado en 1924 por Raúl Haya de la Torre. Este partido, que representaba a las crecientes clases medias, fue radical y se presentó como una alternativa al comunismo. Proponía, además, la lucha contra el imperialismo, la unión política de América Latina, la nacionalización del suelo y de la industria, la interamericanización del canal de Panamá y la defensa de los intereses de los indígenas.

En 1930, el APRA dirigió una sangrienta insurrección popular en el norte del país que fue reprimida con dureza por el ejército.

Guerra del Chaco

Bolivia y Paraguay estaban en desacuerdo sobre los límites de sus estados en la región de tierras bajas y cálidas del Chaco y habían protagonizado pequeños conflictos en varias ocasiones. Bolivia tenía, además, la esperanza de poder obtener una salida al Atlántico por el río Paraguay. La situación se agravó cuando se supuso que había importantes reservas de petróleo, razón por la que se concentraron en la región fuertes intereses

económicos de varios grupos financieros internacionales. Las compañías petroleras que aspiraban a quedarse con el negocio impulsaron la guerra, aunque ninguno de los dos países estaba preparado para ella. No había víveres, ropas ni equipos para los soldados, y éstos llegaban al frente con sus propios recursos. Muchos campesinos paraguayos, por ejemplo, organizaron cuerpos de caballería con sus propios animales, fueran éstos asnos, mulas o caballos.

En la *Guerra del Chaco* (1932-35), trágica y sangrienta, fueron establecidos los límites definitivos de ambos países. Paraguay ganó la guerra y el Chaco le fue adjudicado, pero Bolivia se quedó con el petróleo, pues los pozos productivos se encuentran en otra región.

Intervenciones norteamericanas

En esta época, la presencia de Estados Unidos en América Latina era cada vez mayor, a la vez que disminuía la de Inglaterra. En la Guerra del Pacífico los norteamericanos intervinieron por primera vez de forma activa en el Cono Sur, que hasta ahora se había mantenido relativamente alejado de su influencia.

Desde los primeros años de este periodo, ya en 1881, EE.UU. trataron de crear un órgano administrativo panamericano para institucionalizar las relaciones entre los estados del continente. A pesar de la oposición de Argentina y de otros países, se creó la *Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas*, transformada en 1910 en la *Unión Panamericana*. Años más tarde, en 1948, cuando la supremacía norteamericana ya era total, se creó la *Organización de Estados Americanos* (OEA).

El dominio de Estados Unidos en los pequeños países de América Central y del Caribe es más antiguo. En 1898 se manifestó ya con su intervención en Cuba y Puerto Rico, cuando tropas norteamericanas invadieron estas islas, y con la independencia de Panamá en 1903. Más tarde los norteamericanos ocuparon Cuba (1906-1909), Nicaragua (1912-1933), Haití (1915-1934), y República Dominicana (1916), e intervinieron en Guatemala, Honduras y El Salvador, donde contribuyeron a la implantación de regímenes dictatoriales.

De esta época data la expresión "repúblicas bananeras" para referirse a las pequeñas naciones controladas por la *United Fruit Company*, propietaria de enormes plantaciones de banano en la región. Para proteger sus intereses, esta empresa estimuló muchos golpes de estado en esos países.

Los puertorriqueños tienen la nacionalidad norteamericana desde 1917, pero no el derecho de votar en las elecciones presidenciales. El país fue administrado por un gobernador norteamericano durante más de medio siglo. En 1950 fue declarado "Estado Libre Asociado". Actualmente hay partidos que luchan por la independencia, otros que quieren que Puerto Rico sea un estado de EE.UU., y otros que proponen posiciones intermedias. En su condición de "Estado Libre Asociado", Puerto Rico no tiene ninguna representación diplomática en el exterior, pues es representado por Estados Unidos; en cambio, elige un representante en el congreso norteamericano, pero éste no tiene derecho de voto.

El plebiscito de 1994 ratificó la voluntad de los puertorriqueños de fortalecer su autonomía, sin romper sus nexos con los Estados Unidos.

El esplendor de las letras

En este período comienza el gran siglo de la literatura hispanoamericana, una era de esplendor que aún continúa produciendo grandes obras de valor universal.

El cubano *José Martí* (1853-1895), además de luchar por la independencia de su país, fue el gran maestro de toda una generación de poetas, escritores y periodistas. Autor de libros de cuentos para niños, poesía, piezas de teatro, ensayos históricos y políticos, su influencia se aprecia en grandes figuras literarias como el nicaragüense *Rubén Darío* (1867-1916), padre del modernismo latinoamericano, la chilena *Gabriela Mistral* (1889-1957), quien recibiría el Premio Nobel de Literatura en 1945, y el peruano *César Vallejo* (1892-1938). El chileno (también Premio Nobel) *Pablo Neruda* (1904-1973) estuvo igualmente durante su juventud bajo la influencia modernista, aunque después derivó hacia otras formas poéticas. El argentino *Jorge Luis Borges* (1899-1986) escribió sus primeras obras en la década de 1920.

Se inicia al mismo tiempo el ciclo de la novela social, realista e indigenista. El campesino que sufre los abusos del hacendado se convierte en un personaje central de la literatura. Todos los grandes novelistas latinoamericanos de hoy tienen sus raíces en este período de gran riqueza intelectual.

Se desarrolla el ensayo en busca de la identidad nacional con el cubano José Martí –ya mencionado–, el uruguayo *José Enrique Rodó* (1871-1917), los peruanos *Ricardo Palma* (1833-1919), *Manuel González Prada* (1848-1918) y *José Carlos Mariátegui* (1895-1930), y muchos otros.



José Martí



Salvador Allende y Pablo Neruda

XII. La gran crisis de 1929



Monumento a la bandera de Rosario (Argentina) planificado durante la crisis

Desde 1914 las relaciones económicas de América Latina fueron empeorando y aunque hubo algunos momentos de estabilidad, la crisis ocasionada por el crack de la bolsa de Nueva York de 1929 acabó con la total descomposición del sistema económico internacional para 1933. Entre 1929 y 1933 las exportaciones mundiales se redujeron en un 25% y los países más industrializados en vez de exportar capital lo importaron.

En todos los países se redujo la actividad económica, ocasionando un enorme aumento del paro laboral. Muchos países no pudieron pagar sus deudas. Para atacar la crisis los gobiernos aumentaban los aranceles. "Todos los países pensaban que, si lograban tener una balanza comercial favorable, elevarían su nivel de empleo a costa del de sus vecinos, que exportarían parte de su paro al exterior [...]. El intento de todos [...] por exportar más de lo que importaban, redujo la fructífera división internacional del trabajo" (Samuelson 1971: 808).

Los precios de las materias primas cayeron bruscamente, especialmente los productos alimentarios de las regiones tropicales, y se paralizaron los préstamos y las inversiones en el exterior. "En América Latina la crisis alcanzó dimensiones catastróficas debido a que, de entre las regiones subdesarrolladas, era una de las que más se habían integrado en el sistema de división internacional del trabajo. Todo el sector moderno de las economías latinoamericanas estaba ligado al comercio exterior" (Furtado 1973: 73).

Productos: expansión y crisis

El café, cultivado en las zonas de media-na altura de clima templado de los países tropicales, proporcionaba importantes divisas a muchos países. Cuando disminuyeron las ventas, el gobierno brasileño destruyó grandes cantidades, para frenar el descenso de los precios. Los países centroamericanos, que habían entrado de pleno en el mercado mundial con el café, no tenían recursos para hacer lo mismo. Muchos indígenas no pudieron regresar a sus tierras, que les habían sido expropiadas por los latifundistas para los cultivos de café. A raíz de la crisis muchas de estas tierras fueron malvendidas. "A lo largo (de la crisis) los comercializadores alemanes del café de Guatemala se apoderaron del 60% de las tierras cafeteras" (Halperin 1969: 302).

Las zonas templadas de Argentina y Uruguay habían aumentado constantemente la producción de carne, lana y cereales, desde finales del siglo XIX. A partir de 1929 las cantidades exportadas y los precios bajaron en picado. Al tratarse de productos anuales, la producción de cereales, sin embargo, pudo adaptarse a la demanda mundial con más facilidad que el café. Los productos industriales mantuvieron precios más elevados y Argentina y Uruguay, como el resto de los países latinoamericanos, se vieron obligados a reducir sus importaciones.

Los españoles habían introducido el azúcar de Canarias en las Antillas en el siglo XVI. Desde allí lo empezaron a exportar ya a mediados del XVII (lo mismo hacían comerciantes holandeses, ingleses y franceses). A finales del XVIII Cuba se convirtió el principal exportador. Desde finales del XIX hasta mediados de la segunda década del siglo XX, Estados Unidos estuvo pronto en contacto con la isla y realizó importantes inversiones en el sector azucarero. La crisis y la fuerte política proteccionista estadounidense produjeron una caída tremenda de precios y de volumen de exportación, y la economía cubana pasó a depender aún más de Norteamérica.

Los países de América Central hab-ían exportado a Europa materias colorantes para la industria textil (cochinilla y añil fundamentalmente) hasta que se descubrieron, a mediados del siglo XIX, los tintes sintéticos. Siguió luego el ciclo del café y, a principios del siglo XX, el ciclo de los plátanos, que se cultivan, sobre todo, en las zonas bajas y húmedas de la costa del Caribe y en Ecuador. La empresa norteamericana *United Fruit Company*, que tenía también un enorme poder político, dominó la exportaciónn. Como ocurrió con el café y con otros productos tropicales, con la crisis descendieron verticalmente el volumen de ventas y los precios, lo que provocó una gran inestabilidad política.

El caucho es una planta silvestre originaria del Amazonas, con cuya savia se produce una goma elástica que se utiliza con fines industriales. Brasil era el principal exportador. Al principio se usaba en la fabricación de telas elásticas e impermeables. Luego se descubrieron

nitro de la revolución, todo; contra la revolución, ningún derecho".

En el plano internacional el momento más grave fue la llamada *Crisis de Octubre* en 1962. El episodio se resolvió cuando la Unión Soviética retiró entonces los misiles nucleares que había colocado en la isla para evitar la confrontación armada con que amenazaban los EE.UU. El conflicto, aunque afectaba sobre todo a Cuba, lo resolvieron exclusivamente las dos grandes potencias, marginando al gobierno cubano, lo que afectó negativamente a las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética. Sin embargo, la situación cambió pronto y el gobierno cubano apoyó la invasión de Checoslovaquia en 1968.

Con el triunfo de la revolución, el gobierno cubano promovió y financió la aparición de nuevos focos guerrilleros de orientación marxista en la mayor parte de los países latinoamericanos según la estrategia *foquista* del *Che* para crear "un Vietnam, dos Vietnam, cien Vietnam" y derrotar así al imperialismo. Cuba llegó incluso a intervenir militarmente en países africanos, como ocurrió en Angola en 1975. Entre otras cosas, la revolución "obligó [...] a reformar los términos de la lucha política y social dentro de cada país latinoamericano. Su consecuencia más obvia ha sido el resurgimiento de movimientos que intentaron seguir las huellas del cubano; otra menos directa, pero acaso más importante, fue la consolidación a escala latinoamericana de un frente antirrevolucionario dominado por los sectores más hostiles a cualquier modificación, revolucionaria o no, del orden vigente" (Halperin 1969: 459).

Primeras medidas

Desde el punto de vista económico los primeros años de la revolución fueron difíciles. Cuba tenía, como otros países latinoamericanos, una estructura económica muy atrasada. El pasado colonial, el latifundismo, el monocultivo, la dependencia del mercado norteamericano, la falta de tradición industrial, entre otras características, no son factores que hacían fácil el desarrollo. Los acontecimientos que ocurrió posteriormente añadieron nuevas dificultades. El bloqueo a la economía cubana por parte de Estados Unidos obstaculizaba el comercio y dejaba a muchas industrias sin piezas de repuesto. La emigración de especialistas que habían huido de la isla y la inexperiencia de los líderes de la revolución tuvieron también efectos negativos.

Las primeras medidas del gobierno revolucionario tuvieron un marcado carácter social. Se construyeron viviendas, escuelas, centros de sanidad, se redujeron los alquileres y las tarifas de otros servicios públicos. Los efectos sociales fueron muy positivos. Entre otras cosas mejoró la salud y desapareció el analfabetismo. En el campo de la educación y la sanidad el avance cubano ha sido y es todavía hoy indiscutible. Además, para un gran número de personas que había vivido de forma inhumana hasta entonces la situación mejoró considerablemente.

Economía planificada

Se hizo también un gran esfuerzo para industrializar el país y diversificar la producción agrícola a fin de romper la dependencia del azúcar. Pero aparecieron problemas inesperados. La agricultura azucarera perdió dinamismo y los planes industriales no tuvieron el éxito que se había esperado. La producción no había aumentado tanto como la capacidad adquisitiva de la población. Los cubanos tenían dinero para comprar, pero faltaban los artículos. Para controlar la demanda se implantó el racionamiento de la mayoría de los artículos.

A partir de 1963 se modificaron los objetivos y la producción de azúcar volvió a ser la base de la economía cubana. Se fijó como meta la producción de 10 millones de toneladas de azúcar para 1970, es decir un aumento de un 150%. Aunque no se llegó a alcanzar esta cifra, la zafra de este año fue la más alta de la historia del país. Sin embargo, el esfuerzo concentrado en la producción azucarera perjudicó el desarrollo de otros sectores, en los que bajó la producción. Para mejorar la producción se consideró que era necesario aumentar los incentivos individuales, pagando sueldos de acuerdo con la productividad y el tipo de trabajo, y no según las necesidades de los trabajadores. Efectivamente, con estos medios se logró que aumentara la producción aunque no de forma duradera. Los problemas no se habían eliminado por completo. Además, la exportación dependía todavía mucho del azúcar en la década de los setenta, el ahorro y las inversiones eran insuficientes.

Descentralización

En la segunda mitad de la década de los setenta se intentó descentralizar la dirección económica a fin de aumentar la participación popular y dar más agilidad al sistema. Se crearon los órganos del llamado "Poder Popular". Con esto se intentaba corregir los problemas creados por una planificación centralizada, demasiado rígida y burocrática, sin contacto profundo con la sociedad. Al mismo tiempo se quería que más y más personas asumieran la responsabilidad de tomar decisiones.

La revolución cubana ha tenido una influencia muy profunda en América Latina y en la imagen que el mundo tiene de este continente. Ha tenido, y tiene, defensores incondicionales como el premio Nobel Gabriel García Márquez y el fallecido novelista argentino Julio Cortázar, y enemigos acérrimos, como el escritor mexicano Octavio Paz, también premio Nobel, y el novelista peruano Mario Vargas Llosa.

América Central

La mayor parte de los países de América Central han tenido una historia política y social muy agitada. Los problemas económicos han sido muy graves en el siglo XX y su desarrollo ha sido más lento que en otros países del continente.

En esta región vive más gente en el campo que en el resto de la mayoría de los países América Latina, y los índices de pobreza y analfabetismo han sido muy elevados. La economía depende del monocultivo (café, plátanos, algodón y azúcar principalmente), de los grupos de presión extranjeros (gobiernos y empresas multinacionales) y cada día más también del turismo. En el interior, el poder económico ha estado concentrado en un reducido número de poderosas familias y la movilidad social ha sido

prácticamente inexistente. Por esta razón, han sido sociedades políticamente muy inestables. Se han sucedido revoluciones, tiranías y movimientos guerrilleros en lucha contra férreas dictaduras.

Nicaragua: los Sandinistas

La corrupción y la vileza moral de la élite en el poder escandalizaron a la opinión pública internacional cuando se supo que la familia Somoza había robado la ayuda enviada desde el exterior para los damnificados en el trágico terremoto de 1972. Éste y otros sucesos hicieron que grupos conservadores que hasta entonces habían aceptado la dictadura, se pasaran a la oposición.

En 1962 se fundó el *Frente Sandinista de Liberación Nacional* (FSLN). La tensión aumentó en 1978 después del asesinato del director del diario La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro. A finales del mismo año muchos grupos habían dejado de apoyar al gobierno y se declaró una sangrienta guerra civil que terminó con la huida de Anastasio Somoza, en 1979. El país estaba en ruinas. Una junta revolucionaria tomó el poder en la que, además de marxistas, había representantes de la Iglesia y de la iniciativa privada.

Los bienes de la familia Somoza fueron expropiados, con lo que automáticamente alrededor del 40% del Producto Nacional Bruto pasó a manos del Estado. El gobierno tomó algunas medidas encaminadas a la planificación de la economía. Se estatificó la banca y el comercio exterior. Las tensiones dentro de la junta fueron muy fuertes y en 1980 llegaron las primeras renuncias: dos miembros no sandinistas abandonaron el gobierno. Mientras tanto, desde 1981 los somocistas, con ayuda de la CIA, habían organizado la lucha armada contra los sandinistas desde bases militares en Honduras. En 1982 un sandinista, el comandante Edén Pastora, abandonó la junta y organizó un ejército guerrillero conocido como "la Contra", en Honduras y Costa Rica.

La guerra civil contra los contrarrevolucionarios ("los contra") hizo que los pocos recursos que había en el país se orientaran para alimentar el aparato militar. La guerra y la estructura militar afectaba, naturalmente, a muchos aspectos de la sociedad.

En las elecciones de 1984, boicoteadas por parte de la oposición conservadora, ganaron los sandinistas, con el comandante Daniel Ortega a la cabeza. La guerra civil continuó. El gobierno norteamericano de Reagan reforzó el bloqueo económico a Nicaragua y aumentó el apoyo a la contra. Se aceleró la militarización de la sociedad nicaragüense, en la que los gastos militares llegaron a absorber el 40% del presupuesto nacional. Las propuestas para encontrar una salida pacífica hechas, entre otras, por el Grupo de Contadora no prosperaron.

En 1986 aumentó la ayuda norteamericana a los contra a pesar de que Edén Pastora había dejado las armas. Se descubrió que los beneficios de la venta de armas norteamericanas a Irán (en guerra contra Irak) habían ido a parar a los contras, ocasionando un gran revuelo internacional, conocido como "escándalo Irán-contras". Los conflictos internos dentro de la organización contrarrevolucionaria acabaron con la división de los

principales líderes. En 1987 los problemas económicos de Nicaragua y el acercamiento entre las grandes potencias hicieron necesario el diálogo entre "la contra" y el gobierno sandinista, lográndose detener la violencia. En las elecciones democráticas de 1990 ganó Violeta Chamorro con el apoyo de más de una docena de partidos políticos de ideología muy variada.

Costa Rica

Durante la colonia, Costa Rica estuvo mal comunicada con el exterior. Fue la región centroamericana más pobre. Los indígenas habían sido exterminados, había pocos esclavos africanos y la tierra estuvo repartida, sobre todo, en propiedades pequeñas y medianas y era explotada directamente por sus propietarios.

Unos años después de la independencia se exportó café; más tarde, plátanos. Antes de acabar el siglo XIX, era uno de los países más prósperos de Latinoamérica. Vivió largos periodos de paz, con gobiernos democráticos aunque no faltaron regímenes dictatoriales y crisis políticas. Sufrió, como otros países, el dominio norteamericano, sobre todo por parte del poderoso monopolio de la *United Fruit Company*, que explotó cultivos de plátanos desde mediados del XIX, en grandes latifundios. En el año 1941, el escritor costarricense Carlos Luis Fallas escribió la novela *Mamita Yunai*, en la que denuncia las injusticias perpetradas por la empresa norteamericana.

Después de unos años de gobiernos progresistas, en 1948 estalló una guerra civil y por ello, en la Constitución de 1949, se suprimió el ejército. El país ha estado gobernado desde entonces por gobiernos democráticos y estables, aunque no han logrado resolver dos de los mayores problemas: la dependencia económica del capital norteamericano y la escasa industrialización. La vida económica sigue estando dominada por la agricultura, con los problemas del latifundismo-minifundismo, aunque la producción se ha diversificado. En cualquier caso, Costa Rica se encuentra entre los países más desarrollados de todo América Latina, lo que favorece la llegada de inmigrantes de países vecinos, especialmente de Nicaragua.

Durante las décadas más recientes, Costa Rica se ha consolidado como el principal destino turístico de América Central gracias a la conservación de su naturaleza. Casi el 26% del territorio nacional es área protegida. Igualmente, desde los años 80, Costa Rica ha jugado un importante papel en la región, contribuyendo a fortalecer las posibilidades de paz. Su política de asilo ha garantizado refugio a muchos centroamericanos de las más diversas ideologías, perseguidos en sus países de origen.

Panamá

Panamá es también un país agrícola con productos similares a los de Costa Rica, pero la vida política y económica han estado dominadas por el canal que comunica los océanos Atlántico y Pacífico a través de un complicado sistema de esclusas a lo largo de 81 kilómetros. Los panameños procuraron aumentar la cuota que cobraban a los norteamericanos por la Zona del Canal.

XIII. La Guerra Fría (1945-1989)



Camilo Cienfuegos y Fidel Castro entran en La Habana el 1 de enero de 1959

La Revolución Cubana

En Cuba la influencia económica y política de los Estados Unidos es muy antigua. Ya antes de que se independizara de España, comerciantes norteamericanos tenían mucha influencia en la floreciente producción azucarera. La independencia se llevó a cabo gracias a la intervención estadounidense, que a cambio que se apropió de la bahía de Guantánamo e intervino militarmente en las ocasiones que consideró conveniente.

Los gobiernos, dictatoriales o corruptos, no hacían nada por eliminar los obstáculos al desarrollo económico entre los que se encontraban el latifundismo y el enorme dominio del capital norteamericano en la producción azucarera. La crisis en el sector, con precios cada vez más bajos (excepto en algunos momentos), producía paro, malestar social y protestas, que eran reprimidas con dureza por los militares. La economía cubana, hundida con las crisis económicas de los años 20, había llegado a una situación desastrosa después de la depresión de 1929.

La victoria

El 10 de marzo de 1952, el coronel Fulgencio Batista tomó el poder mediante un golpe militar, derrocando al gobierno constitucional, pero muy inmoral, de Carlos Prío Socarrás. La dictadura establecida por Batista, que ya en la década de los años 30 había estado en el poder, fue corrupta y sangrienta.

El 26 de julio de 1953 unos 150 hombres, dirigidos por Fidel Castro y su hermano Raúl, atacaron el cuartel Moncada, en la ciudad de Santiago de Cuba. Los guerrilleros fracasaron y Fidel Castro fue hecho prisionero. Durante su juicio, Fidel, que era abogado de profesión, pronunció un brillante alegato en su defensa que concluyó con las famosas palabras "La Historia me absolverá". Así se convirtió en un héroe nacional.

En 1955, gracias a una amnistía, los prisioneros políticos fueron liberados y sacados del país. Desde México, Castro y sus compañeros organizaron el *Movimiento 26 de Julio*, compraron un yate (*el Granma*) y desembarcaron un año más tarde en el sur de Cuba. De ahí se establecieron en las montañas de Sierra Maestra, donde organizaron un ejército guerrillero.

En 1959, acompañados por un gran prestigio internacional, Castro, Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos y otros revolucionarios vencieron al ejército regular y entraron victoriosos en La Habana.



Ernesto Che Guevara

Entre las primeras medidas revolucionarias, se suprimió el parlamento y el poder se concentró en un reducido grupo de personas. Castro se acercó entonces al partido comunista. Ciertas medidas radicales hicieron que una parte de la clase media retirase su apoyo al nuevo gobierno. Se llevó a cabo una importante reforma agraria y se nacionalizaron intereses extranjeros, lo que provocó protestas norteamericanas.

Las compañías petroleras multinacionales establecidas en Cuba se negaron a refinar petróleo soviético y el gobierno cubano tuvo que nacionalizarlas para poder hacerlo. Estados Unidos redujo la cuota de importación de azúcar cubana para debilitar al gobierno. Sin embargo, el efecto fue otro puesto que Castro resultó fortalecido por el apoyo del pueblo y en contrapartida expropió más compañías norteamericanas. Cada exhibición de fuerza por parte de los norteamericanos empujaba a Cuba más hacia la izquierda, y cada vez más cerca de la Unión Soviética. El conflicto se agudizó con el bloqueo económico a la isla y, finalmente, con la ruptura de las relaciones diplomáticas.

A principios de 1961 el gobierno del presidente Kennedy apoyó y armó a un grupo de exiliados cubanos que desembarcaron en la Playa Girón (Bahía de los Cochinos) para acabar con la revolución. No obstante, los contrarrevolucionarios fueron derrotados con relativa facilidad y el gobierno cubano aumentó su poder y prestigio. Finalmente Fidel Castro se declaró marxista-leninista y definió a la revolución cubana como socialista. El único partido político permitido fue el Partido Comunista. Fidel declaró: "De-

Los EE.UU. dominaron la vida del nuevo país e intervinieron en varias ocasiones con soldados para defender sus intereses. Además, los EE.UU. crearon en 1946 la famosa "Escuela de las Américas", un lugar de entrenamiento militar para oficiales latinoamericanos en la lucha contra el comunismo. Por la Escuela de las Américas pasaron la mayor parte de los dictadores o militares latinoamericanos que estuvieron implicados en las graves violaciones a los derechos humanos ocurridas en sus respectivos países. Los norteamericanos crearon la "Doctrina de Seguridad Nacional" (DSN) para combatir las guerrillas clandestinas de orientación marxista, la cual se basaba en la enseñanza de métodos ilegales como secuestros, torturas y desaparición de sospechosos, es decir, características propias del "terrorismo de estado". Según la DSN, durante la Guerra Fría el enemigo de la patria no atacaba más desde el exterior, sino que eran los propios ciudadanos con ideas progresistas o comunistas que querían hacer la revolución. De ahí surgió el concepto del "enemigo interior".

Omar Torrijos

En 1946 fue creada la Guardia Nacional, que ha tenido desde entonces un poder político enorme. En los años 60 se intensificó el movimiento nacionalista entre la población y aumentaron las protestas contra la influencia norteamericana. En 1968 el general Omar Torrijos, de la Guardia Nacional, tomó el poder con un golpe de Estado. Torrijos suprimió los partidos políticos, llevó a cabo reformas sociales progresistas (reforma agraria, aumentos salariales, entre otras) y reivindicó la soberanía sobre el canal con el apoyo de las Naciones Unidas. Tras duras negociaciones, en 1977, firmó un acuerdo con el presidente norteamericano Carter, según el cual Panamá recuperaría la soberanía sobre el canal en el año 2000. En 1981 Torrijos murió en un accidente de aviación, probablemente fruto de un atentado.

La situación en Panamá se hizo muy tensa en la década de los ochenta. Estados Unidos acusó de corrupción y tráfico de drogas al general Noriega –antes había trabajado para la CIA–, hombre fuerte del país que contaba con el apoyo del *Partido Revolucionario Democrático* (PRD), creado por Torrijos. En 1989 el ejército norteamericano invadió Panamá, hizo prisionero a Noriega y puso al presidente Endara, que había ganado las elecciones, de dudosa legalidad, unos meses antes.

No obstante, el PRD ha mantenido una gran popularidad. En las elecciones de 1994 –las primeras realmente transparentes– triunfó Ernesto Pérez Balladares, candidato del partido. Posteriormente, en el año 2004, el hijo de Omar Torrijos, Martín Torrijos, ganó igualmente las elecciones, iniciando un amplio programa de políticas sociales. Gracias a ello, hoy día el PRD se ha consolidado como la principal fuerza política del país.

Guatemala: el Genocidio

En las primeras elecciones limpias de la historia de Guatemala, celebradas en 1944 ganó el reformista Juan José Arévalo, que empezó a mejorar las condiciones de las clases más bajas del país.

Su sucesor, Jacobo Arbenz, quien tomó el gobierno en 1951 promovió una reforma agraria que afectaba principalmente a las tierras que no estaban en uso de la *United Fruit Company*.




Jacobo Arbenz, segundo por la izquierda

La reacción no se hizo esperar y en 1954 los Estados Unidos financiaron un golpe militar liderado por Castillo Armas, que fulminó de un plumazo con todas las reformas. Arbenz se fue al exilio y comenzó una dura represión en todo el territorio. Los sectores progresistas tuvieron que esconderse en las montañas donde organizaron varias guerrillas. En 1980, un grupo de dirigentes indígenas tomaron la embajada de España en Guatemala para denunciar al mundo lo que estaba ocurriendo, entre los que estabo Vicente Menchú, padre de la premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú. El ejército entró en el recinto de la embajada sin respetar el derecho internacional y prendió fuego en la habitación donde se resguardaban los indígenas y el personal diplomático. Todos ellos, menos el embajador que logró escapar, fueron quemados vivos, sumando un total de 37 víctimas.

Entre los sucesivos dictadores militares y civiles que gobernaron el país durante aquellos años, se destacó el General Ríos Montt por el altísimo número de crímenes que se cometieron durante su mandato (1982-1983). La mayor parte de las víctimas fueron los indígena. Se estima que entre 1960 y 1996 se asesinaron más de 200.000 personas, de ahí que las Naciones Unidas considerara el caso de Guatemala como genocidio. Los sobrevivientes de las matanzas tuvieron que marcharse al exilio, principalmente a Chiapas (México).

En 1982 las distintas guerrillas se agruparon en la *Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca* (UNRG) para poder resistir los ataques del ejército y los paramilitares. No obstante, la guerrilla fue diezmada y su capacidad de acción fue muy limitada. Mientras tanto, la mayoría de la población vivía en condiciones miserables de extrema pobreza y sin ningún tipo de asistencia por parte del Estado. Finalmente, en 1996, la guerrilla y el gobierno firmaron los acuerdos de paz que ponían fin al conflicto bélico.

El Salvador: la Guerra Civil

Desde su independencia, El Salvador había estado gobernado por caudillos militares exceptuando algunos brevísimos periodos. La crisis de 1929 afectó enormemente la vida política y económica del país, y dentro del caos, en 1930 se fundó el Partido Comunista a manos de su líder Agustín Farabundo Martí. En 1931se produjo un nuevo golpe de Estado y el Partido Comunista organizó una rebelión contra los militares. Farabundo Martí, quien había colaborado anterior-

mente con Sandino en Nicaragua, fue arrestado y fusilado.

Desde entonces hasta la década de los 90, se sucedieron alto número de dictadores en el país que gobernaron con mano dura. La situación se hizo insostenible y en 1980 se levantó en armas el *Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional* (FMLN), de orientación marxista y con gran capacidad bélica. La guerra civil fue durísima hasta 1992, año que se firmó la paz. En el país más pequeño de América Latina se produjeron más de 75.000 víctimas, y más 80% era civiles sin ningún tipo de participación. La mayor parte fueron causadas a manos del ejército y los paramilitares.

México: la institucionalización de la Revolución

La mayor parte de los objetivos de la revolución no se cumplieron inmediatamente y los sectores populares siguieron marginados. Desde la segunda mitad de los años 20 el presidente Calles se transformó en la figura más influyente y en el "jefe máximo de la Revolución". Como en la Europa de Mussolini y Stalin la propaganda oficial promovió el culto a la personalidad del "padre de la Patria". La crisis mundial de 1929 afectó menos a México que a otros países porque estaba poco integrado en la economía mundial. La mayor parte de los mexicanos trabajaban en el campo ya que el sector externo dominante, la minería, daba trabajo a muy poca gente.

Con el fin de organizar las distintas tendencias políticas nacidas de la Revolución, en un ambiente político sumamente inestable, se creó el *Partido Nacional Revolucionario*, que le sirvió a Calles para manejar las elecciones presidenciales y la vida política mexicana. El gobierno sofocó una rebelión militar y se impuso también a los grupos que, con las armas, querían devolver a la Iglesia los privilegios perdidos (la "sublevación de los cristeros"). El gobierno salió fortalecido de todo ello pero el contenido revolucionario había desaparecido y dentro del partido surgieron tendencias fascistas. La oposición que se movía dentro del marco legal fue perseguida y no pudo nunca llegar al poder a través de las urnas, como ocurrió al partido comunista o los grupos que dirigía el prestigioso escritor José Vasconcelos. El gobierno mantenía una oposición controlable que permitía crear la ilusión de que se vivía en un sistema democrático.

Cárdenas: la revolución avanza

Lázaro Cárdenas, presidente entre 1934 y 1940, logró liberarse de la influencia de Calles y estableció la autoridad del presidente y del partido. Cárdenas llegó a un acuerdo con la Iglesia, eliminando así las tendencias más reaccionarias, destruyó el poder de un sindicato dirigido de forma corrupta y apoyó la creación de la Confederación de Trabajadores de México. Asimismo, rebautizó al partido en 1938 con el nombre de *Partido de la Revolución Mexicana*, (nombre que en 1946 sería substituido por el actual: *Partido Revolucionario Institucional*) e integró en el mismo el sindicato de trabajadores, así como la Confederación Nacional Campesina. El apoyo de estos grupos a la política de Cárdenas fue muy valioso.

En el plano internacional el gobierno de Cárdenas se opuso a la política de Hitler y Mussolini. Además, acogió con mucha generosidad a miles de republicanos españoles que huían de las represalias del General Franco tras su victoria en la Guerra Civil española (1936-1939).



Cárdenas con niños refugiados españoles

La política interior de Cárdenas fue radical pues llevó a cabo importantes reformas. Repartió grandes extensiones de tierra y nacionalizó la explotación del petróleo. Estas dos medidas tuvieron efectos muy positivos en el desarrollo de México. "Por el hecho de requerir la formación de importantes cuadros técnicos y de poner en manos del Estado considerables recursos de inversión, la industria del petróleo desempeñaría un papel fundamental en la rápida industrialización que se desarrolló a partir de los años cuarenta. Petróleos Mexicanos (PEMEX), la compañía creada por el Estado para hacerse cargo del acervo expropiado, es actualmente la mayor empresa no extranjera de América Latina" (Furtado 1973: 193).

El Partido Revolucionario Institucional

El partido salido de la revolución tomó en 1946 definitivamente el nombre de *Partido Revolucionario Institucional* (PRI). Desde entonces se mantuvo ininterrumpidamente en el poder hasta el año 2000, cambiando de presidente cada seis años. Para lograr el triunfo electoral, el PRI no tuvo problema en hacer permanentes fraudes electorales. El PRI creo toda una red de relaciones clientelistas dentro de todos los sectores de la población mexicana. Los cargos públicos se repartían entre sus militares, fuera del nivel que fueran. La verticalidad del partido era total y todos los aparatos del estado, inclusive el ejército y los sindicatos, estaban integrados por miembros del partido.

Durante todo este periodo, si bien existió una oposición importante al PRI, el Estado se valió de la fuerza para acabar con cualquier tipo de oposición que amenazara su posición privilegiada. De esa manera se produjeron en México secuestros, torturas y asesinatos a manos de las fuerzas de seguridad del Estado, especialmente en las décadas de los sesenta y setenta, cuyo periodo se conoce con el nombre de la "Guerra Sucia".

La tragedia de Tlatelolco

El acelerado desarrollo económico experimentado por México aumentaba, de forma paralela, la dependencia externa y la corrupción administrativa, además de crear un acusado desequilibrio regional en el propio país. Igualmente, se produjo una concentración de la riqueza cuya consecuencia era un gran desnivel en la renta de diferentes grupos sociales. En el campo la tierra no era suficiente para asimilar el rápido crecimiento demográfico y hubo emigraciones masivas hacia las ciudades y a Estados Unidos.

nuevas aplicaciones y la demanda aumentó mucho, sobre todo a finales del siglo XIX, cuando se empezó a utilizar en la fabricación neumáticos de bicicletas y automóviles.

A principios del siglo XX, cuando empezaron a cultivarse los árboles de caucho en Malasia, decayó la importancia del caucho silvestre amazónico. Después de la crisis aumentó la importancia del caucho sintético.

Las economías mineras resultaron muy afectadas por la crisis. Al cabo de unos años lograron recuperar el volumen de exportación perdido algunos minerales como el petróleo (que recuperó también el precio) y, más adelante, el cobre.

La crisis y la política

Desempleo masivo. Hambre. Disturbios e inseguridad social. La crisis tiene dramáticas consecuencias políticas. En 1930, después de la horrible masacre de trabajadores de las bananeras ordenada por la United Fruit (1928), los conservadores pierden el poder en Colombia. En ese mismo año hay golpes de estado en Argentina y Uruguay. En 1931 se subleva la marinería de la armada chilena, y un año después hay un golpe militar de tendencia socialista. En 1932 es derrocado el gobierno de Leguía en Perú, y el dictador Sánchez Cerro es asesinado un año más tarde. En 1933 cae en Cuba la dictadura de Machado y comienza su ascenso la figura siniestra de Fulgencio Batista. En 1930, Getulio Vargas toma el poder en Brasil apoyado por un movimiento de tenientes *jóvenes* del ejército. En México, el general Lázaro Cárdenas logra la presidencia por elección popular en 1934 y procede a aplicar un programa nacional y democrático. Hay dictaduras en Venezuela, Guatemala, El Salvador, Haití, República Dominicana y Nicaragua.

Disminuye la exportación

América Latina se había integrado en el mercado exterior, primero inglés y luego norteamericano, como exportadora de materias primas e importadora de productos manufacturados y capital. Algunos países ya habían reducido sus exportaciones antes de la crisis, como ocurrió con los países amazónicos exportadores de caucho, con el salitre de Chile, con el café de Brasil, entre otros.

Después de la crisis, y aún más después de la II Guerra Mundial, los países industrializados se recuperaron económicamente y aumentaron el intercambio entre ellos. Los estados latinoamericanos tuvieron grandes dificultades en colocar sus productos en estos mercados y al reducir sus ventas tuvieron que bajar el precio de sus productos.

La substitución de importaciones

Más de dos décadas antes de la crisis, gracias a la riqueza producida con la expansión de las exportaciones, muchos países habían podido crear industrias, en particular, Argentina, Brasil, México, Chile, Colombia y Uruguay. Algunos de éstos ya tenía en 1930 una considerable actividad industrial, sobre todo en la fabricación de bienes de consumo, como alimentos, ropa y calzado, para el mercado interno. Los gobiernos protegieron en algunos momentos sus reducidos mercados.

Con la crisis, al disminuir los ingresos producidos por las exportaciones, tuvieron que reducirse también las importaciones. Se recortó la importación de algunos bienes de consumo que se podían fabricar en el país. Se subieron los aranceles aduaneros y se fomentó la creación de industrias nacionales, concediendo créditos industriales a bajo intereses y otro tipo de ayudas. Se produjo, entonces, una *industrialización por substitución de importaciones*. A partir de 1930 la situación se agravó. Los lazos con los países industrializados se debilitaron. Esta situación se mantuvo hasta los primeros años de la década de los cincuenta, como consecuencia de la recesión de 1937, la II Guerra Mundial y el período de reconstrucción que la sucedió, lo que permitió crear las bases económicas y políticas de una de las etapas más nacionalistas y de mayor empuje industrial de la historia latinoamericana (Gunder Frank 1969: 297).

Inflación

Durante estos años fue más difícil prescindir de los bienes de equipo (maquinaria) que no se podían fabricar dentro del país. Para pagar estas importaciones y facilitar dinero a las nuevas empresas nacionales, el Estado solicitaba préstamos en el exterior o imprimía nuevos billetes, lo que provocaba un aumento de la inflación. Se podía haber obtenido más dinero por medio de los impuestos pero, aunque algunos gobiernos lo intentaron, la clase dominante era lo suficientemente fuerte para impedirlo.

La inflación causada por estos y otros motivos, ha sido uno de los problemas más graves del continente, también en los últimos años. En la década de los 80 se han conocido, en varios países, aumentos de precios de más de un 200% anual, y en casos excepcionales de más de 1000%.

La guerra y la posguerra

El proceso de industrialización se aceleró durante la II Guerra Mundial (1939-45), cuando no había competencia por parte de los países industrializados, y en los años de la posguerra, ya que los países recién salidos de la guerra necesitaban los productos latinoamericanos. La guerra de Corea (1950-53) estimuló también la actividad económica en Latinoamérica.

En cualquier caso, los problemas que habían surgido de la crisis eran mucho más profundos y estructurales, y no se solucionaron con un simple cambio de coyuntura. La *Comisión Económica para América Latina* (CEPAL), de las Naciones Unidas, opinó que el "crecimiento hacia fuera" (es decir, dependiente de las exportaciones) iniciado en los años cincuenta del siglo XIX, era un obstáculo al desarrollo latinoamericano. Para que hubiera desarrollo era necesario un crecimiento basado en el mercado interno, estimulado por un sector industrial sólido. La injusta distribución de la propiedad de la tierra era un fuerte obstáculo a la modernización.

Dentro de esta situación, sectores de la clase media y estudiantil estaban cansados de tanta corrupción y, por lo tanto, profundamente decepcionados con el Estado y con el PRI, que en el fondo eran la misma cosa. Así, durante los años 60 aumentó de manera considerable la tensión social.

Los estudiantes organizaron movilizaciones políticas en distintos lugares del país, que culminaron con las manifestaciones de 1968, cuando en México se celebraban los juegos olímpicos internacionales. La situación estalló cuando el ejército reprimió duramente a un grupo importante de estudiantes que se manifestaban en famosa Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, en la ciudad de México. Se estima que cerca de 400 estudiantes fueron brutalmente asesinados en cuestión de minutos. Aquel día se pusieron al descubierto las tensiones que había detrás de la fachada democrática mexicana.

La evolución política

En los años setenta se hicieron algunas reformas que no cambiaron el sistema. Se inició una política internacional izquierdista: acercamiento al Tercer Mundo y a los países socialistas, apoyo a la Unidad Popular chilena, postura favorable a Cuba, exigencia de un nuevo orden económico internacional que acabara con la explotación de los países en vías de desarrollo.

En el interior la política fue nacionalista con rasgos populistas. Se abrió el diálogo con las fuerzas de la oposición, se toleró la invasión de tierras por parte de los peones, se aumentó el gasto público para favorecer a los estudiantes y a la clase media. El gobierno presentó su programa económico radical, que incluía una reforma fiscal. La propuesta encontró una oposición tan fuerte por parte de los empresarios que tuvo que ser retirada.

Durante de la década de los setenta la situación se mantuvo prácticamente igual. El sistema político del PRI empezaba a mostrar síntomas de agotamiento por la poca legitimidad que tenían en el gobierno. Además, el aparato burocrático había crecido a unos niveles impresionantes, disparando el gasto público. Junto a ello, la corrupción ya se había institucionalizado por completo, de la que además se beneficiaba un sector poderoso de la sociedad.

Las elecciones de 1988 las ganó –como era la tradición– el candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari, pero surgió un segundo candidato importante de izquierdas: el *Frente Democrático Nacional*, dirigido por Cuauthémoc Cárdenas, hijo del legendario presidente Lázaro Cárdenas.

Desde entonces, el PRI afrontó problemas cada vez más graves. El partido estaba entonces dominado por una élite de magnates, "los dinosaurios", que intentaban conservar sus privilegios por todos los medios. No obstante, ello no les fue posible y durante la década de los noventa y el PRI fue perdiendo su hegemonía en el país.

Venezuela: la cuestión del petróleo

Entre 1908 y 1935, la política venezolana estuvo dominada por el dictador Juan

Vicente Gómez. Durante su gobierno, especialmente a partir de 1917, el gran aumento de la exportación del petróleo generó grandes ingresos y el país apenas notó la crisis mundial de 1929. La agricultura y la ganadería, que habían sido la base de la economía hasta entonces, pasaron a segundo plano y fueron descuidadas. Venezuela se convirtió en un país importador de alimentos. No obstante, las diferencias sociales y el descontento popular no disminuyeron porque no se redistribuyeron los beneficios obtenidos del petróleo.

A la muerte de Gómez siguieron gobiernos militares hasta el año 1958, con las breves excepciones de los presidentes Rómulo Betancourt (1945-48) y del famoso novelista Rómulo Gallegos, que gobernó diez meses en 1948. Durante estos años, sobre todo a partir de finales de los 50, el proceso industrial fue uno de los más rápidos de América Latina, junto con el de Brasil y México.

Un golpe militar y una serie de asesinatos llevó al poder, en 1952, al coronel Marcos Pérez Jiménez que gobernó el país con mano dura. Fueron años de mucha corrupción en los que las empresas extranjeras, sobre todo norteamericanas, sacaban enormes beneficios del país a partir de la explotación del petróleo y el hierro.

En 1958, en un momento en que los precios del petróleo eran relativamente bajos debido al exceso de producción mundial, una alianza de los partidos políticos más importantes que contaban con el respaldo popular y también con sectores del Ejército, logró un cambio de gobierno. Desde entonces la situación política se estabilizó y se turnaron en el poder el partido liberal *Acción Democrática* (AD) y el conservador demócrata cristiano *Comité de organización político electoral independiente* (COPEI).



Rómulo Betancourt

En 1959 Rómulo Betancourt fue nuevamente elegido presidente, que había sido comunista en su juventud y ahora era liberal moderado, del partido Acción Democrática. Hasta el fin de su gobierno, en 1964, llevó a cabo algunas reformas de tipo liberal. Su reforma agraria, sin embargo, no "encontró en la población urbana un apoyo suficiente para sobreponerse a la resistencia de los notables rurales" (Lambert 1973). De las 90 mil parcelas que se repartieron sólo dos mil se llegaron a cultivar unos años más tarde de forma aceptable. Según Gerassi "la mayor parte de la tierra repartida formaba parte de terrenos que habían pertenecido al Estado y resultaban inaprovechables" (Gerassi 1963).

En 1960 el gobierno venezolano condenó la revolución cubana que acababa de triunfar (1959) y se volvió cada vez más conservador. Se produjeron violentas protestas y grupos radicales del partido gubernamental (AD) fundaron partidos políticos a su izquierda como el Movimiento de *Izquierda Revolucionaria* (MIR) y el *Movimiento Electoral del*

para restablecer la paz y el orden. Rojas Pinilla tomó el poder y logró el desarme de los guerrilleros, pero se negó a obedecer a los jefes políticos de la oligarquía liberal-conservadora. Finalmente se decidió por establecer una dictadura personalista, de orientación conservadora y retórica populista. En 1957, con todo el país en contra, Rojas Pinilla fue derrocado pero todavía se mantenía la violencia en el país. Un sector de la guerrilla se organizó bajo la dirección de los comunistas y decidió continuar la guerra.

El Frente Nacional

En 1958 los dos partidos, liberal y conservador, se pusieron de acuerdo. Firmaron un pacto para crear el Frente Nacional, aprobado después en referéndum. Durante 16 años se repartieron los escaños en el parlamento y los cargos públicos, hicieron la campaña electoral juntos y se alternaron en la presidencia del país, es decir, los primero cuatro años un partido, los siguientes cuatro años el otro, y así sucesivamente.

La producción industrial siguió aumentando desde los años 30, primero para substituir algunos productos que tradicionalmente se importaban y, desde los años 70 porque Colombia empezó a exportar productos manufacturados. Sin embargo, la industria era incapaz de proporcionar trabajo a una gran parte de la población y la riqueza seguía estando muy mal repartida, peor que en muchos otros países latinoamericanos. Los graves problemas sociales y económicos no eran resueltos. Por esta razón, a principios de los años 60, inspirados por el triunfo de la revolución cubana, grupos de jóvenes se unen al movimiento guerrillero. Se formaron nuevas guerrillas, entre las que se destacaron las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia* (FARC), surgida en 1964 y el *Ejército de Liberación Nacional* (ELN), de orientación marxista-leninista y cercano a la revolución cubana, fundado en 1966. El sacerdote y sociólogo Camilo Torres, líder de un gran movimiento popular, se incorporó a esta guerrilla pero muy poco después murió en combate. Con los años las FARC se convirtieron en principal fuerza insurgente, llegando a controlar extensas zonas del país, especialmente en la sierra y la selva. Con el fin de combatir a las guerrillas, durante la década de los ochenta, la oligarquía junto con grupos ultraconservadores y algunos miembros del ejército, crearon grupos paramilitares para combatir ilegalmente a las guerrillas. Desde entonces, los paramilitares han superado ampliamente a la guerrilla en términos las masacres y en todo tipo de violaciones a los derechos humanos.

En las elecciones de 1970, antes de que hubiera acabado el periodo de 16 años establecido por el pacto entre liberales y conservadores, el general Rojas Pinilla, al margen del Frente Nacional, obtuvo un elevado número de votos. Sus partidarios afirmaron que se les había quitado el triunfo mediante fraude electoral, como era habitual. Hubo graves desórdenes en todo el país y un grupo de jóvenes disidentes de diferentes partidos de la izquierda comenzó a organizar un núcleo guerrillero urbano dentro del partido de Rojas Pinilla. Fue el *Movimiento 19 de abril* (M-19).

En 1974 finalizó el pacto del Frente Nacional y los dos grandes partidos políticos volvieron a ir por separado a las elecciones. Sin embargo, la libertad de prensa y las elecciones democráticas no resolvieron los agudos problemas económicos y sociales, como el desempleo y la marginación de grandes sectores de la población.

Bolivia: el valvén de la mina

Bolivia ha tenido una historia muy agitada y ha sufrido tremendas conmociones a causa de la caída del precio del estaño en el mercado mundial. Más de la mitad de los bolivianos son indígenas y todavía una parte no habla el español. Hasta mediados del siglo XX los nativos estaban obligados a trabajar gratuitamente en las grandes haciendas en condiciones miserables. En 1950 alrededor de un millón de bolivianos vivían en más de 3.500 comunidades indígenas (*ayllus*), y en su mayoría eran prisioneras de las haciendas del altiplano. Vivían así al margen de la sociedad oficial boliviana.

En las elecciones democráticas de 1951 un grupo de militares impidió que tomara el poder el presidente electo, Paz Estenssoro, del *Movimiento Nacionalista Revolucionario* (MNR), de izquierdas.

El Ejército no fue capaz de contener el descontento popular alimentado por graves problemas económicos y sociales. En 1952 estalló un movimiento revolucionario, en el que participó también un grupo de militares, y Paz Estenssoro fue nombrado presidente.

Se llevaron a cabo reformas radicales: formación de una milicia de mineros y campesinos, nacionalización de las minas de estaño, congelación de precios, aumento de salarios, subvenciones a las tiendas de los trabajadores (pulperías), entre otras medidas. La reforma agraria repartió los latifundios en pequeñas propiedades, demasiado pequeñas en muchos casos y, aunque los nuevos propietarios no recibieron la ayuda que necesitaban para explotarlos de forma racional, la reforma tuvo efectos muy positivos: liberó a las comunidades indígenas que habían vivido hasta entonces de forma pasiva y marginadas. Los indígenas tuvieron a partir de entonces una mayor conciencia social y un papel más activo. Sin embargo, la producción agrícola bajó muchísimo y creó graves problemas.

En 1953, con el fin de la guerra de Corea, bajó el precio del estaño. El trabajo en las minas se hizo muy difícil: las multinacionales que habían sido expropiadas a raíz de la nacionalización mantenían el control y se negaron a vender piezas de repuesto, y los técnicos extranjeros que habrían haber solucionado la situación ya habían salido de Bolivia. Bolivia tampoco tenía la capacidad de refinar el estaño por sí sola, de manera que la producción y la venta bajaron, mientras que los costes de producción subieron. El resultado fue desastroso para la economía del país.

En el plano político tampoco faltaron las tensiones y los conflictos entre las diferentes tendencias ideológicas dentro del MNR. Estos conflictos reflejaban, en parte, intereses económicos dispares, normales en una sociedad tan heterogénea y con tan pocos recursos para repartir.

En 1956 volvió a ganar las elecciones el candidato del MNR, que esta vez

Pueblo (MEP), llamado después *Partido Socialista de Venezuela*.

La lucha por el petróleo

El mismo año el gobierno creó la *Compañía Venezolana de Petróleo* (CVP). Además, se propuso grandes objetivos como construir una flota petrolera nacional e invertir los ingresos procedentes del petróleo en la industria y en la agricultura nacional. "Sembrar el petróleo", según decía el escritor y político venezolano Arturo Uslar Pietri.

El gobierno exigió más dinero a las compañías extranjeras que obtenían cuantiosos beneficios en el país. Pero no era fácil ya que estas compañías eran también dueñas de los seguros, los medios de transporte, la maquinaria, entre otros bienes, y declaraban pocos beneficios. En los años 60 las inversiones norteamericanas en Venezuela eran inmensas. Casi la mitad de los beneficios que EE.UU. sacaba de América Latina provenían de Venezuela. Por otra parte, el petróleo da trabajo a muy poca gente, de manera que el paro se mantenía alto en el país.

La abusiva política de los países industrializados obligó a Venezuela y a otros países productores de petróleo a organizarse. En 1960 fundaron la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para contrarrestar el poder de las empresas multinacionales. Efectivamente, entre 1973 y 1974 los países productores de petróleo consiguieron aumentar el precio del crudo en un 450%. En 1976 se nacionalizaron los importantes yacimientos de hierro y de petróleo, aunque la comercialización siguió estando dominada por compañías multinacionales que controlaban el mercado mundial. Durante esos años, parte de los beneficios producidos por el petróleo se invirtieron en la industria, favoreciendo su crecimiento.

Asimismo, la riqueza proveniente del petróleo de las últimas décadas ha permitido mantener un sistema democrático parlamentario a través de elecciones periódicas. Esta "democracia formal" se mantuvo sin problemas mientras no se modificaron los intereses que rodeaban al petróleo pero en 1989, con las reformas económicas de corte liberal de Carlos Andrés Pérez, Venezuela vivió un estallido de revueltas que fueron reprimidas con dureza.

Consecuencias de la industrialización

La riqueza producida por el petróleo y la industrialización hizo aumentar las diferencias entre las regiones desarrolladas y las que no lo eran, y entre los asalariados y los grandes sectores marginados que vivían en condiciones miserables en los barrios pobres de las grandes ciudades. En esta época la mitad del país recibía el 14% de los ingresos totales y la otra mitad acaparaba el 86%. En estas condiciones, las tensiones sociales no disminuyeron. Al revés, se acentuaron.

Los enormes recursos tuvieron otros efectos en la sociedad. Gracias a que la moneda nacional era fuerte, los venezolanos podían importar alimentos a precios relativamente bajos, contra los que no podían competir los productores nacionales, que en algunos casos tuvieron que abandonar el campo.

La intensa industrialización que se llevó a cabo en Venezuela, sobre todo en los años 70, se hizo con tecnología y maquinaria de los países industrializados, por lo que se mantenía la dependencia económica y política con éstos, siendo una situación generalizada para toda América Latina. "Al controlar la palanca de la tecnología, las grandes corporaciones internacionales manejan también, por obvias razones, otros resortes claves de la economía latinoamericana. Por supuesto, las casas matrices nunca proporcionan a sus filiales las innovaciones más recientes, ni impulsan tampoco una independencia que no les convendría" (Galeano 1975).

Así, muchas instalaciones industriales en Venezuela vinculadas al petróleo utilizan modernísimos ordenadores y otra maquinaria que sólo puede funcionar con asesoramiento de empresas norteamericanas o de otros países industrializados. En caso de avería tienen que acudir técnicos de estos países.

Colombia: el conflicto armado

En 1933 Jorge Eliécer Gaitán, influido por el PRI mexicano y por el APRA peruano, creó un partido radical y populista pero disolvió cuando el partido liberal, unos años más tarde, le ofrece una plaza en el Parlamento. De esa manera continuaba el bipartidismo que no se había modificado tampoco después de la creación del partido comunista en 1930.

Las buenas relaciones del liberalismo con los sindicatos se rompieron en 1945. Hubieron una serie de huelgas que fueron fuertemente reprimidas. Antes de las elecciones de 1946 el partido liberal se dividió. Los conservadores ganaron las elecciones presidenciales pero sin obtener la mayoría en las asambleas provinciales ni en el congreso. En ese contexto se desató la violencia en el campo. Gaitán, elegido jefe único del partido liberal, fue asesinado en 1948. "Su asesinato [...] produjo en las principales ciudades del país un estallido colosal de cólera anárquica que provocó el terror en las clases dominantes" (Arrubla 1978: 186). Desde ese momento se desató la persecución de los liberales. Igualmente, aparecieron guerrillas por todo el país, dándose comienzo a un período muy trágico en la historia colombiana, que se conoce con el nombre de *La Violencia* (1948-1954).



Jorge Eliécer Gaitán

En 1953 el Partido Conservador estaba dividido entre los partidarios de Laureano Gómez (presidente) y los de Ospina Pérez (expresidente). La violencia había producido ya 250.000 muertos. Los guerrilleros de los Llanos Orientales controlaban extensas regiones y, radicalizados, cada vez obedecen menos al partido liberal. La mayoría de los jefes liberales y conservadores pidieron entonces al jefe del ejército, general Gustavo Rojas Pinilla, que diera un golpe de Estado con

era Hernán Siles, puesto que la constitución vigente en aquella época no permitía la reelección del presidente. Siles intentó estabilizar la situación económica. Moderó la revolución, se acercó a EE.UU. y puso en marcha un plan de estabilización propuesto por el FMI. En 1960 es nuevamente elegido Paz Estenssoro. Durante esos años el MNR se burocratiza, se desplaza hacia la derecha y continúa la política de estabilización. Perdiendo, naturalmente, el apoyo de la izquierda.



Revolución de 1952

La situación social fue cada vez más agitada y, en 1964, tomaron el poder los generales que gobernaron Bolivia casi ininterrumpidamente hasta 1982. Durante casi todo el periodo prevalecieron políticas de signo reaccionario que defendían a la oligarquía tradicional y los intereses de EE.UU.. Los militares sometieron con violencia a los mineros que hacían huelga o se manifestaban contra el gobierno, creando incluso campos de concentración con ayuda de asesores nazis como Klaus Barbie, que trabajó para el dictador René Barrientos. Durante estos años, Ernesto Che Guevara organizó una guerrilla en Bolivia con el fin de expandir la revolución en el interior del continente. No obstante, el Che no logró el apoyo esperado de la población y en 1967 fue capturado y asesinado a manos del ejército boliviano y de la CIA. Poco después, entre 1971-1978, el general Hugo Banzer, quien se había formado en la Escuela de las Américas de Panamá, logró hacerse con el control del país a través de una política represiva durísima que acabó con la vida de miles de personas.

En la década de los setenta y principios de los ochenta, la mafia internacional de la cocaína influyó en la formación de más de un gobierno. Incluso los propios bolivianos llamaron a uno de los golpes de Estado "el golpe de la cocaína". Esta droga ha llegado a ser uno de los rubros más importantes de la economía boliviana.

En 1985 Paz Estenssoro volvió a ser presidente con un programa conservador, a pesar de que su partido político mantenía el nombre de Movimiento Nacionalista Revolucionario. El mismo año, el precio del estaño en el mercado internacional bajó en picado. El costo de producción en Bolivia era entonces superior al precio de venta. Una razón es que las instalaciones eran demasiado anticuadas y que el plástico había sustituido al estaño en muchos productos. El gobierno decidió no subvencionar las enormes pérdidas de la empresa estatal Comibol (Corporación Minera Boliviana). Una política durísima logró bajar la inflación, que era de un 20.000% anual, a un 10%. Se cerraron varias minas y unos 20.000 mineros perdieron su empleo.

Chile: Revolución y Contrarrevolución

La economía chilena sufrió un duro golpe en los años diez del siglo XX, una vez que el nitrato elaborado de forma sintética hizo bajar las exportaciones del nitrato chileno y, cuando a causa de la crisis mundial, cayeron las exportaciones de cobre.

En 1932 una revolución proclamó la república socialista pero las elecciones del mismo año dieron el poder al conservador Arturo Alessandri. Tras las elecciones de 1938 fue substituido por el *Frente Popular*, una coalición de izquierdas donde el socialista Salvador Allende fue nombrado ministro de salud.

La situación económica era desastrosa y estaba agravada por el fuerte terremoto de 1939. Durante la década de los años 40 el país se recuperó paulatinamente. Se realizaron reformas en la legislación social y Chile se encontró, con Argentina y Uruguay, entre los países más avanzados de América Latina. Los comunistas habían tenido varios ministros en el gobierno, pero en 1948 por presión de EE.UU. el partido comunista fue prohibido. Muchos intelectuales tuvieron que huir del país, entre ellos el poeta y senador Pablo Neruda.

La inestable situación económica fue causa de violentas manifestaciones en todo el país durante los años 50. En las elecciones de 1958 ganó el candidato de la derecha Jorge Alessandri, con muy pocos votos de diferencia sobre el candidato del *Frente Popular*, el socialista Salvador Allende. En los años 60 reapareció el Partido Comunista y también surgió la *Democracia Cristiana* (DC), liderada por Eduardo Frei Montalva. La DC ganó las elecciones en 1964 con el apoyo del Partido Nacional y los Estados Unidos. Durante su gobierno se realizaron varias reformas, entre las que destacan la distribución de algunas fincas entre campesinos sin tierra y la *chilenización* del cobre, es decir la compra de acciones de la empresas multinacionales hasta el 51%. Sin embargo, la situación económica no mejoró y la inflación no dejó de aumentar. La tensión política fue cada vez mayor, especialmente en el último periodo de su mandato, con protestas de los conservadores, levantamientos militares, y huelgas y manifestaciones por parte de la izquierda.

La Unidad Popular, 1970-1973

En las elecciones de 1970 Salvador Allende, candidato de la *Unidad Popular* (UP), estuvo apoyado por el Partido Socialista, el Partido Comunista, el Partido Radical, y algunos grupos demócrata cristianos. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria, creado a mediados de los sesenta por estudiantes de la Universidad de Concepción, sale de la clandestinidad y se acerca a Allende. La Unidad Popular obtuvo el 36,3% de los votos, los conservadores de Jorge Alessandri el 34,9% y la Democracia Cristiana de Radomiro Tomic el 27,8%. Allende fue proclamado presidente con el apoyo de la Democracia Cristiana, aunque la mayoría de los democristianos preferían una solución conservadora. Los grupos conservadores, los militares y el servicio de inteligencia de Estados Unidos (la CIA) intentaron debilitar al gobierno por varios medios. Por otra parte, Allende no

la población habían estimulado la creación de comercios y de pequeñas industrias. Varias décadas antes de la crisis de 1930 hubo ya en Argentina una importante actividad industrial que sirvió de base para la política industrial postcrisis.

Con la crisis bajaron las exportaciones y ocurrieron dos cosas negativas: a) hubo menos divisas para importar la maquinaria y los repuestos que necesitaba la industria argentina y; b) una parte de la población perdió o vio disminuir sus ingresos y no pudo comprar los artículos que producían las propias industrias. Si se hubiera fabricado la maquinaria en el país, se habría podido dar trabajo a los que lo habían perdido en el sector exportador. Pero no ocurrió así. Entre otras razones, ni el capital, ni los conocimientos técnicos, ni la voluntad política, ni la iniciativa empresarial fueron suficientes (Furtado 1973).

Después de la crisis, un golpe militar en 1930 derrocó a Yrigoyen. Volvieron así al poder los grupos conservadores ligados "a las exportaciones, a las especulaciones de tierras y a la actividad pecuaria" (Furtado 1973: 142). Este grupo se mantuvo en el gobierno hasta 1943, cuando vino otro golpe de Estado.

La actividad industrial no desapareció. Por falta de divisas no se podía seguir importando de la misma forma que antes de la crisis y muchos productos se tuvieron que fabricar en el país. Se inició de esta forma la conocida *industrialización en substitución de importaciones*. La actividad industrial argentina aumentó de nuevo durante la II Guerra Mundial mientras los países que estaban en guerra no podían exportar muchos de los productos que Argentina necesitaba.

Juan Domingo Perón

En 1943 una serie de oficiales del ejército y la marina dieron un golpe militar. En el nuevo gobierno, el coronel Juan Domingo Perón fue encargado de dirigir el Departamento Nacional de Trabajo y, desde este puesto, se ganó el apoyo de las masas trabajadoras nacidas de la industrialización. Promulgó numerosas leyes sociales: horario laboral de ocho horas, sueldo mínimo, seguros sociales, garantía contra el despido, entre muchas otras.



Juan Domingo Perón junto a trabajadores

Eva Duarte, actriz, locutora de radio Belgrano, comentaba con entusiasmo la política de Perón. Se conocieron en 1944, el mismo año que Perón era nombrado Ministro de Guerra y vicepresidente de la república.

Perón había logrado mucha popularidad y poder. Por esta razón, en 1945 un grupo de oficiales le hizo prisionero. Evita Duarte encendió los sentimientos de los pobres y de los obreros que marcharon desde las provincias más lejanas hasta la Capital para manifestar su apoyo a Perón. Esta gigantesca demostración de masas se llamó "La Marcha de la Lealtad". Octubre es un mes caluroso en Buenos Aires y miles de manifestantes se habían quitado la camisa. Sus gritos asustaron a los militares, liberaron a Perón. La prensa llamó despectivamente "los descamisados" a estos manifestantes. Posteriormente se convirtieron en "los descamisados de Perón". Desde entonces Evita empezó sus discursos con las palabras "queridos descamisados". Dos meses después, en medio de gran expectación, Evita y Perón se casaron.

Por aquellos años, Argentina vivía unos años de economía floreciente: mientras se acababa la II Guerra Mundial los europeos necesitaban importar grandes cantidades de carne y de cereales y no podían exportar como antes. De esta forma, la industria argentina se favoreció de la coyuntura mundial.

En 1946 Perón fue elegido presidente en una elección histórica: su popularidad era tan grande que derrotó, solo, a un candidato apoyado por todos los demás partidos políticos, desde los comunistas hasta los conservadores. Siguió promoviendo una legislación social a favor de los obreros. Mandó construir viviendas para los necesitados y se legislaron vacaciones pagadas, entre muchas otras reformas. No obstante, su manera de gobernar era cada vez menos democrática, más personalista. Evita inauguraba escuelas, hogares para ancianos, hospitales, y dedicaba muchas horas a asuntos sociales. Para unos era una demagoga peligrosa, para otros muchos una santa. En cualquier caso, ambos se convirtieron en un mito.

Para dar una base ideológica a su régimen Perón creó el "Justicialismo", una ideología de vagos principios que es, según él, una doctrina intermedia entre el capitalismo y el comunismo.

Política sindical e industrial de Perón

Perón fomentó la organización y toma de conciencia de la clase trabajadora en Argentina. En diez años el número de afiliados de la *Confederación General de Trabajadores* (CGT) se multiplicó por 20. "La principal aportación de Perón a la actual situación política de Argentina ha sido activar a la clase trabajadora y concientizarla políticamente" (Bring 1969: 29).

Su gobierno protegió la industria nacional e impulsó la creación de industrias básicas. Se inició en Argentina la tercera fase en el proceso de industrialización, estimulada por "la acción del Estado". Para facilitar la industrialización se concedieron subsidios a la importación de maquinaria y repuestos del exterior. Se nacionalizaron empresas de ferrocarriles, los tranvías de Buenos Aires, compañías de teléfonos, y algunas otras. Aumentó considerablemente la producción de electricidad y la actividad industrial en general.

Disminuyó, en cambio, la actividad ganadera, agrícola y minera, principalmente porque el Estado tenía el monopolio de la exportación: compraba los productos argentinos a precios bajos y los vendía en el exterior a precios más altos. Esto se podía hacer mientras la demanda externa era elevada. De esta forma se desviaban inversiones del campo hacia la industria que, en consecuencia, seguía dependiendo indirectamente de la exportación y la demanda internacional.

Con Perón, Argentina llevó a cabo una política nacionalista pero las reformas no fueron lo suficientemente profundas y no sirvieron para desarrollar el

lograba tener el poder real, que siguió concentrado en el pequeño grupo de la oligarquía.

Las nuevas leyes que quería promulgar la UP tenían que ser aprobadas por dos cámaras, la cámara de Diputados y el Senado, en las que Allende no tenía mayoría. En cualquier caso algunas reformas no se hicieron esperar como la nacionalización de las grandes empresas mineras dominadas por capital norteamericano (donde se incluyó el cobre) y de la poderosa compañía de teléfonos ITT, la reforma agraria, la congelación de precios de los productos básicos, subida de salarios, la socialización de 150 grandes empresas, leche gratuita para todos los niños, reformas de la legislación laboral, entre muchas otras. Además, se reestablecieron relaciones con Cuba y se intensificó el intercambio con los países de Europa Oriental.


Salvador Allende

La Democracia Cristiana y el Partido Nacional, de derechas, protestaron en el Parlamento, organizaron manifestaciones en la calle, muchas con carácter violento. La derecha financió la creación de un grupo ultraconservador y nacionalista con carácter paramilitar que se denominó *Patria y Libertad*. Los propietarios del capital y de los medios de producción respondieron inmediatamente: cerraron fábricas, sacaron capital del país y ocultaron o destruyeron los productos del campo. Un sector del gobierno impulsó la ocupación de latifundios y apoyó a organizaciones revolucionarias.

En América Latina había regímenes políticos nacionalistas radicales en varios países (Argentina, Bolivia, Perú, Panamá y Cuba) que prestaron cierto apoyo moral al gobierno de Chile. Pero no ocurrió lo mismo en los centros de poder real. El Banco Mundial, controlado por EE.UU., suprimió los créditos a Chile y la política comercial norteamericana logró hacer bajar en picado el precio del cobre en el mercado internacional (por ejemplo, poniendo a la venta grandes cantidades de mineral). Asimismo, el gobierno de EE.UU., alegando que Chile no había pagado una indemnización por las empresas nacionalizadas, suspendió todo tipo de créditos y embargó el cobre que Chile exportaba a otros países.

Con un importante apoyo económico de la CIA, la oligarquía nacional organizó centenares de atentados terroristas, asesinatos de políticos y todo tipo de boicots, como la huelga de transportistas de 1972. Estos y otros muchos problemas, algunos originados por medidas políticas poco afortunadas por parte del gobierno de Allende, produjeron una gran falta de alimentos y bienes de consumo.

El Régimen Militar, 1973-1990

En las elecciones al Parlamento de marzo de 1973 Allende logró aumentar el

apoyo popular recibiendo el 44% de los votos. En ese momento la oposición a Allende se percató que no era posible un cambio de gobierno inmediato a través de elecciones democráticas. Así, el 11 de septiembre, el jefe del ejército nombrado por el propio Allende, Augusto Pinochet, dio un golpe de Estado y bombardeó el palacio presidencial de La Moneda. El cuerpo de Allende apareció horas más tarde sin vida. Desde ese momento, Pinochet encabezó una dictadura fuertemente represiva con decenas de miles de persecuciones, torturas, asesinatos y desapariciones. La Iglesia católica asumió la defensa de los derechos humanos en el país y crea para ello la *Vicaría de la Solidaridad*. Varios de sus integrantes fueron detenidos, torturados y asesinados. Además, durante estos años más de 200.000 chilenos tuvieron que salir al exilio. Durante los primeros años de la dictadura, Chile se convirtió en el principal país receptor de ayuda norteamericana en América Latina. En 1980 Pinochet creó una nueva constitución que le permitió gobernar a su gusto.


Henry Kissinger y Augusto Pinochet

La política económica, inspirada en el monetarismo de Milton Friedman, se basó en la reducción de la cantidad de dinero (para controlar la inflación), en la eliminación del Estado como agente económico y en el librecambio. La anterior evolución política chilena había hecho pensar a muchos observadores que en Chile se respetaría el proceso democrático y que los militares no intervendrían. Pero no fue así. Como en muchos otros países, se respetaba la democracia siempre y cuando ésta no pretendiera modificar las estructuras económicas y de poder.

En 1988, Pinochet convocó un referéndum para que los chilenos decidieran si seguía o no en el poder, con la confianza de que así sería. Para su sorpresa, el pueblo votó contra el dictador y un año más tarde, en 1989, se llamó a las elecciones generales. Patricio Aylwin, del Partido Demócrata Cristiano, apoyado por 17 partidos políticos agrupados en la *Concertación por el No*, obtuvo el mejor resultado. En marzo de 1990, Aylwin asumió como presidente de Chile si bien Pinochet se reservaba todavía ciertos poderes.

Argentina: democracia y FFAA

Desde 1916 el poder político estaba en manos de la clase media urbana, sobre todo de Buenos Aires. La *Unión Cívica Radical* (UCR), fundada por Hipólito Yrigoyen, quien fue dos veces presidente del país (1916-1922, 1928-1930) y llevó a cabo una política radical en apariencia, que no produjo cambios serios en la estructura social. Por aquellos años, la UCR era el partido representante de la clase media en el país.

El crecimiento de las ciudades y el aumento de la capacidad de consumo de

país. No se hizo nada para eliminar el dominio de los grupos oligárquicos tradicionales, no hubo una reforma agraria, seguía habiendo fuertes intereses extranjeros, la industria pesada era insuficiente y faltaba tecnología propia, entre otras dificultades. Se creaban industrias para sustituir algunas importaciones pero la maquinaria y la tecnología seguían siendo de importación.

La caída de Perón

A partir de 1949 cambió la coyuntura internacional y empezó a empeorar la economía: se hundieron las exportaciones, la balanza comercial se volvió deficitaria y disminuyeron la reservas de divisas. La situación se le escapó de las manos de Perón. En 1950 pidió un importante préstamo a EE.UU., abandonando así su política "nacionalista e independiente" y, poco después, el capital norteamericano realizaba grandes inversiones en la industria argentina.

En 1952 la situación empeoró con la muerte de Evita. Además, entre varios problemas, había una gran sequía, fuerte inflación y pérdida de mercados en el exterior. Su régimen estaba próximo a la bancarrota. Poco después se enemistó con la Iglesia y con el Ejército. Finalmente, en 1955, un golpe militar que recibió el nombre de "la Revolución Libertadora" le obligó a huir del país. Se fue a vivir a España, donde gobernaba el general Franco.

Desde entonces, el gobierno argentino hizo todo lo posible por borrar a Perón y de Evita de la memoria nacional. Se prohibieron sus fotos y todo lo que les recordara, y se destruyeron las casas que habían habitado. El efecto fue el contrario pues creció aún más el mito alrededor de ellos.

Inestabilidad y violencia

Tres años más tarde se volvieron a celebrar elecciones presidenciales en Argentina y no se permitió que se presentara el partido peronista. Muchos peronistas apoyaron al candidato del ala izquierda de la UCR, quien ganó las elecciones pero llevó a cabo una política muy conservadora. Su gobierno apoyó a la industria privada y al capital extranjero, y despidió a un gran número de empleados de la administración pública para reducir los gastos del Estado.

En los años sesenta, el prestigio del peronismo seguía aumentando a la vez que empeoraba la situación económica (inflación, desempleo y deuda externa) y se mantenía la inestabilidad política: elecciones anticipadas, golpes de Estado, violentas huelgas y motines que amenazaban en convertirse en una revolución. La clase media urbana radicalizada participaba también en los movimientos de protesta. En Córdoba, obreros y estudiantes protagonizaron en 1969 una importante insurrección que se conoció como "el Cordobazo", siendo duramente reprimida.

En 1973, después de un período de 10 años, se convocaron elecciones generales que ganaron los peronistas (el partido *Frente Justicialista*). Perón regresó a Argentina, fue nombrado presidente y puso de vicepresidente a su nueva esposa, María Estela Martínez, alias *Isabelita*. La situación empeoró de forma acelerada porque Perón no fue capaz de con-

trolar los distintos grupos dentro de su propio partido. Perón falleció en 1974 y María Estela Martínez fue nombrada presidente del país.

Argentina se vio sacudida por sucesivas olas de violencia, una forma de "guerra civil selectiva". Entre otros grupos luchaban, en un lado, el *Ejército Revolucionario del Pueblo* (ERP) y la izquierda radicalizada del peronismo conocida como *los Montoneros*, en el otro, la *Alianza Anticomunista Argentina* (AAA), integrada principalmente por miembros de la policía y el ejército, además de civiles y gente del gobierno.

María Estela Martínez y su secretario José López Rega, alias "El Brujo", fueron acusados de diversos delitos de corrupción y de malversación de fondos públicos en un momento desastroso para la economía argentina. La deuda exterior equivalía a los ingresos por exportación durante tres años, la inflación llegaba al 300% anual y el salario de los trabajadores se deterioraba continuamente.

Neoliberalismo y "guerra sucia"

En 1976 un golpe militar destituyó a María Estela Martínez y el general Rafael Videla fue nombrado presidente. La política económica del nuevo gobierno, inspirada en el neoliberalismo, fue un desastre. Se basaba, entre otras cosas, en la libertad de comercio con el exterior, eliminando los aranceles aduaneros, y en la reducción del papel del Estado. A principios de los años 80 la inflación había llegado a un 500%. La competencia de los productos importados arruinó a muchas industrias débiles y aceleró el declive económico.

La corrupción no disminuyó. En una "guerra sucia" contra la oposición, los "escuadrones de la muerte" hicieron desaparecer a unas 30.000 personas, y otros miles fueron detenidos y torturados. Unos 800.000 argentinos se vieron obligados a abandonar el país. Grupos de mujeres se manifestaban con regularidad en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, frente a la Casa del Gobierno (Casa Rosada), reclamando por sus familiares desaparecidos. Desde entonces se conocen como "las madres de Plaza de Mayo". Desde que hicieron su aparición en público, las madres lograron despertar la conciencia de muchos argentinos y atraer la atención del mundo.



La Junta Militar

En 1982 los militares intentaron salir de la catastrófica situación y de su desprestigio. Para ello hicieron uso de un reclamo histórico de la nación pidiendo a los ingleses la devolución de las islas Malvinas, situado a unos 500 km de la costa argentina. Por unos días, los militares lograron crear un ambiente de gran patriotismo entre la población y enviaron un ejército, pésimamente preparado, con la intención de recuperar definitivamente las islas. En una guerra de diez semanas murieron más de medio millar de argen-

público), una reforma educativa, la nacionalización del petróleo y la industria pesquera, control sobre los alquileres, una Ley de Cooperativas, entre muchos otros.

Como era de esperar, la junta militar tenía enemigos muy poderosos. Los EE.UU. apoyaban a la oligarquía tradicional y a todos los sectores conservadores. En el centro, muchos grupos de civiles manifestaban su rechazo y su desconfianza hacia un gobierno militar e inconstitucional. Los partidos de izquierda se negaban a aceptar que "el enemigo de siempre", el ejército, pudiera hacer algo en beneficio del pueblo. Asimismo, el gobierno de Velasco Alvarado no pudo establecer un contacto sólido y permanente con las organizaciones populares, y la revolución se fue volviendo más y más conservadora. Velasco cayó enfermo en 1976 y fue substituido por un general reaccionario, Morales Bermúdez, que inició el camino de la reconciliación entre las FFAA y la oligarquía.

La revolución terminó casi donde había comenzado: las elecciones generales de 1980 le devolvieron la presidencia a Belaúnde Terry, quien gobernó casi con la misma política conservadora que tenía en la década de los 60. Muchas nacionalizaciones del período anterior fueron "corregidas" con privatizaciones. La reforma agraria no se anuló pero desaparecieron las ayudas y créditos para los pequeños campesinos. Nuevos conflictos sociales surgieron, muchos de los viejos resurgieron.

En el mismo año comenzó a actuar abiertamente una guerrilla marxista-maoísta que pronto fue conocido por el apodo de *Sendero Luminoso*. Bajo la dirección de un profesor de la universidad de Ayacucho, Abimael Guzmán, llamado por sus seguidores "el Presidente Gonzalo", esta guerrilla inició la acción política y militar en la Sierra Central. Muy pronto las operaciones militares de Sendero Luminoso, y las consecuente respuesta por parte de las autoridades, produjeron miles de víctimas entre la población civil.



Solidaridad por el Presidente Gonzalo en Estocolmo

Alan García

En 1985, el APRA ganó las elecciones por una enorme mayoría de votos. La crisis económica, la inflación y la violencia política habían derrotado a Belaúnde. El APRA había esperado 57 años para llegar al poder y llegó con un joven candidato de 36 años llamado Alan García. En torno a él se levantaba un inmenso entusiasmo popular. García trató de enfrentarse a Sendero Luminoso con una retórica populista pero fue perdiendo terreno a medida que Sendero se extendía por la Sierra Central y empezaba a penetrar en otras regiones. Además apareció otra fuerza guerrillera, el *Movimiento Revolucionario Túpac Amaru* (MRTA), que operó en Lima y otras ciudades del centro del país.

En las elecciones de 1990, el APRA sufrió una tremenda derrota electoral por sus numerosos escándalos de corrupción y el aumento de violencia de aquel momento.

El siglo de la literatura

El siglo XX en América Latina es, sin dudas, el siglo de la literatura. A las grandes figuras ya mencionadas se suman a partir de la posguerra el colombiano *Gabriel García Márquez* (Premio Nobel), narrador mágico del mundo real, los peruanos *José María Arguedas* y *Mario Vargas Llosa*, los mexicanos *Juan Rulfo*, *Carlos Fuentes* y *Octavio Paz* (Premio Nobel); los uruguayos *Carlos Onetti* y *Mario Benedetti*, el argentino *Ernesto Sábato*; el chileno *José Donoso*; el venezolano *Arturo Uslar Pietri*, el guatemalteco *Miguel Ángel Asturias* (Premio Nobel); el cubano *Alejo Carpentier*; el nicaragüense *Ernesto Cardenal*; el paraguayo *Augusto Roa Bastos*, y muchos otros brillantes poetas, narradores, novelistas y ensayistas, todos ellos creadores de una literatura asombrosa por su riqueza, su belleza y su vigor.

Iglesia católica: de la evangelización a la Teología de la Liberación

América Latina es la región con la cifra más alta de católicos en el mundo. A pesar de que las iglesias evangélicas están insertándose cada día más en la región, oficialmente alrededor del 80% de sus habitantes son católicos. Por esta razón, la Iglesia católica tiene mucha influencia social y política en América Latina.



Bartolomé de las Casas

Repartición de católicos en el mundo

La llegada del catolicismo en la América Hispánica

Los primeros sacerdotes desembarcaron con los conquistadores españoles para evangelizar a los indígenas. Los cristianos españoles acababan de cristianizar el último

tinos y los militares, totalmente ridiculizados, tuvieron que entregar el poder a los civiles a los pocos meses.

El retorno de la democracia

En las elecciones de 1983 fue elegido presidente Raúl Alfonsín, de la *Unión Cívica Radical*. Una comisión creada por el gobierno investigó las violaciones a los derechos humanos cometidas por la dictadura y concluyó que las FFAA habían secuestrado y torturado de forma sistemática a miles de personas. El informe elaborado por dicha comisión, conocido como el *Nunca Más*, estableció en ese momento que cerca de 9.000 personas habían desaparecido a manos del Estado. El escritor argentino Ernesto Sábato, presidente de la comisión, escribió en el prólogo del informe: "Tenemos la certidumbre de que la dictadura militar produjo la más grande tragedia de nuestra historia, y la más salvaje".

En 1985, después de un juicio sin precedentes en la historia latinoamericana, varios de los generales golpistas fueron condenados a prisión, entre ellos Videla y Viola.

Sin embargo, el ejército argentino quedó intacto, y no se sometió a la nueva administración democrática. Grupos de militares, conocidos como "los carapintadas" (porque se pintan la cara para camuflarse), se rebelaron contra el gobierno en diferentes ocasiones para parar los juicios que se habían iniciado contra los militares que habían participado en la represión. De ese modo, Alfonsín se vio obligado a crear las leyes del "Punto Final" y de "Obediencia Debida". La primera ley ponía fin a nuevos juicios y la otra exculpaba a los torturadores porque "habían cumplido órdenes". Según los militares y los sectores conservadores argentinos, estas leyes sirvieron para evitar una guerra civil y para consolidar la democracia. Por otro lado, Hebe Bonafini, presidenta de las Madres de la Plaza de Mayo, opinaba que "no habrá punto final porque el pueblo en la calle no quiere perdonar". Sábato dijo que estaba "profundamente triste". La misma opinión tenían los que habían declarado para el informe Nunca Más: "Estamos asqueados –dijo uno–. Nos hicieron revivir las torturas y los gritos. Nos hicieron describir a nuestros torturadores y ahora los dejan sueltos porque dicen que obedecieron órdenes".

Alfonsín no pudo solucionar los problemas económicos y al final de su gobierno tuvo que ver cómo en muchas ciudades argentinas había gente, empujada por el hambre, que saqueaba tiendas de alimentos.

En las elecciones anticipadas de 1989 ganaron nuevamente los peronistas con el candidato Carlos Menem. Se esperaba un estilo típico peronista: nacionalismo, populismo y autoritarismo. Sin embargo, el presidente Menem inició su gobierno con la misma política de corte neoliberal que se ha impuesto en toda América Latina en la década de los 90.

Perú: reformismo armado

Desde la conflictiva década de los años 30, Perú había sufrido muchas dictaduras militares de orientación conservadora. La década de los 50 fue especialmente dura para toda América Latina porque los EE.UU. apoyaron muchas dictaduras en la región y Perú no fue la excepción. Por aquellos años gobernaba el general Manuel Odría, que alentó las inversiones norteamericanas y garantizó el "orden y la tranquilidad".

Sin embargo, debajo de la superficie se venía preparando una tormenta social de enormes proporciones. La estructura agraria del país no había cambiado desde los tiempos de la colonia. La hacienda tradicional seguía gobernando la vida de la nación. Millones de campesinos, la mayoría de ellos indígenas de habla quechua, eran explotados, discriminados, maltratados de una manera horrible. En la Sierra, el agua de los ríos, fuentes y lagos era propiedad privada de los hacendados, y los indígenas tenían que pagar para usarla. El hacendado disponía de la vida, la mujer y los hijos del campesino. Las masacres de indígenas, o "escarmientos", eran frecuentes. Partidos políticos, organizaciones populares y muchos intelectuales protestaban contra esas condiciones inhumanas. No obstante, la situación no cambió y al iniciarse la década de los 60 la presión social era explosiva.

A comienzos de los años 60, el presidente Fernando Belaúnde Terry intentó aplicar la tímida reforma agraria impuesta por el plan norteamericano de la *Alianza para el Progreso*. Esta reforma pretendía, en realidad, contentar a algunos campesinos y quitarle bases de apoyo a los comunistas y partidarios de una revolución "a la cubana". En otros países la estrategia dio resultado pero en Perú era demasiado tarde. Alentados por los rumores de que se aplicaría una reforma agraria, los campesinos indígenas de la Sierra comenzaron a ocupar las haciendas violentamente de forma masiva.

Al mismo tiempo, los intelectuales amigos de la revolución cubana preparaban un foco guerrillero en la Sierra. Se organizaron bajo el nombre de *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* (MIR) y se lanzaron al combate a mediados de 1964.

El resultado fue catastrófico. El ejército logró derrotar a los guerrilleros en el plazo de unos pocos meses. Los líderes fueron muertos en acción, y los restantes jefes cayeron en poder de las autoridades.

La revolución de las FFAA

La derrota de los guerrilleros produjo sin embargo un viraje de la situación política. La crisis de las estructuras agrarias tradicionales era evidente. Un grupo de oficiales del ejército, vinculados al *Centro de Altos Estudios Militares* (CAEM) llegó a la conclusión de que era necesario aplicar reformas muy profundas y drásticas. Igualmente, se dieron cuenta que debían imponerse por la fuerza porque la oligarquía tradicional no estaba dispuesta a ceder y su poder político era enorme. En septiembre de 1968, en un golpe sorpresa, los conjurados iniciaron la revolución de los coroneles. Belaúnde fue apresado y esa misma noche fue desterrado a la Argentina.

Durante la jefatura del general Juan Velasco Alvarado, la revolución inició los cambios que el Perú había estado esperando desde hacía siglos: una reforma agraria profunda y radical, una Ley de Aguas (el agua de ríos, fuentes, manantiales y lagos fue declarada de uso

territorio musulmán en España, Granada, y habían sido testigos de la persecución y expulsión de los judíos. La Inquisición velaba por el cumplimiento de los preceptos cristianos.

Durante la Colonia numerosos sacerdotes protegieron a los indígenas de los abusos de los conquistadores. El primero en levantar la voz en el Vaticano fue el dominico Francisco de Vitoria (1485-1546). Sin embargo, más conocido fue el misionero Bartolomé de las Casas (1474-1566), también dominico, que llegó a ser obispo de Chiapas. Son famosas las misiones que los jesuitas organizaron en las cercanías del río Paraguay y en la baja California, en las que los indígenas vivían en mejores condiciones que en muchos otros lugares de las colonias.

En la primera mitad del siglo XIX, la Iglesia era propietaria de inmensos latifundios y por lo general defendía los intereses de los terratenientes. Así, en las luchas entre conservadores y liberales que siguieron a la independencia, la Iglesia estuvo normalmente al lado de los conservadores. No es extraño que, cuando había revoluciones, el pueblo persiguiera a los sacerdotes, como ocurrió durante la revolución mexicana de 1910. Como consecuencia de la revolución, los sacerdotes no pueden llevar hábito fuera de la iglesia.

La Teología de la Liberación

En 1955, se creó el *Consejo Episcopal Latinoamericano* (CELAM), con sede en Bogotá. El CELAM es un órgano de contacto de la Iglesia católica de Latinoamérica a través de sus obispos. En su origen tuvo posiciones muy progresistas frente a los problemas sociales del continente aunque en las últimas décadas han ido cambiando tras los esfuerzos realizados por el Vaticano.

A partir de la revolución cubana aparecieron movimientos guerrilleros en muchos países. En aquellos años, un sector importante de la Iglesia estaban vinculados con los partidos demócrata cristianos. Sin embargo, también surgieron grupos de sacerdotes que apoyaron a los movimientos guerrilleros, argumentando que dentro de la legalidad, en el marco de la "democracia formal", no se podrían solucionar nunca los problemas. El sacerdote colombiano Camilo Torres, profesor en la Universidad de Bogotá, fue uno de los que se unieron a la guerrilla del ELN y empuñaron las armas. Camilo Torres murió en un enfrentamiento con el Ejército en 1966. Posteriormente, el cura aragonés Manuel Pérez pasó a liderar el movimiento.

En 1968 tuvo lugar en Medellín la Conferencia Episcopal en donde la Iglesia Católica hacía énfasis en su compromiso con los pobres del continente. Ello se conoció como la *opción preferencial por los pobres* (OPP). Gustavo Gutiérrez fue el precursor del movimiento al que rápidamente se sumaron numerosísimos sacerdotes comprometidos con la realidad social, como Frei Betto, Leonardo Boff o Helder Cámara. Todos ellos colocaron en un primer plano los problemas sociales de América Latina: analfabetismo, miseria, injusticias, subdesarrollo. Los lemas fueron desarrollo y liberación.

La Iglesia de la liberación se define no como teórica, intelectual, importada de las grandes capitales europeas, sino como una Iglesia popular, que tiene sus raíces en la realidad latinoamericana. El teólogo es, para estos sacerdotes, responsable de las consecuencias de sus opiniones y también de sus acciones. La teología, para este grupo de cristianos, no es más importante que las ciencias sociales (economía, sociología y sicología), ya que éstas permiten analizar los mecanismos que mueven la sociedad.

Desde entonces, en la mayoría de los países latinoamericanos se han organizado grupos cristianos autónomos, apoyados por la Iglesia, que estudian la Biblia y su conexión con el marxismo. Son hombres y mujeres, la mayoría pobres, que trabajan con algún sacerdote que les orienta. Durante los años 70 y 80, un importante sector de la Iglesia denunciaba la situación social pero también las desapariciones y la tortura en los países donde habían dictaduras como en Chile, El Salvador o Guatemala. Igualmente, la marginación de los indígenas se convirtió en un tema prioritario, especialmente en Bolivia, Perú o Ecuador, así como la necesidad de reformas sociales, apostando así por la reforma agraria.

A causa del esta corriente de pensamiento eclesiástico, los militares reprimieron brutalmente a miembros de la Iglesia, sometiéndolos a tortura e interrogatorios. Igualmente, han asesinado altas autoridades eclesiásticas, como cuando acribillaron a tiros al obispo Oscar Romero en El Salvador en 1980. Entre otros casos de gran repercusión también hay que destacar el asesinato del obispo Juan José Gerardi de Guatemala en 1998, dos días después de la presentación del informe *Nunca Más*, el que responsabilizaba al ejército y los paramilitares de cerca del 90% de los asesinatos ocurridos durante el conflicto bélico.

No obstante, dentro de la Iglesia hay contradicciones: el bajo clero, en diario contacto con el pueblo, apoya las aspiraciones de los pobres, mientras la alta jerarquía defiende, normalmente, al poder, incluso a las dictaduras. El caso más dramático ocurrió en Argentina durante la "guerra sucia", cuando los militares lanzaban a los prisioneros al mar desde aviones. En esos vuelos iban sacerdotes del ejército con la misión de dar ánimo y consuelo a los militares, no a las víctimas. De ese modo, algunos religiosos también ha tenido que afrontar juicios por su colaboración en la represión durante las respectivas dictaduras.

Además, en el Vaticano no se vieron con buenos ojos la Teología de la Liberación y por ello, el Papa Juan Pablo II envió al Cardenal Ratzinger (actual Benedicto XVI) para "poner orden" en el continente. Ratzinger reemplazó altos cargos eclesiásticos de la OPP por miembros más conservadores, generalmente vinculados al Opus Dei o los Legionarios de Cristo, dos organizaciones muy reaccionarias y sectarias. En muchos casos, sacerdotes de la Teología de la Liberación se han visto obligados a dejar la sotana. Un claro ejemplo, entre muchos, lo encontramos en el presidente de Paraguay, Fernando Lugo, quien ha sido apartado del sacerdocio dada la incompatibilidad de la política con la religión.



Afiche publicitario sobre la Teología de la Liberación

Virgen de Guadalupe

Sincretismo

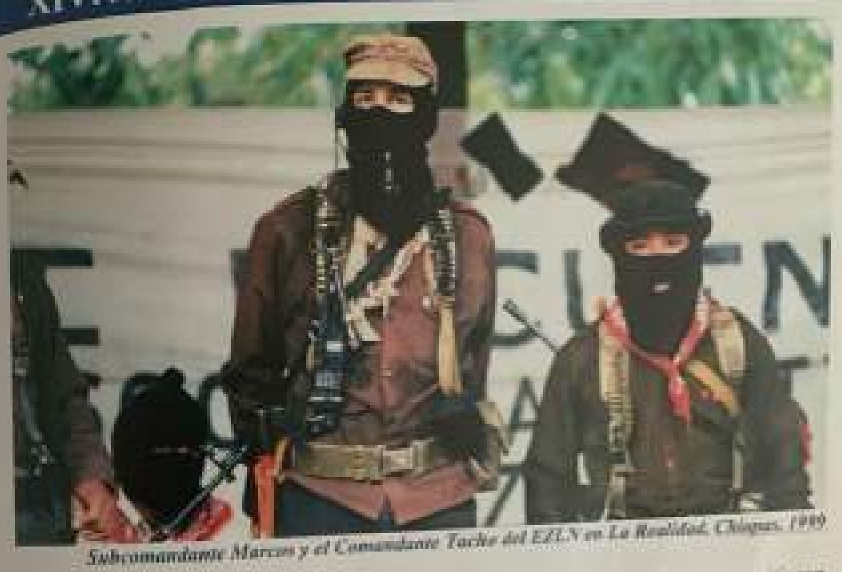
El catolicismo que se practica en la mayor parte de América Latina contiene elementos de las religiones precolombinas y africanas. Esto se debe a que la población autóctona logró mantener parte de sus costumbres mientras los misioneros difundían la nueva fe. Así, los indígenas buscaron vínculos y similitudes entre el cristianismo y sus propias creencias. Del mismo modo, los sacerdotes europeos, para explicar con más facilidad el catolicismo, utilizaron parte de los símbolos divinos la naturaleza así como muchos de los lugares sagrados de las poblaciones locales. Esta mezcla de tradiciones y creencias dio lugar a lo que hoy se conoce como *sincretismo religioso*.

La llegada de los esclavos africanos contribuyó igualmente a este proceso sincretismo puesto que llevaron consigo sus creencias y ritos, las cuales siguieron practicando en toda América.

El sincretismo religioso se revela de muy diversas formas en todo el continente, dependiendo, entre otras causas, de la mayoría étnica que allí vive. Uno de los fenómenos más extendido es la *santería*, en donde los santos católicos llegan a cobrar más importancia que la propia Trinidad puesto que son seres humanos que también han vivido en sacrificio, representan elementos concretos de la vida cotidiana y hacen milagros. Principalmente por estas razones, la gente los siente más cercanos. La Virgen María es igualmente muy venerada en toda América Latina por su condición de madre. En México, la *Virgen de Guadalupe* es la patrona del país.

La *fiesta de los muertos* es otro claro ejemplo del sincretismo religioso. Ello se debe a que en Mesoamérica se combinan tradiciones culturales y religiosas propias de las culturas mayas y aztecas, como la creencia de la vida de los muertos, con el cristianismo.

XIV. América Latina entre siglos (1990-2010)



Subcomandante Marcos y el Comandante Tacho del EZLN en La Realidad, Chiapas, 1999

América Latina entra en el siglo XXI con una realidad completamente diferente a los períodos anteriores. A pesar de las nuevas posibilidades también se encuentran con grandes desafíos.

Los 80 fueron años de crisis y de transición. La deuda externa de América Latina alcanzó una suma imposible de pagar. Las dictaduras cayeron en descrédito ante los mismos grupos que las habían apoyado, principalmente por su incapacidad en resolver los problemas de la economía. Así, algunos de los países sufrieron tasas de inflación de más de 1.000%. Durante los 80, también se iniciaron los procesos de democratización en varios países sudamericanos, tan deseados por sus sociedades.

Durante los 90 se dieron los procesos de negociaciones de paz entre las guerrillas y los gobiernos de Centroamérica. Las políticas de retorno permitieron la recuperación de muchos miles de profesionales y académicos calificados que la región había perdido por emigración económica o por destierro político. Igualmente la conciencia ecológica se empezó a extender, lo cual era muy positivo puesto que América Latina tiene todavía grandes espacios vírgenes en los que se encuentran sus recursos naturales.

Por el contrario, durante los 90 también se acentuaron varios problemas: el narcotráfico, su violencia y su acción corruptora se extendieron a enormes zonas de la región; el lavado de narcodólares se convirtió en una actividad lucrativa de instituciones bancarias y de miembros de gobiernos, la pobreza mostró índices de crecimiento insospechados, y la presencia de millones de niños callejeros quedó dramáticamente

documentada por la acción de nuevos escuadrones de la muerte, encargados de la llamada "limpieza social".

El derrumbe de la Unión Soviética, y del llamado sistema socialista, dejó sin apoyo externo a muchos partidos de izquierda y guerrillas latinoamericanas. Esto, y otros factores internos no menos importantes, como el auge del narcotráfico y de la violencia, dieron lugar a que sectores de la guerrilla sufrieran una descomposición política y se convirtieran en simples bandas armadas de secuestradores y narcotraficantes.

El consenso de Washington

En noviembre 1989 el norteamericano John Williamson elaboró un documento con una serie de recomendaciones para las economías de los países latinoamericanos según el criterio del FMI, del Banco Mundial y de la Reserva Federal de los Estados Unidos. Fundamentalmente se incitaba a adoptar una política neoliberal para recortar los gastos de los estados, la cual se basaba principalmente en la privatización de empresas públicas, recortes de los servicios sociales, estímulo a la inversión extranjera, reformas impositivas, liberalización de las tasas de interés, "flexibilizar" el despido de trabajadores y tener tasas de cambio competitivas. Igualmente, las políticas de integración y cooperación fueron puestas en el centro del interés de gobiernos y empresarios.

La casi totalidad de los países de América Latina pusieron en práctica estas medidas durante la década de los noventa. En la mayoría de los casos estas reformas no se realizaron de manera transparente por los gobiernos de turno. De esa manera, tanto sus dirigentes como las multinacionales extranjeras fueron las principales beneficiadas del proceso. Al finalizar la década, este modelo económico mostró todas sus debilidades al desencadenarse varias oleadas de crisis por toda la región. En medio de esa situación surgieron nuevos gobiernos contrarios a las recomendaciones de Washington.

El cambio de siglo

A finales de la década de los 90, con el fracaso del modelo neoliberal implementado por las limitadas democracias latinoamericanas, se reflejaron las verdaderas debilidades de las sociedades latinoamericanas y mostraron que el mayor peso de los problemas estaba en su estructura social.

Una de las principales consecuencias sociales que tuvo la crisis fue el aumento de la emigración de latinoamericanos hacia el exterior. Entre los principales destinos se ha mantenido Estados Unidos, pero Europa, y especialmente España, ha recibido millones de inmigrantes en las últimas dos décadas.

Con el inicio del siglo XXI, en muchos países surgieron nuevos líderes políticos preocupados por la independencia económica y por el bienestar de las clases populares. Éstos han promovido una serie de reformas políticas, económicas y sociales que, en muchos casos, han logrado buenos índices de crecimiento económico. Además, desde que se produjeron los atentados del 11 de septiembre del 2001, Estados Unidos se ha centrado en la lucha contra el terrorismo en el Medio Oriente, lo que ha permitido a los países de América Latina gozar de una autonomía hasta ahora desconocida.

Argentina: el fin del modelo

Con la llegada de Carlos Menem a la presidencia comenzaron a aplicarse las recomendaciones del Consenso de Washington. Se redujo el gasto público, se privatizaron de empresas públicas y se recortaron los derechos laborales, entre muchas otras medidas. Además se sobrevaluó el peso argentino, alcanzando el mismo valor que un dólar. Eso hizo que los argentinos tuvieran mucha capacidad de compra de productos extranjeros pero, por el contrario, la industria argentina no pudo competir a tener unos costes de producción muy altos y se acabó arruinando.

Como Alfonsín, Menem quiso entenderse con el ejército y decretó una ley de indulto para los militares que habían cometido delitos contra los derechos humanos durante la dictadura y que todavía permanecían en la cárcel. No obstante, "los carapintadas" se rebelaron por última vez a finales de 1990 para dejar constancia de su capacidad de fuerza.

En mayo de 1995, Menem logró la reelección a la presidencia puesto que la economía todavía funcionaba aparentemente bien y había logrado reducir la inflación de un 5.000% a casi cero. Antes había hecho cambiar la constitución para ese efecto puesto que la reelección estaba prohibida. Se pensaba que no obtendría la victoria porque su gobierno estuvo sacudido por escándalos muy ruidosos, como por ejemplo, el hecho de que algunos de sus parientes y ministros se vieron envueltos en operaciones internacionales de lavado de narcodólares. El mismo año el capitán Scilingo confesó como se asesinaba a los presos políticos durante la "guerra sucia" y después se les lanzaba al mar. El comandante jefe del ejército pidió perdón públicamente por esos crímenes.



Carlos Menem

Durante el gobierno de Menem además tuvieron lugar dos terribles atentados en contra la comunidad hebrea de Buenos Aires. En 1992 se atentó contra la Embajada de Israel, con un saldo de casi 30 muertos y cientos de heridos. Posteriormente, en 1994 se atentó contra la AMIA, una mutual judía en la que murieron 85 personas y también hubieron cientos de heridos. Al parecer estos atentados se hicieron en represalia a una venta fraudulenta de armas que hizo Menem a los países árabes del Medio Oriente.

En 1997 estalló la crisis asiática que afectó enormemente a Brasil y consecuentemente a Argentina. En ese contexto se celebraron elecciones que llevaron a la victoria a Fernando de la Rua en 1999, de la UCR, en una coalición con partidos de centro-izquierda. De la Rua no fue capaz de hacer frente a la crisis y mantuvo la misma política económica

que su antecesor de la manera que la sociedad era cada vez más pobre. En diciembre de 2001 la situación llegó a tal punto que el gobierno impuso el "corralito", donde se limitaba la cantidad de dinero que la gente podía sacar del banco. La medida fue muy impopular y el pueblo se lanzó a la calle masivamente reclamando un profundo cambio político con el lema "que se vayan todos". Las mujeres salieron con sus cacerolas para demostrar que no tenían comida para cocinar, de ahí que se llamó "el cacerolazo". La policía asesinó en esos días a casi 40 personas. En medio de esa situación, de la Rua presentó su dimisión y los peronistas tomaron el control del país. Durante unos días, el caos y la incertidumbre fueron absolutos. Algunas personas se preguntaron incluso si el ejército sería capaz de dar un golpe de Estado para reestablecer el orden. Pero no fue así dado que todavía se encontraban enormemente desprestigiado por los crímenes cometidos durante la última dictadura.

El matrimonio Kirchner

En cuestión de pocos días se sucedieron varios presidentes que no lograron controlar a las masas que se lanzaban a la calle en la búsqueda de alimentos. Los saqueos y los enfrentamientos eran permanentes. Finalmente, Eduardo Duhalde tomó la presidencia en un periodo de transición que duró hasta 2003, que se celebraron elecciones generales una vez que se calmó relativamente la situación. Néstor Kirchner, del ala izquierda del peronismo, ganó las elecciones. Entonces emprendió una serie de importantes reformas sociales y económicas que devolvieron la estabilidad al país.



Néstor Kirchner y Cristina Fernández

Durante el gobierno de Kirchner se anularon las leyes de *Punto Final* y *Obediencia Debida* y se abrieron juicios contra los represores de la dictadura. En un primer momento de decidió de no pagar la deuda externa al FMI hasta llegar a un acuerdo, lo que se logró, y de un plumazo canceló todo lo que debía.

En las elecciones de 2007, Kirchner prometió no presentarse nuevamente como candidato pero sí su mujer Cristina Fernández, quien ganó con facilidad. La nueva presidenta ha mantenido una política muy similar a la de su marido. La situación económica se mantiene estable aunque con problemas de inflación. Sin embargo, ha tenido que afrontar un paro patronal agropecuario al querer aumentar los impuestos a las exportaciones. Finalmente dio marcha atrás ante la impopularidad de la medida. Igualmente, ha tenido problemas con EE.UU. por recibir apoyo económico por parte del líder venezolano Hugo Chávez durante su campaña electoral.

Perú: clientelismo y corrupción

En las elecciones presidenciales de 1990 triunfó sorpresivamente el ingeniero independiente Alberto Fujimori, superando al famoso novelista Mario Vargas Llosa, que quedó en segundo lugar.

Fujimori inició de inmediato una serie de reformas neoliberales en donde se recortó drásticamente el gasto público. Igualmente inició una fuerte y decidida represión contra las guerrillas, y una línea de confrontación con los políticos tradicionales. En abril de 1992 dio un "autogolpe" con ayuda del ejército, cerrando el congreso y declarando en receso a la justicia. Al mismo tiempo anunció que eliminaría la inflación y que pondría fin a la violencia terrorista. Unos meses más tarde se logró la captura de Abimael Guzmán y con esto se dio un golpe terrible a Sendero Luminoso. Así, a fines de 1993 la organización estaba dividida entre los partidarios de firmar la paz con el gobierno (entre ellos el propio Presidente Gonzalo), y los partidarios de seguir luchando. Todavía hoy quedan restos de Sendero en algunas zonas selváticas del Perú, vinculados al narcotráfico y con escaso apoyo popular.

Después de casi un decenio de cifras negativas, Fujimori consiguió también reducir la inflación y generar un crecimiento económico con cifras positivas. Todo esto le dio una popularidad enorme, y gracias a la nueva constitución que él hizo aprobar, fue reelegido presidente a comienzos de 1995 con más del 60% de los votos.

Durante el segundo mandato de Fujimori, nuevamente empezaron los problemas en Perú. En 1995 hubo un breve conflicto bélico con Ecuador por el control de una región rica en petróleo en la zona fronteriza. En 1996, el MRTA, la última guerrilla que quedaba activa, entró en la Embajada de Japón y tomó 72 rehenes. El MRTA pedía a cambio de su liberación la puesta en libertad de varios de los dirigentes del movimiento. La crisis se resolvió en 1997 cuando un comando militar entró en la embajada y logró liberar a 71 de los rehenes después de asesinar a todos los guerrilleros (1 rehén murió en el asalto).



Alberto Fujimori
© ... Foto: Roberto Ribeiro

En medio de sucesivos escándalos de corrupción y con cada vez una políticas más autoritaria, Fujimori ganó dudosamente las elecciones del año 2000. A los pocos días se descubrió cómo, a través

de su principal asesor, Vladimiro Montesinos, había "comprado" a dirigentes políticos de la oposición. En medio del caos se decidió convocar elecciones anticipadas mientras Fujimori salía del Perú a una reunión de la APEC en Brunei, Asia. Desde allí viajó a Japón, donde renunció a su cargo presidencial temeroso de los juicios que empezaban a abrirse en Perú en su contra. Tras un periodo transitorio de varios meses, se llamó a elecciones generales en el 2001, donde ganó el principal líder de la oposición a Fujimori, Alejandro Toledo.

Durante el gobierno de Toledo (2001-2006), Perú vivió una relativa estabilidad económica y política. Su gobierno sufrió algunos escándalos de corrupción pero no de gran envergadura. Lo más significante de su mandato fue el trabajo de la "Comisión de la Verdad y la Reconciliación", cuya misión era esclarecer lo sucedido durante los años del conflicto bélico entre el Estado y las guerrillas de Sendero Luminoso y el MRTA. El informe final consideró que se produjeron alrededor de 69.000 víctimas mortales, en su gran mayoría civiles. Sendero Luminoso era responsable del 54% del total, el ejército del 37% y el MRTA del 1,8%. En el 2005, Fujimori aterrizó repentinamente en Chile para acercarse poco a poco a Perú. Rápidamente fue detenido y se inició un juicio para ver si sería extraditado a Perú para enfrentarse a varias causas por corrupción y violación de derechos humanos. Después de un largo juicio, en el año 2007, las autoridades chilenas decidieron extraditarlo y desde entonces permanece bajo prisión en una cárcel de extrema seguridad.

En el año 2006 ganó las elecciones nuevamente Alan García, del APRA. Desde entonces ha mantenido una política de austeridad económica y ha negociado tratados de libre comercio con varios países. Perú ha tenido un importante crecimiento económico en los últimos años pero no se ha producido todavía una distribución equitativa de la riqueza, por lo que las clases sociales bajas, mayoritarias en el país, todavía viven en condiciones muy malas. Por esta razón, únicamente alrededor del 20% de la población apoya su gestión pública.



Alan García

Chile: la sombra del dictador

Los pactos de la transición permitieron que Pinochet conservara el mando de las Fuerzas Armadas hasta 1998, año en el que se convirtió en senador vitalicio. Igualmente, se entregaron derechos especiales a las FFAA y se garantizó que no habrían castigos por los crímenes cometidos. No obstante, la situación fue cambiando en beneficio de la democracia según pasaba el tiempo. En 1990, el presidente Patricio Aylwin creó la "Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación", que investigó los casos de desapariciones y asesinatos ocurridos durante la dictadura. Los respectivos informes determinaron que se habían asesinado a más de 3000 personas aunque muchas centenas de casos quedaron por esclarecer, por lo que una cifra más ajustada estaba en 5000 asesinatos. La comisión no pudo acusar ni someter a juicio a los culpables pero la situación cambió a los pocos años. En 1995 la Corte Suprema juzgó y condenó al ex-general Manuel Contreras, director de la policía secreta de la dictadura, por el asesinato del canciller Orlando Letelier, ocurrido en Washington en 1974.



Familiares de desaparecidos, Santiago, 2001

El gran cambio se produjo en 1998, cuando Pinochet viajó a Londres para hacer algunas compras y someterse a una revisión médica. Desde España, el juez Baltazar Garzón emitió una orden de detención para juzgarlo por los crímenes cometidos ante las denuncias presentadas en el Tribunal supremo de Madrid. Pinochet estuvo bajo arresto domiciliario en Londres hasta que el Ministro del Interior de Inglaterra le permitió regresar a Chile por "razones humanitarias" en el año 2000.

Durante los meses que Pinochet estuvo en Londres la situación política cambió enormemente en Chile. Desde ese momento se multiplicaron los juicios contra los responsables de las violaciones a los derechos humanos del periodo dictatorial.

A su regreso, Pinochet había perdido su lugar como senador vitalicio y además tuvo que afrontar numerosos procesos por violaciones a los derechos humanos. Su familia igualmente fue investigada y llegó a sufrir detención domiciliaria. No obstante, Pinochet murió en diciembre de 2007 sin que se emitiera ni una sola condena en su contra. Pinochet no fue enterrado con honores de jefe de Estado pero sí de comandante en jefe. La multitud de personas que acudieron al funeral demostraron que todavía conserva el apoyo de un sector importante, aunque no mayoritario, de la población chilena.

Desde 1990 la coalición de la Concertación ha ganado cada elección presidencial. En 1994 Eduardo Frei Tagle reemplazó al Aylwin, también del Partido Demócrata Cristiano. En el año 2000 llegó a la presidencia Ricardo Lagos, del Partido Socialista, quien creó una comisión de la tortura y prisión política para determinar el número de personas que sufrieron este tipo de represión pero que lograron sobrevivir. La cifra se fijó en más de 30.000 casos, si bien los propios comisionados consideraron que sólo 1 de cada 3 fueron a presentar el caso, por lo que una cifra más ajustada a la realidad estaría cerca de los 100.000 casos. En el año 2006 ganó las elecciones una mujer

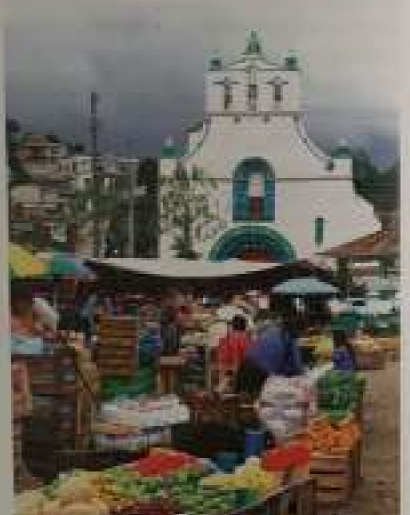
En el 2006 Fidel cayó enfermo y fue reemplazado temporalmente por su hermano Raúl. El traspaso se hizo de manera oficial y definitiva en febrero de 2008 puesto que Fidel no está bien de salud. Desde entonces ha empezado en Cuba un tímido proceso aperturista, quizás el inicio de una transición a la democracia. Los líderes de la revolución están ya muy ancianos y no existen prácticamente jóvenes entre las cabezas del poder. Es así como los Estados Unidos ha puesto su mirada nuevamente en Cuba y están muy atento a lo que pueda ocurrir. Sin duda que en los próximos años Cuba va a vivir un proceso muy importante en su historia.

México: un nuevo juego político

El candidato presidencial para las elecciones de 1994, Luis Donaldo Colosio, fue asesinado como resultado de intrigas internas y de la participación de elementos de la mafia en las altas esferas de la política nacional. Poco después fueron asesinados el fiscal encargado de investigar la muerte de Colosio y varios políticos provinciales.

El presidente elegido en septiembre de 1994, Ernesto Zedillo, un neoliberal que llegó al poder bajo la protección del anterior presidente, Carlos Salinas de Gortari, impulsó desde el comienzo fuertes medidas de austeridad con grandes aumentos de precios y reducción de los salarios reales. Con ello intentó enfrentar la grave crisis que afectaba a la economía mexicana.

Aparte de la crisis económica, varios hechos aparecieron en la política nacional durante los noventa afectando enormemente al PRI. En enero de 1994, coincidiendo con la entrada de México en el *Tratado de Libre Comercio* (TLC), apareció en escena el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* (EZLN), una insurrección campesina en el sur del país, liderada por el sub comandante Marcos, y que denuncia la situación de marginalidad en la que se encuentran los indígenas de México. El EZLN se mantiene activo en la actualidad y controla alrededor de 30 poblaciones de Chiapas. El ejército no ha podido aplastar el movimiento pese a las masivas operaciones militares realizadas y a las masacres perpetradas.



Mercado de San Juan Chamula (Chiapas)

Al PRI se sumaban nuevos escándalos de corrupción y de violencia. A comienzos de 1995 alcanzaron incluso a la familia del ex presidente Salinas de Gortari, cuando su hermano fue relacionado con el asesinato del procurador fiscal, y el propio ex presidente debió salir del país en calidad de "exiliado voluntario".

Todo lo anterior tuvo como resultado un considerable debilitamiento del PRI. En las elecciones generales del 2000, Vicente Fox, candidato del conservador *Partido de Acción Nacional* (PAN) ganó la presidencia. El PRI entró en un declive del que todavía hoy no se ha recuperado y el PAN empezó a liderar el espectro político de México. Con Fox en la presidencia se sanearon relativamente algunas de las instituciones públicas aunque el cambio que se esperaba era mayor del que realmente ocurrió.

En el 2006 ganó nuevamente el PAN con Felipe Calderón pero por muy poca diferencia con el candidato del *Partido de la Revolución Democrática* (PRD), Andrés Manuel López Obrador. Por esta razón, López Obrador no reconoció el resultado electoral porque considera que se produjeron irregularidades. Durante varias semanas tuvieron lugar manifestaciones y enfrentamientos en todo el país. Actualmente López Obrador se mantiene como principal opositor al PAN. Igualmente, en el 2006, un grupo de maestros conformó la *Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca* (APPO) para reclamar mejoras en la educación y la destitución del gobernador del estado de Oaxaca. Durante varias semanas se suspendieron las clases y las fuerzas de seguridad reprimieron con brutalidad ocasionando decenas de muertos y heridos.

El gobierno de Calderón ha tomado medidas muy impopulares y de dudosa legalidad como la privatización del petróleo (PEMEX), que se decidirá en un referéndum a nivel nacional.

Desarrollo industrial

La industria y el comercio se han desarrollado casi ininterrumpidamente a lo largo de los últimos cincuenta años, en algunos momentos más que en ningún otro país del mundo. Parte de este desarrollo, sin embargo, se debe a la instalación en el país de empresas multinacionales que aprovechan la mano de obra barata y la capacidad de consumo del mercado mexicano. Muchas de las decisiones económicas importantes estas empresas las toman fuera del país, sin que el gobierno mexicano pueda influir.

México tiene una de las mayores reservas potenciales de petróleo del mundo occidental, que empezó a exportar en 1978. Además de la industria de derivados de petróleo, se han desarrollado otros sectores básicos, como en la industria del acero y del cemento y también la industria de bienes de consumo. El comercio internacional se realiza, sobre todo, con EE.UU. El déficit de la balanza comercial, algunos años, se cubre con las importantes divisas que proporciona el turismo de gran importancia en algunos estados del país, como ocurre en Yucatán.

El enorme crecimiento demográfico y la modernización agrícola e industrial, hacen que una gran parte de la población no encuentre trabajo. La emigración a las ciudades ha sido muy intensa y en la capital, México D.F., viven actualmente más de 22 millones de personas. Además, en los últimos 120 años han emigrado legalmente a Estados Unidos

por primera vez en la historia nacional, Michelle Bachelet, quien había vivido en el exilio y sufrido torturas. En un inicio su popularidad fue muy alta pero la mala gestión de su gobierno, especialmente en temas de transporte y su poco compromiso por los derechos humanos, ha hecho descender su apoyo popular.

La oposición más importante a la Concertación se agrupa en la *Alianza por Chile*, cuyos partidos son *Renovación Nacional* y la *Unión Democrática Independiente*. Ambos partidos son muy conservadores y herederos ideológicos y económicos del Régimen Militar. En los últimos años y por razones éticas y electorales se han distanciado de los asesinatos cometidos durante la dictadura. En la próxima elección a celebrar en el 2010 es muy posible que el candidato de la Alianza, Sebastián Piñera gane la presidencia, principalmente por el desgaste político de la Concertación, por su falta de dinamismo y por varios escándalos de corrupción e incompetencia que han tenido en los últimos años. Por otro lado, el Partido Comunista, agrupado en una coalición con otros partidos minoritarios denominado *Juntos Podemos Más*, desde el retorno de la democracia se ha marginado de los acuerdos políticos y carece de representación en el Congreso. El PC es hoy es un partido pequeño, nada que ver con el partido de masas de los años 60, pero todavía se conserva activo y mantiene un discurso agresivo contra la Concertación.

El modelo chileno

La gestión económica de la Concertación es de corte neoliberal aunque desde 1990 se han dado algunas reformas sociales importantes. Desde la llegada de la democracia, Chile ha mostrado buenos índices de rendimientos macroeconómicos, con fuerte desarrollo de la industria, del sector financiero y un auge extraordinario de la construcción, gracias a lo cual tiene la renta per cápita más alta de toda la región. Las exportaciones se han diversificado y el cobre, aunque todavía importante, representa menos del 40% de los ingresos. Los factores de estos éxitos, entre otros, consisten en una expansión de las exportaciones chilenas, una buena estabilidad de la moneda, una sorprendente disciplina de la clase obrera y del campesinado (que llevan la carga más pesada), y un aumento de las inversiones extranjeras. En los últimos años el turismo ha aumentado enormemente en Chile gracias a la seguridad del país, las buenas comunicaciones y la mejora de las infraestructuras.

No obstante, y a pesar de este importante crecimiento económico, Chile conserva todavía hoy una gran desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza.

Cuba: el período especial

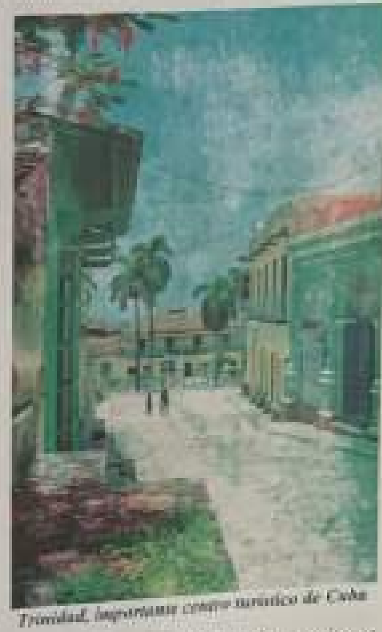
El derrumbe del poder soviético significó una catástrofe para la economía cubana y puso en evidencia sus debilidades. Durante casi treinta años Cuba había logrado sobrevivir el embargo impuesto por los Estados Unidos. La ayuda soviética le daba recursos, petróleo y maquinarias para soportar la situación, pero esa ayuda también permitía ocultar los errores, la ineficiencia administrativa y la falta de hábito de resolver los problemas

con sus propias fuerzas. Al desaparecer el apoyo financiero del exterior, todos los errores se hicieron evidentes. No obstante y a pesar de la crisis, el gobierno lograba mantener los principales servicios sociales creados por la revolución como educación y medicina gratuita para todos.

La personalidad fuerte y dominante de Fidel como único líder, con una autoridad que lo colocaba por encima de toda la sociedad, es el resultado de un sincretismo, de una combinación entre la vieja tradición hispanoamericana del caudillo, y la estructura leninista-stalinista del poder y la jefatura. Ese tipo de liderazgo resulta muy "popular" en épocas de prosperidad pero en los tiempos de crisis genera deserción, desaliento y falta de iniciativa a nivel del pueblo.

Entre 1990 y 1996 la situación económica y social empeoró de manera crítica. A los efectos del embargo se sumaban los efectos de la mala administración. Desde entonces, muchos miles de cubanos han optado por irse a otros países. La prostitución se extendió, y los líderes de la revolución, que al comienzo luchaban contra este fenómeno, han terminado por aceptarlo, afirmando que "hay que respetar la libertad de la mujer que decide vender su cuerpo". Durante los primeros años hubo escasez aguda de casi todos los artículos de primera necesidad. La falta de combustible ha obligado a tomar medidas muy severas de austeridad. En los últimos años, desde que Hugo Chávez tomó el poder, Venezuela ha enviado enormes cantidades de petróleo a la isla, logrando aliviar considerablemente la situación.

A finales de los noventa y durante inicios del presente siglo, la situación económica fue mejorando gracias a nuevos acuerdos con otros países latinoamericanos, préstamos de la Unión Europea y un acercamiento a China. También la llegada de remesas y del turismo masivo, ha hecho mejorar la economía. De 1994 a 2004, se legalizó el dólar americano pero posteriormente fue prohibido y reemplazado por el peso convertible (del mismo valor en la isla).



Trinidad, importante centro turístico de Cuba

En el 2003 se encarcelaron 75 opositores internos al régimen y en su defensa se organizaron numerosas protestas. Finalmente el gobierno los dejó salir en libertad pero muchos de ellos tuvieron que partir al exilio.

más de 30 millones de mexicanos. El número de personas que trabajan de forma ilegal en las plantaciones agrícolas del sur de Estados Unidos, es muy elevado. Varía de la misma forma que los ciclos económicos y regularmente son expulsados cuando hay crisis. Estos mexicanos en Estados Unidos, los chicanos, tienen una cultura propia, con elementos de los dos estados. No hay que olvidar, además, que el sur de Estados Unidos (Nevada, Colorado, Arizona, California, Texas, Nuevo México, entre otros estados) era hace siglo y medio tierra mexicana.

América Central: la vuelta de la paz

Las diferencias entre los países de esta región son todavía grandes aunque se van reduciendo. En Costa Rica se mantiene como el país más estable tanto a nivel político como económico. Los países en peor situación son actualmente Guatemala, Honduras y El Salvador. No obstante, la situación a mejorado para algunos de ellos, pues si a mediados de los años 80 tenían un 40% de analfabetos, ahora Guatemala es el único que mantiene esa cifra mientras que Honduras, El Salvador y Nicaragua han logrado bajarla por debajo del 20%.

Los acuerdos de paz de El Salvador (1992) y Guatemala (1996) supusieron el fin del conflicto bélico entre el Estado y las guerrillas. Sin embargo, los índices de violencia en estos dos países se mantienen altísimos. En ninguno de los casos se ha hecho realmente justicia por los crímenes del pasado y todavía hay decenas de miles de desaparecidos. Un alto porcentaje de la población tiene armas y las utilizan para robar o secuestrar, muchas veces con resultado de muerte. Las autoridades políticas tampoco hacen nada para combatir la situación pues en muchos casos las fuerzas de seguridad tienen relación con las grandes mafias. Igualmente durante los noventa apareció el fenómeno de las *Maras*, pandillas de jóvenes muy violentas que compiten por hacerse dueñas del control de distintos barrios.

Las Maras están muy extendidas por casi todos los países de Centroamérica aunque su origen proviene del sur de los Estados Unidos. Allí vivían jóvenes que huían de la violencia de sus respectivos países, especialmente de El Salvador, pero dada la falta de oportunidades y la discriminación se dedicaron a robar o al narcotráfico. Una vez acabadas las guerras en Centroamérica fueron expulsados y tuvieron que regresar a sus respectivos países, donde la situación económica seguía siendo muy mala. Por esta razón mantuvieron las mismas costumbres que en Estados Unidos, y de ahí que las Maras hayan adquirido una escala internacional, puesto que un mismo grupo puede tener ramificaciones en los Estados Unidos y en los distintos países centroamericanos.

En el año 2008 ganó las elecciones de Guatemala Álvaro Colom, de centroizquierda. La sociedad tiene grandes esperanzas en que el nuevo presidente logre mejorar la situación del país aunque las dificultades son enormes. No obstante ya ha empezado a tomar algunas medidas importantes contra el narcotráfico, la falta de justicia, la corrupción, la violencia y la extrema pobreza.



Niña trabajando en cooperativa de café orgánico, San Juan la Laguna (Guatemala)

Nicaragua

A inicios de los años 90, el gobierno de Violeta Chamorro debió enfrentar difíciles problemas. Los sandinistas conservaban el control sobre las fuerzas militares, lo cual es inaceptable para los ex-contra y los EE.UU. El país continuó parcialmente bloqueado, aunque no abiertamente, por los norteamericanos. Además, los sandinistas entraron en un proceso de crisis y divisiones internas que aumentaron los riesgos de violencia y generaron mucha inestabilidad en el país aunque se mantuvieron como segunda fuerza política en el país.

Posteriormente a Chamorro gobernaron Arnoldo Alemán (1997-2002) y Enrique Bolaños (2002-2007). Alemán, conservador, implementó una serie de reformas neoliberales, de las que se aprovechó personalmente, como habían hecho otros presidentes. Por esta, razón ha tenido que hacer frente a la justicia por numerosos casos de corrupción.

En el 2007 regresó el sandinista Daniel Ortega a la presidencia de Nicaragua, aunque con un discurso mucho más moderado que en los años ochenta. Entre sus primeras medidas reestableció la gratuidad de la educación y la salud.

A nivel internacional ha fortalecido los vínculos con Cuba y muy especialmente con Venezuela. Ortega ha hecho numerosas declaraciones en solidaridad con las FARC lo que ha empeorado las relaciones con Colombia. Por otro lado, el crecimiento económico no ha sido el esperado y todavía se mantienen altos índices de pobreza. El turismo ha sido un importante ingreso en los últimos años para el país, pues ha crecido en un promedio del 10%. De ese modo se ha convertido en el principal motor industrial del país.

Colombia: camino a la paz

A fines de los años 80 el gobierno logró firmar la paz con el M-19. El presidente César Gaviria, liberal, dio un cargo de ministro al líder de esta guerrilla y se hizo un acuerdo nacional para dictar una nueva constitución. La Asamblea Constituyente, con amplia representación de todos los partidos y fuerzas sociales, terminó sus trabajos en 1991. Aunque la nueva constitución contiene importantes normas democráticas y garantías para los ciudadanos, la violencia ha continuado dominando la política colombiana durante los años 90 e inicios del siglo XXI.

A Gaviria lo reemplazó Ernesto Samper, entre 1994 y 1998. Durante su gobierno tuvo lugar el Proceso 8000, donde se le acusó de recibir dinero del narcotráfico para su campaña electoral. Ese hecho fue my significativo pues empeoraron las relaciones con EE.UU. y por lo tanto se redujo su ayuda militar.

Las FARC dieron por aquellos años, gracias a esta situación, los golpes más duros al ejército. Además, la economía entró en recesión.

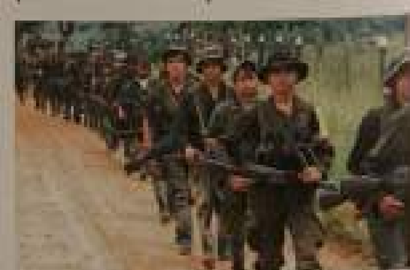
En 1998 tomó el poder Andrés Pastrana, conservador, quien inició un diálogo con las FARC en la búsqueda de la paz. Para ello desmilitarizó una extenso territorio en el centro del país de 42 mil km^2 (equivalente al tamaño de Suiza) que pasó a estar controlado directamente por la guerrilla. Esta situación se dio hasta el 2002, año en que se decidió finalizar con el proceso puesto que la guerrilla no cumplía los acuerdos.

En 1999 se organizó el *Plan Colombia* gracias a la ayuda de los EE.UU. El objetivo era acabar con el conflicto armado y con el narcotráfico, a la vez que se intentaba estimular la economía. Durante esos años, tanto las FARC como el ELN realizaron operaciones espectaculares, y los paramilitares, organizados ahora en las *Autodefensas Unidas de Colombia* (AUC), cometieron terribles masacres.

En el último periodo de su gobierno, Pastrana tenía una escasa popularidad dado el fracaso de las negociaciones de paz y el aumento de la violencia. Ante tal situación tuvieron lugar las elecciones de 2002 en las que ganó un candidato independiente, Álvaro Uribe, igualmente conservador.

Desde entonces, Uribe ha logrado mejorar la seguridad en Colombia después de reorganizar el ejército y lanzar duros ataques contra la guerrilla. Igualmente, puso en marcha un proceso de desmilitarización de los paramilitares que ha tenido un éxito relativo. Con Uribe, la economía también ha mostrado altos índices de crecimiento. Con todo ello, Uribe vio la posibilidad de ganar una segunda elección pero primero tuvo que modificar la constitución, puesto que no permitía la reelección. Así, en 2006, ganó nuevamente la presidencia con más del 60% de los votos.

Durante su segunda etapa, Uribe ha logrado reducir todavía más a las guerrillas. El ELN entró en un deterioro del que no logra recuperarse y las FARC han recibido duros golpes. Para empezar, el líder histórico de las FARC, Manuel Marulanda, "Tirofijo", murió por causa natural en el 2008. Igualmente, Raúl Reyes, segundo hombre de la guerrilla fue muerto después de que el ejército colombiano realizara un ataque al campamento de las FARC que tenían en territorio ecuatoriano. Ese episodio causó un gran revuelo a nivel regional puesto que Ecuador y Venezuela consideraron el ataque como una violación al derecho de territorialidad y por unas semanas la tensión entre los tres países fue altísima. Posteriormente el ejército colombiano ha logrado liberar a varios de los rehenes de las FARC que estaban secuestrados por varios años, entre los que se destaca a la candidata presidencial Ingrid Betancourt, que estuvo recluida por 6 años.



Soldados adolescentes reclutados por las FARC

Gracias a la eficacia en la lucha contra la guerrilla, Uribe ha logrado altos índices de popularidad. También se ha beneficiado de la bonanza económica que ha vivido el país durante la última década. No obstante, también ha tenido que enfrentar momentos difíciles puesto que se han descubierto las conexiones de sus aliados políticos con grupos paramilitares del país. Igualmente, se ha acusado a Uribe de tener relaciones con el narcotráfico, especialmente con el Cartel de Medellín.

Frente a Uribe, la segunda fuerza política en el país es el *Polo Democrático Alternativo* (PDA), de izquierda. El principal desafío de este partido es la unidad ideológica dada la gran división que todavía prevalece entre varios de sus militantes. No obstante, el PDA ha logrado importantes resultados electorales y actualmente controla la alcaldía de Bogotá.

El narcotráfico

El problema del tráfico de drogas y la corrupción son todavía grandes desafíos de la democracia colombiana. Ya en 1975 el mismo Ministro del Interior lo reconoció públicamente: "Desde aduaneros hasta sacerdotes, pasando por jueces y magistrados, están comprometidos en el tráfico de estupefacientes".

En efecto, desde la década de los 60, cuando comenzó el auge de la marihuana en el mercado internacional, se han organizado en Colombia grupos o carteles de criminales dedicados al negocio de los estupefacientes. Durante la década de los 70 la marihuana comenzó a decaer y cedió el paso a la cocaína, droga "dura" de gran rendimiento económico. Aunque existen carteles de la droga en casi todas las regiones del país, los más importantes han sido el de Medellín, liderado por Pablo Escobar, muy violento y audaz, que llegó a controlar el 80% del mercado norteamericano de cocaína, y el de Cali, cuyos jefes eran los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, personajes de la oligarquía regional, con fuerte presencia en la vida política del país.

Al comenzar la década de los años 90 se desarrollaron dos procesos de gran magnitud: 1) Se inició el cultivo en gran escala de amapola, con el fin de procesar y producir un nuevo tipo de heroína; 2) Se establecieron de manera definitiva los vínculos entre los grupos guerrilleros y la actividad de cultivo, transporte y comercialización de narcóticos. También durante estos años, tanto el Cartel de Cali como el de Medellín recibieron duros golpes. Pablo Escobar murió en 1993 durante un enfrentamiento con la policía.

No obstante, todavía hoy hay grandes intereses económicos que se mueven detrás del narcotráfico. Con el fin de legalizar el dinero de los beneficios, éste se invierte en sectores muy diversos, y no únicamente en Colombia, sino en todo el planeta. Sin duda, este fenómeno convierte el dinero del narcotráfico en uno de los principales motores económicos del país, y es así como aparece en casi todos los niveles de la vida social y política. Por ello, es sumamente difícil para las autoridades combatirlo de manera rápida y efectiva.

Neopopulismo y neoindigenismo

A partir de la década de los noventa y de la decadencia de los partidos tradicionales, se ha dado un nuevo estilo de liderazgo político en muchos países. Por un lado, se encuentra el neopopulismo conservador, y por otro lado, el neopopulismo de izquierda. En el primero, algunos ejemplos serían Menem de Argentina o Fujimori del Perú. No obstante, en la actualidad es más común el neopopulismo de izquierda, cuyos representantes serían Hugo Chávez, Evo Morales o Rafael Correa, por citar algunos.

El principal rasgo del neopopulismo se encuentra en la retórica del líder, que ahora mantiene un discurso claramente comprensible para la mayoría del pueblo, y con el que es fácil identificarse. Además, se le presta gran atención mediática, especialmente por la televisión donde hay una gran teatralidad. El líder puede incluso adquirir características propias de "show man". Por lo general, estos dirigentes provienen de la ciudadanía común, no representan a la oligarquía, facilitando así su conexión con la mayoría del conjunto de la sociedad. La oligarquía se convierte en principal el objetivo de los ataques y las críticas, acusándola de los males del país. Igualmente, el discurso va acompañado de una fuerte retórica nacionalista con numerosos ataques al imperialismo y especialmente contra los Estados Unidos.

Desde el gobierno se promueve la organización colectiva de la sociedad, donde los militantes del partido gobernante asumen las principales responsabilidades. Por otro lado, la asistencia que se entrega a las clases desfavorecidas se hace en manos del partido del gobierno, mostrando que es el líder quien se preocupa realmente por ellas, para así estrechar la dependencia que existe entre los dirigentes y el pueblo.

Se conoce como *neoindigenismo* el rescate de la identidad y de los valores culturales de los pueblos indígenas del continente. En muchos países los indígenas se han organizado, llegando a conformar fuertes movimientos que tienen gran influencia a la hora de celebrarse elecciones. Igualmente, encontramos destacados líderes, o incluso presidentes como Evo Morales en Bolivia, que encabezan esta corriente. Otros ejemplos se encuentran en el, ya mencionado, EZLN de México y también en la *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador* (CONAIE). Ambas buscan la unidad de los distintos pueblos indígenas del país para defender su identidad y sus derechos frente a las amenazas que puedan venir del propio Estado o de multinacionales extranjeras.

Venezuela: socialismo bolivariano

El sistema venezolano se tambaleó en 1989, poco después de la subida al poder de Carlos Andrés Pérez, del partido *Acción Democrática*. Su política económica inspirada en las recomendaciones del Consenso de Washington produjo una rápida subida de los precios de los alimentos básicos y estalló una ola de protestas, que fueron reprimidas con extrema dureza por los militares causando centenas de muertos. El peor episodio de este periodo tuvo lugar en 1989 y se conoció como "el Caracazo".

La creciente impopularidad de Carlos Andrés Pérez, y los escándalos de corrupción que sacudieron a su gobierno, alentaron a un grupo de militares a intentar un golpe en 1992 entre cuyos líderes estaba Hugo Chávez. No lograron tomar el poder pero produjeron un fuerte impacto político. Al año siguiente, en 1993,

el presidente fue juzgado y destituido de sus cargos bajo la acusación de corrupción, y se inició un proceso de transición hasta que en 1994 se eligió un nuevo presidente, el democratacristiano Rafael Caldera. Durante su gobierno decretó un indulto a los militares golpistas de 1992 que fueron puestos en libertad. Caldera tuvo que afrontar una dura crisis y en un inició llamó a partidos de centro izquierda a colaborar con él. No obstante, para salir de la crisis aplicó las recomendaciones del FMI y el Banco Mundial a las que se había opuesto en un principio. Las privatizaciones, la liberación de las tasas de interés, la reducción del gasto público y otras medidas neoliberales fueron muy impopulares, y de esta manera perdió el apoyo de varios de sus aliados políticos.

La V República

Desde que Chávez fue liberado, empezó a organizar su propio partido político llamado *Movimiento V República* (MVR) para presentarse como candidato presidencial. Su lema, claramente nacionalista ha sido "Patria, Socialismo o Muerte". La popularidad de Chávez fue creciendo según aparecía en los medios de comunicación, convirtiéndose así en el principal favorito. En 1998 se celebraron finalmente las elecciones generales y dado el desprestigio de los partidos tradicionales venezolanos (COPEI y AD), Chávez se impuso con facilidad con el apoyo de otros sectores de izquierda del país, como el Partido Comunista.

Desde 1998 hasta la actualidad, Chávez ha sido el presidente de Venezuela. Durante sus mandatos, Chávez se ha inspirado en las ideas de Simón Bolívar y ha implementado algunas reformas radicales. En 1999 cambió la constitución del país y creó así la V República. Igualmente, realizó una reforma agraria y reorganizó las instituciones del Estado, causando mucha polémica entre sus opositores, especialmente cuando ello afectó a la compañía petrolera estatal (PDVSA). Entre los opositores a Chávez se encuentran los poderosos grupos de la oligarquía venezolana, dueños de la mayoría de los medios de comunicación. De esta manera, en abril de 2002 y con el apoyo de un pequeño sector de las FFAA, se dio un golpe de Estado que sacó a Chávez del poder y fue llevado preso a una base militar. El nuevo gobierno, liderado por el presidente de la patronal, Pedro Carmona, empezó a realizar reformas drásticas en cuestión de horas de una manera completamente autoritaria. Así, los partidarios de Chávez se lanzaron a la calle para protestar contra el nuevo gobierno e incluso algunos de quienes apoyaron el golpe, dieron marcha atrás. En medio del caos, muy pocos países reconocieron el nuevo gobierno, pero entre sí lo hicieron lo estaban Estados Unidos y España puesto que tuvieron una participación en los planes golpistas.

En cuestión de 48 horas cayó el gobierno de Carmona y Chávez recuperó la presidencia del país. Desde entonces, las reformas se han mantenido y Chávez ha limitado los poderes de la oposición por temor a que se produzca un nuevo golpe de Estado. No obstante, la oposición ha seguido movilizándose contra Chávez a través de distintos paros y manifestaciones masivas. En el 2004 lograron firmas suficientes para llevar un referéndum para revocar al presidente pero la jugada

les salió mal puesto que Chávez logró casi el 60% de los votos.



Hugo Chávez con Simón Bolívar al fondo

Chávez ha ganado las sucesivas elecciones que han ido teniendo lugar en Venezuela desde entonces. A inicios de 2007 cambió el nombre del MVR por el de *Partido Socialista Unido de Venezuela* con la promesa de llevar a Venezuela hacia el *Socialismo del Siglo XXI*. A los pocos meses convocó un referéndum para reformar la constitución pero perdió por un margen muy estrecho. Entre otros objetivos estaban el de profundizar en la revolución socialista, aumentar el mandato presidencial a siete años y en permitir la reelección permanente.

La popularidad de Chávez está en que por primera vez un presidente de Venezuela se preocupa principalmente por las clases más desfavorecidas, dándoles servicios de salud, educación y vivienda –que hasta hace poco no tenían– con la ayuda de técnicos y profesionales cubanos, que llegan al país a cambio del petróleo que Chávez manda a su isla. Chávez ha logrado concienciar ideológicamente a este conjunto mayoritario de la población que hasta hace poco no participaba en las elecciones. Sin embargo, Chávez mantiene un discurso muy confrontacional y excluyente contra la oposición, que actualmente representa más del 40%. Con ese tono político resulta difícil progresar puesto que la unidad nacional es clave para el desarrollo de un país. Igualmente, la asistencia que entrega a las clases desfavorecidas la hace en su nombre y no a través del Estado, de modo que crea un vínculo personal dependiente del propio Chávez. De esta manera, las clases bajas consideran que si Chávez deja el gobierno, esa ayuda, al no provenir del Estado mismo, desaparecería.

Gracias a la altísima subida del petróleo de los últimos años, Chávez se ha beneficiado de un gran ingreso de divisas, lo que le ha sido muy útil para poder aplicar su medidas políticas. Sin embargo, todavía los índices de corrupción se mantienen muy altos en el país porque los beneficios del crudo no llegan realmente y de manera equitativa al conjunto de la población. La diferencia entre las clases sociales en Venezuela todavía se mantiene muy alta. Además, la fijación de algunos precios de la canasta básica ha hecho que se produzca desabastecimiento en algunas regiones del país.

A nivel internacional, Chávez ha alterado las relaciones entre los distintos países de la región. Chávez ha creado la *Alternativa Bolivariana para América* (ALBA), un proyecto de integración que pone énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social entre distintos países de la región en oposición a los proyectos de libre comercio de los Estados Unidos. Así, Venezuela mantiene excelente relaciones con regímenes políticos similares como Bolivia, Ecuador, Nicaragua o Cuba. Las relaciones con Colombia son tensas fruto de su discurso simpatizante con las FARC. Igualmente,

ha tenido problemas con México, Perú y, por supuesto, con Estados Unidos. Fuera del continente ha fortalecido igualmente las relaciones con los países productores de petróleo, especialmente con aquellos que tienen peores relaciones con los Estados Unidos, como Irán o Libia.

Bolivia: el poder de la coca

En las elecciones de 1989 Jaime Paz Zamora, del *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* (socialdemócrata) quedó en tercer lugar pero fue elegido presidente con apoyo del ex-dictador Hugo Banzer, de *Acción Nacional Democrática* (conservador) quien poco a poco iría haciéndose el hombre fuerte del país.

En 1993 fue elegido presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, del partido histórico de MNR. Sánchez de Lozada gobernó hasta 1997 realizando numerosas reformas políticas y económicas. En el plano político entregó más autonomía a las regiones del país y también a las comunidades indígenas. En el plano económico aplicó las recomendaciones del Consenso de Washington, privatizando el 50% de numerosas empresas estatales y también disminuyendo el gasto público. Estas reformas no fueron muy populares y tampoco generaron los beneficios esperados.

Desde 1997 hasta el 2001 gobernó nuevamente el ex dictador Hugo Banzer, ahora elegido democráticamente. Banzer tuvo que afrontar varios escándalos de corrupción y además violentas revueltas después de intentar privatizar el agua. Igualmente intentó erradicar las plantaciones de hoja de coca con el apoyo de EE.UU. pero esta política resultó ser muy impopular entre el campesinado y no tuvo éxito. Como líder de los cocaleros apareció Evo Morales, quien se oponía por completo a los objetivos del gobierno.

En el 2002 asumió nuevamente como presidente Sánchez de Lozada pero heredó una crisis económica enorme. Para salir de ella subió los impuestos y promulgó medidas de austeridad completamente impopulares. La gente se manifestó masivamente y el ejército reprimió con dureza causando decenas de muertos en más de una ocasión. La exportación del gas hacia México, Estados Unidos y Chile, se convirtió igualmente en uno de los principales problemas. La razón estaba en que las empresas dueñas del gas preferían exportarlo para tener así mejores ingresos puesto que el precio en el propio país son más bajos, a pesar de que la necesidad de gas es alta y la infraestructura es mala. De ahí se desató una oleada de protestas que reclamaba la nacionalización del gas. Dentro de esta situación, y únicamente un año después, Sánchez de Lozada tuvo que renunciar y se inició un ciclo de crisis en el que se sucedieron 2 presidentes más. La inestabilidad se mantuvo hasta que Evo Morales tomó la presidencia en el 2006, líder del partido *Movimiento al Socialismo* (MAS).

Evo Morales, el cocalero

La llegada de Morales al poder supuso un cambio importante en la política nacional. Morales, de origen aymara, recibió el apoyo de muchos pueblos indígenas de todas América. Así, durante los primeros meses de gobierno, Morales realizó numerosos eventos de tipo ritual donde rescataba las tradiciones de su

pueblo. Entre sus primeras medidas nacionalizó los hidrocarburos y entregó títulos de propiedad de tierras a campesinos pobres, especialmente indígenas. Morales ha iniciado igualmente una intensa campaña para acabar con el analfabetismo en Bolivia en donde también entra la enseñanza de las lenguas locales, como el quechua y el aymara.



Evo Morales y Lula da Silva
© Agência Brasil Foto: Ricardo Stuckert/PR

El principal conflicto del gobierno de Morales radica en el interés que tienen determinadas autonomías en descentralizar la administración de impuestos y la administración de recursos naturales. La provincia de Santa Cruz lidera el movimiento autonomista anhela mayores poderes autonómicos. La provincia de Santa Cruz es además la más rica del país por concentrar la mayoría de los recursos naturales, y también la más grande. De ese modo, las manifestaciones y los conflictos en la región son constantes y el peligro de una separación, o incluso de golpe de Estado, está latente.

No obstante, dentro del conflicto, los países latinoamericanos han dado su apoyo a Morales y han depositado su confianza a la hora de resolver el conflicto interno. Morales cuenta con gran apoyo de Venezuela, Cuba y Ecuador, que le asesoran en cómo implementar las reformas que considera necesarias para el desarrollo del país.

Paraguay: la hora del cambio

Desde la guerra de la Triple Alianza, Paraguay nunca logró alcanzar el nivel económico que tenía antes. El Partido Colorado, que representaba los intereses de Brasil, gobernó durante todo el siglo XIX hasta inicios del XX, que fue reemplazado por el Partido Liberal, quien gobernaría hasta 1940. La legalidad de las elecciones eran muy dudosa y las autoridades no se preocuparon por mejorar las condiciones de las clases trabajadoras del país, que seguían siendo muy malas.

A partir de 1940 se inicia un periodo de conflictos armados y dictaduras que finaliza con la llegada al poder del general Alfredo Stroessner, quien gobernó con mano de hierro durante 1954 y 1989, convirtiéndose en la dictadura más larga de toda la historia de Sudamérica. Stroessner gobernó con el apoyo de los Estados Unidos y del Partido Colorado. Durante su régimen, las violaciones a los derechos humanos eran muy frecuentes y miles de ciudadanos fueron torturados y asesinados. La corrupción y el contrabando eran realidades muy comunes de su gobierno si que existiera ninguna alternativa al cambio.

El autoritarismo de Stroessner le generó enemistad con la Iglesia católica y con algunos miembros de su propio partido. Igualmente, con el fin de la Guerra Fría, su liderazgo dejaba de tener razón de ser, por lo que Estados Unidos se interesó por una vuelta a la democracia en el país. Fue así como en 1989 tuvo lugar un golpe de Estado que sacó a Stroessner de la presidencia. A los pocos meses se llamó a elecciones y el Partido Colorado ganó nuevamente la presidencia. La situación se mantuvo así durante toda la década de los noventa e inicios del siglo XXI. Con el retorno de la democracia, Paraguay ingresó en el MERCOSUR aunque la escasa industria del país hace que compre mucho más a los otros miembros de lo que puede vender. Así, este déficit cuestiona a los paraguayos su permanencia en el tratado. Del mismo modo, la corrupción se mantuvo alta y Paraguay seguía siendo uno de los países más pobres del continente.

El cambio político vino en agosto de 2008 con la llegada a la presidencia de Fernando Lugo, candidato la izquierda y ex obispo católico, después de más de 60 años con Partido Colorado en el poder. Lugo lidera la coalición de partidos denominada *Alianza Patriótica para el Cambio* (APC), que cuenta actualmente con el apoyo del más del 70% de la población. El APC ha se ha vinculado con la Internacional Socialista en la búsqueda de aliados internacionales aunque los principales líderes de izquierda de la región, como Chávez, ya ha declarado todo su apoyo al nuevo gobierno paraguayo. No obstante, las dificultades de Lugo son grandes pues tan solo semanas más tarde a su asunción denunció la existencia de intenciones golpistas en el senado. Igualmente, acabar con la corrupción que ha existido en Paraguay desde hace décadas es sin duda un gran reto para el nuevo gobierno de Lugo muy difícil de conseguir.



Palacio presidencial de Asunción

Ecuador: el fortalecimiento de la democracia

Durante prácticamente todo el siglo XX, Ecuador estuvo sumido en un gran caos político donde se sucedían elecciones anticipadas, golpes militares y dictaduras. El petróleo se había convertido por entonces en el principal recurso del país y principal fuente de ingreso de divisas.

A partir de la década de los ochenta, el país empezó a vivir una relativa calma a raíz de la restauración de la democracia aunque todavía la economía no logró estabilizarse. Ello seguía generando conflictos y tras un periodo de altísima inflación, el gobierno decidió aceptar del dólar como moneda oficial, lo que hizo encarecer los productos del mercado.

En el año 2003, en medio de una crisis política en la que incluso hubo un previo intento golpe de Estado, se llamó a elecciones. Lucio Gutiérrez, militar en retiro y que había participado en el intento de golpe, obtuvo la victoria gracias al apoyo de distintos partidos de izquierda y de los movimientos indígenas agrupados en la CONAIE. En este último aspecto, cabe destacar como durante los últimos años, la CONAIE ha ejercido una influencia importante al celebrarse elecciones presidenciales.

No obstante, la gestión de Gutiérrez fue desastrosa en todos los niveles y además intentó reorganizar el sistema judicial en base a sus intereses, lo que finalmente logró. Así Gutiérrez anuló varios procesos que estaban afrontando antiguos dirigentes políticos por casos de corrupción. Por esta razón se multiplicaron las protestas y Gutiérrez tuvo que dimitir y salir al exilio.

En medio del caos se formó un gobierno de transición hasta que se celebraron elecciones generales. En 2007 Rafael Correa asumió la presidencia con la *Alianza PAIS* (Patria Altiva I Soberana). Correa logró el apoyo de la mayoría de los partidos de izquierda y también de la CONAIE.

Correa provenía del humanismo cristiano y tiene estudios en economía. Desde que ganó la presidencia ha establecido estrechos contactos con Evo Morales y Hugo Chávez. Correa ha apostado por una mayor intervención del Estado en la economía del país, especialmente en el sector petrolífero. Al igual que Chávez, correa ha tenido que afrontar algunos escándalos de corrupción dentro de su gobierno y la relación con la oposición es mala. Lo mismo ocurre con la mayoría de los medios de comunicación del país vinculados a los poderes económicos.

La gran reforma de Correa ha sido sin duda la creación de una Asamblea Constituyente para redactar una nueva constitución en los que el Estado tiene más control y participación en sectores estratégicos como el petróleo, las minas, las telecomunicaciones y el agua. Con la nueva constitución, aprobada en septiembre de 2008, el presidente concentra más poder y puede ser reelegido por un mandato consecutivo. Por otro lado, se reconoce la oficialidad de dos lenguas indígenas, el quechua y shuar. Por estas razones, los analistas políticos consideran que esta constitución es contraria al neoliberalismo y apuesta por los derechos de los ciudadanos, siendo un gran aporte para lograr una democracia efectiva en Ecuador.

La mujer en la política

La presencia de mujeres en cargos políticos en América Latina todavía es muy baja, especialmente en comparación con Europa Occidental. No obstante, el cambio es evidente. Antes de la Guerra Fría, únicamente Isabel Perón, de Argentina, había ocupado una presidencia –se debe recordar que fue por el fallecimiento de su marido Perón y no por elección del pueblo–. Con el nuevo periodo histórico que se inicia en 1990, la mujer aparece en escena, y cada vez con más frecuencia. El primer caso lo encontramos con Violeta Chamorro, quien gobernó Nicaragua después de la salida de los sandinistas en 1990. Entre 1999 y 2004, Mireya Moscoso fue presidente de Panamá aunque su gobierno se caracterizó por numerosos casos de corrupción. Un salto considerable ocurrió con la victoria de Bachelet en 2006 en Chile, y la llegada de Cristina Fernández a la presidencia de Argentina en 2007.

Otras mujeres han ocupado por periodos muy breves el mismo cargo, como en Haití o Bolivia. También la presencia de la mujer en cargos ministeriales y parlamentarios ha aumentado considerablemente durante los últimos años. La mayoría de los países latinoamericanos han implantado la llamada "ley de cuotas", cuyo objetivo es facilitar el acceso de las mujeres a los altos cargos de representación política.

XV. Arte Americano



Tiahuanaco, en altiplano boliviano

Arte prehispánico

En la zona costera del golfo de México se han encontrado vasijas de cerámica, figurillas de barro y otros objetos, de 1500 antes de J.C. Son restos de la cultura de los pueblos Olmecas que desde la costa se extendieron hacia el interior de México, donde establecieron colonias para el comercio. Poco antes de nuestra era llegaron hasta Guatemala y Costa Rica. La cultura Olmeca decayó y desapareció aunque influyó en otras civilizaciones como la Maya y la Teotihuacana. Uno de los centros más conocidos es el de La Venta, en el estado de Tabasco, con las colosales cabezas humanas de piedra.

Mesoamérica

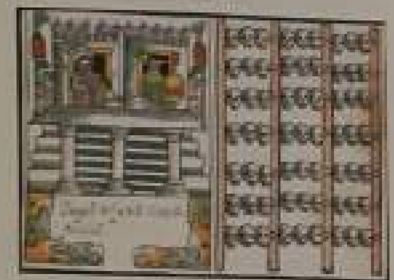
En el valle de México, al noreste de la capital, se desarrolló la cultura de *Teotihuacan*. Entre sus restos se conserva un gran conjunto arquitectónico con las imponentes pirámides del Sol y de la Luna. Floreció entre los siglos IV y VII y su influencia llegó hasta Guatemala. Más tarde, pueblos herederos de la cultura teotihuacana crearon la cultura Tolteca y fundaron la ciudad de Tula, no lejos de allí. La cultura Tolteca conoció su mejor momento entre los siglos X y XII. Uno de sus reyes se vio obligado a emigrar con un grupo de seguidores. Se establecieron en la costa del Golfo y en Yucatán, entre los mayas. La cultura

Tolteca influyó sobre los aztecas y sobre los mayas. De los toltecas son famosas las enormes columnas con figuras humanas conocidas como *atlantes*.



Cabeza Olmeca

Los aztecas, que venían del Norte, llegaron al valle de México a principios del siglo XIII. En el siglo XIV fundaron, en el lago Texcoco, la ciudad de Tenochtitlán. En el siglo XV su imperio se extendía desde la costa del Atlántico hasta la costa de Pacífico y, por el Sur, hasta Guatemala. Los aztecas recibieron influencias de otras culturas y crearon una expresión artística propia.



Templo Mayo de Tenochtitlán

La obra más famosa es la Piedra del Sol, llamada también *Calendario Azteca*, en la que por medio de jeroglíficos se representan, entre otros datos, el calendario y la historia del pueblo azteca.

Arte maya

Numerosas tribus mayas, con una lengua común, ocuparon la región de tierras calientes que se extiende por el sureste de México, Guatemala y parte de Honduras y El Salvador. La cultura Maya sobrevivió unos dos mil años hasta poco después de la conquista española, y llegó a ser una de las más refinadas del continente. Se han conservado restos de sus construcciones, entre otros muchos lugares, en la espectacular ciudad de Chichén Itzá, en Bonampak, donde se conservan importantes pinturas murales, y en Palenque.



Chacmool, el dios de la lluvia. Chacmool aparece inclinado hacia atrás, con la cabeza vuelta hacia un lado y con su recipiente sobre el vientre. Así se encuentra en muchos lugares del sur de México y de América Central

Los pueblos andinos

En Colombia se conservan valiosas obras de orfebrería en el Museo del Oro del Banco de la República, en Bogotá.

En la región de Perú y Bolivia ya antes de los incas había culturas con una producción artística de calidad, como la de *Chavín*, la de *Moche*, creadora de una interesante cerámica erótica, la de *Nazca* y, en los alrededores del lago Titicaca, en Bolivia, la de *Tiahuanaco*. En los lugares de clima seco se han conservado también, en perfecto estado, tejidos de diseño muy imaginativo y variado.



Momias de Nazca

Estos pueblos fueron sometidos, más tarde, por los incas, una tribu de lengua quechua de la región del Titicaca, que creó un poderoso imperio en el siglo XIII. En el momento de su apogeo, en el siglo XV, el imperio se expendía desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina y centro de Chile.



Machu Picchu

La arquitectura inca es solemne, funcional, de superficies llanas y sin decoración. Son conocidas, sobre todo, las obras de la capital del imperio, Cuzco, y las fortalezas militares, en especial, la ciudad de Machu Picchu, que se encuentra, además, rodeada de un impresionante paisaje.

Periodo colonial

Arquitectura

La actividad económica durante la colonia se centraba alrededor de las minas de plata, como Zacatecas y Taxco, en México, y Potosí, en Bolivia, y en las ciudades próximas a la costa, como Lima, que fue un importante centro distribuidor de mercancías durante los siglos XVI y XVII. Lima estaba algo alejada del puerto de El Callao, con el fin de defenderse de los piratas y evitar la humedad de la costa. Más tarde fueron importantes también los centros azucareros y de otros productos coloniales del Caribe. En estos lugares florece el arte colonial, que sigue el modelo español, aunque introduce algunas novedades: donde hay temblores de tierra los muros son más gruesos y los edificios tienen menor altura; a veces se construyen estructuras de tipo a veces se construyen estructuras de tipo gótico y no con bóveda de cañón, ya que aquellas resisten mejor los temblores, y se usan también cañas y madera revestida de yeso u otro material ("falsas bóvedas"). Los indígenas que trabajan en la construcción introducen diseños y símbolos propios de su cultura en las iglesias católicas. Por lo general se trata de un arte más popular, menos refinado que el español.

Las primeras construcciones se realizaron en las Antillas. En 1523 se había fundado ya la catedral de Santo Domingo (isla de la Española), actual Repúbli-

ca Dominicana. Es de estilo plateresco, que combina, como en España, elementos decorativos del renacimiento con otros del gótico y del mudéjar (es decir con influencia de la ornamentación árabe). La catedral de México, iniciada en 1563 y terminada dos siglos y medio más tarde, tiene elementos renacentistas, barrocos y neoclásicos. También del siglo XVI son las dos catedrales más importantes de América del sur: la de Lima y la de Cuzco.


Catedral de Cuzco

A fines del siglo XVI, como en la Península Ibérica, se introduce el barroco que busca los efectos de luz y la riqueza ornamental. En las Indias, sobre todo en la Nueva España, donde se da una expresión artística "nacional", abundan las fachadas e interiores ricamente decorados, con infinidad de formas caprichosas y exageradas, cubiertas de oro o pintadas con vivos colores. En la arquitectura se utiliza a menudo el azulejo y el yeso policromado. Son materiales que se trabajan fácilmente, permiten hacer filigranas y son baratos. Algunas iglesias tienen la fachada y el tejado totalmente cubiertos de azulejos, de vivos colores y gusto popular. En muchos casos los azulejos no se utilizan sólo para cubrir la fachada, sino que ésta se construye con piezas de cerámica en relieve. Son famosos algunos edificios con azulejos de la ciudad de Puebla, en México.

En América del Sur el principal centro de arquitectura barroca es Perú, que conserva importantes conjuntos en varias ciudades, sobre todo, en Lima, Arequipa, Cuzco y Cartagena de Indias.


Cartagena de Indias

Misioneros de varias órdenes religiosas como jesuitas, franciscanos, dominicos, capuchinos, entre otras, realizaron la evangelización de las colonias. Crearon las Misiones, desde California hasta el norte de Argentina, y desarrollaron una arquitectura particular.

En la segunda mitad del siglo XVIII se inició en Europa una reacción contra el diseño recargado del barroco y del rococó. El gusto por lo clásico llegó a las Indias con las ideas radicales de la Ilustración, que preparaban la revolución burguesa en Francia y la independencia de las colonias españolas. En 1785, en la recién inaugurada Academia de Bellas Artes de México, los profesores influyentes venían de España y eran partidarios del estilo neoclásico. El barroco, sin embargo, no desapareció totalmente, ya

que estaba muy arraigado. Arquitectos mexicanos realizaron algunas obras de estilo neoclásico en la catedral de México. En Buenos Aires un arquitecto francés construyó la fachada de la catedral en los primeros años del siglo XIX y, poco antes, en Santiago de Chile, un arquitecto italiano había construido el palacio de la Moneda.

Pintura y escultura

De Sevilla llegaron, a lo largo del periodo colonial, obras de algunos maestros españoles. Los cuadros de Murillo, de Zurbarán, y de los discípulos de ambos, ejercieron gran influencia en la pintura americana. Llegaron también obras de otros pintores y escultores. Abundaron los grabados y estampas (imágenes impresas) con temas de los cuadros que estaban de moda en Europa y que pasaban la censura de la Iglesia. Rubens era uno de los favoritos. Estos grabados no tenían color y los pintores se lo tenían que inventar. Los misioneros habían creado ya escuelas de artesanía en la primera parte del siglo XVI. Los escultores hacían imágenes para las iglesias (santos, vírgenes, escenas de la vida de Jesús) e introducían, más que los pintores, rasgos indígenas (el rostro, la ropa, decoración vegetal y frutos americanos), sobre todo en los lugares más apartados de la costa, donde la población española era minoría. La tradición indígena se mantenía más o menos viva en muchos campos, como en la decoración de la casa, en objetos de cerámica, en los tejidos, y así se ha mantenido hasta hoy.

Dos escuelas *mestizas* de pintura, muy importantes, surgieron en el siglo XVII y se desarrollaron con gran fuerza en el XVIII: la de Quito y la de Cuzco. Aunque la temática es siempre religiosa, se observa en estas escuelas una clara influencia de la condición del mestizo en la sociedad colonial. La representación del arcángel Gabriel es un tema obsesivo de estos pintores: el arcángel aparece como un adolescente mestizo, vestido con armadura y otras prendas militares, con una espada en la mano y en actitud de entrar en combate "contra los demonios". Todo muy significativo, si se recuerda que a los mestizos les estaba prohibido tener armas.


Escuela cuzqueña

También pertenecen al arte mestizo los maravillosos tallados religiosos en madera, de las iglesias y conventos, con alusiones a personajes de la historia. Uno de los ejemplos más extraordinarios es el púlpito de la capilla de San Blas, en Cuzco, tallado en una sola pieza de madera, y con miles de figuras.

La época republicana

Arquitectura

Durante las primeras cinco décadas del siglo XIX los nuevos estados latinoamericanos estuvieron en guerra o sufrieron sus consecuencias y los márgenes para la creación artística eran muy limitados. A finales de siglo, cuando empieza una época de bienestar económico, se orientan esfuerzos en la construcción de edificios y se introducen las corrientes eclécticas europeas, en especial las francesas e italianas. Hay otra novedad y es que en vez de iglesias ahora se construyen edificios públicos o comerciales, especialmente en las ciudades cada vez más populosas que se integran en el circuito del comercio mundial.



Palacio de Bellas Artes de México

En el siglo XX en la capital mexicana se levanta el Palacio de Bellas Artes y, en Buenos Aires, el Teatro Colón. Más tarde los arquitectos latinoamericanos estudian en universidades norteamericanas y europeas y se incorporan al "estilo internacional", funcional, caracterizado por líneas y estructuras puras, desnudas. En México, después del estilo nacionalista (que ensalza elementos coloniales o indígenas) de los arquitectos de la revolución de 1910, triunfa el estilo internacional. En la Ciudad Universitaria se integran en este estilo elementos de la cultura nacional. Son famosos los murales de Siqueiros y, sobre todo, los mosaicos de O'Gorman, que cubren los muros de la Biblioteca Central. Entre otros edificios públicos de la segunda mitad del siglo XX se encuentran el Museo de Antropología, uno de los mejores del mundo en su género, y el Palacio de los Deportes, construido para los juegos olímpicos de 1968 por el arquitecto Félix Candela.

Pintura



La Catrina, de Guadalupe Posada

Después de la independencia, se mantiene la pintura "popular" o "primitiva". Son muy famosos los grabados del dibujante mexicano José Guadalupe Posada (1851-1913). La pintura oficial siguió inspirándose en modelos europeos neoclásicos o costumbristas. En 1846 el dictador Santa Anna llevó a México a un pintor romántico catalán para dirigir la Academia de Bellas Artes. En los temas costumbristas aparecen escenas de la vida y costumbres de la gente. Se pintan retratos, paisajes y, en los últimos años

del siglo, al igual que en Europa, se adopta el estilo impresionista.

Con la revolución mexicana de 1910 nace un movimiento artístico radical. Lo inicia un pintor que cambia su nombre hispano por uno de lengua náhuatl: "Atl". Un grupo de artistas e intelectuales proclaman la necesidad de crear un arte mural, de carácter social, antiburgués, al servicio del pueblo y de la cultura indígena. Hay grandes muralistas, como José Clemente Orozco (1883-1949), de estilo realista, violentamente expresionista, que realizó también varias pinturas murales en EE.UU., donde ejerció gran influencia.



Mural de Clemente Orozco en la biblioteca de Baker, Dartmouth College

David Alfaro Siqueiros (1898-1974), teorizador del arte proletario, que se expresó con grandes volúmenes, colores brillantes con un estilo entre expresionista, surrealista y abstracto. Siqueiros "es el gran innovador de la pintura mural contemporánea" (Castedo 1970: 239).

Diego Rivera (1886-1957), uno de los fundadores del Partido Comunista mexicano, pintó también en EE.UU. y, además de haber pintado murales, es autor de numerosos cuadros de caballete. Es el más famoso de los tres, aunque muchos críticos opinan que quizás no es el mejor. Rivera es un pintor realista, muy claro, que ha pintado con detalle la historia y las costumbres del pueblo mexicano.

Los muralistas mexicanos consiguieron fama internacional. Otros países latinoamericanos se identificaron con la forma y con el contenido social y político de aquella pintura. La preponderancia de EE.UU. y los problemas económicos que sufrió toda América Latina con la crisis de 1929 y los años posteriores, alimentaron la conciencia de "lo latinoamericano". En el arte indigenista, revolucionario y agresivo de estos artistas muchos latinoamericanos reconocieron su voz. En México, el arquitecto funcionalista Juan O'Gorman (1905-1982), realizó murales con temas históricos. Otros pintores, como Rufino Tamayo (1898-1991), rechazaron la pintura realista inspirada en la historia de su país y, sin abandonar lo mexicano, buscaron expresiones de tipo más universal.

Frida Kahlo (1910-1954), casada con Diego Rivera, paralítica después de un accidente, pintó obras surrealistas, en muchas de las cuales plasmó la angustia ante el dolor y la enfermedad.



Frida Kahlo y Diego Rivera

El pintor cubano Wifredo Lam (1902-1982) recibió influencias de Picasso y de los pintores surrealistas con los que vivió en París. Hay en su pintura elementos imaginativos, poéticos, que tienden hacia la abstracción. Ha realizado murales en varios países.

El ecuatoriano Osvaldo Guayasamín (1919-1999) pintó con frecuencia temas indigenistas, con técnica expresionista muy influida también por Picasso. Roberto Matta (1911-2002), chileno, estuvo también en el grupo de pintores surrealistas de París.

El pintor uruguayo Joaquín Torres García (1874-1949), apóstol del constructivismo (la corriente, iniciada por artistas rusos, que proclama la importancia de una estética basada en líneas y planos), buscó también las raíces prehispánicas en la cultura americana. "El arte constructivo –escribe él mismo– quiere hallar las formas de la naturaleza en la geometría".

El argentino Julio Leparc (1928) es uno de los principales representantes del arte cinético, es decir, el arte que utiliza el movimiento y los cambios de luz y color producidos por el viento, el calor, motores u otros medios. En París ha sido uno de los creadores de un grupo que se interesa por el movimiento y busca la participación del espectador. Leparc ha trabajado con juegos y manifestaciones en la calle. Para Leparc, el arte no es una experiencia emocional sino visual, fisiológica.

Fernando Botero, nacido en Colombia (1932), se ha hecho popular fuera de su país, gracias a las reproducciones de esculturas y cuadros con personas de cuerpos voluminosos, pintadas con ironía. Uno de sus temas es la crítica de la sociedad burguesa. En su pintura es evidente la influencia de los muralistas mexicanos.



Constructivo con campana, de Torres García



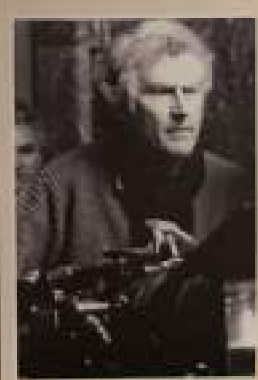
Escultura de Fernando Botero en Berlín

Cine latinoamericano

El cine latinoamericano experimentó durante el siglo XX, al igual que en el resto del planeta, un gran desarrollo. La falta de recursos ha sido un condicionante para la realización de largometrajes en varios de los países pero aun así, la producción se ha mantenido alta y muchas de las películas ha tenido gran éxito a nivel internacional, ganando premios importantes en distintos festivales. Hasta la década de los noventa, la mayor parte de la producción (cerca del 85%) se concentró en los países más grandes, es decir, México, Argentina y Brasil. En México se exilió el cineasta español Luis Buñuel, donde continuó con su producción y tuvo gran influencia. El actor Mario Moreno, conocido como *Cantinflas*, logró gran fama en todo los países hispanos.

Durante la década de los sesenta y setenta, la represión y la censura de las dictaduras militares hicieron que muchos directores de cine partieran al exilio. Por ello, en la mayor parte de los países latinoamericanos hubo producción cinematográfica mínima, aunque estos directores sí la siguieron realizando en el exterior. También durante esta época aparecieron numerosos documentales sobre la realidad política del momento. Algunos de sus productores fueron incluso asesinados. Entre ellos se destaca *La Batalla de Chile*, de Patricio Guzmán. En 1984, la película argentina, *La historia oficial*, que narraba el robo de bebés durante la dictadura, recibió un Oscar.

A partir de finales de los noventa se produce el fenómeno del *nuevo cine latinoamericano*, del que participan más países. Los temas sobre la realidad política y social son los más tratados. Algunas de las películas más exitosas han sido: *Fresa y Chocolate* (Cuba), *Amores Perros* (México), *Machuca* (Chile), *El hijo de la novia* (Argentina), *Diarios de Motocicleta* (coproducción de varios países), y *María, llena eres de gracia* (Colombia).



El director Fernando Solanas



Gael García Bernal, actor mexicano
© Caroline Bonarde

CUESTIONARIO

I. Geografía, países y regiones

Escribe las características principales del siguiente mapa:



1. ¿Cuál es la más grande cadena de montañas del continente Americano?
2. ¿Cuántas zonas montañosas hay en América del Sur? ¿Cuáles son?
3. ¿Cuántas son las zonas de llanuras y tierras bajas? ¿Cuáles son?
4. ¿En dónde desemboca el río Orinoco?
5. ¿Cuántos países tienen relación con la cuenca del Amazonas? ¿Cuáles son?
6. ¿Cuáles son los grupos de islas que constituyen las Antillas?
7. Mencione tres importantes productos minerales de Venezuela.
8. ¿Cómo se llaman las cadenas montañosas de Colombia?
9. ¿Cuántas regiones geográficas tiene Ecuador? ¿Cuáles son?
10. ¿Qué idiomas indígenas se hablan en la Sierra peruana?
11. ¿En qué país está la Sierra Madre Oriental?
12. ¿En qué país está el desierto de Atacama?
13. ¿Qué países de América del Sur no tienen costa marítima?
14. ¿Cuáles son las lenguas oficiales en Paraguay?
15. ¿Qué es la Pampa? ¿Dónde está?
16. ¿Qué es un gaucho?
17. ¿Qué es un cauchero?
18. ¿Cuáles son los principales productos de Argentina?
19. ¿Dónde están las cataratas del Iguazú?
20. ¿Cómo se llama y dónde está situado el lago más alto del mundo?
21. ¿Qué es la quinua?
22. ¿Qué es el latifundismo?
23. Haga un breve resumen sobre la crisis de la deuda externa latinoamericana.
24. ¿Cuándo se firmó el acuerdo de NAFTA? ¿Cuándo entró en funcionamiento?

II. De la prehistoria a la Colonia

1. ¿Por qué florecieron tantas culturas indígenas en el Valle Central de México?
2. ¿Cómo estaba organizado el trabajo entre los incas?
3. ¿Qué se entiende por La Noche Triste?
4. ¿Quién era Malinche?
5. ¿Quiénes ayudaron a Cortés a destruir el imperio azteca?
6. ¿Cómo logró Pizarro apresar a Atahualpa?
7. ¿Qué pueblo indígena luchó contra Pedro de Valdivia y logró derrotarlo?
8. Bernal Díaz del Castillo escribió sobre la conquista de un país. ¿Cuál es ese país?
9. ¿Quién escribió el libro Naufragios?
10. ¿Quién era, y qué escribió Bartolomé de las Casas?
11. ¿Qué intereses protegían las Leyes de Indias?
12. ¿Quiénes eran los adelantados?
13. ¿Qué metal se extraía de las minas de Potosí?
14. ¿Qué era la mita y quién era un mitayo?
15. ¿Qué era la encomienda?
16. ¿Quiénes eran los negros cimarrones?
17. ¿Para qué se creó el sistema de reducciones?
18. ¿Quiénes dirigían las misiones del Paraguay?
19. ¿Qué se entiende por Leyenda Negra?
20. ¿Qué era, y qué funciones tenía la Casa de Contratación?
21. ¿Qué ciudad española centralizó el comercio con América durante los primeros dos siglos de la colonia?
22. ¿Qué exportaba Venezuela durante la colonia?
23. ¿Cuál era la base de la economía del Perú durante la colonia?
24. ¿Cuál era la principal actividad económica en el Alto Perú?
25. ¿Cuántos virreinatos españoles había en América a fines del siglo XVIII? ¿Cuáles eran sus nombres?
26. Chile, Venezuela y Guatemala no eran virreinatos. ¿Qué eran?
27. ¿Cuáles eran las funciones de las Audiencias?

III. De la independencia a la actualidad

1. ¿Qué grupo social dirigió las revoluciones de independencia en Hispanoamérica?
2. ¿Quién fue Simón Bolívar? ¿A qué clase social pertenecía?
3. ¿Qué fueron las juntas de gobierno en 1810?
4. ¿Por qué fueron derrotados Hidalgo y Morelos en México?
5. ¿A quién se conoce con el nombre de "el Protector"?
6. ¿Qué es la "Declaración de Monroe"?
7. ¿Qué es un caudillo? ¿Cómo y cuándo surgieron los caudillos?
8. Revise el texto y trate de investigar cuándo se abolió la esclavitud en los diferentes países de América Latina.

9. ¿Qué significó la independencia para los indígenas?
10. Haga una lista de los principales productos de exportación de los países latinoamericanos, durante el periodo 1825-1850.
11. ¿En qué periodo se produce la inserción de América Latina al mercado mundial?
12. ¿En qué países fue particularmente importante la inmigración de europeos?
13. ¿Qué se entiende por "librecambio"? ¿Qué es el "proteccionismo"?
14. ¿Qué es la Reforma en México? ¿Quién dirigió este movimiento?
15. ¿Quién escribió el Martín Fierro?
16. Describa la política proteccionista de Juan Manuel Rosas en Argentina.
17. ¿Quiénes se opusieron a esta política? ¿Qué relación tiene el conflicto proteccionismo-librecambio con el exterminio de los indígenas de la Pampa?
18. ¿Qué países combatieron en la Guerra de la Triple Alianza?
19. ¿Cuál fue la causa de la Guerra del Pacífico?
20. ¿Cómo afectó a la economía chilena la invención del salitre sintético?
21. ¿Qué es la oligarquía?
22. ¿Cuándo comenzó a aplicarse la Política del Garrote?
23. ¿Cuándo y cómo se produjo la independencia de Cuba?
24. ¿Qué es la enmienda Platt?
25. ¿Cuándo fue construido el canal de Panamá?
26. Revise el texto, y haga un breve resumen sobre la revolución mexicana de 1910-1919.
27. ¿Qué se entiende por bipartidismo?
28. Trate de hacer una comparación entre la política de Hipólito Yrigoyen y la de José Batlle.
29. Estudie el texto y haga una lista cronológica de los principales datos sobre el APRA.
30. ¿Qué es la sustitución de importaciones?
31. Defina la política de Alberto Fujimori.
32. ¿Cuándo comenzó la rebelión de Chiapas?
33. ¿Qué es el PRI?
34. ¿Qué son los procesos de democratización?
35. ¿Qué se entiende por el "Consenso de Washington"?
36. ¿Quién es el presidente actual de Cuba?
37. ¿A cuál partido pertenece el Felipe Calderón? ¿Cuándo ganó su partido por primera vez las elecciones presidenciales? ¿Quién era el candidato?
38. ¿Qué significó la detención de Pinochet en Londres?
39. ¿Qué son "las Maras"?
40. ¿Qué se entiende por "neopopulismo"?
41. ¿Qué se entiende por "neoindigenismo"?
42. ¿Qué ha significado la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela?
43. Evo Morales tiene dificultades para gobernar Bolivia. ¿Cuáles son?
44. ¿Cómo se llama el principal movimiento indígena de Ecuador? ¿Qué importancia tiene?

Bibliografía

A continuación se presentan los principales autores clásicos que han sido consultados en la elaboración de este manual. Igualmente, se incluyen algunas obras de actualidad que analizan los acontecimientos de los últimos años de la región.

Arrubla, Mario (1978). "Síntesis de historia política contemporánea". En: Arrubla, M. y otros, *Colombia hoy*. Bogotá: Siglo XXI.

Baltra Cortés, Alberto (1967). *Crecimiento Económico de América Latina*. Santiago: Editorial del Pacífico.

Bazin, Robert (1963). *Historia de la literatura americana*. Buenos Aires: Ed. Nova.

BID (1984). *Informe anual del Banco Interamericano de desarrollo*.

Cardoso, Ciro F.S. y Pérez Brignoli, H. (1979). *Historia económica de América Latina* (I, II). Barcelona: Editorial Crítica.

Carmagnani, Marcello (1984). *Estado y sociedad en América Latina 1850-1930*. Barcelona: Editorial Crítica.

Carrasco, Pedro y Céspedes, Guillermo (1985). *Historia de América Latina I*. Madrid: Alianza Editorial.

Castedo, Leopoldo (1970). *Historia del Arte y de la arquitectura latinoamericana*. Pomaire.

Céspedes del Castillo, G. (1972). "Las Indias en tiempo de los Reyes Católicos". En: Vicens Vives, J., *Historia de España y América*, vol. II. Barcelona: Ed. Vicens Vives.

Cunill, Pedro (1977). *La América Andina*. Barcelona: Editorial Ariel.

Díaz del Castillo, Bernal (1962). *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. México: Editorial Porrúa.

Chevalier, François (1979). *América latina, de la independencia a nuestros días*. Barcelona: Editorial Labor.

Fromm, Erich (1970). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México: FCE.

Furtado, Celso (1973). *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*. México: Siglo XXI.

Galeano, Eduardo (1975). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gelb, I. J. (1969). *A Study of Writing*. Chicago: Chicago Univ. Press.

Gerasi, John (1963). *The Great Fear*. New York.

Gunder Frank, Andre (1969). *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*. New York: Monthly Review Press.

Halpering Donghi, Tulio (1969). *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza editorial.

Haya de la Torre, R. (1961). *Indoamérica*. Lima: Ediciones El Pueblo.

Hernández Sánchez-Barba, M. (1975). *Formas políticas en Iberoamérica (1945-1973)*. Barcelona: Editorial Planeta.

Kellenbenz, Herman. (1981). "La industria en la Europa moderna (1500-1750)". En: Vilar, Pierre y otros, *La industrialización europea*. Barcelona: Editorial Crítica.

Laclau, Ernesto (1973). "Feudalismo y capitalismo en América Latina". En: Stavenhagen, R. y otros, *Tres ensayos sobre América Latina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Lambert, Jacques (1973). *América Latina*. Barcelona: Ariel.

León-Portilla, Miguel (2006). *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. México: Biblioteca del estudiante universitario.

Losada Aldana, Ramón (1969). *Dialéctica del subdesarrollo*. México: Editorial Grijalbo.

Mariátegui, José Carlos (1967). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Editorial Amauta.

Martin, C.E. y Wasserman, M. (2008) *Latin America and its people*. New York: Pearson Longman.

Martínez Shaw, Carlos (1981). *Cataluña en la carrera de las Indias*. Barcelona: Editorial Crítica.

Mellafe, Rolando (1964). *La esclavitud en Hispanoamérica*. Buenos Aires: EUDEBA.

Mörner, Magnus (1969). "Proceso histórico del mestizaje y de la transculturación en América Latina". En *Aportes*, n. 14, París.

Peña, Sergio de la (1971). *El antidesarrollo de América Latina*. México: Siglo XXI.

Pomer, León (1968). *La guerra del Paraguay, ¡Gran negocio!* Buenos Aires: Ediciones Caldén.

Regalado, Roberto (2006). *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*. Melbourne: Ocean sur.

Reid, Michael (2008). *Forgotten Continent. The Battle for Latin America's Soul*. Lancaster: Yale University Press.

Roosevelt, Theodore (S/F). *Las dos Américas*. New York: Ed. Ambos Mundos.

Samuelson, Paul, A. (1971). *Curso de economía moderna*. Madrid: Aguilar.

Sánchez, Luis Alberto (1953). *Proceso y contenido de la novela hispanoamericana*. Madrid: Gredos.

Sotillo, José Ángel y Ayllón, Bruno (eds.) (2006). *América Latina en construcción. Sociedad, política, economía y relaciones internacionales*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Stavenhagen, Rodolfo (1973). "Siete tesis equivocadas sobre América latina". En: Stavenhagen, R. y otros, *Tres ensayos sobre América Latina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Tamames, Ramón (1970). *Estructura económica internacional*. Madrid: Alianza Editorial.

Tirado Mejía, Álvaro (1978). "Colombia: Siglo y medio de bipartidismo". En: Arrubla, Mario y otros, *Colombia: hoy*. Bogotá: Siglo XXI.

Touraine, Alain, "¿Puede desarrollarse América Latina?". En *El País*, 12/noviembre/1989.

Vanden Harry E. y Prevost, G. (2006). *Politics of Latin America. The Power Game*. New York: Oxford University Press.

Vicens Vives, Jaime (1972). *Historia de España y América (I-V)*. Barcelona: Editorial Vicens Vives.

Vilar, Pierre (1963). *Historia de España*. Paris: Librairie espagnole.

Cibergrafía

Las siguientes páginas de Internet ofrecen información actual de los distintos procesos que se desarrollan en la región.

http://www.alternativabolivariana.org (Alternativa Bolivariana para las Américas)

http://www.ftaa-alca.org (Área de Libre Comercio de las Américas)

http://www.summit-americas.org (Cumbres de las Américas)

http://www.cepal.cl (Comisión Económica para América Latina y el Caribe)

http://www.iadb.org (Banco Interamericano de Desarrollo)

http://pdba.georgetown.edu (base de datos de temas políticos americanos)

http://www.latinobarometro.org (opinión pública latinoamericana)

http://www1.lanic.utexas.edu (red virtual de información latinoamericana)

http://www.red-redial.net (Información e investigación Europeas sobre América Latina)

http://www.aladi.org (Asociación Latinoamericana de Integración)

http://www.mercosur.int (MERCOSUR)

http://www.frmt.org (Fundación Rigoberta Menchú)

http://www.flickr.com/photos/reflectionsfc (fotos de América Latina)

http://www.infolatam.com (Información y Análisis de América Latina)

http://cvc.cervantes.es (Centro Virtual Cervantes)

http://www.cumbresiberoamericanas.com (Cumbres Iberoamericanas)

ÍNDICE ALFABÉTICO

Geográfico, de personas y de conceptos.
Se excluyen los nombres de los países y sus capitales

F

G

H

I

J

Fernando Camacho Padilla, Joaquín Masoliver, Carlos Vidales
América Latina

4. edition 2009, Samfundslitteratur Press

Cover design: Samfundslitteratur and Fernando Camacho Padilla
Typeset: Fernando Camacho Padilla
Printed in Denmark by Narayana Press, Gylling

ISBN 978-87-593-1272-8

Fotografías de la portada: Casa colonial de Cartagena de Indias (Colombia). Jóvenes mexicanas en Campeche (México). Pirámide de Chichén Itzá (México). Fotografías: Fernando Camacho Padilla

Fotografías de Fernando Camacho Padilla (por página): 13, 25, 28, 30, 31, 33, 40, 43, 47, 52, 53, 54, 55, 56, 59, 70, 82, 126, 167, 169, 170, 173, 183, 184, 185, 186, 188

Fotografías de Willem Laureys (por página): 36, 181

Published by:
Samfundslitteratur Press
Rosenoerns Allé 9
DK-1970 Frederiksberg C
Denmark
+45 3815 3880
www.samfundslitteratur.dk
samfundslitteratur@samfundslitteratur.dk

ÍNDICE

subempleo y marginalidad de quienes habían sido esclavos, que tendieron con frecuencia a concentrarse en barriadas cercanas a los centros urbanos" (Cardoso & Pérez 1979: 28, Tomo II).

Para los indígenas la independencia tampoco supuso un importante cambio positivo. Las estructuras sociales seguían siendo básicamente las anteriores. Como los esclavos, muchos de ellos pasaron del trabajo forzado al empleo, en el mejor caso, como peones, sin que mejorara su nivel social, económico o cultural. La situación mejoró algo para los grupos de mestizos y mulatos, sobre todo en los centros urbanos. "La prosperidad económica que se inauguró a mediados del siglo, como secuela de la revolución tecnológica y económica en Europa Occidental, deterioró más que mejoró la situación de los indios y de otros proletarios agrarios en América Latina. Estimulada por las ganancias, la explotación de la mano de obra en las haciendas se hizo más dura" (Mörner 1969: 36).

Estancamiento económico

Con la independencia de España, un pequeño grupo de familias, *la oligarquía*, empezó a concentrar en sus manos todo el poder económico y político de los nuevos países. Con la libertad para exportar los productos del campo, la independencia favoreció sobre todo a los propietarios de la tierra, que en muchos países habían tenido una posición secundaria durante el período colonial, dominado por la exportación de plata. Las guerras de independencia fueron, para muchos caudillos, un medio de adquirir y concentrar la propiedad de la tierra, y estos nuevos terratenientes tenían un gran poder político y militar.

La burguesía comercial urbana, que había jugado un importante papel en la lucha por la independencia, se debilita y es substituida en algunos lugares por comerciantes extranjeros, en su mayoría ingleses. Esta clase, más progresista por lo general, crea en esta época los primeros partidos liberales.

En esta etapa posrevolucionaria, Latinoamérica importa de Inglaterra y de Europa gran cantidad de productos manufacturados, relativamente baratos, que compiten con la producción artesanal nacional, entonces más cara. La exportación es todavía débil, ya que Inglaterra adquiere el algodón, sobre todo, en Estados Unidos, y muchos de los productos tropicales que consume proceden de sus propias colonias. Para poder importar más de lo que exporta, América Latina obtiene préstamos del exterior.

En términos generales, durante este período la economía de los países latinoamericanos se caracteriza por el estancamiento. La mayor parte de los países tienen grandes dificultades económicas, sobre todo los países que tienen una economía minera, como México, Bolivia y Perú, que exportan menos que durante la Colonia, entre otras razones porque la demanda es baja y porque falta capital para invertir en las minas.

Los países que pueden exportar algún producto agrícola encuentran menos dificultades, como en el caso de Costa Rica (café), Cuba (azúcar), Colombia (cueros), Venezuela (cacao y luego café), Chile (trigo), Argentina (cueros, carne seca o salada y más tarde lana) y Uruguay (sobre todo lana).

X. Inserción de América Latina en el comercio mundial (1850-1880)



Batalla de Avaí, Guerra de la Triple Alianza (1868)

Aumenta la actividad económica

Durante la segunda mitad del siglo XIX aumenta la actividad económica mundial. El descubrimiento del oro en California (EE.UU.), sobre 1848, y más tarde en Australia, estimulan el comercio y la producción industrial.

En California se crean poblaciones alrededor de las minas de oro, con gran capacidad de consumo. Chile, productor de trigo en las zonas templadas, y que cuenta además con tradición exportadora, puede abastecer a este nuevo mercado norteamericano.

En América Latina hay una recuperación económica general y un aumento de las exportaciones. Las balanzas comerciales son, por lo general, positivas para la región, que exporta más de lo que importa, a precios que le son también favorables. En Perú es importante la exportación de guano (excremento de ave que sirve de abono), iniciada unos años antes. A finales de esta época se empieza a explotar el salitre, y en Chile se desarrolla una burguesía minera asociada con capitales ingleses para la explotación de los yacimientos peruanos y bolivianos, más al norte.

Por lo general continúa viva la estructura de las exportaciones agrícolas de los últimos años del período colonial aunque algunos productos son substituidos por otros: en Venezuela disminuye la importancia del cacao y aumenta la del café, en Argentina al final de este período la lana dejará de ser importante y, al lado de la carne, crecerá la importancia de los cereales, entre otros ejemplos. Mejora considerablemente la situación de los países que han sido tradicionalmente exportadores de minerales: Bolivia (plata), Chile (plata, cobre),